



A la Deriva

reflexiones sobre la realidad nacional e internacional

Dr. Leiner Vargas Alfaro

“A LA DERIVA”

REFLEXIONES SOBRE LA REALIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL

Autor: Dr. Leiner Vargas Alfaro

Año 2017

Edición Técnica: Yessica Espinoza González

Diseño de la portada: Netto Arias

Fotografía en la contraportada:

Vargas, Leiner

“A la deriva” Reflexiones sobre la realidad nacional e internacional
2017/Leiner Vargas Alfaro-Heredia, Costa Rica: 2015-2016-2017, 182 p

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	5
PRÓLOGO DEL LIBRO "A LA DERIVA"	11
INTRODUCCI.....	13
POLÍTICA ECONÓMICA.....	16
AL FILO DE LA NAVAJA.....	17
GESTIÓN PÚBLICA POR RESULTADOS.....	19
BIENESTAR Y PRODUCTIVIDAD.....	21
BANDA ANCHA Y COMPETITIVIDAD	23
DESEMPLEO Y TIPO DE CAMBIO REAL EN COSTA RICA, I PARTE.....	25
MÓNTESE AL TREN, I PARTE.....	27
MÓNTESE AL TREN, II PARTE.....	29
GRECIA Y EUROPA EN LA PICOTA	31
EMPLEO PÚBLICO, I PARTE.....	33
APERTURA O PROTECCIONISMO	35
REFORMA FISCAL, UNA VEZ MÁS.....	37
PRESUPUESTO PÚBLICO 2016.....	39
EFICACIA DEL ESTADO	41
LA PARADOJA FISCAL.....	43
POBREZA Y POLÍTICA SOCIAL.....	45
UN IMPULSO INSUFICIENTE.....	47
PUENTE AL DESARROLLO, PLATINA O BAILEY.....	49
¿POR QUÉ NO CRECEMOS?	51

UN GRAN ACUERDO NACIONAL	53
¿POR QUÉ DEBERÍAMOS DEVALUAR?	55
REFORMAS URGENTES	57
URGE LA REFORMA FISCAL.....	59
¿POR QUÉ SIGO DESEMPLEADO?	61
TREM O REFINERÍA	63
PARA MAÑANA ES TARDE	65
OBAMA Y LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS.....	67
SÍ, EL PAÍS REQUIERE MÁS IMPUESTOS.....	69
EL BANCO CENTRAL Y LAS QUEJAS DE LA CIUDADANÍA.....	71
EL BANCO CENTRAL EN LA PICOTA.....	73
POBREZA Y DESIGUALDAD.....	75
EL DEBATE CAMBIARIO, INCONCLUSO E INCOMPLETO.	79
EMPRENDIMIENTO Y EMPLEO EN EL SIGLO XXI.....	83
PISANDO BAJO.....	86
2017.....	89
LA CUESTA DE ENERO	92
<i>10 DE ENERO DE 2017</i>	93
PENSIONES DE IVM EN LA PICOTA.....	94
TEMORES CAMBIARIOS.....	98
SOMOS UN PAÍS CARO.....	100
CRECIMIENTO SE DESACELERA	102
LA BANCA DE DESARROLLO.....	104
DESEMPLEO LLEGA AL 10%.....	107

UN DÓLAR ASUSTADO.....	109
EL SUBE Y BAJA CAMBIARIO.....	112
MEDIO AMBIENTE.....	115
LACEEP Y EL CAMBIO CLIMÁTICO.....	116
MOVILIDAD URBANA SOSTENIBLE	118
COP21 UN RESULTADO HISTÓRICO.....	120
URGE UN TRANSPORTE SOSTENIBLE.....	122
EN EL DÍA DE LA TIERRA.	124
ACONTECER POLÍTICO.....	126
EL PRIMER AÑO	127
VENCER SIN CONVENCER	129
UN SIETE O UN CINCO	131
COSTA RICA 2050.....	133
NI CHICHA NI LIMONADA.	135
EL 2015, UNA OPORTUNIDAD PERDIDA	137
7 DE FEBRERO	139
ESTADISTA O POLÍTICO	143
MERCADOS O GOBIERNOS, UNA CRÍTICA SELECCIÓN.	145
¿POR QUIÉN VOTARÍA PARA EL 2018?	147
2016.....	149
“QUE IRONÍA DE LA VIDA”	153
REQUERIMOS DE UN PRESIDENTE COMPETENTE.	155

NAVEGANTE DE AGUA DULCE.....	157
<i>NUEVAS TECNOLOGÍAS.....</i>	<i>160</i>
FORMAR POR COMPETENCIAS.....	161
BILLETERA DIGITAL	163
CIUDADES 3.0	165
LA COMPETENCIA EN TELECOMUNICACIONES	167
SUTEL Y EL COBRO POR DESCARGA.....	170
SUTEL Y LAS TARIFAS DE DATOS MÓVILES.	172
TARIFAS DE INTERNET MÓVIL POR LAS NUBES.....	174
SUTEL Y LA TRANSPARENCIA REGULATORIA.....	176
MI CORAZÓN ESTÁ DE HUELGA.....	178
CAPTURA REGULATORIA	180
UBERMANÍA.....	182
INTERNET MÓVIL CARO Y DE BAJA CALIDAD.....	184
¿POR QUÉ FALLA EL MODELO REGULATORIO DE LA SUTEL?	186
COMPETENCIA Y REGULACIÓN DE LA INTERNET MÓVIL EN COSTA RICA. ...	190
LAS CONTRADICCIONES DE LA SUTEL.....	193
SUTEL Y SU COMPETENCIA EFECTIVA, CATÁSTROFE PARA LOS CONSUMIDORES.....	196
CAPTURA REGULATORIA.	199
¿PARA QUÉ? Y ¿PARA QUIÉN REGULAMOS?	202
LA SUTEL HA SIDO CAPTURADA.	204
TRADICIONES COSTARRICENSES.....	209

LAS PINTAS DEL 2016.....	210
MI MAMÁ ERA CAMPESINA	212
DESDE EL TRAPICHE: UN DESAYUNO CAMINO AL SUR	214
DESDE EL TRAPICHE: ¡YA HUELE A TAMAL!.....	216
REFLEXIONES: EL CUIDADO DE LOS NIÑOS	220
UN VIAJE AL PUERTO	222
DESDE EL TRAPICHE: UN DÍA EN EL CAFETAL	228
UN VASITO DE MOZOTE	234
AUNQUE LA MONA SE VISTA DE SEDA, MONA SE QUEDA.....	235
CUANDO EL RÍO SUENA, PIEDRAS TRAE.	237
COMER BIEN PARA VIVR MÁS Y MEJOR.....	240
ECONOMÍA INSTITUCIONAL Y OTROS.....	242
LA DEMANDA DE PARQUEOS	243
LA UNIVERSIDAD PÚBLICA EN EL SIGLO XXI	245
BANCO DE CRISTAL.....	247
EL GIGANTE DE SAN RAMÓN.....	249
EL PAÍS QUE QUEREMOS	251
ECONOMÍA COLABORATIVA.....	253
EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI.....	255
NO TODO SIGUE IGUAL.....	257
EL VALOR DE LA AMISTAD	259
TIEMPOS DE CAMBIO.	261
NUEVOS LIDERAZGOS.....	263

SE PERDIÓ LA BRÚJULA EUROPEA.....	265
ESTADO DE BIENESTAR Y GRUPOS DE INTERÉS.....	267
LIDERAZGO COLECTIVO	269
LA SALUD EN LA SOCIEDAD 3.0	271
LA IMPORTANCIA DE LAS INSTITUCIONES PARA EL MERCADO	274
RECUPEREMOS NUESTROS ESPACIOS PÚBLICOS	277
OTTO, AL FILO DE LA NAVAJA.....	280
MOVILIDAD INSOSTENIBLE, UNA CUENTA EN ROJO.....	283
¿CÓMO ALCANZAR LOS PROPÓSITOS DEL AÑO NUEVO?	286
LIDERAZGO EN SOCIEDAD	289
“YA NO MÁS RECOPE”, NO ES LA SOLUCIÓN.	291
EL CONAVI NOS DEJÓ A OSCURAS.....	294
REFINERIA	296
CAPITAL SOCIAL	298
APRENDIZAJE COLABORATIVO.....	300

PRÓLOGO DEL LIBRO “A LA DERIVA”

Juan José Romero Zúñiga
Académico UNA

Escribir la presentación o prólogo de un libro, cosa que hago por primera vez ante la honrosa solicitud de Leiner, no se me hace tarea sencilla. Imagino que así será aun para los más avezados escritores, bendecidos poseedores del don de convertir en texto aquello que piensan y sienten.

Al leer el título del libro me pregunto: ¿Por qué “A la deriva”? Intuyo que solo una lectura prolija y denotada de su contenido me dará la respuesta. Y sin duda que así fue. En esta obra, compilación de columnas en que Leiner, acucioso investigador por formación y por convicción, nos entrega una serie de reflexiones sobre los más diversos temas de la realidad nacional costarricense, nos muestra una serie de eventos, en diversos y específicos momentos, analizados desde su subjetividad, producto de sus genes, sus “memes” y su robusta formación académica; todo aquello que se carga desde que dos cigotos se juntan y empieza la aventura de la vida, lo que se aprende a través de la transmisión por vivencia social, y lo aprendido en las aulas, los libros y el ejercicio profesional. Nadie está exento de la subjetividad; Leiner mucho menos y él lo sabe y lo asume en sus columnas.

En ese ejercicio, el autor de esta obra no escatima esfuerzos en hacer un análisis profundo del tema que él escoge o, quizás más bien, que lo escoge a él. Pero no se queda en lo superficial de: “algo pasa”, “alguien debe ponerle atención”, “ojalá alguien lo arregle”, sino que, junto al análisis crítico del evento que lo toma, propone, sin abajes, y desde su perspectiva, formas de enfrentar el desafío del cambio –que él cree- positivo. Leiner toma partido, no pretende ser neutro, todo lo contrario; no teme, con sus propuestas, caer en desestima por parte de algunos, ni trata de ganarse la estima de los otros. No se trata de complacer a nadie, sino de responder responsablemente a todos.

Cuando el autor es sensibilizado por un tema y se entrega a él desde su pensamiento y sus sentimientos, como ser sentipensante, con una epidermis en extremo sensible a lo que le afecta a él y al resto de la sociedad-, a pesar de

la otredad intrínseca a nuestro ser y de la alteridad descubridora, y siente que la nave se desvía porque el timón no tiene quien lo sostenga y conduzca con criterio, pericia y experticia, lo hace notar sin quedarse en la simple crítica, sino yendo más allá, ofreciendo siempre una propuesta, a veces sencilla, a veces compleja, pero nunca -o casi nunca- imposible.

“A la deriva” nos muestra un Leiner sensible, a veces temperamental pero mayormente reposado; nos muestra un lado cada vez más maduro, como lo deja ver la cronología de sus columnas. Nos permite, en sus reflexiones más personales y cotidianas, comprender aquellas otras en que analiza temas de alto nivel político, social y económico; cosa que hace, dicho sea de paso, con un lenguaje muy coloquial en que muestra profundo respeto por los lectores de todos los ámbitos de la sociedad.

El escritor ejecuta su arte para ser leído, en la búsqueda de trascender de una forma u otra. Leiner, en su caso, como columnista reflexivo, nos llama la atención sobre la más diversa temática y nos invita a pensar con él, pero no como él; nos invita a inquietarnos y tomar partido de forma consciente e informada; nos estimula a salir de la comodidad de la ignorancia. Sus palabras, a veces fuertes, son sonoras llamadas de atención cual padre, hermano o amigo cuando hace lo propio con aquella persona que le interesa, que quiere o con quien se identifica por empatía o caridad en el estricto sentido de la palabra.

Si bien “A la deriva” es una compilación de columnas escritas bajo coyunturas muy particulares, sus enfoques no dejan de ser importantes de tener presentes, máxime si tenemos en cuenta que, en Costa Rica –y toda Latinoamérica-, los problemas persisten por años, las soluciones temporales se vuelven permanentes y las historias se repiten cíclicamente.

Los invito a ser partícipes de una lectura con criterio, sencilla, pero profunda y aleccionadora.

Juan José Romero Zúñiga

Académico UNA

INTRODUCCIÓN

“A la deriva” es una forma de exponer la realidad costarricense de nuestro tiempo. Si bien es cierta la expresión a la deriva da cuenta de una clásica expresión marítima, asociada con una nave que ha perdido el control o que por razones particulares, no tiene claro el destino a dónde se dirige. La verdad es que el país ha venido padeciendo de una creciente incapacidad para ponerse de acuerdo y avanzar en los temas sustantivos y las acciones de política pública son cada vez más desarticuladas o ancladas al pasado y, sobre todo, sin direccionalidad.

Temas como la infraestructura, el ordenamiento territorial, la planificación del accionar público muestran que el país camina al amparo de las acciones individuales, pero que existe poca direccionalidad sobre el destino de mediano y largo plazo. En las metas ya establecidas y nortes presuntamente claros, tal como el caso de la carbono neutralidad, los discursos distan mucho de la realidad. El accionar de corto plazo se contrapone a los objetivos país de largo alcance. De igual forma, las reformas estructurales de largo plazo en materia de pensiones, salarios públicos, sistema tributario, reformas educativas e institucionales, los caminos se han vuelto un charco dónde poco o casi nada de avance se logra.

A la deriva describe una serie de desafíos que enfrentamos como sociedad en medio de una revolución tecnológica galopante, grandes ajustes a los patrones de consumo de la población, cambios drásticos en la estructura y características etarias de nuestra población y por supuesto, amplia injerencia de las tecnologías de información y comunicación que son cada vez más cercanas a la sociedad. Vivimos un cambio acelerado en nuestro comportamiento e intereses como ciudadanos con una estructura anquilosada de Estado. Somos cada vez más presa de la incapacidad de actuar, por los pocos márgenes políticos, la inercia y resistencia al cambio y sobre todo, la falta de direccionalidad y liderazgo en que hemos caído.

Esta versión de columnas publicadas en el Diario La República y algunos blogs de interés del autor, muestran una mayor variedad de temas. De la acostumbrada sección de Política Económica, dónde el autor sigue apostando a un pensamiento crítico y humanista de la aproximación a la economía, sobre todo la macroeconomía. Énfasis particular merece en dicha sección el tema del empleo, factor clave y detonante de la desigualdad, la pobreza y la exclusión social. Destacan también la importancia de avanzar en la reforma fiscal y la crítica al régimen cambiario, cuya visión muestra una ortodoxia económica para nada positiva para la sociedad y la economía del país.

Una segunda sección da cuenta de las discusiones sobre el medio ambiente, tema que aborda tanto en lo referente al impacto como en lo relacionado con su agenda de cambio. Reviste particular importancia las columnas sobre el cambio climático, las preocupaciones en el tema del agua, de la movilidad y del reciclaje o uso inteligente de nuestros residuos. Adicionalmente, se discute con importancia la destrucción de los ecosistemas y con particular importancia, el ecosistema marino costero.

Un tercer grupo de columnas se enmarca en el tema del acontecer político nacional, referido esencialmente a los desafíos sobre la forma de gobernar y de consolidar acuerdos en esta nueva y cambiante sociedad del siglo XXI. Destaca en ella la discusión sobre la pérdida de relevancia de los caudillos, la necesidad de afianzar los liderazgos colectivos, las críticas al estilo de gobernar en el marco de la coyuntura actual y algunas de las demandas ciudadanas insatisfechas.

En la sección cuatro se habla de una nueva Costa Rica y de los derroteros de la sociedad y la economía 3.0, temas asociados con el impacto y las nuevas dimensiones que trae consigo el internet de las cosas, el uso de la robótica y los nuevos modelos organizativos a nivel ciudad, asociados con los cambios en el patrón de uso de la tecnología de las nuevas generaciones.

La sección cinco aborda una de las preocupaciones crecientes del autor, los marcos regulatorios, la regulación y sus desafíos y las distintas trampas o captura a la que es sometida la regulación. Si bien el tema es bastante más económico, las dimensiones sectoriales abordadas en telecomunicaciones,

transporte y agua, dan un claro reflejo de los desafíos regulatorios y de algunos cuellos de botella institucionales.

En este libro se agrega una nueva dimensión de las columnas que dan cuenta de la mayor versatilidad en el tratamiento de los temas, se trata de tradiciones costarricenses, con un estilo más coloquial y al amparo de los recuerdos y de la relación con los hechos que guiaron las vivencias cotidianas del autor en los años setentas y ochentas del siglo XX.

Así las cosas, a la deriva, es una aproximación a la sociedad costarricense del siglo XXI y los desafíos pendientes en la mirada, desde la ventana, que representa con profundidad las reflexiones en el 2016 y 2017. Espero que tengan la oportunidad de verificar con la lectura las aproximaciones dichas en esta breve introducción a la obra. Confío en su paciencia y en su compromiso de ampliar la crítica y de sentirse motivados por continuar siendo parte de este proyecto. Gracias y bienvenidos a la lectura de “A la Deriva”, tercer libro del autor basado en sus columnas de opinión.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
Abril 26, 2017

POLÍTICA ECONÓMICA

AL FILO DE LA NAVAJA

El país ha venido postergando un ajuste sustantivo de su estructura fiscal desde hace 25 años. Es claro que el déficit en la versión actual es insostenible por mucho tiempo más y que si bien, tenemos una coyuntura favorable por la caída libre de los precios del petróleo de los últimos 6 meses, no se puede jugar a la ruleta y esperar a quedar insolvente para actuar sobre los problemas que afectan la obsoleta e ineficaz estructura fiscal del país. Tampoco podemos obviar que lo fiscal atañe a un modelo de Estado y de sociedad, que debe discutirse desde y con los actores políticos representados en el congreso, dado que son ellos los que en democracia son los llamados a expresar los intereses de la sociedad.

La naturaleza del problema es clara, el país tiene demandas sociales y económicas de la ciudadanía por derechos a bienes y servicios que supera de forma clara las capacidades financieras del Estado. Es por eso que lamentablemente se ha venido haciendo chocolate sin caco, hipotecando con la deuda pública el futuro para pagar la factura ordinaria de hoy. Las soluciones son simples, el Estado reduce sus gastos, aumenta la recaudación o se deterioran los servicios que le brinda a la ciudadanía. Dado que las dos primeras son políticamente costosas para quienes están en el poder político, se ha venido de manera creciente aceptando tener un Estado de segunda o de tercera categoría en relación a los servicios que brinda. El deterioro de la infraestructura, la vivienda, la salud y la educación entre otros bienes y servicios públicos son el claro reflejo de no querer avanzar hacia una salida razonable del problema fiscal.

Estamos ante una disyuntiva, quienes dicen no querer más impuestos argumentan que el Estado debe garantizar que gastará de forma eficiente los que tiene y los que recibirá; por el contrario, los que aducen no querer ajustar el gasto y requerir más impuestos argumentan que ha sido el desajuste del gasto en años pasados lo que ha llevado al deterioro de los servicios y que

ahora lo que se requiere es más ingresos para poder mejorar. En medio de estos dos argumentos tenemos una estructura que permite la evasión y la elusión fiscal, generando una gran ineficiencia en la recaudación, con altas pérdidas y efectos perversos sobre la distribución del ingreso en el país. Si bien el país ha tenido los espacios para actuar, pareciera que en el 2015 ha llegado la hora de la verdad, el país no puede seguir jugando al filo de la navaja, los ilusos que piensan que es posible esperar a estar quebrados para actuar no tienen idea de las consecuencias sociales, económicas y políticas de una solución de ese tipo. Es hora de trabajar juntos, de llamar a la mejor gente y de concertar una salida país al problema fiscal.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

30 de marzo de 2015

GESTIÓN PÚBLICA POR RESULTADOS

La gestión pública es una prioridad para el desarrollo de un país, es poco lo que se puede hacer si el Estado no funciona bien y pocas veces, una sociedad puede avanzar de manera significativa en materia de desarrollo si no es sólido, eficaz y comprometido con los resultados de la gestión. Es por eso trascendental que funcione bien y que rinda frutos el gasto o inversión públicas, siendo para ello fundamental una gestión pública acorde con los resultados que espera la ciudadanía. Así las cosas, los sistemas públicos modernos de los países con mayor éxito económico y social del presente se han desplazado desde la versión pública burocrática convencional y basada en trámites y procesos, a esquemas de gestión pública moderna, basada en resultados.

Aunque parece fácil decirlo, es muy costoso y complejo implementar un proceso de cambio en la cultura pública. La mayoría de las instituciones públicas están atrapadas por sus mandos medios profesionales, algunos sindicatos y sobre todo, grupos de interés al interior de la institución, que no tienen ningún incentivo e interés en facilitar el cambio y mucho menos, en ser parte del mismo. La mayoría de las veces, los procesos de reorganización institucional, sobre todo cuando existen cambios de poder político, terminan por el cambio de nombres en la estructura, más poco o nada de resultado en lo fundamentalmente importante, cual es, la gestión de la institución.

El otro gran desafío atañe a la medición y mantenimiento de un sistema de contabilidad de resultados acorde a lo esperado por los ciudadanos. No pocas veces medimos los indicadores incorrectos y actuamos perfectamente bien, pero en el sentido inverso a las conclusiones esperadas por nuestra ciudadanía. Empero, el tener un sistema de indicadores de resultados es vital para medir el desempeño institucional y generar los incentivos correctos de cara a la mejora de dichos productos. El cambio sustantivo del esquema de gestión pública por resultado es el cambio en el proceso de rendición de

cuentas, mismo que se vuelve esencial para garantizar los incentivos de gestión y el sistema de asignación de recursos. De no existir este último alineamiento, el sistema de gestión no tendrá tampoco sentido para quienes hacen bien su labor y actúan para mejorar la gestión pública.

Luego de varios años de trabajo en este tipo de sistemas, puedo concluir que se requiere de un liderazgo institucional fuerte y muy comprometido con una planificación por resultados, eliminar el control excesivo en la partida y garantizar, una revisión clara y permanente de las cuentas o resultados. Asignar adecuadamente los recursos para quienes dan mejor desempeño se convierte en un esquema en positivo que irrumpe con las estructuras de poder clásicas de las instituciones burocráticas que caracterizan nuestro Estado actual. De este tamaño es el desafío que enfrentamos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
07 de abril de 2015

III

BIENESTAR Y PRODUCTIVIDAD

Estar bien y sentirse bien es requisito indispensable para aumentar la productividad en cualquier actividad que se realice, ya sea en el entorno del trabajo, de la recreación o inclusive, en el entorno familiar. No es en vano que al mayor de los pensadores económicos sobre bienestar, Amartya Sen, se le diera un Nobel por su contribución al concepto de desarrollo basado en el ejercicio de libertades. La idea fundamental de Sen sobre bienestar individual es el tener una larga y buena vida. Entonces, si gastamos en nuestro trabajo casi la mitad de nuestra vida, ¿por qué resulta tan difícil para los seres humanos de este siglo seguir los consejos del economista laureado en 1988?

Ciertamente, las preocupaciones de los gremios sindicales y de buena parte de las organizaciones relacionadas con la defensa de los intereses del trabajador han premiado negociaciones patrón-trabajador que permitan mejorar el salario o las condiciones laborales físicas de los mismos. Si bien es cierto, estos elementos son importantes para el bienestar del jornalero y su familia, no son suficientes para alcanzar niveles de productividad altos y para propiciar un aumento significativo en su bienestar y su entorno. Es notorio entonces la permanencia en muchas organizaciones públicas y entes privados enfermos, con un clima laboral inadecuado que desfavorece el bienestar.

El descuido de dicha temática lleva a las organizaciones a altos niveles de estrés y por lo general, se intenta atender el problema desde la perspectiva curativa o de salud, lo que además de implicar significativos costos financieros, generalmente sólo resuelve los síntomas, perpetuándose el problema en la dinámica de la organización. Algunas expresiones de esto son las excesivas incapacidades, el aumento en los males asociados con el estrés, los problemas psicológicos y todo tipo de males gástricos, entre otros.

La necesidad de corregir a fondo este tipo de problemas nos lleva a pensar más que en una salida individual a una respuesta del colectivo laboral. Se requiere entonces propiciar espacios de diálogo y de resolución alterna de

conflictos, propiciar el ejercicio físico y todo tipo de actividades asociadas con el sano esparcimiento. Es prudente el tener adecuada infraestructura para que acompañe procesos tempranos de detección y corrección de los hábitos de vida no saludable y que garantice instrumentos de prevención. En lo anterior, el contar con organizaciones laborales comprometidas con esta visión integral de los derechos del trabajador es un paso importante, de cara a negociaciones amplias sobre el bienestar y la productividad en el trabajo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

21 de abril de 2015

IV

BANDA ANCHA Y COMPETITIVIDAD

Esta semana recién pasada se presentó la tesis de grado de licenciatura en Economía de dos de mis asistentes de trabajo del CINPE (Centro Internacional de Política Económica para el desarrollo sostenible), Lic. Gregory Arias y Lic. Hazel Elizondo, sobre la relación entre la banda ancha y la competitividad empresarial en el sector de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Es un trabajo que responde, desde el punto de vista de las empresas, como percibe el país después de 7 años de apertura en telecomunicaciones en algunos de los temas más cruciales para la competitividad de las mismas, a saber, el acceso, la calidad y el precio del servicio de banda ancha. Es claro en los resultados de este trabajo, que según los empresarios del sector que responden la encuesta, la apertura no ha sido efectiva para el desarrollo de servicios de banda ancha de calidad y con condiciones de acceso y precios, y sobre todo, servicio al cliente, que garanticen la competitividad de las empresas dedicadas al sector de TIC en Costa Rica.

Del total de 54 empresas que respondieron la encuesta se tiene que el principal motivo de queja para el sector es el servicio al cliente, aspecto que resulta según los empresarios vital para los distintos negocios enfocados en las TIC, pero sobre todo, en aquellas empresas que brindan servicios en el mercado nacional. Para las empresas grandes y que exportan, el precio y la accesibilidad resultan ser los temas de menor calificación en sus respuestas. Esto significa que, aún la apertura no se ha traducido en una caída sustantiva de los precios, sobre todo en aquellas conexiones amplias que deberían de tener precios mucho más bajos para competir con éxito con otros países de la región. Si bien las empresas dicen que la banda ancha no es el principal factor afectando la competitividad de este sector, los resultados muestran que existe una altísima dependencia de los negocios de este servicio y se percibe, un importante margen de mejora entre lo que se brinda y lo que se aspira por parte de las empresas del sector.

El país es cada vez más dependiente del sector servicios para crear nuevos y mejores empleos, las empresas del sector de TIC están entre las más importantes creadoras de empleos de calidad y claramente acordes con el perfil educativo del país. Lo anterior nos lleva a la necesidad de revisar con cuidado el modelo regulatorio y la eficacia del mercado de telecomunicaciones costarricense, se requiere regulación que garantice el ir trasladando las rentas del desarrollo tecnológico a los distintos consumidores y muy especial a las empresas que se dedican a las TIC, usuarios intensivos de la banda ancha, que deberían tener claramente mayores posibilidades de recibir las ventajas de la competencia y la apertura, tan prometidas por este nuevo modelo de apertura del mercado de telecomunicaciones.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

16 de junio de 2015

V

DESEMPLEO Y TIPO DE CAMBIO REAL EN COSTA RICA, I PARTE.

Es bastante claro que Costa Rica no está en equilibrio macroeconómico con una tasa de desempleo abierto que ronda el 10 % de la Población Económicamente Activa (PEA). Dicha tasa de desempleo se ha venido soltando de su tendencia de largo plazo, de alrededor de un 5% desde la segunda mitad de la década anterior, y desde hace cerca de 10 años no sólo ha tendido a disminuir el empleo, sino que también se ha deteriorado la calidad del mismo. Este proceso de ajuste estructural de la economía costarricense ha sido marcado por un crecimiento económico muy moderado y un aumento sustantivo de los costos reales de producción nacionales en comparación con otros países y regiones. En síntesis, la situación del desempleo es un claro problema estructural de la macroeconomía costarricense que se asocia con una tendencia de largo plazo de deterioro de la competitividad, pérdida de dinamismo del crecimiento económico y en años más recientes, un deterioro en la capacidad exportadora y de atracción de inversión extranjera directa.

Paralelamente, el país ha tenido un cambio sustantivo en materia de su política cambiaria. Desde el 2006 se ha venido experimentando ajustes en la política de tipo de cambio que ha llevado a una clarísima apreciación del tipo de cambio real, tanto en su versión bilateral con los Estados Unidos, como en el cálculo multilateral con las economías que realizamos comercio internacional. Este proceso ha sido marcado por el uso de la nueva filosofía en boga en los organismos regionales asociada con las metas de inflación, que prácticamente ha impuesto una política cambiaria esencialmente centrada en el control de la inflación doméstica, apuntalando un Banco Central poco preocupado por el empleo y por el crecimiento y centrado en sus objetivos de estabilidad de precios internos. Como resultado de lo anterior, el país ha visto más que duplicada su tasa de desempleo y ha visto bajar en caída libre la inflación.

Si bien existen otros elementos estructurales en desequilibrio, es claro que los ajustes cambiarios de la última década no han sido evaluados apropiadamente en cuanto a sus resultados en el conjunto del ecosistema macro del país. A costa de muchos empleos y de grandes cambios en la distribución del ingreso, el país tiene una inflación casi de cero, por lo tanto, debería existir una mayor asertividad en materia macroeconómica y procurarse un balance más adecuado entre dichos objetivos. Es hora de hacer una evaluación clara de nuestro nuevo sistema cambiario y valorar a tiempo los ajustes que requiere de cara a sostener los equilibrios sociales tan importantes para la buena marcha de la economía. Dejar a la libre el sistema cambiario sin controles de capital y sin una clara política de ajuste en lo público, puede llevarnos por un sendero peligroso que motive ajustes violentos en nuestro acontecer económico.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
08 de junio de 2015

VI MÓNTESE AL TREN, I PARTE.

Nos hemos acostumbrado como ciudadanos a vivir en un caos vial que derrocha tiempo, recursos y que afecta, la salud física, emocional y ambiental del país. Recorridos de 10 kilómetros, que terminan en horas de cansancio y tráfico, gastos excesivos de combustible y sobre todo, gasto muy valioso de tiempo productivo de los y las costarricenses desaprovechado. Nunca será la decisión individual de tener un auto, mejor que una decisión colectiva de tener un verdadero sistema de transporte público ordenado, articulado entre los distintos modos de transporte y sobre todo, adecuadamente regulado, para evitar abusos y proteger a los usuarios. Es hora costarricenses de montarse al tren.

El tren es la mejor manera de solucionar los recorridos interurbanos y de mover la carga de un lado al otro del país. El tren urbano metropolitano – TREM- es tan urgente como importante. No entiendo la necesidad de seguir gastando millones de dólares en reinventar el estudio de la refinería ruinosa de RECOPE, con aval del gobierno que tanto lo criticó en la campaña electoral y de dejar olvidado, los planes para tener un TREM de verdad articulado con las principales troncales de autobuses y el aeropuerto. No hace falta ser muy inteligente para darse cuenta que la solución iniciada por Oscar Arias entre Heredia y San José ha sido más que preferida a las presas de viajar en bus o en auto privado entre esas dos ciudades. En hora buena que Doña Laura Chinchilla lo conectó hasta Cartago y dejó sentado el proyecto para llegar a Alajuela. Señor Presidente Luis Guillermo Solís, mójese usted también en el tren.

Si mejoramos nuestra cultura vial y realmente consideramos que más del 70% de los costarricenses utiliza el transporte público para movilizarse diariamente, es claro que la prioridad en las carreteras y en la inversión pública, debería estar del lado de ese 70% que requiere movilizarse para el trabajo, la educación y la recreación de manera continua. Dar prioridad y ordenar el sistema de transporte público con troncales de carril directo

interconectadas con las estaciones del TREM sería la mejor forma de atender las demandas de la ciudadanía. Es catastrófico que sigamos viendo como algo normal, el entrar a cualesquiera de las ciudades y ver cientos de autobuses y miles de taxis compitiendo por pasajeros en nuestros cascos urbanos. Las paradas de taxis de las ciudades deberían ser exclusivas para servicios carbono neutral y, por supuesto, no deberían de existir servicios privados no regulados en el sector de transporte público. Ciertamente, el país debe ir de lleno hacía una reforma integral del sistema de transporte y las discusiones regulatorias son vitales para modernizarlo, de eso hablaré en la segunda columna sobre el nuevo TREM.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
22 de junio de 2015

VII MÓNTESE AL TREM, II PARTE.

La inversión en transporte público es altamente rentable en un país que requiere disminuir el costo de la congestión y del tráfico en nuestras carreteras. Es necesario tener más y mejores alternativas de transporte público de cara a realizar en menor tiempo los viajes y sobre todo, elevar la calidad de vida de la población. El Tren Eléctrico Metropolitano TREM es un proyecto urgente para un país que se urbaniza a pasos agigantados y que requiere garantizar menores tiempos de movilidad y mayor integración entre los modos de transporte. Ligado a lo anterior, es necesario establecer carriles exclusivos para los autobuses e integrar las paradas troncales para evitar que ingresen al centro de nuestras ciudades todas las líneas de autobús. Se requiere en el país un acuerdo nacional para una gran reforma integral del sistema de transporte público.

La organización, ordenamiento e integración de nuestro sistema de transporte público es una tarea urgente y obligada, si queremos algún día tener un valle central competitivo y adecuado para la calidad de vida de los y las ciudadanas del país. El TREM permitiría reducir sustancialmente los tiempos de viaje entre los nodos principales de las ciudades del Valle Central y reducir sustancialmente los tiempos de llegada a los principales centros de estudio, trabajo y recreación de las ciudades. El efecto escala producto de la eficiencia de un sistema de transporte público como este, fácilmente duplicaría el número de viajes, reduciendo el uso del transporte privado y favoreciendo una mayor sostenibilidad en el transporte.

El país debe urgentemente hacer la inversión requerida y fomentar un modelo alternativo de transporte, generando un ordenamiento integral del caos que tenemos actualmente. Se requiere ciertamente fortalecer la rectoría del transporte en el Ministerio de Obras Públicas y Transportes MOPT, eliminar la estructura actual basada en Consejos, con captura por parte de los actuales empresarios del sector y con una escasa capacidad para innovar y salirse de la trampa regulatoria. El país requiere múltiples mejoras en materia de inversión

en sistemas de control inteligente del transporte, integración y ordenamiento modal en las distintas ramas, tren, autobuses, taxis y ciclo-vías. Así las cosas, se requiere mejoras regulatorias y mecanismos más flexibles para incorporar cambios en las tecnologías utilizadas, favoreciendo menores costos de combustible y reduciendo la huella ambiental. Sin embargo, el TREM es el corazón de una reforma integral que tiene que darse para eliminar la tragicomedia de todos los días en el país, usted también, móntese al TREM.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

29 de junio de 2015

VIII

GRECIA Y EUROPA EN LA PICOTA

El no al referéndum griego fue claro, no existe duda de que se le ha dado un claro espaldarazo a la posición del actual presidente Griego. Efectivamente el problema griego no se resuelve con el no, como tampoco se hubiese resuelto con el sí. El país ha caído en una situación dramática producto de su alto endeudamiento, de una clara recesión, producto de la crisis del 2007 no superada y sobre todo, de una incapacidad para volver a crecer como economía. Grecia tiene entonces, lo peor de lo peor, recesión y endeudamiento con un sistema ligado al euro que no le permite por la vía cambiaria abaratar su producción, sobre todo de servicios, que les permita volver a crecer y generar ingresos para pagar su deuda.

Se trata entonces de un país que ha pasado la línea roja, primero por un exceso de endeudamiento, dónde existen culpables en Grecia y fuera de ella. Tanto prestamistas como prestatarios han caído en dicho facilismo, generando un bienestar de corto plazo que no es posible sostener, pero que como toda borrachera de consumo y de bienestar, es muy difícil de reajustar una vez que nos hemos acostumbrado a ella. Entonces, el ajuste solicitado desde el 2010 con el primer plan de salvamento fue claramente insolvente, medidas de ajuste que no garantizan el crecimiento y que han llevado a que la situación económica sea aún peor a la que tenían en años previos.

Sin embargo, el efecto económico de la crisis griega de hoy es mucho menor a lo que hubiese sido en el quinquenio anterior al menos para la economía europea. Muchos de esos países que hace media década estaban al borde del abismo, tal como sucede con España, Portugal o Italia. Ciertamente existen niveles de alto endeudamiento y procesos muy débiles de crecimiento y recuperación de la producción, con alto desempleo en dichas economías, aunque en materia de valoración de riesgo, estos países han logrado estabilizar las expectativas de parte de sus acreedores. Este proceso griego podría reactivar las expectativas de los deudores, sobre los distintos casos del

sur de Europa y podrían afectar como efecto carambola las economías del sur de Europa.

Efectivamente él no le da un aire de renegociación a Grecia, que será más una opción geopolítica que económica. Claramente el ajuste solicitado por los Bancos y el FMI no ayudan a recuperar el crecimiento, principal problema de las economías en crisis. De las acciones que puedan derivarse del proceso de renegociación griego con la alta dirigencia europea podremos ver la luz al final del túnel, efectivamente en lo económico, no existe otra salida más que ajustarse y crecer, ¿cómo?, ¿cuánto? y ¿cuándo? se darán estos ajustes, está por verse, pero como todo en economía, no se puede vivir de a fiado de forma permanente, tarde o temprano la jarana sale a la cara.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

07 de julio de 2015

IX EMPLEO PÚBLICO, I PARTE.

Desde hace dos años manifesté que el país debía enfrentar con seriedad y celeridad un ajuste fiscal sustantivo que le permitiese mantener el Estado Social, me refiero a la inversión en salud, educación y protección social, heredados del siglo XX y actualizar los servicios públicos con calidad y ajustados a los requerimientos de la sociedad del siglo XXI. El dejar pasar el tiempo, tirando la bola hacía el frente como se ha venido haciendo, solamente agrava más la situación fiscal y hace más difícil y de mayor costo la solución del mismo. Parte importante de la solución es abordar el tema del empleo público seriamente, sin pretender que esta sea la única materia por resolver. Tal como lo he dicho en el pasado, existen otros ámbitos como el tributario, el de pensiones y sobre todo, el asociado con las exoneraciones y el gasto tributario, que deben incluirse también como parte de la solución al problema fiscal, sin olvidar la necesidad de apostar por un mayor crecimiento económico que es vital para reducir los costos de cualquier ajuste de la finanzas públicas.

No podemos ver el tema del empleo público como un asunto de salarios únicamente. Existen más de 300 instituciones públicas y poco menos de 50 de ellas forman parte del Estado Central que se rigen por el servicio civil. Las restantes instituciones tienen sistemas paralelos, dispersos y muy diversos en materia de contratación, valoración de puestos, evaluación del desempeño y sobre todo, escalas salariales e incentivos al desempeño. Todo esto hace del empleo público una vorágine muy compleja. Por lo tanto, no se trata simplemente de fijar topes o cortar en uno u otro incentivo salarial, debe generarse una política pública clara que garantice armonía y que permita, sin romper los derechos adquiridos por quienes están actualmente en el sistema, armonizar y estandarizar las estructuras de salario, incentivos y sobre todo, de evaluación del desempeño y medición de resultados.

Estas nuevas políticas públicas sobre el empleo requieren de una legislación moderna en este campo, pero sobre todo, de un gran compromiso político de

la Presidencia de la República y un enorme liderazgo de los jefes de las instituciones autónomas para negociar un gran pacto social laboral con los empleados públicos. Dicho pacto debe tener al menos cuatro componentes: a. Abordar los temas con total transparencia y sin declaraciones acaloradas o de descalificación entre las partes; b. La solución debe ser gradual para que permita a quienes han tomado decisiones adaptarse a las nuevas reglas del juego; c. Acompañar con medidas que permitan evaluar y valorar el desempeño de las instituciones por resultados y que garanticen una mejora cualitativa en lo que hacemos en el Estado; d. Que existan señales claras de avance en otros ámbitos del tema fiscal, señal de una distribución justa de los costos de la reforma. En materia de empleo público más diagnósticos y estudios, si bien no sobran, no parece a mi entender que sea lo que necesitamos, lo que se requiere para avanzar es liderazgo y compromiso político.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

11 de agosto de 2015

X

APERTURA O PROTECCIONISMO

Este jueves 13 de Agosto recién pasado, participé en un panel invitado por la ANFE (Asociación Nacional de Fomento Económico) sobre el tema, apertura o proteccionismo. Quisiera referirme brevemente a algunas de las reflexiones que realicé en este foro y que considero, son pertinentes para quienes se ocupan y preocupan de estos temas en nuestro país. En general, he de decir que la apertura económica de nuestro país ha generado grandes cambios en la estructura productiva y en los incentivos económicos para producir e invertir. Si bien es cierto, existen algunos sectores que aún tienen ciertos grados de protección, este proceso de apertura ya es un hecho en casi toda la economía costarricense y en los próximos años, se terminará de consolidar al ir generándose los últimos procesos de desgravación asociados con los acuerdos de libre comercio firmados y ratificados por el país.

Es claro que la apertura no ha sido la pomada canaria para resolver muchos de los problemas estructurales de larga data en el país, tales como, la carencia de infraestructura, la ineficiencia del aparato estatal en materia de política productiva y tecnológica o inclusive, la incapacidad para resolver la tramitología necesaria. Ciertamente, los procesos de apertura han colaborado con corregir los precios relativos y poner al descubierto las deficiencias y diferencias en productividad en muchas actividades económicas, mismas que necesariamente se han modernizado o han visto disminuir sus participaciones en el mercado y hasta dejar de ser relevantes para el país como resultado de esta dinámica del mercado. Muchas actividades han sido exitosas en los procesos de competitividad internacional y un enjambre de nuevos sectores productivos en distintos ámbitos, pero sobre todo, en el sector servicios, se ha fortalecido en términos de su presencia en el valor agregado nacional y exportable.

Con cierto recelo miro llegar en los últimos meses nuevos aires proteccionistas al país, muchos de los argumentos son vino viejo en toneles

nuevos. Muchos de los mercados, particularmente los de productos primarios o agroalimentarios están llenos de imperfecciones o fallas asociadas a oligopolios o carteles que no son para nada buenos ante la colectividad. El renacer de la protección, al “chifrijo”, sólo es el resultado de intereses muy cortoplacistas de unos cuantos grupos de interés que se esconden detrás de la sana y justa lucha de los campesinos por sobrevivir a la apertura. Mal hace el gobierno y el país con retomar la protección y los instrumentos de política comercial para cerrar la economía y proteger a unos cuantos empresarios, a consecuencia de aumentos en precios y costos para la colectividad. La tarea fundamental está más en la corrección de las fallas de mercado, el fomento a la competencia y una política industrial y tecnológica moderna que potencie la productividad nacional.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

17 de agosto de 2015

XI REFORMA FISCAL, UNA VEZ MÁS

Se equivocó el presidente y los principales asesores económicos del PAC cuando en campaña dijeron que no se requería alarmar a los costarricenses en materia del tema fiscal. El argumento brindado por Henry Mora, actual diputado del PAC por Heredia, de que solamente con cobrar bien los actuales impuestos y eliminar la corrupción imperante, se obtendrían 3 puntos porcentuales del PIB. Esto fue Don Henry, una completa alucinación política, que si bien nunca tuvo sustento, sirvió para que durante el primer año de gobierno se siguiera un enfoque de gasto como si la economía viviera en una opulencia. Otros economistas como el propio Helio Fallas o el actual Vice-ministro de Hacienda, se dejaron decir en campaña que el tema fiscal era manejable. Cómo cambian los argumentos y los tiempos, que fácil es pretender que no dije, que no fui, que no sabía o que no me acuerdo.

A los costarricenses el PAC les metió el 10 con hueco, como decían nuestros abuelos. Ahora el Presidente Solís se deja decir que el tema es insostenible y que se requieren nuevos impuestos para sanear la economía. Luego de culpar al despilfarro, la corrupción y la vagabundería de la administración anterior, el Presidente se queda sin argumentos, estamos entonces ante un buen político pero un pésimo presidente. Es por eso que habiendo escrito tanto sobre este tema desde la perspectiva técnica y siendo consciente de que el país requiere una reforma fiscal, gasto e ingresos, que garantice la estabilidad y el financiamiento apropiado del Estado costarricense, soy muy reticente a aceptar con seriedad las manifestaciones de sinceridad de quienes hoy nos gobiernan. Ciertamente han sido populistas y han mentido, no han sido consistentes con sus argumentos, con excepción del Diputado Solís, que ha dado muestras de consistencia entre lo dicho y lo actuado como diputado.

He revisado los documentos que se han puesto a discusión en la Asamblea Legislativa en términos de reformas tributarias y los elementos institucionales para apoyar la reducción de la evasión y otros temas conexos. Técnicamente

creo coincidir con los argumentos y con algunas de las reformas que no son nada nuevo, tienen más de veinte años de rondar en la esfera económica y política del país. Si bien se pueden mejorar algunos detalles y se debería aclarar algunos de los conceptos y propuestas hechas, el problema a mi entender no está en lo técnico o en lo económico de la situación fiscal, se encuentra más bien, en lo débil, contradictorio y poco consistente, que ha sido el gobierno del Presidente Solís-Rivera. De no virar hacía un comportamiento distinto y hacía una mayor consistencia y transparencia, la propuesta fiscal fracasará esta vez, no por argumentos técnicos o por un mal esquema de reforma, sino por el escaso capital y capacidad de conducción política que cuenta el actual gobierno.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
01 de setiembre de 2015

XII PRESUPUESTO PÚBLICO 2016.

Ha llegado una vez más el presupuesto a la Asamblea Legislativa con un rimbombante 0.58% de crecimiento respecto al 2015, según anunciaba el Presidente de la República. Unas cuantas horas después, el Ministro de Hacienda en ejercicio se contradice y se deja decir que el presupuesto sube en alrededor de un 5% y no en un 0.58% como lo había anunciado el presidente de la República. Más allá de esta nada básica corrección, la gran pregunta que nos hacemos y en la que debería centrarse la discusión es en ¿cuáles son los resultados del presupuesto y si efectivamente tenemos el gran cambio prometido en el informe de los 100 días? Las expectativas de una población que recibió grandes promesas de cambio y que ahora, no está dispuesta, a dejar pasar las cosas como si el engaño, la mentira y el doble discurso de quienes gobiernan, se pudiesen esconder detrás de un no a las preguntas de la prensa.

El comportamiento del Presidente y de sus ministros, un día sí y el otro también, es errático, contradictorio y más recientemente, poco transparente. Pareciera entonces que la casa de cristal anunciada se derrumba en los nubarrones de una gestión que no tiene rumbo y que no ha sabido accionar los cambios, ni corregir las prácticas, tanto criticadas desde la oposición en períodos pasados. Más de la mitad de los Ministros y Ministras deberían salir del gobierno si se cumpliera con la directriz política de ejecución del presupuesto que reclamó el presidente en sus manifestaciones higidosas a la Asamblea Legislativa, que le pedía a gritos un recorte en los gastos del 2015. No se vale señor Presidente cambiar de criterio de manera abrupta, ahora que ya conoce que sus ministros son ineptos e incapaces, los tapa con una nueva directriz que es una bofetada para la ciudadanía.

Así las cosas, el presupuesto 2016 pareciera tener la misma tónica, sobre un inflado presupuesto 2015, tener un 5% de crecimiento deja un balance promedio del período muy superior al presupuesto del último decenio, considerando que los niveles de inflación son bajos y los niveles de ejecución

lo mismo, pareciera que la lección del 2015 no se aprendió y se continúa con un estilo de gobierno que rinde poco, realiza casi nada y se queja tanto del pasado y de las prácticas no sanas, pero no corrige, no cambia y por el contrario, ahora parece simplemente dejar hacer y dejar pasar sin dar la cara y sin rendir cuentas. Ahora sus ministros se quejan del sistema, eterno problema por resolver, como si no hubiesen sabido de antemano que la gestión pública no era cosa de broma, se trata de un camino empedrado y lleno de dificultades. Señor Presidente ni ladrones, ni vagos, ni ineptos, ahora que miramos los resultados del 2015 y de su gobierno, pareciera que lo teníamos hace unos años atrás eran funcionarios competentes, capaces y un poco más realistas que los que usted ha nombrado.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

07 de setiembre de 2015

XIII EFICACIA DEL ESTADO

Muchas veces hemos juzgado el quehacer de una institución pública, por cuanto gasta o no gasta de su presupuesto, sin hacer de verdad un escrutinio efectivo de ¿cuánto produce? y ¿qué impacto tiene? sobre los ciudadanos lo que brinda dicha institución. La necesidad de evaluar de manera transparente y con sentido común, el quehacer de nuestras instituciones públicas es un tema central para aprender del pasado y para avanzar hacia mejores estancias de desarrollo. No sólo se trata de imponer reglas y nuevas demandas al Estado, se trata de evaluar su desempeño y generar procesos de aprendizaje institucional y de mejora continua, de cara a los resultados de sus políticas, objetivos y programas estratégicos.

Me ha tocado como gerente y como asesor de muchas instituciones, el apoyar en la gerencia estratégica de las mismas. La definición correcta de los fines, misión y visión de las organizaciones es central. De ahí, se requiere de una aproximación realista y clara de sus objetivos estratégicos vinculados con el ciudadano, los logros por alcanzar, las brechas por disminuir y sobre todo, los productos concretos de impacto a la ciudadanía que deberían de ser el objeto de los principales planes y programas de acción en nuestras instituciones. Para lograr con éxito darle seguimiento y evaluación al proceso de planeamiento, se requiere de una indispensable batería de indicadores de gestión por y para resultados. Dichos indicadores han de ser el sistema de alarmas, controles y guía para la toma de decisiones de los mandos directivos y medios de la organización. Su construcción y validación de forma adecuada es vital para una gestión enfocada a la mejora continua y la rendición de cuentas.

Sin las bases de un sistema de gestión del desempeño basado en resultados, la gestión será exitosa sólo por casualidad. El manejar una clara estrategia de gestión por resultados y comprometerse con ellos, de cara a la ciudadanía hace de las organizaciones públicas entes competentes y efectivos; además de colaborar en una gestión eficiente, al menor costo posible, de dichos

resultados. Los esquemas de gestión por resultados se fructifican también en instrumentos claves para la mejora continua y el aprendizaje institucional. Dichos sistemas de gestión se contraponen al común sistema de administración burocrática o prácticas de gestión por ocurrencias, muy comunes en la administración pública. Hoy que estamos al frente de una evaluación del presupuesto público, tanto en materia de gastos del 2015 como en nuevas demandas del 2016, deberíamos tener presente la necesidad de enfocarnos en la eficacia de las instituciones en cumplir sus compromisos, objetivos, resultados y metas de bienes y servicios a la ciudadanía, más que valorar ejecuciones presupuestarias o listados de requerimientos y procesos por atender.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

22 de setiembre de 2015

XIV LA PARADOJA FISCAL

Este viernes 25 de setiembre recién pasado fui invitado por el Banco Nacional a impartir una charla a sus clientes corporativos en relación con el tema fiscal y sus expectativas y consecuencias en el acontecer económico del país. Quisiera compartir con mis lectores algunas reflexiones sobre lo que he dado a llamar, la paradoja fiscal, título de la charla de este pasado viernes. En resumen, se trata de una paradoja dónde el ajuste fiscal se parece al juego de la bola caliente que se va de mano en mano y nadie quiere quemarse o jugar con ella.

Es mi criterio que el actual gobierno, evita a toda costa enfrentar el desafío de proponerse un ajuste sustantivo del gasto, y que las fracciones políticas hoy en la Asamblea Legislativa evitarán pagar el costo político de ser ellas quienes empujen nuevos impuestos para los costarricenses. A consecuencia de ello, siendo urgente y necesario un ajuste fiscal, que permita un equilibrio sostenible entre gastos e ingresos del gobierno y sobre todo, un escenario adecuado para favorecer el crecimiento y estabilidad económica de mediano y largo plazo, el país no cuenta con la madurez política de oposición ni con un gobierno comprometido seriamente con el equilibrio fiscal aspirado.

Así las cosas, la sociedad costarricense debe tener mucho cuidado con los vendedores de soluciones fáciles que se quedan a la orilla del río esperando que sea otro quién se tire primero. Es lamentable que unos y otros, gobierno, sindicatos, empresarios y oposición política, se enfrenten de manera ciega y sin poner las bases del dialogo y la bandera de Costa Rica como común denominador. No se trata de demostrar en las calles quién es más fuerte o crea mayor caos vial, se trata de entender que el país requiere un sano equilibrio entre su tipo de Estado y el financiamiento del mismo.

Más que un Ministro, tenemos un Gobierno discapacitado en materia fiscal; errático, contradictorio y con una estrategia equivocada de cara a la ciudadanía. Sin embargo, hoy más que nunca se debe poner a Costa Rica primero, es hora de enfrentar en serio y con total compromiso el tema de una

reforma fiscal necesaria. Eso sí, comprometerse de ambos lados, ingresos y gastos, con el financiamiento sostenible y equilibrado del Estado y sus funciones. No se puede seguir justificando a un gran número de pasajeros gratis en el sistema fiscal y se hace necesario que contribuya un poco más, aquel que más tiene y ha logrado ser exitoso. Ciertamente eso requiere que no exista despilfarro y que se asegure que ni las transferencias, ni las pensiones, ni los salarios crecerán desproporcionadamente o en forma automática. Ajustarse la faja y rendir cuentas, con mayores y mejores resultados, deberá ser un compromiso sustantivo si de verdad aspiramos a tener un nuevo pacto fiscal. En tanto se siga tirando la bola caliente de uno a otro lado de la mesa y no se tome en serio el tema, el país seguirá envuelto en la paradoja fiscal.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

28 de setiembre de 2015

POBREZA Y POLÍTICA SOCIAL.

En el 2015 la pobreza medida por insuficiencia de ingresos en Costa Rica alcanzó al 21.7% de los hogares con alrededor de 1137881 personas viviendo en pobreza. De ese número, el 7.2% de los hogares viven en extrema pobreza. A pesar del crecimiento en los subsidios del Estado, el país continúa teniendo graves problemas para resolver la pobreza y la miseria. Desde el 2010 la pobreza se ha mantenido en alrededor de un cuarto de la población y la pobreza extrema ha aumentado cerca de dos puntos porcentuales hasta este 2015.

Nuestra política de Estado para atender la pobreza no ha estado concentrada en la dimensión de ingresos en forma exclusiva, sino que ha atendido otras dimensiones claves de lo que se conoce como necesidades básicas de la población. Entre otros derechos están el acceso a la educación, la salud, la vivienda, la recreación y por supuesto, los ingresos que comprenden el ejercicio de múltiples libertades del ser humano, al estilo del pensamiento desarrollado por el economista y premio nobel Amartya Sen.

Es por eso que medir la pobreza mediante el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) es mucho más apropiado para cubrir el entorno de la pobreza. De esta forma, sustentar las políticas públicas en dicho indicador de IPM es mejor, que solamente evaluar la variable ingreso como referente de la pobreza y de los pobres. Este esfuerzo del INEC en la medición de la pobreza y de las instituciones costarricenses que se encargan de la política pública en este campo dan razón sustantiva a la creación de los programas sociales como FONABE, AVANCEMOS y RED DE CUIDO de las tres administraciones anteriores a esta , como transferencias condicionadas a las familias pobres y sustenta los esfuerzos en universalización de la salud, los EBAIS y las pensiones del régimen no contributivo ya establecidas en el siglo XX y por supuesto, los programas de vivienda y del IMAS financiados a través del FODESAF.

Todos estos esquemas de protección social en Costa Rica han generado importantes aportes para evitar que los pobres lleguen a representar el 40 o más por ciento de la población, como lo es en naciones vecinas y sobre todo, han garantizado espacios de ascenso social para aquellos que superan a través de la educación las condiciones indignas de dónde provienen. La política social costarricense ha sido exitosa en sostener la pobreza y la indigencia en niveles relativamente bajos, pero la superación de dichos fenómenos requiere de un esfuerzo adicional por hacer crecer la economía y el empleo y sobre todo, avanzar en mejorar la calidad de los empleos que se generan. En buena hora que se continúe con una agenda social de Estado y que no se disminuya el gasto social, pero si no hacemos un esfuerzo por mejorar en el empleo y la competitividad de la economía, será insuficiente para mejorar y resolver la pobreza y la indigna condición de miseria o pobreza extrema.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
03 de noviembre de 2015

XVI UN IMPULSO INSUFICIENTE.

Los resultados que muestra la Encuesta Trimestral de Empleo del INEC son claros, entre el cuarto trimestre del 2014 y el cuarto trimestre del 2015 no existe cambios significativos en materia de empleo en el país. El perfil de la persona desempleada o ha desistido de su búsqueda, reflejado en la disminución de la tasa neta de participación laboral o se ha pasado a la informalidad, lo que también se refleja en la encuesta, con el aumento de la informalidad del empleo al 2015. Lo cierto es que tanto la cantidad como la calidad del empleo se ha venido deteriorando y el 2015 no cambia la tendencia existente.

Existen muchas empresas que mantienen a sus trabajadores en la categoría de empleo informal, donde no existe pago de cargas sociales, seguros y sobre todo, no se garantiza el pago del salario mínimo ni las condiciones que establece el Código de Trabajo. Adicionalmente, a muchos desempleados no les queda otra opción que pasarse a la informalidad e intentar subsistir, realizando trabajos a destajo, por contrato y sin mediar relación laboral. El retroceso del mercado laboral y el aumento de la informalidad y del desempleo, afectan los niveles de violencia y de criminalidad, agudizan la pobreza extrema y afecta de manera significativa la convivencia social del país.

Ciertamente la propuesta del gobierno para impulsar la economía y el empleo son pasos necesarios pero insuficientes, el respiro económico del 2015 que ha sido producto de cerca de 800 millones de dólares que han ingresado al país gracias a la caída de los precios del petróleo, se ha reflejado en una disminución de costos y de gastos de muchas actividades económicas, lo que ha permitido mantener a tope algunos precios y tener una caída en la inflación. Sin embargo, el entorno de negocios y sobre todo, el ambiente de inversión sigue siendo débil en el país. La confianza en el gobierno es un factor clave. Al deterioro en la credibilidad y las capacidades del Estado para empujar la inversión en infraestructura, se suma las propuestas raquíticas de

impulso que se dan al sistema económico. Así las cosas, estamos perdiendo el espacio de oportunidad que la caída en los precios de las materias primas y del petróleo nos dan para reactivar la economía y para impulsar el empleo.

Mal asesorado el Presidente se ha enfocado sólo en las tasas de interés y no en el tipo de cambio, como instrumentos de apoyo e impulso al sistema económico. Me parece que en nuestro Banco Central, la economía se quedó en el siglo XX, solo nos faltaría que llevemos a burócratas del Banco o a administradores a dirigirlo, en vez de tener economistas que permitan darle direccionalidad a la política monetaria y cambiaria. El tema económico y el impulso que requiere la economía urge de corregir la situación fiscal y cambiaria del país y propiciar, un verdadero impulso a la actividad económica, de lo contrario seguiremos navegando a ciegas y sin claridad.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

17 de noviembre de 2015

XVII

PUENTE AL DESARROLLO, PLATINA O BAILEY.

Inicio por desearle a todos y todas mis lectores y lectoras una muy feliz navidad y lo mejor para este próximo año 2016. Como lo he dicho en reiteradas ocasiones el país no inicia en el 2014, ni todo lo bueno, ni todo lo malo de la gestión pública cambia por obra de magia con un nuevo gobierno. Es por eso que me refiero en esta columna a la renombrada nueva estrategia del –Puente al desarrollo-, nombre nuevo para el ya existente programa de atención a la pobreza del IMAS. La pregunta que nos hacemos al ver la campaña publicitaria enorme de los últimos meses es; ¿qué de nuevo existe y hace diferente el puente mencionado? o se trata de un simple arreglo al estilo la platina, donde simplemente se invierte en reforzar lo existente sin ser ampliado o, si por el contrario, el puente nuevo es uno tipo Bailey, más débil y vulnerable a quebrarse que el anterior.

Ciertamente el puente existente ha sido incapaz de sacar de la pobreza al 20% de la población costarricense y de abatir la indigencia o pobreza extrema en un 7% de la misma. Al revisar con detalle la nueva estrategia, no es más que una forma nueva de aproximarse a los pobres, con otro nombre, es decir la misma mona y con el mismo rabo. No se resuelve con la estrategia planteada el exceso de gasto en burocracia que significa atender a los pobres y que hace de cada colón gastado en atender la pobreza muy pocos centavos llegan realmente a los pobres, no resuelve la estrategia las posibles filtraciones asociadas con distintos programas atendiendo dos veces a los mismos grupos o atendiendo familias fuera de la línea de pobreza, tampoco resuelve la nueva estrategia planteada la escasa o nula coordinación interinstitucional de las más de 30 instituciones públicas y los cientos de actores privados, que se dedican a atender a los pobres. De que se trata entonces la estrategia, de una nueva lista de pobres al estilo de los programas clientelistas de Venezuela o Ecuador.

Estamos creando nuevas estructuras burocráticas para atender a los pobres, sin reducir la burocracia ya existente y por supuesto, con medirlo diferente no avanzamos para agrandar el puente o hacerlo más firme y estable. ¿Qué

hacemos entonces con los costarricenses de a pie, cuando pasan el llamado puente al desarrollo?, ¿cuál es el desarrollo al que nos referimos? Es claramente insostenible la estrategia si no va de la mano con más y mejores empleos, con inversión pública y privada que recupere el crecimiento y la producción nacional. Nada hacemos firme y estable, si después del nuevo puente Bailey, con platina o sin platina, le seguimos ofreciendo a los costarricenses desempleo, informalidad y marginalidad. Construir una verdadera estrategia de atención de la pobreza y la marginalidad va más allá de una campaña publicitaria o de duplicar la burocracia que los atiende, de eso hablaremos en una futura reflexión.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

22 de diciembre de 2015

XVIII

¿POR QUÉ NO CRECEMOS?

En el año 2015 hemos vivido una de las mejores coyunturas internacionales de las últimas décadas para el país, tenemos la conjunción de bajas tasas de interés a nivel internacional con una clara mejoría de los términos de intercambio por la caída sostenida y sustancial de los precios del petróleo y de las materias primas. Todo lo anterior, ante un escenario de crecimiento muy razonable de la economía norteamericana, principal socio comercial del país. Ante todos estos elementos, vale la pena preguntarnos ¿por qué no crecemos?, ¿qué factores o elementos están inhibiendo el proceso de crecimiento de la economía? Dicho crecimiento es vital para despegar en materia de empleo y por supuesto para mejorar los indicadores de pobreza y de bienestar en general de las familias costarricenses. A lo anterior dedicaré los siguientes párrafos.

En primer lugar tenemos un factor real que está obstaculizando el crecimiento y que se convierte en un elemento estructural en el país, se trata de la inutilidad e incapacidad del Estado costarricense para realizar inversión pública de forma razonable y en la magnitud necesaria para empujar el crecimiento. Los costos de dicha no inversión son mayores a un 2% de crecimiento promedio en el PIB en las últimas dos décadas. El principal escollo está en el MOPT, pero es una enfermedad viral que se ha transmitido prácticamente a la totalidad del Estado y de sus instituciones.

Un segundo factor se refiere a la política pública del gobierno y del Banco Central, que ha apostado por utilizar las tasas de interés como el factor de impulso a la economía y ha permitido al mismo tiempo, una sustancial apreciación del tipo de cambio. Se trata de una errada actitud de las autoridades monetarias y de una fe ciega en los dictados de los organismos financieros, sin tomar en cuenta las acciones y reacciones de nuestros países competidores en el comercio internacional. Un tercer factor y de gran importancia es lo referido a la confianza empresarial y de los inversionistas en el país. Hemos tenido un claro deterioro de la confianza y de las relaciones

entre el sector privado y el gobierno, que cayó presa de sus propios miedos y prejuicios en casi dos años de mandato.

Propiciar el crecimiento requiere entonces de al menos tres condiciones básicas. Primero, desatar las amarras del Estado para invertir rápido y con sentido estratégico. Segundo, reaccionar claramente en materia de política cambiaria para equilibrar el valor de la moneda a la referencia competitiva internacional de nuestros competidores y finalmente, corregir el accionar del gobierno, integrando adecuadamente al sector empresarial para favorecer un espacio de confianza y de apoyo mutuo, necesario para motivar la inversión y el crecimiento económico. Sin lo anterior el crecimiento seguirá bajo y el desempleo y la pobreza seguirán por lo más alto.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
29 de diciembre de 2015

XIX

UN GRAN ACUERDO NACIONAL

Luego de dos años de gobierno ha quedado claro que el problema de gestión pública no es un asunto de cambios en el capitán o en el color de quienes ejercen las funciones públicas. Las buenas intenciones y voluntades sobran, los mesías desconocidos que prometen resolverlo todo en un abrir y cerrar de ojos están siempre a la vuelta de la esquina. Pero la realidad del Estado costarricense es otra, somos cada vez más ineficientes y tenemos un sector público que carece de resultados sustantivos. De lo anterior queda claro que si queremos de verdad transformar la Costa Rica que tenemos y mejorar los resultados del Estado, es necesario un gran acuerdo nacional.

No se trata de un acuerdo de caudillos o de unos cuantos diputados o fracciones políticas en la Asamblea, se trata de un verdadero movimiento cívico de intelectuales, empresarios, sindicalistas, políticos y líderes de la sociedad civil en sus distintas expresiones. Debe ser un amplio y diverso conglomerado de voluntades que permita forjar cuatro o cinco grandes derroteros y acuerdos país. Se requiere urgentemente atender los temas de infraestructura, reforma educativa, transformación de la seguridad social y por supuesto, un gran acuerdo nacional en pensiones y en materia fiscal, entre otros. Es absolutamente necesario repensar el modelo de gestión, control y administración pública, incluyendo el tema de empleo público y méritos, de cara a lograr una modernización de nuestro sector público articulado a resultados y no ha procesos y procedimientos como hasta hoy.

Para lograr ese gran acuerdo nacional, de cara a una sociedad que demanda con urgencia cambios y resultados, se requiere un nuevo y vigoroso liderazgo colectivo, no es posible seguir pensando en figuras mediáticas que parecen buena gente o que con campañas publicitarias se vuelven mercados en el electorado. Es urgente, integrar voluntades hacia reformas que le den vida y sostenibilidad al modelo costarricense exitoso del siglo XX, pero que claramente hace aguas entre la inoperancia, la arrogancia y la incapacidad para generar acuerdos nacionales en estos inicios del siglo XXI.

Parece entonces que ha llegado la hora de pensar en lo importante y trascendente, de definir la hoja de ruta de un proceso de cambio que articule a nuestra sociedad y que le de vida a nuevas utopías y aventuras en su camino al desarrollo. Hace falta nuevos sueños y nuevas sendas, recorrer el mismo camino con las mismas personas o ideas nos llevará al mismo destino. Es urgente renovar los ideales y las aspiraciones de sociedad, es urgente un gran acuerdo nacional que inspire, integre y oriente nuestro caminar en este siglo XXI.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

19 de enero de 2016

¿POR QUÉ DEBERÍAMOS DEVALUAR?

Es algunas veces extraño que los precios en la macroeconomía se muestren estables e invariables pero muestren grandes desequilibrios en su comportamiento y fundamentos. Quiero referirme a los desequilibrios que se provocan cuando, ficticiamente construimos un mito sobre ellos y lo peor, muchas veces terminamos por creerlo. La verdad es que en medio de la incoherencia económica de nuestro tiempo, mucha estabilidad en un precio podría simplemente significar que estamos ante un gran mito y un creciente desequilibrio por afrontar. A eso me refiero con la noción de que nuestro tipo de cambio real, el indicador clave que mide nuestra relación de precios entre el país y sus socios comerciales, se encuentra claramente en desequilibrio.

Si los choques externos positivos fueran constantes sería posible considerar el mantener las cosas tal como están o inclusive dejar apreciar aún más los indicadores reales que tenemos como sociedad, pero cuando miramos los grandes desequilibrios internacionales y la dinámica de cambios que enfrenta el entorno, dejarse llevar por la ilusión de percibirse más rico cuando en realidad no lo eres, podría llevarte a una situación de quiebra. Es como pensar que todos los años ganaré la lotería, dado que en este año la gané y vivir pensando y gastando como si todos los años fuese a tener el premio de la lotería.

El deterioro de la competitividad real de la economía costarricense es claro, no existe duda que somos cada día más caros que nuestros vecinos y sobre todo, cada vez más caros para exportar y competir con nuestros socios comerciales. Cada día los márgenes de ganancia de nuestros productos exportables se reducen y con ello se van haciendo menos y menos quienes logran sostener con éxito sus negocios, tanto para exportar como para el mercado nacional. No puede existir negocio que sobreviva, en condiciones formales y de legalidad, cuando se aprecia la moneda dónde participa respecto a sus competidores. No existe forma de compensar con subsidios o

mecanismos de transferencia a aquellos que no pueden seguir adelante con su pequeña o mediana empresa.

Aunque parezca absurdo e inconsistente con lo que han venido dictando nuestros analistas del Banco Central y algunos funcionarios del Fondo Monetario Internacional, quiero recomendar urgentemente devaluar nuestra moneda y que tengamos una mayor racionalidad cambiaria. Un proceso ordenado de devaluación que garantice acercar nuestro precio de la moneda al valor racional que sostenga nuestra producción y el empleo. Ciertamente, podríamos sobrevivir uno o dos años más con un sistema cambiario basado en el desequilibrio monetario, ajustado por el exceso de dólares en nuestro sistema financiero, sin embargo, podríamos agotar el oxígeno de nuestra producción y ahondar la desigualdad, la pobreza, el desempleo y la recesión.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

25 de enero de 2016

XXI

REFORMAS URGENTES

La modernización del Estado costarricense urge del acometer al menos cuatro grandes reformas, sin las cuales el país no podrá aprovechar todo su potencial de crecimiento y capacidades. La primera y más significativa se asocia con la necesidad de mejorar la eficiencia y eficacia del accionar de lo público, elemento que se ha venido postergando y que condiciona lo que podríamos llamar, un Estado inútil e incapaz de generar resultados solventes a la ciudadanía en los temas sustantivos, tales como, la infraestructura o la regulación económica. Esta reforma también involucra una más eficaz y socialmente incluyente forma de financiar el Estado, con mayor equidad en materia de quienes pagan y reciben los beneficios de los impuestos del país.

No menos urgente a lo anterior es acometer una reforma sustancial a nuestra seguridad social cada vez más ineficiente para afrontar los retos de las nuevas condiciones del entorno. La Caja Costarricense del Seguro Social requiere repensarse de cara al siglo XXI, no sólo porque han cambiado las condiciones de edad de la población sino porque se ha convertido a la Seguridad Social en un esquema devaluado y de segunda clase. Acometer reformas para garantizar una gestión solvente y más transparente de la Seguridad Social, favoreciendo el uso de nuevas tecnologías y reduciendo la corrupción, el despilfarro y la inoperancia de los esquemas actuales de atención es algo de extrema urgencia de atender.

A pesar de todos los avances, la reforma al sistema educativo sigue pendiente, nuestra forma de enseñar y de aprender sigue enfocada en los conocimientos empaquetados en programas de estudios. Es urgente enfocarse en el aprendizaje y menos en los contenidos, en el estudiante y menos en el sistema burocrático, en los resultados más que en los procesos. Es urgente enfocarse en la generación de preguntas más que en la acumulación de respuestas. Todo lo anterior requiere de una nueva forma de educar y de capacitar a quienes son nuestro mayor recurso en el sistema a saber, nuestros maestros.

Finalmente y no menos importante, el Estado costarricense requiere replantearse su gobernabilidad democrática. Es impostergable la reforma a nuestro sistema político para garantizar esquemas de gobierno más cercanos al interés y demandas del ciudadano. Ciertamente más descentralización y una reforma al sistema legislativo para que existan esquemas parlamentarios más eficaces, con mayor representación popular y sobre todo, más efectivos y eficaces en la producción de leyes. A lo anterior se une la necesidad de elecciones de medio período que ayuden a mejorar la gobernanza y premien o castiguen la gestión del ejecutivo. No se puede en el siglo XXI gobernar a espaldas de la ciudadanía y es por lo tanto, la rendición de cuentas y la transparencia un requisito fundamental de quienes ejerzan todo tipo de poder político en adelante.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

02 de febrero de 2016

XXII

URGE LA REFORMA FISCAL

Urge una reforma fiscal en Costa Rica. No es posible avanzar con una reforma al Estado sin asegurar la estabilidad y la sostenibilidad financiera del mismo. Del lado de los ingresos, las reformas van desde cobrar mejor los impuestos, reducir las exoneraciones innecesarias e injustificadas y por supuesto, corregir la base tributaria para que se cobren impuestos a bienes y servicios, con un instrumento tributario moderno como el impuesto al valor agregado. Pero sería absurdo aumentar los ingresos sin corregir los disparadores del gasto público, es por eso que se debe favorecer una racionalización de los incentivos salariales, reformar el sistema de pensiones y adecuadamente nivelar las transferencias. Un Estado basado en resultados con menos trabas en sus procesos que cierre aquellas instituciones que duplican o no generan valor agregado sustantivo a la sociedad, de eso también debe discutirse cuando se habla de reforma fiscal.

Los costarricenses están hartos de la doble moral de los políticos que se esconden en campaña para discutir o que se acomodan cantando al oído de los seguidores lo que quieren escuchar. Lo anterior, ha dejado sin margen político las reformas fiscales en el último tiempo. Pareciera que el país está cansado de los buenos políticos y requiere de un estadista que diga con claridad lo que se debe hacer, cómo y cuándo a pesar de los costos políticos que eso implica. Cuando se dice una cosa en campaña y otra cosa en gobierno, se deteriora la credibilidad del sistema democrático y al final, se pierde capacidad de liderazgo de un proceso trascendental como lo es la reforma fiscal.

El gran temor de quienes podrían estar pensando en apoyar con fuerza una reforma fiscal en los próximos meses no es el de la certeza que es lo correcto o que es quizás la última oportunidad como país para poder hacer la reforma con estabilidad económica, se trata de la incertidumbre que genera la gran diversidad de intereses políticos representados en la Asamblea Legislativa y la poco o nula capacidad del partido oficialista en el poder, para conducir de forma razonable el proceso de aprobación de la misma. Definitivamente, el

Presidente no da una, entre los fallos de su equipo y sus problemas personales, no le permiten concentrarse en la conducción del país. La situación no es para nada feliz en la Asamblea Legislativa donde los partidos especulan con sus resultados en las elecciones municipales de medio periodo y sus chances para ser gobierno en el 2018. Todo lo anterior hacen de la reforma fiscal un tema de marginal avance en país.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

08 de febrero de 2016

XXIII

¿POR QUÉ SIGO DESEMPLEADO?

El desempleo, es el mal económico más violento y perverso que existe en el sistema económico. Ciertamente se expresa silenciosamente, algunas veces se traduce en una condición indigna que lleva al ser humano a la indigencia, la pérdida de sus condiciones de vida y las de su familia y en muchos casos, la degradante situación de convertirse en un estorbo para la sociedad. Es degradante, en especial cuando dicha condición se ensaña con los menos favorecidos por el sistema económico, aquellos que no tuvieron la oportunidad de terminar su educación o de tener una formación técnica o universitaria, aquellas que por su género, deben de atender a sus parientes, sus niños o inclusive son discriminadas para entrar al mercado laboral por su género o nacionalidad. Es común que el desempleo se acumule más proporcionalmente en las regiones deprimidas del país y alejadas al centro de las ciudades y también es muy común, con aquellos que padecen de alguna condición especial de discapacidad o que por razones de edad, han perdido su trabajo y ya superan los 40 años.

Muchos dejan de buscar trabajo y entonces salen mágicamente del indicador de desempleo abierto, tan sólo para pasar a la informalidad o simplemente engrosar las cifras de subempleo. Por supuesto, la informalidad esconde detrás de todos sus datos, condiciones de violación permanente de los derechos laborales y una creciente discriminación de género. Adicionalmente, esconde las cifras reales del trabajo infantil, no del todo desaparecido en el país. Es así como, la próxima vez que nos pregunten ¿por qué duplicamos la tasa de desempleo abierto o la desocupación total de la fuerza de trabajo en la

última década?, no se vale salir con la frase de que se trata de un cambio estructural o de un desajuste entre la oferta y la demanda de empleo. Creo que los economistas debemos ser un poco más serios y menos simples, superando esa frase trillada, acuñada por un economista de escritorio del Banco Central y que disfraza la realidad económica y social de más de 200 mil familias en el país.

Poco ha sido el debate sobre los males del desempleo y mucho menos, el debate sobre las soluciones. En mi parecer, no es posible disminuir la tasa de desempleo sin empujar la dinámica económica de manera significativa. El país es mucho más caro que otros países de la región y eso genera, un cambio sustancial en el patrón de producción y de especialización de la economía. Somos cada vez más una economía basada en servicios, pero cada día el costo de la cadena de dichos servicios es más caro y menos competitivo con la región dónde estamos. No hemos hecho la tarea de mejorar la productividad del sistema económico y queremos cobrar nuestro trabajo y bienes y servicios, por encima del costo promedio de la región. Así que espero que tengamos algo distinto que responder a quienes hoy se dicen con angustia, ¿Por qué sigo desempleado?

Dr. Leiner Vargas Alfaro

17 de febrero de 2016

XXIV TREM O REFINERÍA

Como país tenemos que enfrentar disyuntivas importantes y siempre es necesario poner en balance las ventajas o desventajas que las generaciones futuras van a tener al tomar una decisión de largo plazo. No es posible invertir en todo y claramente, el Estado debe asignar prioridades, es por eso que en esta reflexión quisiera poner en balance la decisión social más adecuada para las futuras generaciones; ¿será el TREM o la Refinería? Dejando claro que, a mi entender, apostar por invertir en las dos opciones no es posible dado que ambas requieren de un gigantesco subsidio público, el primero a través de impuestos o transferencias, como es en la gran mayoría de las naciones. El segundo, la Refinería, a través de la factura petrolera que pagamos todos a través de las tarifas.

Vistos desde lo financiero, la refinería tiene resultados negativos. Los márgenes de refinación para un proyecto del tamaño propuesto de entre 60 y 70 mil barriles, no alcanzan para cubrir la deuda y aunque más de un hablador anda haciendo propaganda barata para confundir a los costarricenses, la Refinería debería ser subsidiada con tarifas altas de combustibles por parte de los consumidores finales. En el mejor de los casos, tendríamos felices a unos cuantos químicos petroleros que tiene el país, a unas 400 familias limonenses que tendrían asegurado su trabajo y a los banqueros y políticos de turno, que recibirían su tajada en las comisiones financieras de administrar un crédito de 1500 millones de dólares. Desde el punto de vista social y económico, en el extremo caso que hubiese alguna ventaja económica y que pudiese ser rentable la empresa, luego de pagar las ya gigantes deudas de alrededor de 40 millones de dólares de pre-inversión por el fallido proyecto SORESCO (Sociedad Reconstructora Chino Costarricense), se podría disminuir un poquito el precio de los combustibles.

El TREM es un proyecto que ciertamente requiere un subsidio para la inversión de por lo menos la primera sección de lo que se ha dado a llamar la raqueta metropolitana. Esta inversión rondaría los 1000 millones de dólares para que el sistema de trenes sea de calidad y acorde a lo que requiere el país en este siglo. Una vez hecha dicha inversión, las tarifas razonablemente puestas podrían sostener el proyecto por décadas sin apoyo público ni subsidios adicionales. Es decir, tendríamos una inversión que se traduciría en bienestar para por lo menos un millón de pasajeros mensuales, según los cálculos que se estiman en el modelo completo del TREM. Si agregamos los beneficios sociales y ambientales de reducción de tiempos de espera y de viaje, los gastos no incurridos en combustible, dado que el TREM sería eléctrico, la reducción de contaminación por carbono y la reducción de accidentes en carretera. Adicionaremos además, los beneficios que el empleo en la construcción y operación del TREM dejaría a los costarricenses, tenemos una simple y sencilla decisión pública, Sí al TREM y No a la Refinería.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
28 de marzo de 2016

PARA MAÑANA ES TARDE

Tenemos 15 años de postergar un ajuste en materia fiscal, las razones son múltiples y de todos colores, como lo son los argumentos para evadirla y empujarla hasta el filo de la navaja. Todos sabemos que no podemos estirar mucho más el hilo, dado que si se revienta, si eso ocurre nos dará en las narices y no será agradable la resaca. Sin embargo, unos y otros se tiran la bola para evitar el costo político de hacer las cosas que se deben hacer. Retomar el tema con seriedad, honestidad y oportunidad no es fácil, con un gobierno que es débil y lleno de contradicciones, pero si queremos salir adelante como sociedad, debemos apurar el paso de las reformas y entre ellas, la reforma fiscal es urgente.

Hemos tenido una gran oportunidad con la caída de los precios del petróleo y las mejoras en los términos de intercambio de los últimos dos años. El país requiere urgentemente apoyarse en mejor infraestructura y un fortalecimiento indispensable de las inversiones en ciencia, tecnología e innovación. Debemos claramente empujar al Estado hacia niveles mayores de eficiencia y generar reformas claras que permitan reducir el gasto corriente con destino a salarios y pensiones. Si no hacemos dichas reformas, será simplemente tapar con un parche el hueco en la carretera, mismo que volverá a salir una vez que el sol y las lluvias regresen.

No hay almuerzo gratis, no es posible continuar viviendo de a prestado y pensar que otro lo pagará mañana. Mañana siempre llega y nuestro mañana costarricense ha llegado. Es hora de actuar con responsabilidad, de asumir un compromiso con seriedad por la Costa Rica que le heredaremos a nuestros hijos y nietos. Urge retomar el camino trazado por la Administración Chinchilla en materia fiscal y llevar a buen puerto las reformas de ajuste ya ampliamente discutidas. Si claro, se requieren de nuevos impuestos, de eso no hay duda, pero debemos apostar por reformas adicionales que colaboren a que los problemas cíclicos de gasto excesivo, no se repitan.

Somos un país con grandes logros y una sociedad muy bendecida en muchos aspectos. Hemos tenidos grandes aciertos y debemos fortalecer muchas de las

cosas buenas que hemos logrado. No se vale poner el pie en la escoba y arriesgar el futuro de nuestro país. He sido muy crítico de la actual administración que claramente le quedo grande la responsabilidad asumida. Pero es hora de volver a poner a Costa Rica primero. Actuar con seriedad frente a los problemas puede algunas veces tener consecuencias políticas en el corto plazo, pero estoy seguro que de no hacerlo con urgencia en el campo fiscal, para mañana será tarde.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

19 de abril de 2016

OBAMA Y LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS.

Cualesquiera sean las apuestas o las expectativas de ganar o perder de uno u otro candidato, la salida del Presidente Obama deja claramente un vacío, no fácil de llenar por su sucesor o sucesora, en la dirección de la política y la economía norteamericana y del mundo. Más allá de su talento y fina estampa de negociador, sus claramente conocidos dotes de hábil orador, el Presidente Obama ha sido capaz de llevar el barco de la economía de los Estados Unidos desde una de sus peores crisis y tempestades a un puerto seguro, con relativamente bajos costos sociales y en un tiempo más corto.

Solamente basta ver los números de creación de empleos que suman ya alrededor de 14 millones, pasando del nefasto 10 % al casi pleno empleo de 5% en su mandato. Los niveles de desconfianza, incertidumbre y desesperanza de los norteamericanos fueron de forma más o menos rápida transformados en capacidades de cambio, compromiso y entusiasmo para avanzar en la tarea de reestructurar su economía y confrontar la férrea competencia, principalmente de Asia. Queda claro además, que le tomó mucho menos tiempo a los norteamericanos salir de la crisis que a sus vecinos europeos, particularmente los vecinos del Sur de Europa, quienes además, han pagado carísimo los costos del ajuste económico y político.

Una gran dosis de pragmatismo, con una mezcla claramente heterodoxa de Keynesianismo en lo económico, ha sido el secreto. La política monetaria activa ha continuado generando un estímulo al crecimiento, mientras que la reorganización del sector de salud pública y energía ha dado impulso al crecimiento económico, reduciendo el déficit fiscal y mejorando la competitividad de la economía. Los secretos han sido una apuesta para revitalizar el comercio, pero sobre, todo favorecer el crecimiento de la productividad y dinamizar el consumo, aspectos claves de la economía norteamericana de este tiempo. La confianza transmitida al no permitir la quiebra ni del sistema financiero ni mucho menos de emblemáticas fabricas e industrias, como la automotriz, generaron una especie de visión país renovada

en las expectativas del consumidor norteamericano, motor fundamental de la economía y del empleo.

Si bien su cabello ha pasado de negro brillante a un gris blancuzco, como el de la bruma que obsesiona a quienes se preguntan que vendrá después, definitivamente el Presidente Obama y sus asesores económicos serán elogiados por la historia, tanto por su brillantez como por su habilidad de maniobrar los tiempos, driblar en las curvas más peligrosas y saber, hasta dónde? y hasta cuánto?, avanzar o retroceder. Ya quisiéramos en América Latina y en Costa Rica tener el talante de Obama, quizás solamente opacado por la sinceridad y la madurez de nuestro Mujica en Uruguay. Empero, no todo es luz, también existen sombras que opacan el avance y sus logros, algo que dejaremos para una siguiente columna por escribir.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
24 de mayo de 2016

SÍ, EL PAÍS REQUIERE MÁS IMPUESTOS.

No es cierto que simplemente bajando los impuestos se estimula el crecimiento económico. No es cierto que la economía costarricense tiene una tasa impositiva muy alta. No es cierto que los impuestos en Costa Rica se malgastan en cosas absurdas o sin sentido social. No es cierto que el país pueda tener una salida fiscal simple, cobrando mejor los impuestos o gastando con mayor eficiencia. No debemos caer en la trampa de pensar en pequeño como país, en un mundo de competencia global que nos exige grandes cambios. Dejo bien claro mi criterio como economista, dado que algunos CATO-parlantes, pretenden hacernos pensar que la solución del país es simplemente más mercado, menos Estado y sobre todo, menos Estado social.

Es urgente un acuerdo social que permita reformar las bases de nuestro Estado Social y coincido plenamente con quienes han planteado una regla tributaria, que garantice que el Estado no vuelva a cometer el error de atribuirse gastar los impuestos que no tiene, o comprometer a los regímenes de pensiones o de bienestar social, con el uso de recursos que no les pertenecen. Es urgente actuar en materia de infraestructura y reformar el MOPT, de forma tal que se puedan tomar decisiones con sentido de Estado. Es necesario un cambio radical en el empleo público, que garantice equidad, productividad y un adecuado balance entre resultados e incentivos a los empleados del sector público. Es urgente que el país retome la senda del crecimiento y el empleo, y para eso; se requiere menos ortodoxia cambiaria y pensar con inteligencia a mediano y largo plazo que le conviene al país.

Pero todo eso requiere de gobiernos honestos, de personas en la función pública que piensen en el mediano y largo plazo y no en las últimas encuestas o apuestas, para la ruleta electoral del siguiente periodo. Requerimos mejorar nuestra democracia, descentralizar mucho más los recursos y las decisiones en nuestras comunidades, municipalidades y regiones. Debemos apostar por hacer nuestro sistema más transparente, escuchar más a nuestros ciudadanos y menos a los editorialistas de nuestros medios de prensa. Para todo ello, requerimos un Gobierno atento, integrador, negociador, capaz de comunicar y

comunicarse con la sociedad. Requerimos más inteligencia y menos arrogancia, más trabajo y menos discursos, más resultados y menos postulados. Esa es la tarea que tenemos en frente, el construir una Costa Rica que logre trascender por sus resultados en materia de calidad de vida, de vida democrática, de justicia social y sobre todo, una Costa Rica más inclusiva. Sí señores, si es para eso de mejorar nuestro Estado Social y garantizarle calidad de vida y justicia social a las futuras generaciones, yo los “desacato” y me apunto a pagar más impuestos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
07 de junio de 2016

XVIII

EL BANCO CENTRAL Y LAS QUEJAS DE LA CIUDADANÍA.

Porqué, cuando mejor se dice le va a las cifras macroeconómicas, las personas que dependen de un salario, perciben lo contrario? Aclaro que no se trata, ni de algunos pocos médicos, ni del propio Presidente del Banco Central, ya que sus salarios son hasta cuarenta veces más altos, que el salario promedio del país. Efectivamente, vivimos en una economía crecientemente dolarizada, con altos costos de servicios públicos y con distorsiones, que motivan que las personas de ingresos más bajos, tengan enormes dificultades para subsistir y vivir dignamente. Aunque la inflación cae asintóticamente a cero, en las estadísticas, los costos de vivir en Costa Rica para los más pobres, son cada día mayores.

La razón fundamental de la queja ciudadana que emana en mayor medida de los jóvenes, las mujeres y los desempleados, en general, es que sus salarios son inferiores a los requeridos para garantizar un nivel de vida digno. La situación en la calle, no es igual que la que viven ciertos funcionarios del gobierno, que pueden cobrar hasta dos millones de colones en viáticos por una gira al exterior. Tampoco es común encontrar puestos de trabajo, dónde por horas extras se pueda superar e inclusive duplicar el salario, como sucede en algunas muy pocas instituciones públicas, como la propia Asamblea Legislativa. Así las cosas, la gran mayoría de los costarricenses tiene que cargar con los altos costos de movilidad, en una ciudad abarrotada y congestionada; los altos costos de los alimentos, la luz, el agua, los servicios básicos e impuestos municipales y sobre todo, con niveles bajísimos de salarios mínimos, cuando y si acaso, se le respeta dicha condición.

Hablo de los trabajadores de a pie, que cada vez tienen menos oportunidades de estudiar en su agenda personal y de familia, tienen enormes problemas para poder tener una casita decente y viven inmersos en un entorno de inseguridad, con muy estrecha calidad de vida. A ellos se les habla de nuevos logros macroeconómicos, de inflación cercana a cero, de crecimiento del 4 por ciento y menor déficit fiscal. Si de eso se tratara la ecuación económica y para eso se

nombrara a un equipo económico de gobierno, sería mejor tan fácil gobernar. El verdadero problema es la situación estructural de desempleo que existe en la economía nacional, que sigue afectando a miles y miles de familias costarricenses. El problema de fondo es un sistema financiero que presta a quienes no necesitan y de forma cara y claramente, usurera en muchas de sus tarifas.

Los problemas de nuestra macroeconomía se reflejan en los déficit sociales y las carencias de más de un tercio de nuestra población, particularmente niños, mujeres y adultos mayores. Empero, un discurso vacío que no ha podido responder al deterioro creciente de los indicadores de desigualdad económica, principal desequilibrio social y económico que enfrenta la Costa Rica del siglo XXI, así las cosas eso son, pírricos resultados macroeconómicos que no calan en el bienestar de los ciudadanos, de eso nos cuenta la revisión del programa macroeconómico del Banco Central.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
08 de agosto de 2016

XXIX

EL BANCO CENTRAL EN LA PICOTA

Quiero iniciar esta reflexión reproduciendo una parte sustancial del artículo de mi colega y amigo Juan Manuel Villasuso, quién refiriéndose al Banco Central en el año 2010 decía: “Problema de Identidad. Los personeros del Banco están convencidos de que su único y exclusivo objetivo es la lucha contra la inflación. Lo denominan_ “inflation target”_ y señalan que otros fines como el crecimiento de la producción o la mejor distribución del ingreso no son de su incumbencia”. Que patético resulta este mensaje ahora en el 2016, luego de que quién fuese su apuesta y principal pupilo, el Presidente Solís, desertara de sus orígenes críticos al Banco Central y a la política monetaria del país de su discurso de campaña y terminara, en una versión más liberal y burocratizada que la de sus antecesores.

Seguidamente nos dice Juan Manuel; “Esta visión tecnocrática, ideologizada y restringida de las funciones de una entidad ejecutora de la política monetaria de un país, pierde validez cuando el principal problema no son los precios sino la destrucción de puestos de trabajo y la necesidad de estimular la inversión para crear nuevos empleos.” Más claro no canta un gallo, decían en mi pueblo. El mensaje de que con política monetaria convencional no se podría llegar a resultados distintos a los que hemos tenido en los pasados tres gobiernos, es decir, reactivación de la economía, sin mejoras en el la calidad y cantidad de empleos y sobre todo, un deterioro permanente en la distribución del ingreso.

Así las cosas, lo que anunciaba ya Villasuso terminó siendo cierto; “Al Banco Central le corresponde un importantísimo rol en el esfuerzo por la reactivación, pero no lo asumirá si los jerarcas continúan convencidos de que eso no les compete. Peligroso dilema de identidad en estos tiempos” (Columna, Dialéctica 10/03/2010). Peor aun así, el Presidente Solís se justifica en la política fiscal y anuncia que no habrá más empleos sino tenemos más impuestos. Creo que el discurso no sólo ha cambiado en dos

años, sino que está totalmente equivocado. Si bien los impuestos y las reformas fiscales son necesarias, el frío señor Presidente, no está en esas cobijas.

La política monetaria no puede ser ajena al sector real de la economía, la situación de estructural de desequilibrio en que se encuentra el empleo y los desajustes sociales, por el excesivo costo de vivir y producir en Costa Rica tienen nombre y apellidos. La peor receta que podemos seguir haciendo es ajustar las cuentas de lo económico ampliando nuestra factura social, no es ético ni corresponde a los tiempo, si yo fuera usted señor Presidente, le pediría la renuncia a su Presidente del Banco Central y pondría la política de empleo y de equidad en el centro del interés económico del Estado. De lo contrario, usted y su administración pasarán a la historia como una más en la confusión neoliberal de las primeras décadas del siglo XXI.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

16 de agosto de 2016

POBREZA Y DESIGUALDAD

La última semana hemos tenido una amplia divulgación sobre los resultados de los indicadores de pobreza y pobreza extrema en Costa Rica. Me interesa en esta reflexión, hacer énfasis en algunos aspectos que se derivan de la discusión y de los resultados obtenidos en el 2016, y poner, algunos puntos no observados en el actual polvorín político que se ha dado, “cuando luego de perder tres a cero el partido, el gobierno por fin anota un gol, razonablemente bueno”. Dejo por sentado que los resultados de caída en alrededor de un punto porcentual de la pobreza son bienvenidos, aunque el gol lo hubiese metido acosando al árbitro o ampliando el tamaño de los marcos. Es de aplaudir que alrededor de 10 mil familias hayan logrado salir de la denigrante condición de pobreza y que un grupo similar, lograrse salir de la pobreza extrema, la mayor y más denigrante condición humana.

Sin embargo, deja mucho sin sabor el hecho de que se ha invertido mucho dinero y publicidad en el desarrollo del índice multidimensional de la pobreza durante el 2015, más sin embargo, este último, pasó casi desapercibido en el debate reciente y en el énfasis, de la información del gobierno. Al parecer, de ese lado las cosas han mejorado un poco menos. Además, si se muestran los datos comparativos con la administración anterior, los resultados no son políticamente tan rentables. Esto quiere decir que se sigue poniendo énfasis en una visión parcial del problema de la pobreza, oscureciendo las dimensiones complejas y estructurales, asociadas con las carencias de casi un tercio de la población costarricense. Digo lo anterior, no para criticar el resultado obtenido por el lado de los ingresos de las familias pobres, esa dimensión en particular, ha mejorado producto esencialmente de las transferencias monetarias y no monetarias del Estado, pero queda claro que en relación a las carencias de empleo, vivienda, cobertura sanitaria y de agua potable, entre otras, siguen siendo amplias entre los pobres y con marcadas diferencias entre las regiones del país.

Ahora vale la pena preguntarnos, ¿cuál es la verdadera razón o razones de que mejore la pobreza medida por el indicador de ingresos, teniendo un desempleo igual y una creciente desigualdad social en el país? En primer lugar, es necesario enfatizar que la pobreza medida por el indicador de ingresos se basa en una línea monetaria que expresa el poder de compra mínimo requerido para adquirir la categoría de no pobre, no dice nada de cómo se gasta en dicho hogar o población el ingreso recibido, básicamente lo que establece es que si ese hogar o persona supera los ingresos mínimos, entonces, se declara fuera de la línea de pobreza. Este indicador puede mejorar de tres formas, una forma es que los ingresos nominales aumenten por encima de la inflación, la otra, que los precios bajen en la canasta de consumo requerida por los pobres, lo que también se vería como un aumento real en el poder de compra. Adicionalmente, como sucede en el año 2016, el promedio de miembros por hogar disminuye sustantivamente, por lo que el monto de ingreso per-cápita aumenta y aumenta también así, el ingreso real familiar, aunque en términos concretos y nominales eso sólo sea, un efecto estadístico.

A este último fenómeno se atribuye casi la mitad del efecto obtenido en la última medición del indicador sobre todo en las zonas urbanas, lo que significa que en términos nominales podemos tener los mismos ingresos de las familias, pero al bajar la inflación o al menos la canasta de bienes que consumen los pobres, ellos tendrán más poder de compra aunque tengan los mismos ingresos monetarios, lo mismo que al bajar el número de miembros del promedio familiar se mira el hecho como un aumento en el ingreso real de cada familia. No quiero decir que no sea correcta la medición, “pero resulta ser más o menos como forzar al árbitro a pitar gol con los marcos más grandes” ampliando los marcos y sin un análisis completo del tema, la situación del ingreso real de las familias y de su calidad de vida.

Es el ingreso real por razones de trabajo el que más disminuye, tanto en la zona urbana como en la zona rural, lo mismo sucede con el ingreso autónomo que refleja al trabajo por cuenta propia. Los datos dan cuenta que las familias están teniendo serios problemas para mantener el empleo y las condiciones y calidad del mismo, ya sea mediante empleo informal o mediante trabajo sin tener todos los derechos laborales, se ven desfavorecidos los ingresos. A este

fenómeno que se presenta en los datos del INEC se le ha dado escasa cobertura y análisis, tampoco se ha mencionado que en el 2016, se incrementó la desigualdad del ingreso y que eso fue particularmente más severo en los hogares urbanos.

El tercer elemento que se observa en los indicadores recientemente publicados, es un crecimiento en el ingreso por transferencias, es decir, subsidios dirigidos a cubrir los faltantes de ingreso de las familias a partir de políticas sociales del Estado, bonos y asignaciones especiales para familias en pobreza. Este factor también se ha venido convirtiendo en una especie de soporte para evitar que las familias pasen a engrosar los datos de la pobreza. Cerca de un tercio de los datos mostrados se refieren a este fenómeno de política pública, es decir, ante un escenario de inflación negativa y una condición de transferencias crecientes, se obtiene un grupo adicional de familias que superan la brecha de ingreso requerido para estar fuera de la línea de pobreza. Valdría la pena preguntarnos, ¿cuánto del gasto en los pobres se filtra en gastos administrativos y de gestión de las instituciones? y ¿cuánto realmente se dirige a las familias pobres? La pregunta que se podría hacer cualquier analista es que tan sostenible en el tiempo será este mecanismo de aliviar la pobreza mediante transferencias públicas. Si el empleo y el ingreso autónomo no mejoran sustancialmente en los futuros años, las noticias de hoy serán, como decimos en Grecia, “un alegrón de burro”.

La gran pregunta que nos hacemos entonces es, ¿qué sostenibilidad tiene dicha mejora en la pobreza y la pobreza extrema vista en este 2016? Si la pobreza no está disminuyendo producto de un mayor nivel de ingreso de los hogares referente a su salario, si no se están haciendo cumplir las leyes laborales para que los patronos paguen al menos el salario mínimo a los trabajadores y si el crecimiento económico de los últimos dos años, ha estado centrado en el impulso de las zonas francas y las exportaciones de servicios, que ya conocemos tienen un escaso efecto en la demanda por trabajo y pocas vinculaciones internas con el resto de la economía; ¿qué podríamos esperar en el futuro?

He de recordarles que la pobreza en Costa Rica tiene cara de niño, de mujer y de personas mayores o en discapacidad, sin seguridad social garantizada.

Seguramente, eso nos dirá algo de ¿dónde deben priorizarse los gastos del Estado?, ¿dónde debemos invertir más? y sobre todo, la necesidad de ser una sociedad más solidaria e inclusiva. Si el 20 por ciento de la población de mayor ingreso se lleva el 50.7 % de los ingresos del país y ahí se concentra, además, históricamente la riqueza y las oportunidades y el 20% más pobre tan sólo recibe un 3.9 % de los ingresos, concentrándose ahí además los mayores rezagos educativos, de salud, de vivienda y de oportunidades, el país que queremos y en el que todos apostamos por vivir, seguirá siendo desigual. Ese es el mapa real que nos muestra la encuesta de ingresos y gastos en este 2016, una Costa Rica partida en dos y dividida por la desigualdad y por el desempleo. De eso seguiremos hablando en futuras reflexiones.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

01 de noviembre de 2016

EL DEBATE CAMBIARIO, INCONCLUSO E INCOMPLETO.

El tema cambiario, como casi todos los temas de la macroeconomía, tiene más de especulación que de teoría económica. Para todos aquellos que hemos sido formados en una tradición económica más abierta y ecléctica, que las simples fronteras del pensamiento neoclásico de la economía, la discusión sobre los regímenes cambiarios y sobre las metodologías de fijación del tipo de cambio de estos últimos años, es bastante incompleta y como tal, el debate que hemos tenido resulta inconcluso. El contexto institucional e histórico concreto en el que se instauran dichos regímenes y sobre todo, las características de la estructura y arquitectura institucional del mercado cambiario, son esenciales para comprender las distintas trayectorias que asume dicho precio relativo, en determinado momento histórico en el país.

Algunas precisiones son necesarias para empezar. Hemos de distinguir entre tipo de cambio real y tipo de cambio nominal, el primero se refiere al precio relativo de la moneda y es un precio esencial en el sistema económico, ya que refleja en cada momento, la competitividad relativa de la economía con relación a sus referentes comerciales. El segundo, se trata de la expresión monetaria concreta del primero, en un momento en el tiempo, cuantos colones debo pagar por un dólar o moneda equivalente. En adelante, me referiré siempre al tipo de cambio real, excepto que mencione lo contrario. Dicho precio es esencial, ya que determina la rentabilidad relativa o el costo relativo de producir bienes para el comercio internacional versus producir para el mercado local, es una medida relativa del costo del país, en comparación con sus socios comerciales.

Cuando por motivos especiales o de política cambiaria el tipo de cambio se aprecia, es decir, la moneda se encuentra por encima de su nivel de equilibrio, tenemos una pérdida relativa de competitividad de las exportaciones y un abaratamiento de las importaciones. Por el contrario, cuando se deprecia o se encuentra por debajo de su valor, el costo de las exportaciones disminuye y

las importaciones se vuelven más caras. Es por eso que, si bien es un precio macroeconómico, no siempre está libre de presiones de unos y otros actores interesados y las posiciones de algunos economistas, también tienen el doble interés, según se trate de asesores de uno u otro de los sectores económicos. Es algo así como, dime quién te paga y te diré que posición se asume. Digo lo anterior, dado que en este mundo de lo especulativo en la economía, algunos intereses se vuelven teoría y hasta el más incauto, puede pecar de saber lo todo.

Un segundo tema importante es que los sistemas cambiarios, no son más que una forma especial de organizar el mercado, con ciertas restricciones institucionales para que funcione en una u otra dirección. Existen algunos más orientados a la competencia y a la generación de precios basados en los fundamentos de la evolución del mercado y otros sistemas, que ponen énfasis más en mantener ciertos equilibrios en otros precios, favoreciendo reglas e intervención acorde con esos incentivos de precios. Así por ejemplo, el sistema de minidevaluaciones ponía énfasis en la competitividad relativa de las exportaciones del país, mientras que el sistema de bandas cambiarias, lo hacía por el lado de generar un equilibrio en cuanto a las metas de inflación del país. Ni uno ni otro, están ajenos a la injerencia del actor público u organización a cargo del sistema cambiario, para nuestro caso el Banco Central, sólo que el énfasis de la actuación es distinto según se trate de uno u otro objetivo.

Un tercer argumento es que existen varios métodos para estimar los niveles de apreciación o depreciación real de la moneda, dentro de ellos pueden darse diferencias, tanto temporales como en las bases de comparación. Por lo general, se asume que el equilibrio cambiario de largo plazo es que permite mantener un sector externo razonablemente balanceado, lo que se puede evidenciar en el comportamiento de los distintos indicadores de la balanza de pagos. Ya sea que se trate de un precio relativo ajustado por diferenciales de inflación o que se estime como la relación entre los precios de los bienes comerciables y los precios de los bienes no comerciables, lo que se espera es que dicho precio relativo permita mantener en poder del Banco Central una cantidad suficiente de reservas para hacerle frente a las compras externas de bienes y servicios y a los pagos financieros y transferencias de la economía en

forma holgada, sin tener que acudir a préstamos de última instancia ante los organismos financieros internacionales. Así la discusión, lo verdaderamente importante es si el país tiene o no la capacidad de financiar sus relaciones internacionales con relativa tranquilidad, en tanto lo pueda hacer, el nivel de tipo de cambio pareciera ser más bien, una decisión de política cambiaria.

Si lo anterior es cierto, entonces por qué tanta exageración respecto al debate cambiario. El asunto se trata de una novela no acabada llamada política cambiaria del Banco Central. Si bien en el país el discurso oficial del Banco ha pretendido desde el 2006 el liberalizar el mercado cambiario y generar un mayor nivel de flexibilidad en cuanto a la movilidad de los precios de la moneda, la verdad es que hemos pasado por importantes períodos de intervención en el mercado, tanto a través de la defensa de las bandas cambiarias, en su momento, como en la intervención para mantener la trayectoria estable del mismo una vez declarada la flotación. De tal manera que, es casi un hecho que si bien el discurso dice tener un tipo de cambio flexible, la verdad en la práctica nuestro país, es el claro ejemplo de una intervención discrecional creciente en el mercado, por parte de las autoridades del Banco Central.

No existe ni certeza ni claridad sobre que se busca con el objetivo cambiario de mediano y largo plazo, teniendo un mercado tan pequeño y distorsionado como el mercado costarricense, la verdad es que sería una utopía pensar en una liberalización completa del mercado cambiario, dado el gran poder oligopólico de los agentes del mismo, así como, los impactos que dicha estructura de mercado tiene en materia de riqueza y distribución del ingreso. Empero, algunos economistas del otro lado de la acera se empeñan en querer encontrar precios de equilibrio y de eficiencia en el mercado. Eso, para este mercado tan pequeño e imperfecto en mi parecer no existe. Si bien, si podemos evidenciar cuando el precio definido según las reglas que sea, no calza con los fundamentos básicos de funcionamiento del sistema macroeconómico.

Un segundo elemento por recordar es que para muchos de los participantes en el debate la economía está en pleno empleo. Supuesto absurdo y poco realista dado que claramente, el país se encuentra muy por debajo de su frontera de

posibilidades de producción, con alrededor de un 20% de sus recursos de trabajo ociosos. De igual forma, es importante asumir que, si bien el país cuenta con un financiamiento importante de la inversión extranjera directa para completar y sellar su déficit comercial, dicha inversión no puede ser siempre positiva y a largo plazo debería de bajar. Por lo tanto, los verdaderos indicadores de la sanidad de funcionamiento del sistema cambiario deberían ser la productividad, la existencia de competencias productivas mayores y por supuesto, un equilibrio en el financiamiento de la balanza de pagos. Algo que a todas luces no existe.

Desde mi punto de vista, el equilibrio cambiario sostenido por las autoridades públicas del Banco Central ha propiciado entre otros factores, un creciente desequilibrio en el mercado de trabajo. Si bien el objetivo de metas de inflación se ha consumado claramente, resultado de lo anterior, se han elevado la tasas de desempleo y se ha afectado de manera sustantiva a la producción nacional destinada a la exportación tanto de bienes como de servicios. Los precios relativos han movido los incentivos dentro de la economía para convertirse en una economía de servicios, más que una economía industrial y agrícola. Lo anterior, pone en entredicho los niveles de competitividad relativa del país, pero en general, impone un alto costo social por mantener la estabilidad de precios, es decir, aumenta la tasa natural de desempleo.

Este fenómeno cambiario que estamos viviendo absorbe claramente un efecto riqueza producto de la mejora en los términos de intercambio y la bonanza internacional de tasas bajas de interés. Empero, cuando nos toquen las vacas flacas, será que las autoridades del Banco Central estarán dispuestas a dejar flotar la moneda para absorber a través de inflación y pérdidas de riqueza la futura situación. Qué tan vulnerables somos ante cualesquiera de los posibles fenómenos globales que se miran venir?, pareciera entonces ,que más que hablar de equilibrios, el mercado cambiario costarricense requiere de sentido común, de menos teoría y mucho más pragmatismo, pero sobre todo, de claridad y transparencia en la política de mediano y largo plazo y sus objetivos a seguir.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
07 de noviembre de 2016

XXXII

EMPRENDIMIENTO Y EMPLEO EN EL SIGLO XXI.

Uno de los elementos centrales de la sociedad y la economía de este siglo XXI es la disrupción tecnológica en muchas industrias y actividades económicas. Se trata de una dinámica impulsada por un conjunto de nuevas tecnologías que están o estarán disponibles en esta década, que hacen que la productividad de la economía se incremente de forma aún más acelerada y que se presenten, desenganches sustanciales entre los modelos actuales de producción y consumo, con los estilos futuros. La robótica, la ciencia de datos y la biotecnología, junto con los desarrollos de la internet de quinta generación provocarán efectivamente un desacople creciente entre los mercados de bienes y servicios y los mercados de trabajo.

Una de las tendencias disruptivas que existen, es la economía colaborativa, que suma efectos importantes en al menos cuatro grandes industrias globales, el transporte, el turismo y la hotelería, la banca y los seguros. Otro elemento disruptivo, que vemos nacer, es el rompimiento abrupto de las relaciones laborales convencionales, marcadas por un contrato laboral estable, elemento que se asocia con una creciente descentralización de las lógicas de producción convencionales. Finalmente, pero no menos importante, es la tendencia al desarrollo de “prosumers” o al español, “coprores”, es decir, consumidores que se convierten en productores, al mismo tiempo, sobre todo en energía, en diseño y en las industrias que se sustentan en la internet, como canal o infraestructura básica.

Existen fenómenos nacientes en industrias de amplio valor agregado como la educación y la salud. Las nuevas aplicaciones tecnológicas, las ciencias de datos y los usos inteligentes de la robótica, la nanotecnología y la informática, ponen fuerte presión sobre las bases de la organización social de dichas industrias, convencionalmente estructuradas en forma centralizada y con una amplia participación del trabajo, tanto calificado como no calificado. La disrupción en estas industrias será profunda y tendrá efectos muy fuertes,

sobre los componentes y la forma de organización laboral y social, alrededor de las mismas.

Adicionalmente, la agricultura enfrentará un reto sustancial con las nuevas aplicaciones de la ciencia y los nuevos modelos de negocio, que integran cada vez más al productor con el consumidor, dejando al lado al intermediario. Esta economía disruptiva genera grandes oportunidades para nuevas formas de producción, de comercio y el desarrollo de muchos nuevos servicios y modelos de negocio, que están por venir. Además, las grandes corporaciones tienen ahora una gran desventaja y es que su margen de acción ante estos cambios, es lento y por lo general, no operan con la dinámica y adaptabilidad que requieren los tiempos. Es entonces el gran momento para las pymes y los emprendimientos nuevos.

Todo este nuevo mundo, del quehacer de la producción y del consumo, tiene efectos devastadores sobre la forma convencional en que se han organizado los mercados de trabajo, las relaciones clásicas de patrono y obrero y los componentes de la seguridad social convencional. Cada vez menos, el trabajo asalariado convencional será la norma y una nueva modalidad de relación social, propiciará mecanismos de adquisición de servicios especializados, en cada una de las cadenas de producción del planeta. Para lo anterior, la anticipación a tiempo de estas tendencias disruptivas es vital. Anticiparse para preparar las bases de un nuevo acuerdo social, que nos permita como sociedad convivir en esta nueva fase de la producción capitalista. Si bien, la sociedad tendrá grandes beneficios por el aumento en la productividad y la eficiencia, la desintegración de los modelos de negocio y de producción actuales, generará grandes conflictos y desequilibrios sociales. El creciente desempleo y la mayor desigualdad son resultados inseparables de la nueva fase capitalista que estamos iniciando.

En este nuevo modelo de relaciones sociales en la producción, el trabajo y el consumo, existen dos elementos que podrían ayudarnos como sociedad, el primero, educar para el emprendimiento, como un elemento central de la formación de todos nuestros futuros costarricenses. Lo anterior, no significa que cada uno de los futuros costarricenses serán empresarios, sino que al menos estarán preparados para entender la dinámica de la nueva sociedad

dónde les corresponderá vivir. La segunda, la necesidad de ampliar la base social productiva del país, de las industrias asociadas a la calidad de vida de la población. Este componente, tradicionalmente enfocado en el tiempo libre, la distracción o simplemente, el cuidado, que hoy pareciera ser una economía sumergida y no contabilizada por la economía convencional, será ampliamente importante para emplear una masa enorme de trabajadores que quedarán sin empleo, en el nuevo modelo social y económico que estamos enfrentando en el siglo XXI.

Estos últimos temas se ligan la necesidad de entender que en el nuevo modelo social, la propiedad de los elementos materiales alrededor de los cuales vivimos, no es más lo importante, el uso de dichos elementos y su localización, es lo que interesa a los nuevos miembros de la sociedad. En este nuevo modelo, la asociatividad, la cooperación y la colaboración, juegan un papel central. Así las cosas, el mundo que enfrentaremos en las próximas dos décadas será muy distinto al que hemos conocido. Prepararse para ser un autogestor y emprendedor en las múltiples áreas del quehacer social y económico que tenemos en frente, es un deber y una gran oportunidad.

Ante lo anterior, aunque sé que una ley no es la única cosa importante para que algo pase, aplaudo la visión del Diputado Michael Arce y de mi colega, Marcelo Levendiker, entre otros promotores de esta iniciativa, de impulsar una ley para el desarrollo del emprendimiento en Costa Rica. En el futuro ecosistema social y productivo que tenemos en frente, el emprendimiento y el desarrollo de nuevos modelos de negocio, serán la norma y no la exención, prepararnos en ello y para ello, es un imperativo necesario y urgente.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
14 de noviembre de 2016

XXXIII PISANDO BAJO

Todos en el país hemos de estar satisfechos de haber dado pasos importantes para garantizar el 8% del PIB a la educación, como inversión mínima requerida para el sector. Muy pocos en el país se atreven a cuestionar, que la educación es la principal herramienta de movilidad social y de progreso y esperanza, que tenemos para garantizar más y mejores oportunidades a las futuras generaciones. Ha sido una constante en los distintos gobiernos de este siglo, la importancia relativa del sector en todos sus niveles y aunque con algún rezago, los aumentos en cobertura y las mejoras en infraestructura van llegando a los distintos niveles, regiones y segmentos del quehacer educativo. A pesar de todo ello, la baja o roja calificación obtenida en la prueba PISA de este 2015, nos debe encender las luces y prevenir sobre otros temas, que tal vez hemos olvidado y que, requieren consideraciones sustantivas.

Si bien es cierto la calidad del resultado del proceso de aprendizaje depende del sistema educativo y de complejas relaciones que encuentran inmersas en él, la mejora en el presupuesto ha sido clara en aspectos de retribución a los maestros, aumento de la infraestructura educativa, nuevas versiones de programas académicos y algunas, nuevas prácticas pedagógicas alternas. Empero, la formación de maestros y profesores y los elementos que componen el estilo central del modelo pedagógico educativo costarricense, siguen estando fundadas en las reformas educativas del siglo XIX. Buena parte de la forma de enseñar a enseñar, para decirlo en lenguaje cotidiano, se quedó anclada en la preocupación central de transmitir conocimientos. La formación de Maestros y Profesores sigue gestándose en Facultades cada día más endogámicas, dónde la formación doctoral es un asunto muy esporádico y casi siempre, en un círculo muy estrecho a nivel local con escasa vinculación a las nuevas corrientes de la pedagogía. A diferencia de otras áreas del conocimiento, la formación doctoral y profesional en Educación se ha quedado anclada y muy concentrada en círculos locales; pocas

innovaciones y relativamente, amorfos cambios en los currículums formales de nuestras distintas escuelas de educación.

La convivencia público privada en una simbiosis compleja, ha llevado a que la formación de maestros se ha diluido esencialmente a formar profesionales con escasas competencias pedagógicas, en programas tipo embutido, en las escuelas privadas que más buscan la matrícula que la calidad de los maestros y profesores que gradúan. Es por eso que si bien, las pruebas PISA muestran un resultado del aprendizaje de nuestros estudiantes, son también un barómetro que mide, la calidad y la efectividad de nuestros docentes y profesores, en general. Siendo la UNA nacida en la tradición de la Escuela Normal Superior de Costa Rica, cuna de los grandes maestros y profesores del Siglo XX, vale la pena preguntarnos; que ha quedado de esa tradición y cuánto ha cambiado o mejorado ese entorno?. Me temo que empezando por casa, muchas cosas deben y pueden mejorar en nuestra querida Facultad de Educación. Pero más aún, esta realidad está más compleja en la UCR y ni que decir, de los antojadizos y poco sustantivos programas educativos de formación docente, que existen en las Escuelas de Educación de las Universidades Privadas del país. Por qué este rezago educativo es tan persistente en el país? Cuáles son las razones de esta fuerte inercia y/o escasa habilidad de cambio en nuestro sistema educativo?

La respuesta, a mi parecer, se encuentra en la gobernanza del sistema. La estructura centralista y de grupo de interés, en que se articula nuestro sistema educativo y que es esencialmente, un balance de actores, los cuales han quedado atrapados y capturados en el modelo educativo del siglo XX. Siendo un tema tan relevante, pocas reformas requieren tanto interés y oportunidad, como la que se debe gestar en el sistema de gobernanza del sistema educativo costarricense. Ciertamente, pasa por una clara reinterpretación del papel del Consejo Superior de Educación, la composición de actores que están en él, la participación de nuevos actores y sobre todo, las visiones de lo regional y lo local, con mayor trascendencia en las circunstancias históricas de cada región del país.

No dudo que exista grandes y buenos maestros y profesores en el país, no dudo que exista buena voluntad e importantes acciones en nuestros

ministerios, universidades y en general, en los actores que componen el sistema. Pero también, es hora de pensar si efectivamente la forma en cómo se ha gestado la gobernanza del sistema educativo costarricense, le está imponiendo límites y ataduras a visiones de mundo ya sobrepasadas. Sí, en mi criterio, efectivamente requerimos de una nueva generación de formación de formadores, más orientados a los cambios tecnológicos e institucionales de nuestra economía y sociedad, en general. Algo estamos haciendo relativamente mal o algo están haciendo mejor los países que hoy nos superan, significativamente en las pruebas PISA. Si realmente creemos que estos indicadores de PISA son reflejo de nuestros resultados educativos, deberíamos dar más argumentos que el efecto de cambios muéstrales o la simple e irónica argumentación, de que el cambio a un examen por computadora afectó a nuestros estudiantes.

En este contexto, si la educación es la principal herramienta de movilidad social que tenemos, un poco más de atención, discusión y debate, no debería preocuparnos. Cuestionarnos si estamos haciendo bien la tarea no es un tema casual o, simplemente, una postura política, debe de ocuparnos y continuar siendo el desvelo de quienes como yo, creemos que, “cuando el río suena, piedras trae”. Más vale atender con prontitud este paciente, que pareciera ha entrado en un estado preocupante, dónde los resultados claramente nos dejan, pisando bajo. Espero entonces con interés, que esta columna genere alguna reacción de quiénes han dicho, conocer a profundidad al paciente y, la medicina que debe dársele al mismo para su pronta recuperación.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
13 de diciembre de 2016

XXXIV 2017

A las puertas de ingresar al 2017, es bueno tener una idea de las principales tendencias y pronósticos del próximo año. Sorprendentemente y como parte de un estilo poco común en lo económico, el Banco Central ya ha hecho público su informe y perspectivas para 2017 y 2018. Bueno, en lo personal creo que lo que eso significa es que pretende imponer su criterio, sobre el de muchos de los analistas que ya anticipaban algunas desventajas o presiones de la economía nacional en el 2017 y que en definitiva, no pintan muy bien. El principal desequilibrio del 2017 sigue siendo el desempleo, la economía definitivamente no arrastra con su crecimiento a muchos de los nuevos ingresos al mercado laboral y tampoco permite un adecuado acomodo de los adultos jóvenes, las mujeres y las personas con discapacidad en su dinámica de empleabilidad. Así las cosas, el desempleo no parece ceder y como tal, poco o muy poco se esperaría que cambie para este 2017, lamentablemente las promesas del gobierno en este campo se quedaron muy lejos de la realidad. Empero, la inflación subiría un poco en el 2017 empujada por factores de oferta, esencialmente el aumento en los precios del petróleo y una posible devaluación del colón, no muy fuerte pero si hacía arriba, que anticipa la subida en tasas de interés locales y un repunte en los costos de las empresas, por supuesto más dificultades para una economía que apenas y muestra signos de reactivación.

Al parecer, el motor local de la economía no terminó por funcionar y el avance, con un sólo motor, no parece llevar la nave más allá de lo sucedido en otros tiempos. El crecimiento sigue siendo moderado y muy articulado a las zonas francas e industrias de servicios, por lo que el añorado vuelo con dos motores se ha quedado en la sala de espera para el gobierno. Poco o muy poco se podría esperar de la reforma fiscal para los ingresos del gobierno, por lo que la presión de la deuda seguirá siendo fuerte, sobre todo ante las escasas fuentes de ahorro público y los limitantes que impone un presupuesto ajustado de gastos. Nada de novedad en los anuncios del Ministerio de Hacienda, el

ajuste del gasto viene otra vez por el lado de la inversión pública y la mejora en ingresos parece podría desvanecerse con la vuelta atrás del beneficio de los términos de intercambio, favorables ya por casi tres años consecutivos, pero que volverían a su nivel en la primera mitad del año 2017. Pareciera nuevamente que el frenazo a la inversión pública es la única forma para evitar un aumento en el déficit fiscal aún mayor. Todo lo anterior, anticipa un año regular, dónde será más noticia, la política y el fútbol, que los hechos económicos relevantes.

En lo sustantivo de mediano y largo plazo, el país avanza con pocos logros significativos. La tendencia al aumento en la brecha social es mayor, la desigualdad económica no cesa y se reducen los márgenes de acción ante desequilibrios históricos en lo fiscal, las pensiones y la infraestructura pública. A cosechar logros si es que los hubo, en algunos campos del gobierno Solís, dado que la posibilidad de negociar en este 2017 que se avecina, nuevos acuerdos, pareciera esfumarse con los vientos alisios navideños. Quedan en la agenda, temas importantes por atender, entre otros, la negociación del FEES, que pende de un hilo con un acuerdo anual en los últimos años, las promesas incumplidas del ferrocarril, la carretera a San Ramón y por supuesto, un acuerdo en materia fiscal, de pensiones y laboral, que no camina al ritmo necesario para convertirse en realidad.

El entorno internacional sí que ha cambiado, la llegada de Trump a la Casa Blanca será un cambio significativo en la dinámica regional. Sus promesas mercantilistas no presagian buenos tiempos para aquellos que han apostado por el libre comercio, al menos por la versión occidental del mismo, al mejor estilo mercantilista de Trump, sólo mira bueno el comercio si le da superávit comercial y de empleo a los Estados Unidos. La situación migratoria podría agravarse y las relaciones con América Latina serán complejas, con un gobierno esencialmente conducido por militares e ideólogos de extrema derecha. Las políticas proteccionistas podrían alterar el patrón de inversión y, el país podría sentir algunas consecuencias en nuestro sector externo, aspecto que deberá ser de gran importancia en la agenda comercial del país para el futuro. Tampoco se mira un respiro en Europa o en Asia, dónde las presiones para detener la maquinaria China son cada vez mayores.

La situación política seguirá tensa en Europa, al igual que seguiremos con la novela de Maduro en Venezuela y los avatares de apertura de la economía cubana en la región. La situación de Brasil tenderá a estabilizarse, a pesar de los berrinches de nuestra política exterior, y la región centroamericana no parece tener mayores sorpresas en el horizonte en los próximos meses. Así las cosas, el eco internacional más sonoro será entonces la trumpmanía, que seguramente traerá un aumento en la vulnerabilidad externa de nuestra economía, mayor ruido en el escenario internacional y consecuencias sobre la atención del principal tema global de largo plazo, el cambio climático.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
02 de enero de 2017

LA CUESTA DE ENERO

Hoy martes 10 de enero, estamos exactamente en lo más inclinado y difícil de la cuesta de enero 2017. Se trata de un conocido fenómeno financiero, vivido por una buena parte de las familias costarricenses, sobre todo aquellas que dependen de un salario como principal fuente de ingresos. La principal razón del problema, es el poco orden de las finanzas familiares entre finales y principios de año. Muchos habrán terminado la semana de vacaciones y apenas amanecen hoy, calentando de nuevo el escritorio, sobre todo, los empleados del sector público o aquellos que tomaron una semanita extra, en el sector privado. Otros, viajan hoy en autobús, porque las fiestas y gastos extraordinarios de fin de año, no les permiten sacar su carrito, además, con la sorpresa de mayores costos, gracias a la subida de la gasolina y el diésel, de finales de la semana pasada. No falta quien ya lleve a la casa de empeño la pantalla o el celular nuevo, para poder tener unos cincos para el gasto de la semana, ni que decir de los taxistas, porteadores y otros tantos que amanecieron secos y que van hoy “a coyol servido, coyol comido”. Finalmente, es el Agosto de los dolamas en casi todo lado, algunos comprometiendo el salario escolar y otros, poniendo un préstamo más en la lista o empujando, con la tarjeta de crédito, para llegar a la quincena o a fin de mes.

De igual forma que nuestras familias viven la cuesta de enero, teniendo en cuenta que algunas veces se gastó por encima de nuestras posibilidades o peor aún, se pretende vivir mejor o más allá de lo que la billetera permite; el Estado empieza este 2017 con una clara cuesta arriba de enero. Disfrutamos de las mieles del contexto internacional por casi tres años consecutivos, pero la bonanza en los precios del petróleo y la situación de caída de la tasa de interés nos permitió una deuda fácil y relativamente barata, algo que ya ha empezado a revertirse. Así las cosas, llegamos a enero 2017 con grandes desafíos y déficits, sin atender. Hemos tardado demasiado en discutir sobre pensiones, beneficios extraordinarios e impuestos nuevos en nuestra Asamblea Legislativa. Aunque suene fuerte, debemos hacer las tareas

pendientes de ordenar nuestras finanzas públicas, antes de que el fenómeno se desborde y volvamos a caer, presa del despilfarro y la charlatanería o las falsas promesas que provoca la campaña electoral.

Ordenar la casa y estratégicamente pensar ¿dónde?, ¿cuándo? y ¿cuánto? Invertir, debe ser la prioridad en este enero en cuesta. Que no nos tome la resaca del salario escolar o que pensemos, que las tarjetas de crédito pueden seguir dando el margen para las fiestas que vienen. Si usted está empezando la semana y el año de trabajo, empiece bien, haga un presupuesto claro de sus gastos, defina prioridad del pago de sus deudas más caras, organice sus gastos en prioritarios y no prioritarios y sobre todo, intente ahorrar un poco, para momentos más difíciles. No quiero ser aguafiestas o decirle que se acabó la fiesta, pero la verdad, desde mi parecer, este año pinta más duro que otros, no se descuide y verá, que podrá enfrentarlo con bienestar y progreso. Tenemos en frente un ajuste en intereses, inflación y tipo de cambio, que es irreversible y que de no hacerse prudente y en tiempo por el Banco Central, pondrá serias dudas al manejo de la macroeconomía costarricense. Tenemos en frente un año que impone seriedad y compromiso de nuestra clase política, pero también sobriedad y austeridad en el accionar de las empresas y de las personas.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
10 de enero de 2017

XXXVI

PENSIONES DE IVM EN LA PICOTA.

A mediados de la semana anterior la Junta directiva de la Caja Costarricense del Seguro Social CCSS tomó la decisión de elevar en un 35.21% la cotización de los trabajadores al régimen de Invalidez, Vejez y Muerte IVM. Dicha medida se reportó como una salida de corto plazo y de emergencia para atender los problemas financieros que enfrenta el sistema de pensiones de la CCSS y que fue evidenciado por los resultados de varios estudios, incluyendo por supuesto, el último de ellos realizado por la Universidad de Costa Rica. La cuota de los trabajadores pasó entonces de 2.84 a 3.84 por ciento de su salario, subiendo un punto porcentual a partir del mes de junio del 2017. Dicho anuncio, también plantea que la estabilidad financiera del sistema de pensiones requeriría de otras medidas, que se empezarían a discutir con los distintos grupos sociales, los empleadores, sindicatos y por supuesto, el Estado en los próximos meses. Es importante aclarar que el sistema de pensiones de IVM es el de mayor tamaño del país y cotizan alrededor de un millón y medio de costarricenses.

El régimen de IVM es de reparto, donde todos los ingresos van a un fondo común, del cual se pagan las pensiones del presente y los dineros restantes, si es que sobran, son invertidos para asegurar una rentabilidad financiera que permita pagar las pensiones del futuro. Es un sistema solidario, tanto entre como inter-generacionalmente hablando, lo que significa que quienes ganan más salario cotizan proporcionalmente más alto, por lo que colaboran solidariamente con quienes cotizan poco y no podrían acumular suficiente para garantizarse una pensión mínima. El sistema de IVM no tiene ningún privilegio, dado que el tope de pensión es de menos de 2 millones de colones, los derechos sobre la pensión a terceros son esencialmente relacionados con atender a los niños y adolescentes en edad escolar y las personas con alguna discapacidad. Las pensiones mínimas son equivalentes a lo requerido para no estar en condición de pobreza, por lo que es un sistema fundamental en la atención de la población adulta mayor y sus condiciones y calidad de vida.

El sistema de IVM plantea solidariamente que los salarios cotizados por los más jóvenes colaboran a tener una pensión digna a las personas adultas mayores o discapacitados, que van saliendo del mercado laboral. Tampoco debe confundirse este sistema con las pensiones a cargo de Asignaciones Familiares, que son en realidad un sistema de atención a la pobreza extrema, al amparo de los recursos del FODESAF. Digo todo esto para evitar confusiones, sobre todo entre los costarricenses que muchas veces asocian de manera errónea los debates de cambio en los sistemas especiales de pensiones, tales como el Sistema de Pensiones del Magisterio Nacional (profesores y maestros) o las pensiones del Poder Judicial o de Hacienda, e inclusive hasta el régimen especial para exdiputados. Repito, que los problemas de excesos, pensiones de lujo y abusos, no están presentes en el sistema de IVM de la CCSS.

Siendo así, ¿por qué motivos el sistema de pensiones de IVM presenta resultados financieros tan agobiantes?, ¿qué factores explican la situación financiera del sistema?; pero sobre todo, ¿qué medidas se pueden tomar para evitar su quiebra y fortalecer a corto, mediano y largo plazo su estabilidad? Quiero concentrarme en las dos primeras preguntas en lo que sigue, dejando para la semana siguiente, la tercera y más importante pregunta, a saber las soluciones posibles para el país en este campo.

La situación financiera del régimen de IVM tiene esencialmente tres grandes dilemas que deben tomarse en cuenta para sus soluciones. El primero es referido a la pérdida del bono generacional, es decir, el cambio en la condición etaria de la población. Dicho en sencillo, la sociedad costarricense envejece, por lo que como tendencia tenemos más pensionados y menos cotizantes. A este factor se suma el hecho de que cada vez los y las costarricenses vivimos más, por lo que el número de años promedio de recibir pensión aumenta, generando un desbalance generacional. Un tercer factor se asocia con un mercado laboral desenganchado de la dinámica de la economía, con una población flotante que cada día es más grande que no contribuye al sistema de seguridad social ya sea por su condición de desempleado o por la informalidad de su condición laboral. La existencia de un creciente número de trabajadores por cuenta propia, que propicia que profesionales liberales coticen cuotas mínimas al sistema, en proporción a sus ingresos, generando un

claro desbalance que afecta los ingresos esperados futuros del sistema. Uno de esos grupos liberales son el propio gremio de los doctores, que no cotizan lo relacionado a sus ingresos por cuenta propia, en consultorio liberal, siendo ellos causantes de un desfaldo gigantesco al propio sistema de seguridad social.

Existen otros causantes menores que deben atenderse también como la poca rentabilidad del fondo, la mora creciente de algunos sectores privados y del propio Estado, la mayor accidentabilidad de los trabajadores y su condición de invalidez producto de las deficiencias del sistema de transportes, la situación de evasión del sector privado que acude a pagos en especie, casa, auto, escuela de los hijos, viajes o vacaciones pagadas, etc.; para evitar engrosar los salarios sobre todo de ejecutivos que deben pagar a la CCSS y al régimen de solidaridad del IVM. Estos temas deben de ser de dominio público, de tal manera que aquellas empresas de realicen dichas maniobras evasivas deben de ser publicadas como evasores del sistema. En este tema los que menos margen tienen son los trabajadores del sector público, quienes deben reportar la totalidad de su salario al sistema sin mayor margen de evasión.

La principal preocupación en el tema y la medida tomada por la Junta Directiva de la CCSS de elevar de manera inconsulta y abrupta un 35.21% la cotización de los trabajadores, es que el efecto de dicha medida puede terminar siendo un “boomerang” que golpea a la economía del país, a los trabajadores y sus familias y a mediano y largo plazo, al propio sistema de pensiones que pretende atender. Es decir, de no tener cuidado con el tratamiento del tema, los resultados de la medicina aplicada por la Junta Directiva de la CCSS pueden ser peores que la enfermedad. Sacarle del bolsillo a un millón y medio de trabajadores un punto porcentual de su salario disminuye la liquidez del consumo en medio de una situación económica que apenas camina.

En efecto a corto plazo puede incrementar los ingresos del sistema de IVM, pero las condiciones laborales del país son precarias, la evasión del pago de dicho aporte es creciente y preocupante, sobre todo entre los trabajadores informales y los asalariados del sector privado que ganan sumas superiores a

los 2 millones de colones. La medida aumenta la tasa de recolección pero puede tener un doble efecto sobre la base, generando un fenómeno de mayor evasión, mayor exclusión e informalización del trabajo asalariado. Empero, como dice el dicho popular, quizás la decisión de la CCSS fue llena de buenas intenciones, pero, “de buenas intenciones está lleno, el camino al infierno”.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

17 de enero de 2017

XXXVII

TEMORES CAMBIARIOS

El tipo de cambio refleja, en cada momento, el precio relativo de nuestra moneda, el colón, con respecto al dólar u otras monedas externas. Es una medida de referencia sobre nuestra competitividad relativa y se asocia, esencialmente, al valor que mantiene en equilibrio las cuentas externas de nuestra economía en el agregado macroeconómico. El tipo cambio, entendido como un precio relativo, es esencialmente un valor que mantiene los equilibrios en la balanza de pagos, permitiendo al país un balance apropiado entre sus compras o importaciones de bienes y servicios y sus ventas o exportaciones de bienes y servicios, más el necesario balance en la cuenta de capitales. Se trata entonces de un valor que permite a la economía tener una razón confiable de pago de su deuda y al mismo tiempo, mantiene los equilibrios entre los ingresos y salidas de moneda extranjera, producto de la dinámica comercial y financiera de la economía.

Si bien es cierto, el actual gobierno sorprendió a propios y extraños al liberalizar el sistema cambiario a inicios de la presente administración, también es claro que la bonanza de los precios del petróleo, la estabilidad en las tasas de interés externas y los buenos resultados que han continuado en materia de ingreso de Inversión Extranjera Directa (IED), han provocado una fuerte estabilidad cambiaria nominal, al menos hasta hace un par de meses atrás. Pero y entonces; ¿Ha sido dicha estabilidad real o sustentada por una intervención sucia de las autoridades monetarias? Ciertamente, hemos tenido de ambas cosas, la relativa estabilidad en las tasas de interés internacional, la bonanza de los precios del petróleo y la creciente inversión extranjera han hecho posible una relativa estabilidad e inclusive exceso, en algunos meses, de reservas monetarias internacionales. Empero, las condiciones estructurales o factores reales que explican la estabilidad cambiaria se han diluido de manera sustantiva. El país ha dejado pasar tres años de bonanza en el entorno internacional y continúa, con su persistente déficit fiscal, que provoca una creciente necesidad de endeudamiento del sector público en dólares, externa e internamente. El país sufre ahora un revertir de la situación externa con

precios más altos del crudo y una situación externa gris, motivada en las ocurrencias de Trump y en una economía global que tiende a ser menos favorable para continuar con los patrones de IED y el flujo de recursos en materia de endeudamiento externo. Así las cosas, la economía costarricense tropieza, generando más y mayores riesgos y vulnerabilidad.

Entonces, ¿se está en las puertas de una creciente inestabilidad cambiaria?, ¿Hasta dónde y hasta cuándo, puede generarse este ruido creciente en nuestro macro-precio cambiario? Creo que existen razones estructurales para que exista mayor devaluación, pareciera que la economía costarricense pasa por un mal momento en sus equilibrios macroeconómicos. Es cierto que la tempestad es fuerte en el horizonte, pero que aún los vientos fuertes no tocan la proa del barco, la fuerza y magnitud de los vientos se verán en este segundo semestre, cuando se acabe el respirador artificial de la deuda del gobierno y se vean las reacciones reales ante las ocurrencias de Trump. Así las cosas, pareciera que no bastaría con el estabilizador cambiario para frenar una posible devaluación del colón y la barita mágica fiscal, no aparece en el horizonte. Quizás el ajuste llegue antes de lo esperado, pero todo dependerá de la pericia y de la capacidad de nuestra autoridad monetaria de mantener la credibilidad en nuestro sistema cambiario, que a todas luces, hace aguas en medio de los avatares externos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
28 de febrero de 2017

XXXVIII

SOMOS UN PAÍS CARO

Ciertamente Costa Rica ha ganado popularidad y credibilidad en materia de sus atractivos turísticos y como destino para la inversión extranjera directa. Es claro, que casi en todos los rincones de nuestro país tenemos atracciones asociadas con una naturaleza que nos ha sido muy bendecida y por supuesto, son miles y miles de visitantes que nos acompañan cada año, a los ya casi 5 millones de costarricenses que habitamos este pequeño y hermoso país. Empero, más allá de todo este fenómeno al que llamamos turismo y que esta semana estará caliente en todo el país, me queda claro que somos un país muy caro y que eso no es sostenible en el mediano y largo plazo.

¿Por qué motivos, si la inflación ha sido relativamente baja en los últimos años, Costa Rica ha sufrido este galopante proceso de encarecimiento relativo de sus costos? ¿Por qué somos tan caros respecto a otros destinos turísticos y países vecinos? ¿Es posible detener esta escalada de costos crecientes? ¿Es sostenible dicho proceso? Desde mi perspectiva, el país ha tenido la mala fortuna de considerar nuestra bonanza en términos de intercambio, que abarató las materias primas y el petróleo, como un choque positivo permanente. Esto ha provocado una clarísima apreciación del tipo de cambio real de nuestra moneda respecto a las monedas de nuestros vecinos y sobre todo, respecto a las monedas de los países con quienes comerciamos o de quienes recibimos turistas. Este fenómeno monetario y cambiario, ha hecho al país relativamente más caro para consumo interno y por supuesto, menos competitivo para exportar bienes y servicios, incluyendo el turismo.

Si bien lo anterior, podría considerarse positivo para el consumidor, tiene implicaciones muy serias en la trayectoria de consumo de las personas, las familias y en general, del comportamiento y rentabilidad de las empresas, con que se afecta el empleo y las condiciones de inversión. Ajustar los márgenes una vez llegada la burbuja de costos, podría llevar a consecuencias muy fuertes en materia de estabilidad económica y una pérdida de confianza en el

sistema de precios. Es por eso que si bien el ajuste a la alza tomó relativamente poco tiempo, el retorno a costos relativos más acordes a nuestra realidad país, requiere más tiempo y paciencia. Es indudablemente un asunto cambiario y de política fiscal y monetaria. Requiere de una devaluación mayor al ajuste en los precios internos, requiere de cambios en nuestra política cambiaria, que eliminen el factor coyuntural en la tendencia de largo plazo. Requiere más pragmatismo y menos ortodoxia económica.

Cuando una pipa de medio vaso de agua tiene el valor final de dos dólares vendida en la calle por un comerciante ambulante, algo está mal en nuestro país. Cuando un casado vale en una soda 7 mil colones, pareciera que algo se desajustó. Cuando un hotel te cobra tres o cuatro veces el valor real de una habitación, algo anda mal y seguramente, no será fácil reponerse. Lo digo con claridad, Costa Rica es un país caro y la consecuencia de ello será un deterioro de nuestra competitividad a largo plazo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

17 de abril de 2017

XXXIX

CRECIMIENTO SE DESACELERA

La economía, a diferencia de la política, vive de realidades y no de enunciados o mensajes bonitos. No es posible tapar el sol con un dedo, nuestra economía sufre de un serio problema de competitividad que se agrava desde la situación cambiaria, pero que tiene como actor principal, la incapacidad del sector público de invertir a ritmo suficientemente alto y rápido, para atender las necesidades de infraestructura que requiere el crecimiento económico del país. Bajar el déficit fiscal a costa de no invertir en nueva y necesaria infraestructura, otra vez nos está costando y saliendo muy caro, en materia de crecimiento y de empleo. Bajar la inversión es equivalente a hipotecar el crecimiento y poner en riesgo el empleo en el mediano y largo plazo.

Los resultados que muestra el crecimiento económico a febrero del 2017, nos presenta una realidad de la economía, en franca desaceleración. Las bases del crecimiento que han venido empujando el mismo se están debilitando y los sectores agrícola e industrial están sufriendo nuevamente en el encarecimiento de las materias primas y la subida de costos, que se da en el sistema económico costarricense. Han sido tres años de bonanza petrolera y de precios bajos en materias primas en el mercado internacional, se ha generado un ahorro gigantesco en la factura energética del país, respecto al gobierno anterior.

Se ha tenido suficiente tiempo para apuntalar la economía y mejorar los resultados del crecimiento económico. Sin embargo, la apuesta del actual gobierno por no tomar decisiones o atrasar las decisiones ya tomadas, ha tenido consecuencias. Las reformas estructurales de mediano plazo que permiten desencadenar procesos y desatar los nudos al crecimiento económico no se han tocado. Así las cosas, hemos cambiado una carretera por un puente, se ha dejado varados proyectos trascendentales en el Atlántico y en el Norte

del país, no se ha avanzado en materia fiscal lo suficiente, la infraestructura sigue al garete.

Seguimos a paso de tortuga en materia de inversión pública, no por falta de recursos, sino por la incapacidad para hacer realidad los proyectos. Sin una clara apuesta por crecer, la situación social no puede mejorar de manera sostenible a mediano plazo. Nos ha costado caro el aprender y reinventar el agua tibia. El fantasma de tener un Estado corrupto ha llevado a inhabilitar el quehacer desde lo público. Se ha pasado de un fantasma de corrupción a una realidad de inutilidad en la acción pública.

Como decía mi padre, “no se le pueden pedir peras al olmo”, la gasolina del actual gobierno se agotó y aunque, como político sigue siendo un hombre popular, el Presidente como mandatario y líder nacional, nos ha quedado debiendo a los costarricenses. De que vale un buen político si tenemos un mal presidente dirían algunos. Pareciera entonces, que el ciclo económico empieza a cobrarnos el no hacer, más que el haber hecho. Es que también el no tomar decisiones a tiempo, tiene consecuencias en la economía. Esta ha sido y será una lección aprendida para la sociedad costarricense, no se puede vivir del pasado o pretender tirar la bola al frente sin consecuencias. Con todo y todo, la economía se desinfla y eso debe ocuparnos y preocuparnos para el futuro. Sin crecimiento, es muy difícil abatir la pobreza, mejorar los indicadores de empleo y sobre todo, mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
18 de abril de 2017

LA BANCA DE DESARROLLO

El acceso al crédito productivo, en condiciones razonables y a plazos adecuados, es quizás uno de los principales aportes que debe garantizar un sistema financiero moderno y eficiente. Dicho acceso es vital para que los proyectos de inversión de muchos empresarios jóvenes o de escaso capital, puedan volverse realidad y así, asegurar un retorno social en empleo, valor agregado y crecimiento económico del país. Por muchos hemos desaprovechado las oportunidades que la banca de fomento productivo, los fondos de capital de riesgo, el financiamiento a los emprendedores e innovadores y sobre todo, la inclusión financiera de las Pequeñas y Medianas Empresas MIPYMES; permiten a través de un papel protagónico y eficiente del Estado en este campo de la Banca de Desarrollo. Los Bancos del Estado fueron llevados a una esfera competida en la Banca comercial que claramente dejó atrás su tradicional papel en dicha, generando una clara exclusión sectorial y regional, así cómo, dejando atrás instrumentos novedosos para corregir las clásicas fallas del mercado y externalidades existentes en los sistemas financieros. Es por eso que con mucha satisfacción he visto cómo las reformas al sistema de Banca para el Desarrollo (SBD) empiezan a cosechar pequeños pero significativos logros en este campo.

Es importante dejar claro que no se trata de prestar por prestar o de asignar recursos sin el debido estudio de los proyectos de inversión y de sus riesgos. Por el contrario, el retorno esperado de los recursos del SBD debe de garantizarse y si bien, en algunos casos se justifica la tasa menor o la cobertura de riesgos mayor, las inversiones deben de ser rentables y permitir una recuperación de los recursos invertidos. Es por eso que la más significativa ventaja del SBD es ampliar la base y la cobertura de los agentes productivos –inclusión financiera- garantizando que más y mejores proyectos se vuelvan bancables dentro de nuestro sistema financiero. Al respecto, flaco favor le hace la ocurrencia de la Presidencia de la República de querer asignar las funciones y fondos del SBD al Banco Crédito Agrícola de Cartago, pésima asesoría recibe el señor presidente sobre este tema. El BANCREDITO debería

fusionarse con otro banco o simplemente, cerrarse, para evitarle al país más angustias y pérdidas al país.

En el caminar de un proceso nuevo debemos tener pasos cautelosos pero firmes, es por eso que poco a poco el SBD ha venido creando las condiciones para favorecer la inclusión financiera en varios ámbitos. Si bien los requerimientos del país superan por muchas veces los recursos disponibles en el SBD, los procesos de maduración de los distintos instrumentos llevan tiempo y se requiere prudencia para evitar caer en el populismo, o volver a las viejas prácticas de prestar por prestar. Es por eso que se puede entender que las nuevas reglamentaciones de los recursos de capital semilla y de emprendedurismo e innovación, requieren un diseño moderno, acorde con las fallas de mercado o externalidades del sistema financiero que pretende atender. Apretar el acelerador no siempre es la mejor forma de recorrer distancias largas, lubricar la máquina y garantizar que se tiene el suficiente combustible son necesarios, para evitar quedarse en el camino.

Hace un par de semanas atrás, se habló de las reformas urgentes que han pasado por el Congreso de la República en esta administración he de destacar los cambios a la ley del SBD, ya quisiéramos que otras reformas urgentes como la ley de Aguas o las leyes para asegurar la sostenibilidad y equilibrio de las finanzas públicas también pudiesen pasar.

Sobre lo actuado he de destacar que el funcionamiento del SBD se afianza poco a poco y que los pasos dados empiezan a mostrar resultados importantes en sectores, regiones y actividades económicas, que por lo general habían quedado, excluidas o rezagadas en su acceso al crédito. Debemos confiar y defender ese tierno tejido del ecosistema financiero que se ha creado con el SBD y favorecer el espacio para que la política pública en materia financiera pueda ampliarse y consolidarse. Se vienen mejores tiempos para emprendedores, para innovadores y sobre todo, para las MIPYMES en sectores y regiones dónde el acceso al crédito y al sistema financiero habían sido muy limitados. Cómo lo dice la evaluación hecha por el Estado de la Nación, existen muchas oportunidades de mejora, pero el camino recorrido ha sido un paso al frente, firme e innovador.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
16 de mayo de 2017

DESMPLEO LLEGA AL 10%

Estabilidad o crecimiento, así empezaba una de mis primeras columnas para La República. Este viejo dilema macroeconómico. es el balance más difícil de lograr en un entorno de gran volatilidad e inestabilidad como el que tenemos en el país. Si bien la publicación del Programa macroeconómico del Banco Central 2015-2016 nos da tranquilidad respecto al comportamiento de los macro-precios, inflación, tasas de interés y tipo de cambio, en los próximos meses, la noticia más desalentadora y crítica, es que la economía sigue teniendo serios problemas para crecer, generar empleo y sobre todo, que estos sean de calidad para la población.

Con un desempleo del 10 % de la Población Económicamente Activa, tenemos que un total de 228.403 personas se encuentran desocupadas en el país, claramente por encima del resultado del 2013. Con una economía que crece apenas en un 3 por ciento, es prácticamente imposible recuperar y reducir la tasa de desempleo. El programa de fomento al empleo y la producción anunciado es claramente insuficiente para atender los desafíos del peor desequilibrio económico que tiene la sociedad costarricense, a saber, el desempleo. Sin empleo de calidad y en cantidad suficiente tendremos más pobreza y un ensanchamiento permanente en la desigualdad.

Es por eso que los desafíos de crecimiento económico y generación de empleo, siguen siendo la principal preocupación económica del país. Lamentablemente se ha vuelto a priorizar la estabilidad ha costa del crecimiento económico. El país no tiene una política clara en materia de inversión pública, misma que se acumula en instituciones públicas como el MOPT, incapaces de ejecutar sus proyectos, al mismo tiempo que se deprime la inversión privada ante un entorno de costos de producción crecientes. Lamentablemente, las promesas de cambio no llegan a las áreas claves de la política pública, se continúa entabado y atascado en materia de inversión pública, se tiene poca claridad en las políticas de desarrollo y tenemos una conducción política cada vez más débil.

Por el bienestar de nuestra gente, el país requiere de un gran acuerdo nacional que permita avanzar en los desafíos del crecimiento y de la desigualdad económica. Dicho acuerdo debe pasar de ser simples promesas o mesas de discusión, que terminan en nada concreto, como ha sido la llamada concertación ofrecida hace algunos meses. Se debe tener una agenda clara, infraestructura, energía, política productiva y crédito y sobre todo, un compromiso claro con la estabilidad fiscal del país. Sin un fuerte componente de inversión pública, será imposible despegar en crecimiento, empero, sin adecuadas reglas de inversión y de fomento al sector privado no se podrá sostener el crecimiento económico. El desempleo es el castigo más fuerte que reciben los pobres, las mujeres, las zonas rurales y con mayor severidad los niños.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

20 de mayo de 2017

UN DÓLAR ASUSTADO

Regla o discreción, es una vieja pero importante discusión en el debate sobre fijación del tipo de cambio por parte de las autoridades del Banco Central. Aunque a algunos les parezca un tema trillado, lo que hemos empezado a ver en el mercado cambiario costarricense en este 2017, es el reflejo o efecto de una forma equivocada, a mi entender, de definir las normas y comportamientos del ente emisor. El Banco Central de Costa Rica luego de haber decretado la libre movilidad del dólar, a principios de la presente administración, y eliminado el sistema temporal de bandas cambiarias que venía siendo utilizado por las dos administraciones anteriores, mantuvo la tesis de que su intervención sería puntual y estratégica, para evitar saltos bruscos en la tendencia cambiaria que motivaran especulaciones o movimientos no esperados en el tipo de cambio. Dicha regla cambiaria, no expresada o anunciada previamente, mantiene la incertidumbre de ¿hasta cuándo? y ¿hasta dónde?, se interviene en el nivel de tipo de cambio. Este mecanismo discrecional del Banco Central y su Junta Directiva tiene, a mi gusto, el dólar asustado.

Efectivamente, tenemos elementos de tendencia estructural que llevan a una presión mayor por devaluar, se trata de un regreso a la normalidad de factores de largo plazo que ya habíamos advertido tenderían a equilibrarse. La tendencia a precios del petróleo más cercanos a su condición de largo plazo, la subida en las tasas de interés de la Reserva Federal de los Estados Unidos, la disminución sustancial de los márgenes de endeudamiento en dólares del Estado costarricense, conocidos como eurobonos y; la disminución del crecimiento y el empleo, producto del deterioro productivo que la apreciación del colón provocó entre otros factores en los negocios de exportación y turismo. Aunado a lo anterior, tenemos un deterioro de las expectativas económicas de crecimiento y de empleo del país, producto de una política fiscal débil y una equivocada estrategia económica del gobierno, que dejó para tarde el ajuste fiscal, provocando mayor ruido y expectativas más volátiles, ahora que llegamos a la fase de salida de la Administración Solís Rivera. Hemos sumado mayor deuda al país y dejado para tarde la tarea del

ajuste fiscal requerido, por temor a la protesta social e incapacidad para tomar decisiones en materia de gasto y de nuevos impuestos.

En el presente mes de mayo, con la llegada de las lluvias y los Abejones, las autoridades del Banco Central han dejado que el proceso se salga de la llamada expectativa promedio, dejando devaluar al colón en una corrida que ya casi llega a los 590 cólores y que de continuar así, acabará el fin de mes en la temida cifra de 600 colones por dólar. La carrera de los inversionistas por ajustar sus carteras ha empezado a generar un cambio en la composición de la riqueza financiera de las familias, algunas más rápido que otras han iniciado un balance de activos para protegerse del estirón cambiario. Las declaraciones desafortunadas del señor presidente de la República, que demuestran desconocimiento de la estrategia cambiaria seguida por el Banco Central, han provocado mayor angustia entre quienes tienen créditos en dólares e ingresos en colones, igualmente que advierte una tendencia cambiaria que podría desbocarse. Como siempre lo he dicho, el que no sabe de expectativas y de su volatilidad, debería quedarse callado y no atizar el mercado con mensajes que anticipan la regla discrecional, en momentos claves de inestabilidad cambiaria.

Así las cosas, pareciera que el Banco Central se verá forzado a intervenir o tendremos otra corridilla cambiaria. El dólar asustado, seguirá provocando que ahorrantes quieran defenderse de la regla no explícita de intervención del Banco Central, aunque el deterioro de las reservas y los mensajes de los actores del sistema cambiario, así lo pronostican. Pareciera entonces que la apuesta del Banco Central de subir la tasa de referencia en su política monetaria anuncia una tormenta cambiaria mayor. Subirán los intereses, subirá el componente financiero de la deuda y subirá la inflación, también tendremos un deterioro en el déficit fiscal ya que la presión salarial y de pago de deuda será mayor en el segundo semestre del año. Cómo decían nuestros abuelos, “si se pone oscuro y truena, de seguro que va a llover”. Algunos ya han comprado su paraguas, como previsores que son, otros, caminan tranquilamente en chancletas y camiseta, sin percatarse que podrían terminar empapados. Bancos, ahorrantes y deudores se ponen mucho más nerviosos

que de costumbre. Veremos entonces si ahora entendemos de una vez por todas como país, que los tiempos económicos no suelen esperar a los tiempos políticos.

Tal como hemos advertido desde hace varios años, el tiempo se estrecha cada día y la vulnerabilidad macroeconómica del país se vuelve más alta y sensible a los cambios en el entorno internacional y a las condiciones estructurales de nuestra economía. No esperemos que el enfermo llegue a cuidados intensivos para darle solución a la enfermedad, actuemos a tiempo y con seriedad. La regla cambiaria discrecional genera mucho ruido en un mercado cambiario, pequeño y oligopólico. Intentar detener una expectativa, si se desborda el río, será muy tarde y costoso. Dejar hacer y dejar pasar puede llevar a una tempestad mayor e impredecible, si los mensajes no son prudentes y las condiciones razonables. Señores y señoras del Central, el dólar está asustado.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

22 de mayo de 2017

XLIII

EL SUBE Y BAJA CAMBIARIO

En los últimos días se ha vivido una clásica corrida cambiaria, que ha provocado un sube y baja cambiario. El mercado cambiario costarricense vivió, en cuestión de 5 días, los ajustes más dramáticos que hemos visto en los últimos tres años del tipo de cambio, generando un sobresalto en el precio de la moneda, el dólar e importantes ganancias y pérdidas de capital para los distintos actores económicos en el mercado. Sin embargo, más allá de los ganadores y perdedores de esta corrida cambiaria, es importante preguntarnos, ¿que tan bien ha actuado el Banco Central? Y, ¿si existen o no fundamentos para replantearse la forma y el mecanismo o regla cambiaria, que se viene utilizando por dicha entidad?

Desde mi perspectiva, el Banco Central tardó demasiado en actuar y envió mensajes contradictorios a los actores del mercado, incluyendo una desacertada intervención del presidente de la República, Luis Guillermo Solís, que dejó dudas sobre la actuación del Banco Central. El mensaje de los funcionarios del Banco Central fue que se dejaría actuar al mercado y que el instrumento monetario que se utilizaría era la tasa de interés de referencia y no la participación directa del Banco Central con base en sus Reservas Monetarias. Este mensaje se dio en medio de un mercado que ha empezado a responder a un cambio en los fundamentales, es decir, las bases que determinan la competitividad relativa del país y sus condiciones macroeconómicas. Empero, fueron las manifestaciones del presidente Solís las que mayor impacto tuvieron en las expectativas de corto plazo, al dejar claro como mensaje público que no se detendría ninguna devaluación. Esta gota, a mi criterio, fue la que derramo el vaso.

El mercado reaccionó ante los temores cambiarios y generó un pánico o susto, para quienes veían en muy pocos días como se perdía parte del valor o poder de compra de sus inversiones, así como, se alteraba de manera significativa el costo relativo de sus deudas. En un mercado tan pequeño como el costarricense y con una regla de intervención sucia, no transparente y antojadiza del Banco Central, el nerviosismo se apoderó de los actores

financieros, incluyendo algunos que pretendieron hacer su agosto con la especulación. Este fenómeno o corrida cambiaria se detiene mediante la intervención tardía del Banco Central, haciendo que regrese la tendencia a un nivel de alrededor de 15 colones menor al punto más alto cotizado del dólar. Es entonces un fenómeno de actuación no voluntaria que ha implicado una pérdida de confianza y la especulación creciente sobre la fuga de información importante de la estrategia cambiaria del Banco Central. Es hasta el miércoles pasado que el Central recapacita y reconsidera su discurso, para intervenir claramente el jueves y viernes y recuperar la credibilidad en su intención de poner un alto a la devaluación.

Así las cosas, los efectos de esta corridilla cambiaria han sido de pesadilla. Para quienes han comprado dólares caros que regresaron a un nivel más bajo, se han perdido importantes montos del valor de su capital, para quienes se asustaron y tomaron decisiones apresuradas de cambiar sus deudas o inversiones, pueden haber incurrido en costos altos de transacción injustificados. Pero, sobre todo, el principal perdedor ha sido, el Banco Central, quién no sólo ha perdido grados de libertad para ejercer su política monetaria, sino que ha desgastado su credibilidad con mensajes contradictorios en el mercado, provocando mayores temores y miedos cambiarios.

Ante lo anterior, ¿qué podemos hacer?; por una parte, aparecen los monetaristas extremos que plantean que la dolarización es la solución. A mi entender, la dolarización en un momento de crisis fiscal y con una debilidad en las expectativas, puede provocar una crisis económica de proporciones mucho mayores. Tampoco es barata, dado que se deben incurrir en costos altos por el pago del señoreaje, debemos recordar que este último no es poca cosa y que simplemente, lo entregaríamos a manos extranjeras, en este caso, la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Para mi entender, la solución más viable a corto plazo es el cambio en la regla de intervención del Banco Central, castigando la especulación con altas multas de forma “expost”, de tal manera que se inhíba a los grupos

financieros que producen este tipo de acciones para tomar decisiones que afecten la tendencia de mercado. La forma más barata de hacer dicha norma es hacer pública la regla cambiaria de intervención, reflejando mayor transparencia y favoreciendo un rango no discrecional de acción del ente emisor. A mi gusto, de no cambiar esta actitud sucia y poco transparente de la regla cambiaria del Banco Central, estaremos expuestos a más frecuentes corridillas cambiarias y claramente, a mayores pérdidas de capital para los pequeños ahorrantes, pensionados y actores del mercado. Señores del Central, ustedes son esencialmente los culpables de este sube y baja cambiario, pero son también los llamados a corregir, esta forma equivocada de accionar y regular el mercado.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

29 de mayo de 2017

M

EDIO AMBIENTE

LACEEP Y EL CAMBIO CLIMÁTICO.

Mientras nos ocupamos de lo urgente suele pasársenos lo importante. Esta es una conclusión muy objetiva de la problemática que vive nuestro planeta y las discusiones en relación con la solución a temas tan relevantes e importantes como lo es el tema del cambio climático. Nunca en la historia de la humanidad hemos estado tan cerca de destruir nuestro propio ecosistema como en las actuales circunstancias. Los efectos del cambio climático no son un enigma por descubrir, son realidades que se viven día a día en el planeta y que sin embargo, no parecieran estar dando razones para cambiar nuestros hábitos de producción y de consumo.

La semana pasada me correspondió asistir en México D.F. a la celebración de los 10 años de LACEEP (Red Latinoamericana de Creación de Capacidades en Economía Ambiental) y un congreso paralelo de debate sobre el tema de cambio climático y los avances en materia de adaptación y mitigación en la región. De verdad es preocupante lo difícil que resulta tener un acuerdo sobre el clima que avance de manera oportuna y significativa en la reducción de las emisiones y sobre todo, que incorpore adecuadamente los costos ambientales asociados con los servicios del ecosistema que se verán afectados por la variabilidad climática que vivimos y que viviremos en las próximas tres décadas. Mientras en nuestro país debatimos sobre si un salario u otro es más o menos alto en relación a lo que produce, el planeta sigue sufriendo las consecuencias de estrategias energéticas y de consumo que sobrepasan la capacidad de adaptación del planeta y sus ecosistemas.

Grandes y graves conflictos por el uso del agua, del espacio agrícola, de los recursos energéticos, de los ecosistemas marinos y costeros y en general, de las condiciones para sustentar la calidad de vida de nosotros y de las futuras generaciones. Atender con urgencia los temas del cambio climático pasa por la necesidad de avanzar en una reforma fiscal verde, favorecer una modernización de la ley de recursos hídricos, implementar serias medidas

para avanzar en materia de transporte público sostenible, impulsar una reforma urgente a la ley de energía para favorecer el ingreso de las fuentes renovables limpias y prepararse como país para atender de manera urgente y sin tanto aspaviento, las consecuencias de adaptarse de manera temprana a los cambios del clima.

Es urgente que nuestros economistas tengan una clara y completa formación sobre la función de los ecosistemas en la productividad real del país y del planeta, que comprendan adecuadamente la evaluación social de proyectos, que aprendan nuevas formas y modelos regulatorios para lidiar con recursos renovables, en síntesis luego de 10 años de trabajo, aún queda mucho por hacer en América Latina y el mundo, si bien es una tarea urgente, se requiere avanzar hacia una mayor participación de los economistas ambientales en la agenda de política pública. En hora buena LACEEP por sus primeros 10 años.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

28 de julio de 2015

II

MOVILIDAD URBANA SOSTENIBLE

El modelo de transporte individualizado que impulsamos en el siglo XX ha colapsado de manera absoluta. La congestión vehicular, la contaminación urbana y la creciente e insostenible ubicación de los vehículos en los espacios urbanos hacen que el modelo de transporte individual y basado en elementos motorizados con uso de combustibles fósiles sea inviable para las ciudades y para la calidad de vida en ellas. Es por eso que la innovación social llamada movilidad sostenible y dentro de ella, la movilidad colaborativa, significan un salto importante para desconectar el modelo del siglo XX, claramente insostenible y los requerimientos y características de la movilidad urbana en el siglo XXI.

La movilidad urbana sostenible involucra una nueva forma de apropiarse de la ciudad por parte de la ciudadanía. No solamente implica menores impactos en la salud, la contaminación y el entorno y espacio urbano del transporte y de la movilidad, sino que garantiza una mejora sustantiva en la calidad de vida de los ciudadanos, tanto aquellos que requieren movilidad como aquellos que utilizan el entorno urbano en todas sus dimensiones. Dentro de este tema la movilidad colaborativa es una actividad fundamental, en tanto pone el foco del transporte en los intereses y necesidades de las personas, no de los concesionarios u operadores del sistema de transporte. Es por eso que las políticas públicas a nivel local de ciudad deben de complementarse con acciones en materia de transporte público, eficiente y sostenible, así como, importantes cambios en la infraestructura y las reglas de convivencia en las ciudades, generando premios y castigos que garanticen una menor densidad de vehículos individuales, premios a los viajes en transporte público y modalidades sostenibles y sobre todo, una reducción de los costos y tiempos de movilidad, mediante el uso de tecnologías colaborativas.

Es por eso que he querido dedicar esta reflexión a este tema que estaremos tratando el día de mañana miércoles en el Primer Foro sobre Movilidad Colaborativa en el Transporte, que se realizará en las instalaciones del CINPE

de la Universidad Nacional en Lagunilla, Barreal de Heredia. Esta actividad es organizada por el proyecto REINA en su ámbito de Transportes del CINPE y la ONG ENBARQ, con sede en la Ciudad de México. En el evento se abordan las nuevas formas de organización social para la movilidad y su impacto en el ambiente y la calidad de vida de los ciudadanos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

09 de diciembre de 2015

III

COP21 UN RESULTADO HISTÓRICO.

El cambio climático es un hecho real de consecuencias impredecibles y de gran impacto para todo el planeta. Si bien es cierto existen múltiples oportunidades para adaptarse a las vulnerabilidades y consecuencias del mismo, la inversión requerida no siempre está al alcance de los gobiernos y de particularmente, las regiones menos favorecidas del orbe. Los impactos más fuertes, lamentablemente, recaen sobre la población más débil y sobre las regiones del planeta con mayores faltantes respecto de sus oportunidades de desarrollo. Sin embargo, para quienes hemos estado cerca de las negociaciones sobre el cambio climático global y las discusiones sobre un acuerdo global para la reducción de emisiones en las diferentes COPs, podemos decir que las voluntades de tantos países juntos no son fáciles de acomodar a un acuerdo vinculante, y mucho menos, de las dimensiones del alcanzado en la COP21 de París. Es por eso que celebro de manera significativa este hecho histórico para el planeta.

La presencia y el liderazgo de China, la India y los países occidentales de mayor contribución a las emisiones, da cuenta de una nueva era para la discusión y el avance en este campo del clima. Paris, se luce con un nuevo renacer de la humanidad que trasciende los intereses nacionales y que logra poner en la balanza la necesidad de heredar un planeta tierra con condiciones razonables de vida para las futuras generaciones. El mantener por debajo de dos grados los márgenes de incremento de las temperaturas deberá ser el compromiso a alcanzar, para lo cual se requiere un claro apoyo y transferencia tecnológica desde el norte y hacia el sur. Se requiere una economía verde y baja en carbono, dónde las nuevas fuentes de energía renovable, el transporte limpio y el ahorro en el consumo de bienes y servicios, nos permita disminuir a todos nuestra huella de carbono.

Honor a quien honor merece, el esfuerzo de este acuerdo no hubiese sido posible sin el tesón y la gran capacidad de negociación de la costarricense Cristina Figueres, hija de Don Pepe, quién ha sido la secretaria general de la

Conferencia de las Partes, organización de las Naciones Unidas dedicada a esta temática sobre el cambio climático. Es sin duda alguna un hecho histórico que marca el 2015 y que trasciende por encima de los avatares del país y del gobierno de turno. Cristiana Figueres se merece ser reconocida como el personaje costarricense más exitoso del año 2015.

Falta mucho por hacer, si bien el compromiso de 100 mil millones de dólares es importante, será insuficiente para lograr todos los elementos del acuerdo, que debe además adecuarse con el tiempo ante los desafíos de unos y otros, países desarrollados y en desarrollo. Es un mensaje para todos, las personas, empresas y gobiernos, que deben cambiar sus hábitos, tecnologías e instituciones y apostar por una economía cuyos incentivos económicos lleven a producir, consumir y vivir con un menor impacto sobre el planeta.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
15 de diciembre de 2015

IV

URGE UN TRANSPORTE SOSTENIBLE

El país ha hecho grandes avances en muchos campos. Sin embargo, está atorado en muchos otros. No es posible pensar en un desarrollo sostenible, sino tenemos un balance en la evolución institucional y en la implementación de soluciones de sentido común, a nuestros problemas más graves, uno de ellos y quizás el que más nos impactó diariamente, el del transporte. El llamado que ha hecho Cristiana Figueres a declarar emergencia nacional el sector transporte es absolutamente correcto, debemos dejarnos de discursos vacíos, de Ministros que no pasan de la retórica y de la crítica, sin soluciones. Es hora de ponernos serios y de actuar con una política nacional de Estado y una estrategia de inversión sostenible y sostenida, para lograr tener en un periodo razonable, digamos una década, un verdadero cambio en las condiciones de movilidad de personas y bienes en el país.

Para desarrollar este gran esfuerzo nacional debemos escuchar el sentimiento y la voz de los y las ciudadanas del país. Nos estamos matando literalmente en las calles, algunos por accidentes de tránsito y otros por el estrés que genera el estar atorados literalmente entre las presas, la contaminación y el desorden vial y de infraestructura de sobra conocido. No existe prioridad en el traslado público en buses o modos alternativos como el tren. Estamos atorados en cada río o quebrada del Valle Central por puentes a punto de colapsar. Tenemos ciudades inseguras, llenas de sinsentidos como dobles filas para tomar taxi o autobús, en avenidas de dos o tres carriles. Cada institución por su parte decide reparar o deshacer lo que otra ha hecho, sin orden y coherencia y mucho menos, coordinación. Estamos colapsados por la cantidad de vehículos que tenemos y la proyección de ventas y de ingreso de nuevos autos y motos, eso sólo nos dice el absurdo que es seguir en esta ciudad parqueo, en la que hemos convertido a San José.

No se trata de activar una emergencia al estilo de la CNE o de hacer un puente nuevo, una platina cada cuatro años y aplaudir al Ministro o Presidente de

turno. A ese paso no vamos por ningún camino. El país requiere las bases de una reforma sustantiva de la institucionalidad pública encargada del sector transportes, vincularla con una estrategia nacional de uso de energías y combustibles limpios, un programa agresivo de movilidad urbana sostenible y el desarrollo de nuevas alternativas de transporte público para personas y bienes. Reactivar el TREM y el desarrollo de la infraestructura para que no tengamos disperso a los autobuses o taxis en medio de las calles angostas de nuestras ciudades. Urge una nueva visión nacional en el sector, que prepare la Costa Rica del presente a las necesidades de nuestra población de los próximos 30 años. Seguramente al final del día todos ganamos, si nos ponemos de acuerdo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

12 de abril de 2016

V EN EL DÍA DE LA TIERRA.

Todos podemos construir un desarrollo más sostenible y amigable con el medio ambiente. Vivimos una etapa de la historia humana donde los cambios tecnológicos han permitido una ampliación sustancial de la frontera de consumo y de bienestar de la sociedad. Sin embargo, debemos ocuparnos de que el consumo y la producción de hoy, no afecten de manera insostenible las posibilidades de consumo y de producción de mañana. El uso intensivo de recursos naturales y de energía, hacen de las necesidades presentes del desarrollo, un modelo claramente insostenible. Consumimos más agua, energía eléctrica, combustibles fósiles, espacio y materiales físicos, de lo que podríamos como planeta sustentar a mediano y largo plazo. Lamentablemente, los precios de corto plazo, guiados por los mercados y sus fallas, son incompatibles con las posibilidades de reproducción y subsistencia de los ecosistemas. Esto se traduce en un deterioro sustancial del ecosistema local, regional y global; con consecuencias económicas, sociales y ambientales catastróficas.

La imprudencia pública de tratar ciertos recursos marinos y terrestres como inagotables, hacen de las decisiones de producción y de consumo de hoy, demandas insostenibles. Se trata entonces de una clara insostenibilidad de los patrones de consumo del presente en comparación con la dotación de los recursos del planeta. Es por eso que la celebración del día internacional de la tierra, nos llama a tomar consciencia y actuar, en función de cambios radicales en los patrones de producción y de consumo, de tal forma que se puedan reducir el uso per cápita de agua, de energía, de combustibles fósiles, de espacio natural, de materias primas naturales y en general, de nuestra huella ecológica.

Las soluciones están a vista, sin embargo las costumbres, valores y actitudes de nuestra generación deben cambiar. Se trata de una apuesta seria a la movilidad sostenible, al consumo de menos y mejores productos, al reciclado como forma de conducta social, a la producción sostenible y ecológicamente

tratada, al consumo de menos materiales como el plástico, los combustibles fósiles y la energía. Debemos ser responsables con nuestro entorno y ayudar a equilibrar el uso de nuestros ecosistemas.

Corregir los precios de mercado con elementos ambientales debe ser un imperativo ético, en nuestras políticas públicas fiscales, ahondar en la promoción de nuevas tecnologías e infraestructura para la movilidad, debe de ser un imperativo en la nueva opción por el desarrollo inclusivo y sostenible. Es fundamental ahondar en las formas alternas de producción, sin pesticidas y todo tipo de químicos en la agricultura, la reducción del uso de energía y particularmente, de aquellas ligadas al uso de los combustibles fósiles en la industria y el transporte. Debemos actuar sobre el patrón de uso de materiales no reciclables y fomentar la separación de desechos y la reutilización de los mismos.

Vemos cada vez más claro los efectos de la insostenibilidad de nuestra estrategia de crecimiento y desarrollo económico, sin embargo, las acciones para cambiar empiezan por nuestra aptitud hacía el cambio. Somos las personas que debemos tener una nueva visión para avanzar en este tema. Cada uno con nuestras acciones de cada día podemos dar grandes pasos en la dirección correcta, a través de nuestro poder político podemos incidir en las políticas públicas y los temas de la agenda ambiental y sobre todo, con nuestro poder de consumo, podemos cambiar el patrón de la producción y del consumo de las futuras generaciones. Así las cosas, el desarrollo sostenible es un tema de actuar y comprometerse, y usted, ¿Qué hace por el planeta?

Leiner Vargas Alfaro
25 de abril de 2017

A *CONTECER* *POLÍTICO*

I EL PRIMER AÑO

Evaluar la labor de un gobierno no es una tarea sencilla, si bien es cierto que un año parece ser mucho tiempo, resulta ser apenas un primer cuarto del partido total, es decir del tiempo completo del gobierno Solís-Rivera. El nuevo gobierno llegó con muchas expectativas, muchos y muy buenos discursos, levantando el polvo en casi todas las esquinas y con un alto apoyo de la ciudadanía. Como todo proceso de cambio, la gran algarabía de los primeros 100 días se fue disipando con el pasar de los meses y los constantes errores, omisiones y desaciertos de la gestión. Poco a poco y sin grandes logros, el gobierno gastó su capital político en pequeños pero muy sonoros escándalos, provocados más por la impericia e inexperiencia de sus ministros, que por las acciones concretas o propuestas realizadas de los mismos.

En la Asamblea Legislativa la situación ha sido de grandes desaciertos, el congreso ha estado envuelto en grandes contradicciones y divisiones internas, siendo la fracción del Partido Acción Ciudadana de las más sonadas en este ámbito. Alianzas entre sectores y entre agrupaciones políticas que si bien han permitido dirigir la Asamblea y las comisiones principales del congreso, no han estado exentas de alta conflictividad. De las más polémicas y desgastantes se podría mencionar la discusión de presupuesto 2015. En materia de sectores sociales las cosas van de mal en peor, primero se ha golpeado fuertemente la credibilidad del empresariado y más recientemente, los sindicatos parecen retomar la fuerza de cara a enfrentamientos con el propio gobierno. Otros grupos sociales se han claramente separado del gobierno en el camino, dejando a un año de haber iniciado a un gobierno claramente débil y sin una agenda clara en materia de solución de los grandes problemas nacionales.

En medio de grandes escándalos y contradicciones el primer gobierno PAC pareciera hacer aguas entre sus contradicciones internas y las demandas de la ciudadanía. El tema del empleo aparece nuevamente como un problema central dentro del accionar económico del país, mismo que está muy poco

articulado y las propuestas aún no han pasado de eso, es decir, se mira cómo se va desperdiciando el tiempo entre carrera y carrera, teniendo en la agenda de pendiente los grandes desafíos del crecimiento económico a saber, la agenda energética, la agenda de crecimiento y competitividad y finalmente, la agenda fiscal. Dichos desafíos país revierten vital importancia en la agenda de desarrollo nacional.

Claramente el gobierno requiere un cambio de rumbo e importantes cambios en los marineros del barco, poco o muy poco se puede ofrecer con los mismos ministros y viceministros. Pareciera que aún hay tiempo para corregir y enrumbar el barco hacia vientos más calmos y de progreso social. El país requiere no al buen político, algo que ya demostró ser en campaña política nacional recién pasada. Se requiere conocimiento, mayor dialogo y sobre todo, interés de solucionar el problema.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
27 de abril de 2015

II VENCER SIN CONVENCER

Quiero hacerles llegar mi primera reacción al resultado de las elecciones de la UNA de este 15 de mayo recién pasado, esperando que exista aún espacio para la razón en el mundo de la sinrazón. Algunas veces en una elección no hay que ser el mejor o tener los mejores planteamientos en la contienda, tan sólo basta ser la persona y la propuesta que se quiere escuchar. Después de gastar más de seis meses en intentar convencer a la Comunidad Universitaria sobre la necesidad de realizar un cambio y de plantear, de forma concreta y clara, la orientación, el camino y el contenido de dicho cambio, estoy convencido de que la Comunidad Universitaria de la UNA no quería escuchar de cambios en este momento de la historia.

Seguramente, resulta un tanto curioso el resultado de una campaña, dónde el que gana sólo vence, no convence. Vencer en política sólo lleva implícito el ganar no necesariamente el poder gobernar. El que vence sin convencer está destinado a negociarlo todo, dialogar para no tomar decisiones, está destinado a ser gobernado por los mandos medios de la institución que sólo buscan su zona de confort y que no quieren cambiar nada. Muchas veces la sociedad sólo quiere permanecer inerte, sin cambios, siguiendo el ritmo de lo que hasta hoy ha tenido. Cambiando para no cambiar, dejando pasar las oportunidades de mejorar para evitar perder lo que se tiene hoy.

Las personas se agobian ante lo desconocido y prefieren entonces un discurso superfluo, vago, general y confuso, para evitar validar las posibilidades de un cambio, por más leve o suave que este se haya pretendido asomar en el horizonte. La maravillosa sonata de la retórica se convierte en un avasallador canto que endulza hasta el más inteligente ante la amenaza de perder cualquier privilegio alcanzado, importa poco quién sea el mensajero e importa poco el mensaje, hasta llegar a perder el total interés de escuchar, sólo es necesario asumir cualquier etiqueta que pueda justificar el no pensar, el saber

inteligente o la duda queda oculta con sólo el hecho de evitar discutir o simplemente escuchar la alternativa.

Es lo más contradictorio del mundo académico, es un sinsentido dónde sólo hace falta alardear de saber y no importa si se miente, si lo que se dice tiene o no fundamento, si se pasa por encima de las personas o de sus ideas, lo importante es ganar a toda costa, ganar para no cambiar nada, ganar a costa de todo, pero perder la posibilidad de convencer. Es un mal que pareciera carcomer a todos y a todo en el país de la democracia más antigua de América Latina. Lo peor de todo es que en un año o dos veremos a esos mismos que hoy no fueron capaces de escuchar, elevar sus voces de descontento con el sistema o con sus resultados. Ciertamente el vencer sin convencer lleva a no gobernar y a paralizar el desarrollo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
19 de mayo de 2015

III UN SIETE O UN CINCO

Ocho de cada diez costarricense no avalan la gestión del actual gobierno y de su presidente Luis Guillermo Solís, según la última encuesta de opinión pública disponible. El desempleo llega a su cifra histórica más alta de la historia económica reciente del país. El discurso del primer año de labores del Presidente se va en excusas y evita mencionar logros significativos de gestión. Estamos a la espera de la evaluación de los ministros y de los cambios de rumbo que tanto ha prometido el Presidente. El Ministro de Hacienda dice que le da pena tener que contarles a las calificadoras de riesgo sobre la situación de los proyectos fiscales en el plenario legislativo. A un año de haber asumido el mandato presidencial, el gobierno cae sustantivamente en las preferencias de los costarricenses, producto de un equipo que no estaba preparado para gobernar y de un capitán del barco, que no da la talla ante los principales desafíos del país.

Si bien es cierto como candidato y político resultó ser brillante, el Presidente Solís no ha dado la talla como capitán del barco en este primer cuarto de la travesía, referido a su mandato presidencial. Si bien aún quedan tres cuartos más para terminar el recorrido, debiera ser mucho más el presidente de los costarricenses y mucho menos, el analista de los temas políticos o el académico que evalúa a sus estudiantes. Inclusive, su último análisis sobre la labor de su propio gobierno y su evaluación como presidente, pareciera haber sido poco certero y muy benevolente consigo mismo, cuando dice que su gobierno y gestión se merecen un siete, en tanto la ciudadanía lo califica con un clarísimo dos. Siete o dos, en mi forma de verlo creo que apenas se merecería, un cinco.

Si bien la campaña mostró lo contradictorio de la política costarricense, un capitán sin equipo y un equipo sin capitán, el gobierno o rejunto como algunos lo han llamado, no ha sido para nada consistente con sus predicas de campaña y mucho menos con el discurso PAC que antecedió a su llegada. El despilfarro público continúa, no existe una política austera que garantice una

adecuada gestión de lo público y por el contrario, se ha vuelto a la política tradicional, dónde se dice una cosa en campaña y otra muy distinta en el gobierno. Las tortas o metidas de escarpines como se dice popularmente están por doquier, ya ni un concierto se puede organizar bien en el Estado costarricense. Pareciera entonces, que no existe tal cambio, ese que llevó a tantos costarricenses a creer en el primer gobierno PAC de la historia. Parece entonces que esperaremos con ansias a que finalice los tres cuartos que aún faltan de este viaje, claro, con la esperanza que al menos en extraordinario el Presidente Solís y su gobierno pasen la nota de dos a siete. Si así lo hacen, al menos el país no requerirá de terapia intensiva en el futuro gobierno, pero todo está por verse.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

26 de mayo de 2015

IV COSTA RICA 2050

Pensar la Costa Rica 2050 con libertad es una urgencia nacional y un requisito generacional de gran importancia para el país. Nuestra sociedad ha caído en una crisis de utopías y se orienta, esencialmente, por promesas electorales de corto o cortísimo plazo, sin horizontes claros y sobre todo, con una fuerte resistencia al cambio en casi todos los aspectos de la vida social, económica y política. Esto último, es el resultado de una suerte de añoranza del pasado y al mismo tiempo, una gran incapacidad para tomar acuerdos y visualizar el futuro, por parte de los grupos de interés en la sociedad y del gobierno que los refleja. En síntesis estamos estancados a la mitad del charco y no tenemos claridad para dónde avanzar.

El romper las ataduras de este presente que se ha vuelto inaceptable para quienes aspiran a una sociedad más justa y desarrollada en muchos campos, dejando sus expectativas cautivas en los arrabales de las discusiones de la política tuerta y algunas veces, incauta de nuestros grupos políticos, es un tema central para el futuro de nuestro país. Definir una visión de futuro y de prospectiva, que no se limite por los clásicos condicionantes de los grupos de poder que en el corto plazo imponen veto a casi todo. Debe ser una visión con sentido humano y mirando a la Costa Rica moderna e integrada al mundo del siglo XXI.

Dicha visión no asume ni asocia los resultados a alcanzar con un fundamento ideológico en específico, por el contrario, se trata de una visión pragmática que define derroteros y presume cambios a realizar para alcanzar dichos derroteros, sin comprometer ideologías en el proceso o pretender que existe un solo camino al desarrollo. Es una visión que orienta la definición del país donde nos gustaría vivir a todos, con dignidad, trabajo y sobre todo, con mayores oportunidades para todos y todas. Algunos de sus componentes principales deberían de ser: a. Una democracia fuerte, descentralizada y competente, b. Ciudades más humanas, sostenibles y culturalmente ricas, c. Una economía diversificada y competitiva, de amplia base social y

geográficamente descentralizada, d. Transporte público humano, moderno, sostenible y eficiente, e. Un sector energético sostenible y competitivo, f. Un sistema financiero humano, eficiente y democrático, g. Un gobierno efectivo y pensado para las personas, h. Un ambiente sano y sostenible para la vida, i. Amplio acceso a las tecnologías y un fomento a la ciencia con visión país, j. Acceso abierto al deporte, el arte y la cultura, k. Amplia provisión de bienes y servicios públicos para la vida, l. Estado local más efectivo y responsable para con los ciudadanos, m. Mayor equidad y eliminación efectiva de la pobreza extrema, n. Logística moderna con un sistema de interconectividad competente, o. Mayor integración al mundo con un alto compromiso con los derechos humanos, la paz, la seguridad y la justicia global, p. Una Salud y provisión social sostenibles y de amplia cobertura, r. Una educación de calidad para la vida y el desarrollo integral del ser humano.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

14 de setiembre de 2015

V

NI CHICHA NI LIMONADA.

Es suficiente tiempo para que el gobierno tenga claro; ¿para dónde va? y ¿cuál será su agenda y acciones para atacar los principales problemas de la economía y la sociedad costarricense?. Un día sí y el otro también se dan muestras contradictorias sobre la política económica y sobre las acciones en lo social, que dan cuenta de un gobierno que claramente no tiene rumbo. No se le pueden pedir peras al olmo, pero claro que si se le puede pedir una claridad sobre acciones que permitan corregir el rumbo y favorecer un ambiente económico y un clima favorable a la inversión. También urge tener claridad sobre la política social, tan criticada por años por los que hoy forman parte del gobierno y que esencialmente no ha cambiado en nada, más allá de los nombres o los consultores que siguen viviendo de nuestros pobres. Es hora de plantear con claridad los cambios en la política social y en la política económica, de lo contrario, lo que hoy es una clara disminución en el crecimiento, un aumento en el desempleo y un aumento en la pobreza, mañana será una recesión y una situación social aún más crítica que lamentar.

Se ofreció al inicio de este gobierno, con bombos y platillos un paquete de empleo que no ha sido exitoso, no ha crecido el empleo y se sigue, generando un entorno de desconfianza que desfavorece la inversión, que genera menor crecimiento económico y más desempleo y sobre todo, un mayor deterioro de la calidad del empleo existente y la calidad de vida de nuestra población. El gobierno ha sido, a la fecha, incapaz de poner a andar la inversión pública, las carreteras siguen igual o peor que antes y las excusas de los atrasos son cosa de todos los días. No se ha hecho nada significativo para atender la pobreza y mucho menos la pobreza extrema en nuestro país. Se sigue con palos de ciego en temas clave como la política productiva, las iniciativas para aumentar la inversión en ciencia y tecnología y claramente, existe un retroceso en los temas de energía y telecomunicaciones, aspectos claves para la competitividad del país. Es claro que en materia productiva, ni existe un fomento claro a la producción nacional y por lo contrario, se ha caído en

manos de algunos grupos oligopólicos de la agricultura que lanzan nuevamente la bandera proteccionista, con graves consecuencias para la calidad y la mejora en el precio al consumidor de muchos de nuestros alimentos básicos.

La conducción política sigue a la libre, si bien se cambió de ministro de la presidencia, no existe una agenda clara del gobierno, por lo que la comunicación y el diálogo político es confuso, poco transparente y lleno de dobles mensajes. El sector empresarial está a la defensiva, no existe un mensaje claro del gobierno sobre los temas importantes y una agenda de diálogo social. Un día sí y otro también se contradicen ministros y mensajes, sobre temas críticos de la agenda nacional. Pareciera entonces que la única conclusión posible de sacar a mitad de este camino del presente gobierno es que, como decían nuestros abuelos, no es ni chica ni limonada.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

06 de agosto de 2015

VI

EL 2015, UNA OPORTUNIDAD PERDIDA

Cuando miramos el año 2015 en sus resultados económicos y sociales, nos toca ser muy críticos de lo que pudo ser y no fue. Claramente el país siguió con la carreta en el barreal, los prometidos resultados en el año para construir que llamó el Presidente Solís en su discurso de excusas del 1 de Mayo del 2015, no han sido para nada ciertos. Lamentablemente el país sigue atada a las excusas, trabas legales e impericia de las instituciones. Ciertamente, la infraestructura no camina y el Ministerio de Obras Públicas y Transportes no avanza de manera significativa, en los grandes proyectos, que le darían vida y un respiro al raquítico crecimiento económico del país. La agenda fiscal se ha quedado rezagada, al igual que proyectos tan sustantivos como la ley de aguas o las reformas en materia de derechos humanos. La economía se encuentra apenas y creciendo y el empleo está estancado, eso sí, el empleo informal y la calidad del empleo pareciera seguir la ruta de deterioro estructural de mediano plazo que ya traían. Poco, poquito o nada ha ayudado los prometidos programas del Estado en este campo y tampoco, se muestra los resultados del raquítico impulso programado por el Gobierno de la República.

El respirador artificial de la economía costarricense ha sido la caída sorpresiva pero si permanente de los precios del petróleo, más de 800 millones de dólares en ahorro nacional que se ha traducido, junto con la disminución de los precios en los alimentos importados, en una inflación negativa nunca vista por este lado del mundo. Tasas de interés reales altas y una política cambiaria favorable a la apreciación del colón dan muestras de un alto consumo nacional y de una creciente demanda de importaciones que sostiene la producción en un 2.5% según se devela de las últimas cifras oficiales. A pesar del impacto del creciente déficit fiscal, la bonanza monetaria de los dólares baratos y del petróleo a precios históricamente más bajos no ha resultado en un empujón a la oferta, la producción y el empleo, sino que la economía sigue estancada, con una clara oportunidad perdida.

Casi dos años le ha costado al gobierno Solís el aprender a gobernar, ahora le toca corregir, virar y reaccionar. Es hora de ser pragmáticos y de entender que obras son amores y no buenas razones, tal como decían nuestros abuelos. Toca coordinar, colaborar, concertar, escuchar y dejar la retórica de que todo en el pasado estaba mal hecho, era corrupto o fue mal programado. No se vale a mitad del gobierno proponer un nuevo proyecto de factibilidad para evitar hacer una obra, como lo quiere hacer el INCOFER. Las carreteras a Limón y la Ruta 1 de San José a Cartago no pueden quedar empantanadas en la retórica y cada vez menos afinada flauta del Ministro Segnini. El país requiere definitivamente corregir el rumbo y avanzar y, para eso, requerimos menos excusas y más acciones. Ya se acabó el tiempo Presidente Solís, déjese de tantos cuentos y actúe como Presidente.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

30 de noviembre de 2015

VII 7 DE FEBRERO

Las elecciones municipales de este próximo 7 de Febrero del 2016 son una oportunidad histórica para la renovación y fortalecimiento de la democracia costarricense. El espacio local es sin duda, el lugar por excelencia para probar y desarrollar procesos de participación de los ciudadanos en la política, conjugando un semillero de nuevos cuadros y líderes locales que serán sin duda vitales para el desarrollo democrático de la Costa Rica del siglo XXI. Es por eso que más que una simple elección, el 7 de Febrero próximo se inicia un verdadero renacer de la política y de la democracia costarricense.

Participar en política en este comienzo de siglo se ha convertido en algo difícil y lleno estigmas negativos, por lo que sin duda alguna las elecciones a alcaldes, regidores y síndicos de forma separada al proceso de elección del gobierno central, son un proceso nuevo y necesario para renovar nuestro interés y compromiso como sociedad con la política. A este proceso de ajuste en lo local debería incluirse la necesaria reforma en el sistema parlamentario para la elección a mitad de período de una parte del parlamento, el aumento en el número de diputados para que todos los cantones puedan estar adecuadamente representados en el Congreso de la República y por supuesto, la reelección de los diputados para que aquellos que de verdad tengan buen perfil y resultados, abriendo la posibilidad de que se puedan especializar en una carrera parlamentaria.

Acercar ciudadanos honestos y comprometidos con sus comunidades a la política nunca fue tan indispensable como lo es hoy en día. La ciudadanía activa debe de ser también consecuente con entregar en manos de sus representantes el poder para actuar y tomar decisiones sin tanto contrapeso y veto. La democracia madura y fuerte que requiere la sociedad costarricense exige cambios en los estilos y las formas de hacer la política, pero también involucra una nueva cultura de sumar, de aportar de integrar y concertar. Poco favor le hacemos a la democracia al majar el piso del vecino que intenta

resolver los problemas del país. La peor señal que podemos dar este 7 de Febrero del 2016 a nuestro país es la indiferencia, la inacción y la no participación.

No se trata de si habrá ganadores o perdedores, es claro que todo proceso democrático involucra una selección y opción, de parte de la ciudadanía. No siempre son lo mejor y no siempre son lo que parecen ser, pero al fin y al cabo, la democracia no es un sistema perfecto y refleja la percepción media de la ciudadanía en cada momento del tiempo. Espero que se elija al mejor alcalde o alcaldesa, a los mejores regidores o regidoras, a los mejores síndicos y síndicas. La patria nos convoca a todos y todas. No dude y participe, la Costa Rica del siglo XXI nos necesita, todos a votar este 7 de Febrero del 2016.

*Dr. Leiner Vargas Alfaro,
12 de enero de 2016*

VIII EL SEGUNDO DE MAYO.

Atrás quedaron los gritos y las consignas populistas de su discurso de triunfo en San Pedro, menos ruido tienen ya sus denuncias sobre las presuntas anomalías en el gobierno anterior, ya demasiado lejos en la memoria de los costarricenses, como para justificar la inoperancia o la falta de obra de su gestión, ahora marcada más por renunciadas que por denuncias en este su segundo año. Tampoco suman mucho ahora las alianzas con los grupos sindicales o el Frente amplio, que finalmente, parecen apartarse de las tiendas oficiales del Gobierno ante la inminente y difícil situación fiscal del Estado, que no puede seguir su carrera populista de los primeros 100 días de gobierno. Tampoco tenemos ahora la luna de miel con la prensa y la llamada caza de cristal ya no suena ni parece tan cristalina.

Casi como repitiendo lo sucedido en la administración anterior, el tema fiscal vuelve a ser el centro del debate público en el último cuarto de milla del mandato. Más impuestos y menos gasto, menos gasto o más impuestos, los caminos siempre llevan al mismo lugar, es hora de ajustarse la faja o veremos una vez más, el fantasma de la crisis llegar. Cualesquiera de esos dos lados de la moneda, implica conflictos duros de afrontar por un gobierno que no tiene ya, ni la credibilidad ni el apoyo de gran parte de la población. Los sindicatos en la calle, los empresarios molestos y un equipo de gobierno que le ha costado mucho carburar y que de resultados.

Más promesas y menos resultados en infraestructura, poca efectividad en lo social y una economía que crece, sin generar suficiente empleo de calidad, siguen siendo los temas pendientes en un discurso muy confuso. En esta recta final de su mandato, si bien tenemos un Presidente más realista y menos entusiasta y populista, el tiempo se agota y la agenda, no parece ser fácil de atender. Del otro lado de la acera, en nuestra sociedad, pareciera que el partido del fútbol, la tocola y uno que otro disparate de UBER o concierto de segunda en el Estadio Nacional, hacen más ruido que el propio discurso del Presidente Solís.

Así las cosas, poco queda por hacer y por decir, hemos pasado de un año de denuncias a otro de renunciaciones, esperemos entonces que el segundo de Mayo del 2017 traiga más resultados y menos excusas, como dice nuestra sabiduría popular “Obras son amores, y no buenas razones”; al final de cuentas, no basta sólo con decir que se van a hacer, hay que hacerlas señor Presidente. Más humildad, mejor comunicación y sobre todo, capacidad para concertar y tomar decisiones certeras, es lo que podemos pedir de un gobierno que se juega sus últimos naipes y que tiene claramente más pendientes que resultados para con el país.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
10 de mayo de 2016

IX ESTADISTA O POLÍTICO

Nos quejamos y reaccionamos ante el mediocre empoderado, para usar los términos del artista Jacques Sagot. Sin embargo, estamos haciendo poco o nada para saltar la barda y darle rumbo a la sociedad y al Estado. Si no se es capaz de asumir el reto y de aventurarse a poner un paso al frente, podemos fácilmente caer en lo que Sagot nos anuncia con angustia. La crisis económica y los problemas sociales tienen un trasfondo que va más allá, es esencialmente una crisis de gobernanza. Si bien de este tema los economistas sabemos relativamente poco, estoy claro que las soluciones a los grandes problemas nacionales pasan por cambios en la forma en que hemos estado tomando nuestras decisiones. Más democracia y menos burocracia, más dialogo y acuerdos y sobre todo, un compromiso como sociedad con el diseño e implementación de planes y obras de mediano y largo plazo.

Una vez más la caída en los precios del petróleo y la baja en las tasas de interés internacionales nos han llevado a pensar que podemos vivir de prestado o tener almuerzos gratis. No es así, tarde o temprano tendremos – vacas flacas- y esperemos no tener que sufrir por ser incapaces de asumir a tiempo las decisiones. Si seguimos entregando nuestro voto como una carta en blanco, sin credenciales, sin planes y programas claros, sin equipo o sin una clara definición política de ¿para dónde vamos? Estamos destinados a tomar, “no un café de calidad, sino una agua de chaca”. Si queremos que nos gobiernen personas inteligentes, honradas y con sabiduría; tenemos que ser capaces como sociedad de dejar de basar nuestro criterio en “memes”, comentarios vacíos o discursos baratos, de rondalla y mascarada.

Tal como le digo a los chicos, -me refiero ahora a los niños de sexto año de la Escuela- cuando me invitan a la clase de mi hija a darles una conferencia sobre profesiones y carreras por tomar, no se dejen llevar por la ilusión de lo más fácil o el producto más barato que tienen en el mercado. ¿Puede tomarte dos años y medio y terminar una carrera en una Universidad de garaje y

esperar convertirte en un buen profesional?, no chichos, si quieren de verdad convertirse en buenos profesionales se requiere tiempo y esfuerzo, se requiere trabajo y dedicación, requiere elegir lo que les gusta aunque les cueste un poco más.

De igual forma, la sociedad no puede pensarse con las ocurrencias del corto plazo, a pesar de que suene muy chistoso, cómico o sirva para el siguiente titular o “meme” del día. Tenemos que ser capaces de sobreponernos y avanzar en temas cruciales de la agenda nacional, es hora de mirar con la vista al frente, con lentes largos y poner los ojos en un estadista, no en político.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

14 de junio de 2016

X

MERCADOS O GOBIERNOS, UNA CRÍTICA SELECCIÓN.

Los debates políticos y económicos de nuestro tiempo no son muy distintos a los que se dieron varias décadas e inclusive siglos atrás. ¿Dónde?, ¿cómo? y ¿cuándo? debe, o no debe, intervenir el gobierno en el sistema económico. Preguntas que han sido del enorme interés de grandes pensadores económicos a lo largo de la historia. Lamentablemente ni uno ni el otro, en forma aislada, han demostrado ser la solución a los grandes problemas de la sociedad de sus tiempos. La visión oportunista liberal de privatizar casi todo y hacer fluir las fuerzas del mercado en todo aquello que huele a burocracia o a Estado, ha generado poco o nulos impactos en el bienestar y por lo general, han provocado más pobreza y desigualdad que el beneficio económico que la llamada eficiencia de corto plazo ha generado. De igual forma, cuando la incapacidad y la negligencia frenan el buen accionar del Estado, hasta los mejores y más enamorados estadistas se vuelven ácidos en la crítica a las llamadas instituciones públicas.

Ambos, mercados y gobiernos, son las fuerzas primordiales que mueven la dinámica social y económica. La combinación racional y apropiada de dichos instrumentos puede dar grandes beneficios y reducir de forma inteligente los malestares de la sociedad de nuestro tiempo. Es por eso, que fallan muy comúnmente los buenos empresarios en la cabeza de un ministerio y no parece ser razonable que un profesor universitario, sin experiencia en gestión pública, asuma las riendas de una organización gubernamental. La vivencia y experiencia entre estos dos mundos extremos no colabora para hacer fácil la gestión de los aparatos públicos, llena de decisiones de corto plazo que suman esencialmente pragmatismo y paciencia. Cualidades que son muy pocas veces visibles en un mismo ser humano, competencias que deben cuidarse si se quiere resultados en la gestión de lo público.

De entenderse e interpretarse apropiadamente las funciones del gobierno y del mercado, favorecen la eficiencia con equidad. Romper la egocéntrica visión de quienes asumen que solamente una de dichas formas debe de regir el

sistema social y económico debería ser una labor cuidadosa y de paciencia en la formación de nuestros profesionales. Dejar de concebir la disciplina económica como la ciencia perfecta y dogmática e integrarla cada vez más al mundo de lo imperfecto y asimétrico, vinculando más con la elección pública en incertidumbre, el cambio tecnológico y por supuesto, el funcionamiento no competitivo de algunos mercados. Aprendiendo que un buen balance entre regulación y mercado y, regulación del mercado es fundamental para tener mejores y mayores resultados en crecimiento, equidad y eficiencia de cara a los sistemas económicos y sociales. Esa debería ser la orientación en la búsqueda de un mejor balance entre mercados y gobiernos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

21 de junio de 2016

XI

¿POR QUIÉN VOTARÍA PARA EL 2018?

Algunos amigos y conocidos del ambiente político me han preguntado en las últimas semanas ¿a quién apoya o apoyaría en una futura campaña política? y ¿por qué?. Quisiera decirles que la respuesta es muy sencilla, yo le daría mi apoyo a quién sienta más cercano a los principios y a las ideas que creo, podrían ser requeridas para el bienestar de la mayoría de los y las costarricenses en este siglo XXI. Costa Rica tiene una clase intelectual de grandes capacidades, no es casualidad que hemos logrado triunfos en el escenario internacional siendo un país pequeño. Nuestros intelectuales están en las más altas posiciones de organismos internacionales y hoy, forman parte de múltiples redes de apoyo a la humanidad, en muchos campos. Estoy seguro que el capital intelectual sobra para conducir al país en todos los campos, desde lo deportivo y cultural hasta las más tecnocráticas posiciones de la parte económica y regulatoria. También conozco muchos muy buenos empresarios y jóvenes talentos que avanzan con gran fuerza en muchos campos, sé que serán sin duda capaces de tomar la bandera del país y elevarla aún más de lo que se hizo en el siglo XX.

Es muy sencillo, cada uno como costarricense que es tiene el deber de pensar que es lo mejor para el futuro del país y sobre todo, pensar la sociedad en la que queremos vivan nuestras hijas e hijos que están en la Escuela, el Colegio o la Universidad. Ya no existen en el país caudillos al estilo de José Figueres o Calderón Guardia, que nos dieron luces de largo alcance para avanzar en temas como la seguridad social, el medio ambiente o el desarrollo productivo y de la ciencia y la tecnología. Se trata esencialmente de un reencuentro con nuestra democracia y el perfeccionamiento de ella. Seguramente involucra una nueva Asamblea Constituyente y un gran Acuerdo Nacional, al estilo de los acuerdos que permiten los grandes saltos de las sociedades y que impulsan cambios que perduran por generaciones.

Con esos cambios, con esos intereses y sobre todo, con esas intenciones yo me apunto con un nuevo liderazgo colectivo país. Donde se incluyan los grandes temas de la agenda nacional, el empleo, la competitividad, la

inversión en infraestructura pública, la salud y la seguridad social, el ambiente, la cultura y el deporte, la educación y por supuesto, la agenda de descentralización política y de desarrollo territorial. Estoy seguro que existen grandes coincidencias y que podemos encontrar los puntos medios en las estrategias y las tácticas para avanzar.

Se requiere de hacer política con P alta, con claridad de que el interés del colectivo está por encima de la vanidad, la arrogancia o la simpatía por una u otra figura política. Todos podemos avanzar y ser parte de la solución, es vital encontrar la capacidad para coincidir y favorecer acuerdos pero la agenda debe de ser amplia. Sé que existen muchos costarricenses que como mi persona no tienen ningún reparo en apoyar a uno u otro candidato, pero que quieren claridad en el ideario y sobre todo, compromiso con un acuerdo social nacional de largo plazo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

23 de agosto de 2016

XII 2016

Un año más se acumula al calendario y avanzamos con fuerza hacia la celebración en el 2021 del bicentenario como nación independiente, es por eso que vale la pena hacer un recuento de los hechos, los daños y las aspiraciones pendientes de este 2016, esperando por supuesto, que lo vivido y aprendido en este año, nos permita mejorar como país y prepararnos para el entrante 2017. Empero, llega la hora de comerse un tamal, chinearse un ratito con el viajecito a la playa o a la montaña respectiva y por supuesto, hacer las cuentas del año. Como columnista, también es un momento importante para reflexionar sobre los hechos comentados, las carencias o nuevas temáticas por enfrentar en este próximo año.

En lo económico las cosas fueron razonablemente bien en este 2016, la inflación continuó baja y estable, la economía creció a un ritmo razonable, similar al 2015, con altos y bajos que marcan los avatares de la economía internacional, que sigue siendo muy adversa y compleja. Se mantuvieron en el año los beneficios de precios del petróleo bajos y se mantuvo la estabilidad en las tasas de interés internacionales, aunque al final del año las nubes grises de tormenta en los factores externos vaticinan cambios bruscos en los factores externos de la economía. Lo no tan bueno del año nos llegó por la estructural y compleja realidad que presenta el empleo, que claramente se ha desconectado de la dinámica del crecimiento económico y cuyos resultados quedan en rojo. Así las cosas, las reducciones en pobreza son pocos sostenibles a mediano plazo, "un alegrón de burro dirían en el campo", de no existir otras políticas productivas y estructurales en favor del empleo y de la equidad social, más allá de lo clásico y tradicional. Lo feo para este año, es que todo este escenario económico alegre del 2016, es insostenible a mediano plazo, de no existir una esperada reforma del Estado que garantice mejores niveles de eficacia, recuperación de la inversión en infraestructura y un razonable equilibrio fiscal. De no existir este compromiso de reforma, que pareciera se esfuma en los avatares cotidianos del gobierno, los logros del corto plazo siguen siendo pasos al filo de la navaja. Preocupante, así debería

llamarnos la atención el resultado a la baja de las pruebas PISA en la educación, “trapito de domingo” de la sociedad y el Estado costarricense, que aparece una vez más, en la PICOTA de nuestro resumen del año.

En lo político, el año ha tenido muy diversos resultados que marcan el devenir de la futura década. El triunfo en Calero terminó con la razón a Costa Rica, sobre la invasión y destrucción del Manglar por parte de nuestros vecinos del norte, creando nuevas condiciones y garantizando la defensa de la territorialidad del país, así como, afectando en positivo la definición de largo plazo de los límites marítimos en la parte Norte y Atlántica del país, de gran valor en materia de defensa del ecosistema natural de la Costa Atlántica, hoy amenazada por las exploraciones petroleras en casi todo el Caribe Centroamericano. Este claramente, es un logro de la diplomacia de Estado que no pasa desapercibido en este recuento de final de año. En lo político, el fiasco de la diplomacia costarricense en las Naciones Unidas pasará a la historia como un error estratégico del Presidente y de su Ministro de Relaciones Exteriores, ampliamente cuestionado por el accionar del Embajador en Brasil, la declaratoria de secreto de Estado de las minutas diplomáticas y la no claridad del Presidente y de su Ministro de Comunicación, sobre el comportamiento del país en este foro global.

Se acabó el amor, el Presidente tocó fondo en su imagen de gobierno, pasando a ser uno de los presidentes con menor apoyo del Continente. Al lado contrario los arrebatos no fueron menos, la principal noticia política fue la no intensión del expresidente Arias de participar en una tercera carrera por la presidencia, generando gran revuelo entre propios y extraños. El claro ganador fue el Presidente de la Asamblea Legislativa, Antonio Álvarez, quien asumió la bandera de la alternativa a Figueres en la convención interna del Partido Liberación Nacional (PLN). Ni que se diga de los avatares en el Partido Acción Ciudadana (PAC), condenado por estafa en la campaña del 2010, debilitando lo que hasta la fecha ha sido su mayor argumento, la ética y moral en la función pública. Por el lado del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), la absolución a Miguel Ángel Rodríguez y la llegada de Miguel Caraba guías son noticias de refresco en las aspiraciones de regresar a la arena política con posibilidades de gobierno. Quizás el que más sorpresas ha mostrado en este 2016 es el desinflado Frente Amplio (FA), que ha puesto las

expectativas de Villalta en una curul y no en retornar a la campaña política como candidato, la mayor sorpresa política, viniendo de un claro y exitoso 2014.

En el escenario internacional, los arrebatos políticos han sido noticia, los resultados del BREXIT fueron sorprendentes y generó gran revuelo, en la venida a menos Unión Europea. Los efectos de la intervención de Rusia en la campaña norteamericana y la llegada sorprendente de Donald Trump a la casa blanca, es sin duda, la noticia política de mayor impacto en el mundo. La conformación de un gabinete conservador y muy cercano a figuras del ejército y del empresariado ligado al petróleo, pone en jaque muchos de los avances de la Comunidad Internacional, encabezados desde las Naciones Unidas por nuestra compatriota Cristiana Figueres. Más de un año de un gobierno a la deriva dieron como resultado una nueva alianza conservadora en España, dónde se ha deteriorado las bases federalistas y se marca un claro proceso de regionalismos, cada vez más extremos. La muerte de Fidel, líder y último estabón de las dictaduras latinoamericanas, pone en duda la evolución de la economía y la sociedad cubana, masacrada por la recesión y el bloqueo económico y en clara decadencia política, producto de un desgastado liderazgo de la familia Castro. De igual desplome la economía y sociedad venezolana que pasa de una crisis a un caos social y económico y que de no resolverse puede llegar a tener tono de crisis humanitaria, ante un gobierno de Maduro que no sede el poder y una oposición claramente fragmentada y con poco oxígeno en lo político. Lo poco motivador del escenario político internacional son los desastres provocados en Europa por los ataques del Estado Islámico y más recientemente, la masacre de Alepo, dónde rusos y aliados al régimen de Siria pasan por encima de la población civil para lograr recuperar la ciudad de los insurgentes, mismos que usan claramente a la población civil como escudo humano en la guerra que no termina por cesar. Definitivamente una crisis humanitaria que alienta el odio y las tensiones entre países y sociedades, con posiciones cada vez más extremas.

Así las cosas, el 2016 termina entre luces y sombras, con grandes partidas, como la muerte de nuestro querido expresidente Luis Alberto Monge, el desastre provocado por la emergencia nacional del Huracán Otto y por supuesto, la amenaza latente del Turrialba; que sigue llenando de gris los

atardeceres josefinos, hoy marcados por las presas y la agitación de las compras navideñas. Claramente un año para recordar, en lo personal muy satisfecho de haber realizado un sabático académico como profesor Asociado de la Universidad de Aalborg en Dinamarca, haber celebrado el cumpleaños número dos de mi hija Luciana y por supuesto, muy orgulloso de la graduación de sexto año de Mariela, mi hija mayor. Dios los bendiga a todos y que pasen una muy feliz navidad, en compañía de sus seres queridos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

20 de diciembre de 2016

XIII

“QUE IRONÍA DE LA VIDA”

Es claro que el 2017 marca un cambio de tendencia en lo económico y en lo político. En lo económico se vuelve a presentar la compleja y difícil situación a la que se enfrenta, quien ha asumido deudas para vivir por encima de su presupuesto y a pesar de haber contado con tiempo suficiente para ajustarse y una bonanza importante para evitar el sacrificio de hacerlo, pudo más el exceso del consumo y el mantener la casa tranquila, que la responsabilidad de enfrentar a tiempo y con decisión los ajustes. Para Costa Rica han sido tres años perdidos que se suman a la irracionalidad de la Sala Cuarta y a la incapacidad política de ponerse de acuerdo, en un tema central, el ajuste fiscal. Así las cosas, la medicina que era para una gripe fuerte ahora debería ser para una pulmonía, el enfermo empieza a levantar su fiebre y si bien, aún no pasa a cuidados intensivos, nadie podría pensar que con una aspirina se recupere.

A pesar del disgusto de algunos que pidieron una forma diferente de gobernar, el país no ha aprendido la lección básica de la economía, es imposible vivir de ha prestado siempre. La deuda se acumula y si bien los malabares de Hacienda para evitar un aumento en las tasas de interés han sido exitosos hasta el momento, no es posible esconder un déficit que tendrá resultados muy negativos en la sociedad y sobre todo en aquellos, que dependen de un salario para llevar el sustento a sus familias. Los márgenes del ciclo político se han agotado, a pesar de las rabiets del Presidente, la campaña electoral ya se ha iniciado y las posibilidades de encontrar acuerdos para avanzar en la agenda de reformas, es inviable. Por supuesto, cualquier político conoce que los tiempos de acción sustantiva han pasado y que ahora sólo queda, administrar la crisis y tirar la bola al frente, algo muy conocido en el país, por cierto.

Lo sustantivo y estructural en la agenda económica del país se mantiene, el país sigue sufriendo como hace 4 años, de un deterioro sustantivo en los indicadores de empleo, de una creciente desigualdad económica y de grandes

desafíos y promesas no cumplidas en materia de infraestructura. Se agregan ahora temas nuevos, como el deterioro en las pensiones y la grave situación de inseguridad ciudadana, que vuelve a ser elocuente en la preocupación de la ciudadanía. Así las cosas, el país experimenta una vez más y la lección aprendida vuelve a ser la misma, no se puede vivir de administrar la crisis, se debe enfrentar la tarea de gobernar, que va más allá de lo que opina y aplaude la gradería de sol, lo que pasa necesariamente por tomar las decisiones de un estadista y olvidar los temores de un político.

Lo internacional vuelve a la Picota, producto de la era Trump, una especie de pesadilla de terror para los que afilian al liberalismo conservador. Ahora resulta que el comercio libre y la apertura son recetas de los moderados social-demócratas en el mundo, más que los extremistas de la ultraderecha conservadora liberal. ¿Quién hubiese dicho eso hace un par de décadas? "Que ironía de la vida", como dice una buena canción romántica hoy que celebramos San Valentín, la situación política se tensa por el lado más amargo, el empleo. Ciertamente, la angustia mayor del siglo XXI, la revolución científica y tecnológica que nos pone ante los grandes avances de la humanidad, pero también nos refleja, los enormes desafíos en materia de humanismo y solidaridad. Encontrarse y encontrarnos en esta nueva era de cambios será quizás, la única opción viable para sobrevivirla.

Como si fuese una pesadilla de terror, las nubes se ponen oscuras, las siluetas de la recesión han iniciado a moverse con fuerza, los discursos populistas a la vuelta de la esquina y la ciudadanía, lejana y sin voz. Ese es el panorama del 2017, uno que pone en entredicho la acción de los políticos, acostumbrados a tiempos diferentes. Tal como lo dije en el pasado, la responsabilidad y la buena dirección no requieren solamente de un buen capitán o timonel, se requiere de una sociedad consciente y activa, de una ciudadanía dispuesta a escuchar con calma y racionalidad, se requiere temple y mucho más cuidado, para evitar ser presa del cambio para no cambiar o de un viraje al extremo, que será sin duda, una aventura al fracaso y al precipicio social.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
14 de febrero de 2017

XIV

REQUERIMOS DE UN PRESIDENTE COMPETENTE.

Luego de ver muchas campañas electorales y muchos procesos y promesas no cumplidas en los sistemas democráticos de América Latina, creo que lo que requiere nuestro país, más que un caudillo, un sabelotodo, un vendedor de espejos o peor, un anarquista o populista de izquierda o de derecha; nuestro país requiere de un presidente competente y sensato. Es quizás las únicas características que en el actual contexto político yo le pediría a nuestro próximo Presidente, más allá de las condiciones comunes que marcan a un buen ser humano y costarricense.

Competente, en su capacidad para realizar e implementar acuerdos, para conquistar a sus seguidores y también, para hacer caer en razón a sus opositores. Competente, para hacer que el país avance en los temas centrales de la agenda país, donde casi todos estamos de acuerdo, pero unos muy pocos, “han majado la manguera” y han evitado el progreso del país. Competente, para plantearse seriamente las reformas al Estado, que se requieren urgentemente para resolver las incompetencias fiscales, que ponen en alto riesgo la estabilidad y lo calificado del país. Competente, para avanzar en los temas más urgentes de modernización del país, el transporte público limpio, la modernización aduanera, la construcción de infraestructura moderna en Puertos, Aeropuertos y Carreteras. Competente, para echar andar las reformas urgentes a la seguridad social y las pensiones, para apuntalar los sistemas de cobertura universal y de solidaridad de nuestro sistema de protección social. Competente, para evitar que el narcotráfico y el crimen organizado sigan avanzando, como lo ha venido haciendo, en los distintos niveles del Estado y de nuestra institucionalidad.

Competente, para asegurar que los barrios y los sitios públicos estén seguros y cuenten con policías capacitados y preparados para afrontar la delincuencia común. Competente, para tener la valentía de defender nuestra democracia y los principios que han marcado nuestra trayectoria internacional, sin caer

presa de las tendencias populistas de izquierda o de derecha o de la improvisación. Competente, para desentrabar los procesos de cambio que requieren los entes regulatorios, para asegurar de dicha manera, la protección del consumidor y generar mercados más transparentes de cara a nuestro ingreso a la OECD. Competente, para garantizar la ejecución de nuestras partidas de infraestructura pública en educación y así garantizar salud, educación y protección social de calidad en nuestras comunidades, que requieren con urgencia de dichas infraestructuras. Competente, para avanzar aceleradamente en los programas de atención de las PYMES, la consolidación de los instrumentos de apoyo del Sistema de Banca para el Desarrollo y la modernización de los instrumentos del Estado, que permitan una clara y contundente simplificación de trámites, para avanzar en la creación de más y mejores empresas que produzcan empleo y riqueza para nuestras regiones menos favorecidas.

Es sin duda alguna, un Presidente que no puede venir del anonimato, no puede ser un desconocido y mucho menos improvisado. No puede llegar pretendiendo ser el único o el mesías salvador del país, ese sería el peor de los escenarios posibles. Debe ser un hombre humilde en reconocer la necesidad de conformar amplios equipos de trabajo y de apoyo a su gobierno, rodearse de la mejor gente y de personas de probada competencia en sus ámbitos de acción. El Presidente que requiere Costa Rica no puede ser un hombre que grita o que impone, debe ser una persona que escucha, reflexiona y decide, con sensatez. De la lista de candidatos que se escuchan seguramente cada uno tendrá que valorar con su almohada y en la intimidad de sus hogares, a quién le darán su voto, en las ya prontas elecciones de Febrero 2018. Al menos, puedo decirles que ya se quienes no me representan y a quiénes, por sus perfiles, no les daría mi voto en las próximas elecciones. La obligación de todos, es decidir lo mejor para nuestro país, para nuestros hijos y nietos, para esta patria bella que nos permite en paz y democracia, elegir con sapiencia quién dirigirá nuestros destinos de cara al bicentenario.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
14 de marzo de 2017

NAVEGANTE DE AGUA DULCE

Si bien el año calendario oficialmente culmina el 31 de diciembre, para los gobiernos la rendición de cuentas y el cambio en la legislatura de cada primero de Mayo, refleja la evaluación de su gestión anual. Es por eso que cada segundo de mayo tenemos un borrón y cuenta nueva, una oportunidad para volver a empezar y avanzar, sobre los derroteros de la patria. En cada nueva legislatura se renueva la fe y de una u otra forma, se definen los derroteros que habrán de orientar las decisiones país del siguiente año. Recuerdo con nostalgia los inicios de mayo durante mi infancia, siempre estaban mediados por la florea del café, las primeras lluvias y el renacer de los bosques, luego de un largo y seco período de verano. Así las cosas, los resultados de la acción de gobierno, típicamente se cuentan en el tercer año de mandato, dado que el cuarto y último año el poder político se diluye y de alguna manera, la sociedad transfiere a los posibles en la carrera presidencial, dicho poder. Se trata entonces de un año distinto, uno básicamente marcado por los logros o fracasos del gobierno.

En el caso del presidente Luis Guillermo Solís, el primer informe podríamos resumirlo en un berrinche acompañado por ilusiones, esencialmente marcado por acusaciones, promesas de cambio y muy poco, de resultados. En el segundo año, se diluye el discurso inquisidor en contra de la administración anterior y el presidente, un poco más maduro en su gestión, se enfrenta en esencia al dilema de los tiempos de acción y de la realidad presupuestaria, que obliga a definir prioridades. Dicho período mostró un gobierno más realista, con un directorio de oposición que rompió la luna de miel del PAC con el Frente Amplio y sobre todo, con la Unidad Social Cristiana, generando un reacomodo en las intenciones del ejecutivo y evidenciando, las debilidades de lo que el Presidente llamó en su momento, el mejor equipo para gobernar.

Buena parte de los resultados del Segundo de Mayo del 2016 fueron la continuación de obras de la Administración Chinchilla Miranda. Así las cosas, la madurez de algunos procesos empiezan a dar resultados hacía mitad de la

Administración Solís, destacamos esencialmente la disminución marginal de la pobreza, la reducción de la inflación y el arranque de proyectos ligados al Sistema de Banca para el Desarrollo. Este tercer año de mandato, da cuenta de los primeros resultados atribuibles al gobierno de turno, elemento dónde destaca el famoso puente de la Platina, que se inaugura en su primera parte, no sin los inconvenientes del caso. Fracasos y excusas en otras obras de infraestructura y, sobre todo, las de mayor importancia, la carretera a Limón, la carretera a San Carlos, la Ruta 1 a San Ramón y la circunvalación, que no terminan de arrancar. El deterioro del tren y los rezagos, en materia de obras en proceso en la Zona Norte y Sur del país, de infraestructura educativa y hospitalaria, ponen la nota en rojo en materia de infraestructura para la Administración Solís Fallas.

El deterioro en los indicadores de seguridad ciudadana, la falta de compromiso y resultados del plan impulso en materia de empleo y la caída en la trayectoria de crecimiento económico durante este primer semestre del 2017, que augura un deterioro en los indicadores de precios, tasas de interés y tipo de cambio, nos pone ante dudas razonables lo que ha sido el principal logro de la administración Solís, la estabilidad económica. A nivel político, la Administración ha carecido de consistencia, la inoperancia y negligencia de algunos de los Ministros y autoridades en instituciones autónomas, no sólo han llevado a un desgranamiento de lo que en su día se mencionó fue, el mejor equipo, sino que ha llevado a nublar la principal argumentación de cara a la ciudadanía del partido de gobierno, la transparencia y probidad en la administración pública.

En este tercer año el presidente ha salido menos del país, ha sido más cuidadoso con sus mensajes de prensa y ha puesto, mayor énfasis al trabajo regional. Uso mediático en la atención de la emergencia relacionada con Otto, le ha ganado nuevos adeptos al gobierno, sin embargo, los pocos resultados en obra y su ambivalencia en materia de decisiones de mediano y largo plazo, siguen minando las bases de su gestión. El presidente y su gobierno siguen careciendo de una conducción política clara y como bien se ha dicho, ha sido un navegante de agua dulce, más ocupado en el ajetreo de administrar, que en la dirección de largo plazo que caracteriza a un estadista. Cómo era de

esperar, el discurso del presidente Solís destaca detalles de la cotidiano en la gestión, desde puentes, escuelas y EBAIS, evade las áreas críticas y se concentra, en los logros atribuibles a su gobierno. Pareciera más la antesala de la campaña política, que un discurso de resultados. Su mensaje refleja más al político que al estadista. Lo demás, es historia.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

02 de mayo de 2017

NUEVAS *TECNOLOGÍAS*

FORMAR POR COMPETENCIAS

Vivimos una revolución tecnológica y de acceso a la información que transforma día con día múltiples áreas del quehacer humano. Una de ellas, de particular importancia, es la forma en ¿cómo se aprende y se olvida los conocimientos aprendidos? Es imposible pensar, una sola área del conocimiento científico dónde este fenómeno de creación de conocimientos no exista y no se haya transformado de forma sustantiva en los últimos decenios. Es por eso que la forma en ¿cómo aprenden las personas? y ¿cómo usan dicho conocimiento en las distintas esferas de su vida?; son temas de vital importancia para lograr una alta calidad de vida y/o bienestar. Las competencias claves para aprender son entonces vitales para el ser humano del siglo XXI. Pero, ¿cuáles son esas competencias específicas que deben privilegiarse en el entorno educativo actual?, ¿cuáles son en cada ámbito de conocimiento los elementos mínimos razonables para formar profesionales acordes al siglo XXI? Estas son preguntas claves que deben resolverse para alcanzar un adecuado balance en la formación por competencias, dejando atrás la versión previa de formar esencialmente con base a conocimientos o contenidos.

Aprender a cómo aprender resulta clave en todos los casos, es por eso que es urgente involucrar más rápidamente a nuestros estudiantes a las actividades de investigación. Esta práctica de trabajar a partir de problemas y no simplemente consumir conocimientos y contenidos, permite fortalecer los criterios de integración de disciplinas, trabajo en grupo y fortalecimiento de las capacidades para tomar decisiones sobre qué tipo de conocimiento se requiere en cada caso concreto. Instruirse haciendo se vuelve vital, formarse interactuando, educarse con y desde el objeto de investigación convierte la práctica docente en un laboratorio permanente basado en más preguntas que respuestas.

El emprendedurismo, el fortalecimiento de un segundo idioma y el desarrollo de pasantías de estudio en entornos universitarios alternos fuera del país de

origen del estudiante; le permite al estudiante adquirir competencias cruciales para abordar con éxito el desarrollo profesional, sea éste un empleo o un desarrollo emprendedor por su propia cuenta. Tenemos que ser capaces de brindarle a nuestros estudiantes universitarios entornos de aprendizaje modernos, integrados a la mejor condición tecnológica y con mayor acercamiento entre las disciplinas, elementos que no pueden estar ajenos al fomento de nuevos valores que permitan crear no sólo buenos estudiantes y profesionales, sino y sobre todo, buenos seres humanos y ciudadanos. Ciertamente, hemos dado pasos importantes en nuestros campus universitarios para favorecer algunos de estos elementos de la cultura educativa del siglo XXI, sin embargo, aún se privilegia más la cultura educativa basada en contenidos, claramente obsoleta, en comparación de aquellos planes y programas de estudio basados en competencias.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

14 de abril de 2015

II BILLETERA DIGITAL

De las tantas cosas que he visto en mi año sabático acá en Dinamarca, nada me sorprende más que lo que sucede con los medios de pago. Como economista, acostumbrado a dar lecciones de teoría monetaria, muchas veces me ha tocado usar la definición de dinero, que incluye clásicamente a los billetes y monedas y tarjetas de débito y crédito, que forman parte del efectivo en poder del público, -empresas y consumidores-, para sus transacciones cotidianas. Qué tal si les dijera, que esa definición se quedó corta y que vivimos, un cambio de era en materia financiera y de medios de pago. Pues así es, el impacto que está teniendo, y que tendrá en unos cuantos meses, la salida al mercado de las billeteras digitales y los pagos por celular en general, le ponen fin al efectivo y a las molestas tarjetas de fidelidad en su billetera.

Alguien me decía hace un tiempo, que por el número y el color de las tarjetas de crédito se definía si una persona era de clase alta, media o baja. En Costa Rica, más de la mitad de la población no tiene cuenta bancaria, así que dicha definición, sólo nos diría la mitad de la historia. Bueno, hoy seguramente dicha definición se quedaría corta, dado que las tarjetas de fidelidad y las tarjetas de crédito y débito, como las vemos hoy, tienen sus días contados. Ya no veremos esas billeteras llenas de tarjetas, ni tendremos que ocuparnos o preocuparnos de si perdemos la tarjeta o si es robada, en un comercio o con algún dispositivo, el código de la misma. Nada de eso opera en el mercado, cuando el dinero y la billetera, se vuelven digitales.

Ver comprar una salchicha danesa en un parque con una aplicación en el teléfono es algo normal en Dinamarca, subirse al bus y pagar con tu teléfono es sencillo, barato y además, más cómodo y seguro. Comprarle a un colega una bici de segunda y pagarle, con una aplicación digital telefónica es algo cotidiano en Dinamarca. ¿Cuánto tiempo pasará para que en Costa Rica, suceda lo mismo? Así las cosas, la billetera digital como aplicación telefónica

de internet inteligente, está revolucionando la banca, tal como UBER al transporte público o AIRB&B, al mercado del hospedaje mundial.

En Costa Rica, si bien ya algunos bancos privados dan la opción de pasarte a pagos por teléfono, con aplicaciones como ZIMP y 2movil, la llegada de BIDI o billetera digital, es claramente la tendencia ganadora a mi criterio, dado que se destina a un segmento mucho más amplio de clientes y, al no requerir de cuenta bancaria obligatoria, como sucede con las dos primeras, permitirá pagar de todo, hasta las papas y tomates de la feria del agricultor. Estamos claramente ante una nueva era financiera y, como decía Mercedes Sosa, todo cambia. Ahora, no más billetes y monedas, ni molestas tarjetas de fidelidad o de crédito y débito de sobra en la billetera, de ahora en adelante esta será una billetera digital.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

12 de julio de 2016

III

CIUDADES 3.0

Esta semana que recién terminó tuve la gran dicha de poder participar en el evento “Ciudades Inteligentes, las personas primero”, organizado por la Escuela de Negocios de Copenhague y la Universidad de Aalborg, en la capital danesa, Copenhague. Además de la gran riqueza conceptual del intercambio académico y de las más recientes ideas sobre el tema, tuvimos la oportunidad de reflexionar sobre muchos de los desafíos de las ciudades en este siglo XXI. Es por eso que he decidido dedicar mi columna de hoy al tema de ciudades inteligentes.

Es cada día más común escuchar hablar sobre grandes datos, inteligencia artificial, sensores remotos, robótica y por supuesto, toda una nueva generación de aplicaciones informáticas en la nube y utilizando la información abierta, que los distintos países o ciudades ponen a disposición para el desarrollo de servicios inteligentes. Herramientas y tecnologías nuevas que se aplican para el control inteligente y remoto de la electricidad, la energía en general, el agua, la seguridad, la movilidad de las personas, la salud, la educación, la cultura, et. En el marco de la creciente y cada día más compleja vida en las ciudades, a lo anterior se le conoce como aplicaciones para “Smart Cities” o ciudades inteligentes.

La ciudad inteligente no es una ciudad sin personas o una visión tecnológica de luces y sensores que se interconectan, para un gran centro de datos e información. Dicha visión, esencialmente tecnológica, que venden con frecuencia las grandes empresas de consultoría o las transnacionales de la informática de hoy no es, ni debería ser a mi juicio, el enfoque costarricense para referirnos al tema de ciudades 3.0. Las ciudades inteligentes deben promoverse como plataformas abiertas que permitan la innovación con el uso creciente de datos abiertos, con soluciones y aplicaciones tecnológicas que resuelvan temas cruciales de la vida de las personas en las ciudades. Elementos sustantivos como el tema de seguridad, sostenibilidad ambiental,

cultura, deporte, movilidad, accesibilidad y por supuesto, participación local y comunitaria; deben estar en el centro de la atención por quienes están a cargo del tema en nuestras ciudades.

Ciertamente, con la llegada de las nuevas tecnologías 5G y de la internet en la nube, las oportunidades de novedosas aplicaciones en múltiples campos pueden darnos o muchas satisfacciones o crecientes dolores de cabeza. La adecuada regulación y gobierno de dichos procesos es vital para evitar fracasos en esta primera oleada de cambios. Las localidades deben usar lo mejor del talento disponible y apoyarse en comités locales o municipales que asesoren a los gobiernos locales en la implementación, regulación y diseño de las estrategias para las ciudades 3.0; hacerlo en forma que exista integralidad y adecuada coordinación de las aplicaciones, datos abiertos y seguros que no restrinjan las libertades básicas de las personas, mejora y aprendizaje a partir de aplicaciones que se retroalimenten con las percepciones del ciudadano y sobre todo, mucho sentido común. Se trata al final del día, de ayudarle a las ciudades a enfrentar los desafíos de mayor inclusión, seguridad, sostenibilidad y accesibilidad que les permitan ser más competitivas y sobre todo, lugares de mejor calidad de vida para las personas.

Entendidas de esta forma las ciudades 3.0 son una gran oportunidad para el fortalecimiento del desarrollo local, de la democracia y de la mayor participación ciudadana en la solución de sus problemas más apremiantes. Los invito a mis lectores a mirar con entusiasmo pero con inteligencia este nuevo mundo dónde se nos habla de parqueo inteligente, movilidad inteligente, educación y salud inteligente. Les recuerdo también, que todo ello puede ser inteligente si de verdad tenemos personas capaces de usar las tecnologías en forma inteligente. El enfoque de personas primero significa que todo este proceso debe de partir de las personas y del fortalecimiento de las capacidades de aprendizaje de las mismas, elemento central para el éxito de la Costa Rica 3.0.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
27 de setiembre de 2016

IV

LA COMPETENCIA EN TELECOMUNICACIONES

Con la convergencia tecnológica y el desarrollo de las tecnologías 4G, el mundo ha recibido una clara disminución en los costos de producir los bienes y servicios asociados a las telecomunicaciones. Entre el salto de la 2 G y la 4G, los costos han caído en más de 100 veces por unidad de producto. Esto significa que los servicios pueden mejorar sustantivamente y los costos de la red por unidad de servicio producido, costo marginal dirían algunos, han caído sustantivamente. La tendencia de los precios a escala global es la misma, si bien en promedio en el mundo los precios no han caído tan dramáticamente como los costos, es claro que los paquetes de servicios de telefonía celular y de internet asociado han bajado más de un 300% en promedio en la última década. Es normal, se trata de una tendencia en la que el internet ha ganado a casi todas las posibles opciones alternas en transmisión de datos, voz y por supuesto, toda la gama de servicios asociados con ello.

La baja ha sido tal y tan significativa, que las empresas han venido integrándose y ofreciendo paquetes donde, las llamadas tanto locales como internacionales, han llegado a casi cero en su costo marginal. La descarga o subida de datos a través de la internet es el único servicio que aún plantea márgenes interesantes en el escenario global. Es por eso que me da mucha pena de las quejas de las empresas de telecomunicaciones nuestras, dos transnacionales CLARO y TELEFONICA y nuestra emblemática ICE; cuando pegan su grito al cielo respecto de las tarifas máximas que fueron diseñadas por SUTEL bajo la metodología de PRICE-CAP hace casi una década. Si bien en ese momento las tarifas de Costa Rica eran competitivas a escala de América Latina, el sostener los precios de post-pago y la subida en los sistemas prepago de celular ha sido un desastre para los consumidores y el país. Los precios en Costa Rica se han mantenido mientras en el mundo han caído dramáticamente. El país ha pasado de ser uno de los primeros lugares a estar entre los más caros del mundo en el campo del internet móvil. Todo a

costa de argumentos a favor de las empresas que deben invertir y financiar el incremento en su cobertura y sus servicios.

El problema de fondo es que como todo en la vida, cuando se acostumbra a cobrar caro y dar un servicio de mala calidad, las empresas siguen haciendo fila ante SUTEL para pedir más y más y más por el servicio que nos brindan. Es una burla para los ciudadanos inteligentes que sigamos soportando el cuentito de las telefónicas de que no podemos operar. Los estados financieros muestran un creciente balance positivo a favor de las empresas y los costos han caído de manera dramática con la entrada de la tecnología 4G. Pero sigue la lloradera, como decimos en el campo, "el que no llora no mamá". Es muy lamentable que SUTEL siga el juego a este insistente e innecesario lloriqueo de los operadores de telefonía celular. A la fuerza los operadores cobran ahora por descarga o argumentan el cuentito de la baja en velocidades, cuando el cliente superar un umbral de descarga. Por favor, no sólo cobran caro el servicio por velocidad, sino que ahora quieren cobrar por ambos métodos, sin tener la autorización legal para hacerlo.

Que incapaces son los reguladores y la SUTEL. ¿Dónde tienen el sentido común quienes han sido elegidos y pagados para regular y proteger al consumidor? Es claramente una captura obvia de parte de los operadores. Así las cosas, quienes piensan que llamando a la competencia efectiva, como si eso fuese producto del azar, lograrán que exista, me parece que se han ganado la cajita blanca. Lo que se debe de hacer es tener un regulador de verdad, corregir a la baja las tarifas topes y garantizar un control de calidad fuerte y a favor del consumidor. El país merece avanzar y no retroceder en este campo. Creo que los señores miembros del Consejo de la SUTEL deberían renunciar y permitir reorganizar el Consejo con gente que sepa de Telecomunicaciones, de regulación y de mercados, algo que me parece claramente han olvidado o se les ha olvidado, a quienes asumieron esa tarea. Por el bien de Costa Rica, pido con todo respeto a los actuales miembros del Consejo de la SUTEL, renuncien.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
21 de febrero de 2017

R *EGULACIÓN*

SUTEL Y EL COBRO POR DESCARGA.

Si bien en Costa Rica la apertura de las telecomunicaciones llegó bastante tarde y se logró reducir algunos de los riesgos de la captura regulatoria asociada con los cambios tecnológicos de la industria de telecomunicaciones, no podemos decir que dicha captura hoy, no existe. Con la inundación de teléfonos celulares en todo el mundo y sobre todo, con la aparición de aparatos de uso inteligente, que permiten la voz y datos al mismo tiempo, son estos últimos, los datos, los que han generado las grandes ganancias oligopólicas de los operadores de la industria en la última década. Es muy claro para quienes estudiamos la regulación de estos mercados, que Costa Rica ya tenía precios bastante bajos en servicios de voz y que por lo tanto, el excedente de consumidor a apropiarse con la apertura tendría que ver con el comercio de datos móviles.

Son entonces los datos móviles el verdadero interés de los operadores y lograr el cobro por descarga en servicios de postpago, ampliando la base de discriminación de precios, lo que hace interesante el mercado costarricense para las operadoras telefónicas y el ICE. El cobro por descarga es una práctica de discriminación de precios que permite obtener el excedente del consumidor de alto consumo y que favorece, un ingreso marginal mayor para los operadores de telefonía celular por cada cliente. La pregunta clave entonces es, ¿cuánto vale la descarga de datos? y ¿qué margen de costos a beneficios tienen las operadoras de telefonía en Costa Rica? Mi aproximación de cálculo es que con un décimo de lo que actualmente está proponiendo SUTEL, las operadoras cubrirían sus costos y su margen de utilidad razonable para la industria. La propuesta de permitir los dos esquemas de descarga por velocidad y de descarga por datos, es sólo una nube que cubre el proceso de cambio, que claramente afectará a los consumidores usuarios de la telefonía celular.

Dado que tampoco la SUTEL brinda datos de costos razonables de servicios de red de los operadores privados ni del ICE en la actual solicitud de tarifas, mi propuesta es que tengamos una tarifa tope de descarga de un 10% de la

propuesta por la SUTEL, si los precios tope designados no son deseables para los operadores de la industria, que brinden sus costos reales a SUTEL para corregir hacía arriba las tarifas tope, si por el contrario pueden sobrevivir con ellos, será clara muestra de que están disfrutando de márgenes oligopólicos muy por encima de sus costos reales de inversión y operación de la industria. Es lamentable que tengamos demasiados abogados y pocos economistas en la regulación de los mercados, la verdad estoy convencido de que la operación de la industria de telecomunicaciones es cada vez más regida por la evolución tecnológica y que la fijación de tarifas a ciegas, como la que intenta establecer SUTEL en estos días, solamente garantiza continuar explotando al consumidor final.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

06 de octubre de 2015

II

SUTEL Y LAS TARIFAS DE DATOS MÓVILES.

Quiero expresar mi total desacuerdo con la forma en cómo, la SUTEL, sin tomar en cuenta el sano interés del consumidor, pretende aumentar el cobro de las tarifas de datos a los consumidores post-pago de telefonía celular y mantiene sobredimensionado el precio a los consumidores prepago. El sistema de pago por descarga es una modalidad de discriminación de precios que solamente beneficiará a las operadoras de telefonía celular. He revisado la propuesta hecha por SUTEL y su equipo técnico y encuentro, serías fallas de soporte técnico y económico de los datos que definen la tarifa propuesta. No existe justificación técnica para aumentar en más de 900 % la tarifa promedio requerida por los operadores para cubrir sus costos y su renta al capital. De hecho la tarifa celular prepago debería de bajar cerca de 8 veces la tarifa actual de mantenerse la modalidad de descarga.

La red de datos que da soporte a las empresas de servicio de telecomunicaciones es esencialmente un canal que sirve para la transferencia de voz y datos que se paga una vez y que solamente, es soporte adicional, cuando por un segundo usuario se pretende bajar otros contenidos de internet. De tal forma que los contenidos de datos no pueden tratarse como un elemento marginal individual que se cobra a cada usuario, dado que los costos de datos para el operador son empaquetados entre todos sus usuarios y son sustancialmente, distintos entre los operadores del mercado. Los mecanismos discriminatorios pretendidos por SUTEL vía descarga individual de datos llevan al máximo la explotación del excedente del consumidor y como tal afectan su bienestar. Claro, será el diciembre de las operadoras y generará beneficios extraordinarios a CLARO, MOVISTAR e ICETEL.

Los argumentos que establecen niveles de saturación de las redes actuales dejan al descubierto por una parte, problemas para el planeamiento y disposición de infraestructura y no es igual tratar los temas de congestión en ciertos momentos del día como temas permanentes 24/7, no corresponde cobrar un promedio de tarifa para un servicio cuyo costo varía según la hora

del día y el día de la semana involucrado. Si fuese legítimo, debería ponerse un precio de eficiencia que sería distinto según el horario del día o noche que se pretenda bajar datos, al igual que el día de la semana o del año referido.

Tal como lo he mencionado en mi artículo anterior, la tarifa de equilibrio a financiar de los operadores está cerca de un décimo de la tarifa propuesta por la SUTEL. ¿Será que los miembros de la SUTEL no conocen de tarifas y de fijación eficiente de precios en la industria de telecomunicaciones? De los datos brindados, no existe justificación técnica ni económica que establezca que la tarifa de datos deba subir un 900 por ciento producto de la incapacidad de SUTEL de exigir los datos relevantes a los operadores.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

13 de octubre de 2015

III

TARIFAS DE INTERNET MÓVIL POR LAS NUBES.

He dicho que el mercado de telefonía celular se mueve vertiginosamente hacía los datos y que por lo tanto, la regulación de SUTEL debe estar concentrada en garantizar las tarifas más bajas y la mayor calidad, cobertura y competencia del mercado en datos móviles. También he manifestado que no existe ningún fundamento de bienestar del consumidor para cambiar la modalidad tarifaria de velocidad a descarga como se pretende. Estas últimas, sólo benefician a los operadores móviles, que podrán segmentar los mercados y apoderarse de buena parte del excedente del consumidor. La propuesta tarifaria realizada por SUTEL es técnicamente incorrecta y presenta, una sobrevaloración de costos que la lleva a ser 9 veces mayor a la requerida para cubrir costos y rentabilidad.

El modelo tarifario propuesto por SUTEL basado en el diseño de una empresa modelo presenta dos grandes errores en su configuración. El primero, se estructura un modelo a partir de tres empresas con datos parciales de solamente una, generando supuestos y aproximaciones de configuración técnica y económica del servicio que son muy distintos a la configuración real del mercado y en la mayoría de los casos datos ocultos, no revelados por SUTEL en la propuesta en consulta. Segundo, se configura una estructura de costos base de la empresa modelo a partir de tecnologías que no son las tecnologías dominantes del mercado y sobre todo, no lo serán en los próximos 5 años, que es el tiempo dónde regirá la tarifa. Esta sobrevaloración de costos lleva a que se consideren tecnologías 2G y 3G como dominantes con un 99.2% del mercado, siendo que la tecnología que dominará en datos será la 4G, que es modelada con una participación ridícula de 0.8% del total en la propuesta a consulta. Dicha configuración de costos hace que los costos de la 2G y 3G que son más que el doble de los relacionados con los costos de datos en la tecnología 4G, sobredimensionen la configuración técnica y económica de la tarifa de datos móviles. El resultado es una tarifa diseñada y modelada que supera en 9 veces la tarifa real en post-pago.

Esta estimación errada de costos de la estructura tarifaria también existe para el servicio prepago y es cercana a 10 veces los costos reales. De tal forma que la baja propuesta en prepago de 15% del tope es ridícula. El mercado de servicios de internet a través de datos móviles crecerá mucho más rápido que lo proyectado por SUTEL, caja negra no mostrada en su expediente. Las operadoras podrían fácilmente entregar servicios de mayor calidad y de mucho menor costo en datos en el próximo quinquenio, incluyendo la convergencia total de voz y servicios adicionales de valor agregado, como mensajería de texto y otros, a través de datos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

19 de octubre de 2015

IV

SUTEL Y LA TRANSPARENCIA REGULATORIA.

En un mercado oligopólico de telecomunicaciones el poder de mercado generalmente se utiliza en contra del consumidor. En dicho contexto los requerimientos de información son claves para poder fijar tarifas o establecer requisitos de calidad para propiciar la competencia y favorecer un desarrollo equilibrado del mercado. Fue por la falta de transparencia regulatoria que la Sala IV obligó a la suspensión de la audiencia para las tarifas de internet móvil post-pago en el año 2014. Sin embargo, la SUTEL continúa esta mala praxis regulatoria en esta propuesta 2015. Existen numerosos argumentos que prueban que no existe interés del regulador de permitir al consumidor un acceso pleno y transparente de la información regulatoria.

El expediente regulatorio para la fijación de tarifas pre y post-pago que se encuentra en la página Web de SUTEL está incompleto. El informe de la Dirección de Mercados de SUTEL oculta los 6 anexos mencionados que contienen los detalles básicos para poder replicar el modelo de costos usados. Los datos claves de costos y los nombres de las empresas y países de referencia también han sido borrados de los comunicados hechos al Consejo de SUTEL. Se aduce por parte de los funcionarios de SUTEL que esta es información confidencial imposible de develar para los regulados por motivos de privacidad. Dicho de otra manera, los regulados debemos aceptar una propuesta de costos inflada en 10 veces lo requerido y además, los referentes de costos ni siquiera son públicos.

El informe presentado por la Dirección de Mercados de SUTEL es omiso, erróneo y confuso en sus argumentos. No existe tal subsidio entre abonados post-pago, pues no hay una normalización por velocidad adquirida y se tratan los datos de demanda en forma agregada. Tampoco se menciona que exista interés en continuar con la modalidad de pago por velocidad una vez finalizados los contratos actuales. No se cuenta en el informe ni el expediente con datos sobre la calidad del servicio y los datos de costos sólo son del ICE y

parciales, mientras que CLARO y TELEFONICA no han brindado datos de costos ni de demandas a las solicitudes de SUTEL.

Así las cosas, ¿debería el consumidor aceptar una propuesta regulatoria a ciegas, sin transparencia del regulador y con un sobreprecio probado de 10 veces el costo o tarifa requerida por los operadores? La internet es un servicio prioritario y meritorio que debe regularse para el bien de la sociedad de la mejor manera y con el mayor cuidado, la actual propuesta de SUTEL es una bofetada al consumidor y al ciudadano costarricense. Así las cosas se debe, intervenir la SUTEL y exigirse transparencia y rendición de cuentas al ente regulador y se debe, corregir el accionar y garantizar un mercado competido que no ponga en peligro el avance del país en estos temas.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
27 de octubre de 2015

V

MI CORAZÓN ESTÁ DE HUELGA

He revisado con detenimiento las propuestas tarifas mínimas que el Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica pretende autoimponerse e imponernos a los y las Costarricenses. Lástima, mi corazón no se puede irse a paro, pero si se puede ir a huelga. Mi corazón se declara en huelga, ante la descarada estafa que pretenden hacer los médicos al país, fijando dentro de su gremio y sin un mínimo análisis y consideración de costos, las tarifas mínimas a cobrar por lo que han dado a llamar, servicios médicos.

Por favor señores de la Defensoría de los Habitantes, señores Diputados y Diputadas de la Asamblea Legislativa, pongamos coto de una vez por todas a esta mala práctica. Cómo puede un gremio fijarse sus propias tarifas. Es como pensar que uno puede dejar al zorro que le cuide las gallinas. La regulación de los servicios públicos está en manos de la ARESEP y no existen otros entes, mucho menos de origen privado, que puedan atribuirse competencias de fijación tarifaria. Si así lo fuese, por favor cambiemos esa torpe y nefasta ley que lo permite.

Viendo la lista de los procedimientos médicos regulados y con tarifa mínima, por favor, no existe ni siquiera permiso para tener un resfrió. Ciertamente los gremios profesionales deberían tener voz en la definición de sus tarifas, si así se decidiera regular, pero también los consumidores, costarricenses de a pie, que nos enfermamos un día sí y otro también, deberíamos formar parte de la consulta que dichas tarifas deben tener. Si los servicios médicos deben tener tarifas mínimas, deberíamos tener una entidad reguladora independiente y con voz de los y las ciudadanas del país. Ejercer efectivamente una contabilidad de costos clara para saber; ¿cuánto realmente vale el servicio? Empero, no es posible que sigamos incrementando los costos de la salud, ya sea por salarios exorbitantes de los especialistas o por tarifas monopólicas de parte de los gremios. Definitivamente uno de estos días nos va a dar un paro. ¿Dónde están en este momento los defensores del libre mercado y de la competencia?

Será que reclamamos sólo cuando se trata de los aguacates o del arroz, por favor señores de blanco, seamos serios.

Los servicios de salud pública son un bien indispensable y socialmente preferente, no puede dejarse a la voluntad monopólica de un grupo de médicos, por mejor intención o ética que digan tener. Repito, la misma ingrata situación se vive en otras profesiones y deberíamos de una vez por todas, corregir los abusos que sobre los consumidores y ciudadanos, se han venido dando. Mi corazón no tiene derecho a irse a paro, es por eso que le he pedido a mi corazón ponerse en huelga, hasta que no se corrija esta desagradable situación.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

16 de mayo de 2016

VI

CAPTURA REGULATORIA

La captura regulatoria se define como la influencia de las empresas dominantes de un sector sobre las agencias gubernamentales a cuyo control regulatorio, de rectoría y legal, están sometidas. Su extensión puede variar desde el tráfico de influencias y el uso de información privilegiada, hasta prevaricación a favor de los intereses del actor dominante. En casos extremos el regulador o rector del Estado se convierte en defensor de los intereses de la empresa dominante, creando barreras de entrada para las empresas competidoras, concediendo privilegios legales, monopolios e influyendo en el proceso parlamentario de forma favorable para su patrón. A menudo se evidencia una relación estrecha entre los altos cargos del organismo regulador y su empresa protegida, ya sea por vínculos familiares, antecedentes profesionales o personales.

El premio nobel de economía 2014, Jean Tirole, galardonado por sus trabajos teóricos en el tema, enfatiza la necesidad de mantener una adecuada separación entre la toma de decisiones regulatorias y los actores del mercado, llámese empresas, bancos, aseguradoras. Tres son las fuentes de la posible captura regulatoria. La primera, la presencia de fallas de información serias, que generen amplia asimetría entre la información que puede tener el regulador, ya sea en costos o en demandas, respecto de la que maneja el regulado. Un segundo tema son las competencias del regulador, cuando el regulador no tiene competencias completas sobre la asignación de recursos del mercado, llámese concesiones o definiciones de calidad y precio del servicio, la posibilidad de mediar en un mundo imperfecto e incompleto es mucho menor para el regulador. La tercera, la independencia y el control ciudadano, que se ejerce sobre el regulador o las autoridades del ente rector. Este control no sólo se ejerce en audiencias públicas, sino que ante todo, juega un amplio papel la prensa y el manejo de la información regulatoria de carácter público.

El sector de transporte público de Costa Rica tiene dos fallas muy claras que involucran una posible captura regulatoria, la primera es una asignación incompleta de funciones regulatorias en la ARESEP, lo segundo, una fuente sustantiva de información incompleta y asimétrica en la demanda del servicio y la supervisión de la calidad del mismo. Así las cosas, a corto plazo, lo único que queda es la presión mediática para mantener una adecuada independencia del regulador y del rector y fortalecer el control ciudadano. Para garantizar la confianza de la ciudadanía se debería corregir cuanto antes la legislación del MOPT y de ARESEP, para readecuar el esquema regulatorio, reduciendo o eliminando las fallas regulatorias mencionadas. Hasta tanto no se alcance dichos cambios la captura regulatoria es la crónica de una muerte anunciada.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

18 de julio de 2016

VII UBERMANÍA

Muchos choferes de taxis rojos, porteadores y piratas se estarán cuestionando en este momento si tendrán o no en los próximos días. Ciertamente la presencia desde el 21 de Agosto del 2015 de la firma UBER Costa Rica, es el resultado de la incapacidad pública para regular apropiadamente el transporte público modalidad taxis y servicios paralelos de transporte de personas. La tecnología utilizada por UBER es sencilla y fácil de usar, con una aplicación de teléfono inteligente que integra los oferentes y los demandantes de un servicio de transporte, con precios y eficiencia al usuario al parecer mejores a los existentes, que en la forma tradicional no están a la mano de los usuarios, al menos en Costa Rica. Ciertamente con UBER se pone de manifiesto que la regulación de precios y de la calidad del servicio, ha estado capturada por los empresarios del transporte, lo que ha generado tarifas superiores y condiciones técnicas de los vehículos insuficientes al nivel de la tarifa ofrecida.

La existencia de UBER da cuenta de rentas monopólicas, que son posibles gracias a la excesiva regulación y la captura del regulador. Amparada en una visión de hace treinta años, la regulación por sitio, la asignación política del número de placas y la regulación débil de la calidad, hacen que se permitan vehículos muy viejos en el servicio de taxis y que se pague mucho por servicios de pobre calidad equivalente. Ante el desorden existente, la llegada de una empresa que simplemente revoluciona el servicio, dado modalidades de pago, servicio frecuente, modernidad tecnológica y sobre todo, confianza entre usuario y empresario o proveedor del servicio, esto genera la rivalidad clásica de precios de un mercado que necesariamente requiere ajustes. Así las cosas UBER parece ser el detonante de una verdadera revolución en el transporte de pasajeros.

UBERmanía es una clara muestra de la incapacidad del Estado para accionar adecuadamente los intereses de quienes prestan y son usuarios de los servicios públicos. Ya tenemos experiencias en las ASADAS para el agua, el uso de

sistemas fotovoltaicos para electricidad en algunas islas y comunidades aisladas y en sistemas de comunicación radial para zonas lejanas, teléfono comunal y otros tantos servicios comunes. Oponerse al desarrollo tecnológico e intentar evitarlo con más regulación, es imposible, generar reacciones violentas al estilo budista es absurdo y poco prudente, intentar ocultar la verdad y no hacer nada, es poner al descubierto la incapacidad del Estado en este y otros campos. Cierto o no, muchos costarricenses han iniciado la UBERMANIA y no creo que sea posible pararla. Creo que si fuese taxista pensaría dos veces el oponerme al sistema, mejor estudiarlo e incorporarlo a la vida cotidiana, no sea que mañana al despertar me quede sin clientes.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

24 de agosto de 2016

VIII

INTERNET MÓVIL CARO Y DE BAJA CALIDAD.

Por varios años he estudiado el modelo regulatorio costarricense y sus dificultades para adaptarse a los cambios disruptivos que las nuevas tecnologías imponen en los mercados de casi todo tipo de bienes y servicios. La convergencia de las telecomunicaciones hacia dispositivos que utilizan internet y dentro de ellos, la gran concentración y versatilidad de los celulares, han hecho que todo nos lleve a un mismo sitio, el celular inteligente y de alta velocidad y calidad de acceso a la internet. Niños, adultos y jóvenes se han vuelto dependientes y el uso de este aparato se ha convertido en lo más representativo de estos tiempos. Es por eso que escuchar la noticia de que somos el segundo más peor en materia de internet celular en América Latina y uno de los peores en el mundo, no es algo para estar feliz. Empero, ¿qué hicimos mal?, ¿qué faltó?, ¿qué sobró o fue innecesario?; les dejo algunas reflexiones sobre este tema, tan importante para la competitividad y la calidad de vida de los ciudadanos costarricenses.

Primero, el diseño regulatorio de telecomunicaciones se dio en un momento de estrés político que impidió conceptualizar apropiadamente el mercado y muchos menos, prever los ajustes requeridos para tener más que competidores, competencia efectiva en el mercado de las telecomunicaciones. La Superintendencia de Telecomunicaciones SUTEL, fue innecesariamente saturada de funciones no estrictamente regulatorias, lo que la ha dispersado en su función principal y terminar siendo juez y parte en el tema. El Fondo Nacional de Telecomunicaciones (FONATEL) debe urgentemente trasladarse al Ministerio de Ciencia y Tecnología a través del Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), brazo ejecutor de proyectos. La SUTEL debe fortalecer sustantivamente el componente regulatorio asociado a su capacidad para entender e intervenir en los temas de mercados relevantes, calidad y competencia efectiva.

El traslado de SUTEL de su estructura originaria en ARESEP la ha hecho frágil y claramente ha objeto a la captura regulatoria. Tres o cuatro

reguladores no ha sido la mejor opción, por el contrario, lo anterior diluye responsabilidades y favorece una debilidad institucional por los problemas de coordinación de temas y agendas regulatorias. Sin una rectoría fuerte en materia de telecomunicaciones, no es posible ordenar los componentes del espectro y readecuar la carretera para favorecer la inversión y entrar al diseño de la vida 3.0 que nos tocará en la próxima década. Debido a las escasas competencias y financiamiento del ente rector, el país ha sido atrapado por una empresa pública poco competente para participar del nuevo entorno tecnológico y un par de seguidores, que aprovechan las ineficiencias del mercado para seguir absorbiendo el excedente del consumidor con tarifas, calidad y servicios muy por debajo de los estándares de la industria global.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

30 de agosto de 2016

IX

¿POR QUÉ FALLA EL MODELO REGULATORIO DE LA SUTEL?

La semana pasada les comentaba algunas de las deficiencias del sistema regulatorio que han provocado la pésima posición del país en materia de internet móvil, generando precios y calidades de un país del tercer mundo. Les prometí también, algunas reflexiones específicas para esta semana sobre; ¿por qué falla el modelo regulatorio de la SUTEL? Debo decirles, que la principal causa se encuentra en un mal diagnóstico sobre los mercados relevantes y la existencia de competidores, más no competencia en el mercado. Paso a explicar en detalle mis argumentos.

La SUTEL fue creada como un banco de tres patas, la primera su papel en el control y seguimiento del espectro, algo que anteriormente realizaba la Oficina de Nacional de Radio, en lo sustantivo y con la coordinación realizada con el nuevo Viceministerio de Telecomunicaciones dicha función ha sido bien llevada, no sin carecer aún de definiciones claras para la segmentación y liberación de nuevas áreas del mismo. Una segunda función, fue la de implementar el FONATEL y poner a funcionar los mecanismos de solidaridad en el servicio que ya no serían ofertados por el ICE, sino que debían implementarse por un ente alterno en coordinación con el Viceministerio de Telecomunicaciones y siguiendo el Plan Nacional de Telecomunicaciones como marco de referencia. Esta segunda función ha sido mediocrementemente ejecutada por SUTEL con grandes costos de aprendizaje institucional y una gran carga de dispersión de los reguladores involucrados, por supuesto con rezagos enormes entre lo planeado y lo ejecutado.

La tercera y fundamental pata del banco de SUTEL, era la función de convertirse en un ente técnico encargado de regular precios y calidad en los mercados relevantes de telecomunicaciones, involucrándose no sólo en telefonía, sino en todos los servicios adicionales de valor agregado asociados a las redes privadas de datos y por supuesto, lo referente a los servicios de internet, televisión por cable y otros más. Esta función requería de la definición precisa y clara de los mercados relevantes de telecomunicaciones y

la identificación y definición de una metodología tarifaria, que garantizara una trayectoria de precios cercana a la curva de costo medio de largo plazo de la industria.

Es precisamente en este ámbito dónde falla estructuralmente la SUTEL. En primer momento y como mecanismo de salida, se definió una metodología tarifaria de precios tope, que debería revisarse una vez que se lograra con precisión la identificación, definición y estructura de los mercados relevantes. Este tema ha sido una piedra en el zapato para la SUTEL y ha sido escasamente estudiado y muy débilmente definido, esencialmente por la poca formación económica y regulatoria de los cuadros de mando de SUTEL y el desinterés creciente de la ARESEP, de poner en orden a su hijo pródigo, la SUTEL.

Paralelamente al proceso anterior, se debería crear las competencias técnicas en los cuadros heredados de la anterior dirección de ARESEP y los nuevos funcionarios contratados por SUTEL para atender las funciones de seguimiento de este nuevo esquema tarifario. Este tema fue muy débilmente definido, la SUTEL tiene un claro desbalance entre funcionarios administrativos y de control de calidad, con un claro faltante de personal regulatorio con competencia para entender y regular apropiadamente la industria de telecomunicaciones de hoy. Este desbalance hace que el banco este renco en la parte más sensible del sistema tarifario, las competencias técnicas y regulatorias para la implementación del modelo tarifario de precios tope.

Dicho modelo requiere una definición precisa de los mercados relevantes para evitar que los costos sean transferidos entre servicios o que algunos servicios se deterioren a consecuencia de precios topes en otros. Este es el caso exacto de lo que sucede con la internet móvil y el servicio celular tanto pre y postpago. Hago la aclaración para aquellos incautos e interesados de la industria, que no es la modalidad de pago lo que alterna la eficacia o eficiencia del servicio, en esto estoy totalmente en desacuerdo con algunos funcionarios del ICE y de telefónica, que han dicho que el problema es la modalidad de pago en internet móvil postpago. En gran parte de los países donde se ha usado el modelo de pago por descarga en celulares, lo que se ha

generado es una gran explotación y abuso en el excedente del consumidor local y la acumulación indebida de beneficios extraordinarios en las empresas dominantes de la industria. Se ha generado un excesivo uso de la propaganda comercial y creado confusión más que competencia entre los operadores. Los países más exitosos han seguido una curva decreciente de costos que ha permitido reducciones sustantivas en la tarifas de internet móvil. Para muestra lo que sucede con el internet prepago que hoy en día 10 veces más caro que el costo del mismo y no por ello, es de mejor calidad en Costa Rica. El servicio postpago es de pésima calidad y no cumple con los términos de los contratos realizados.

El problema es que la SUTEL debió definir parámetros de costo internacional a través de un mecanismos de mejor marca que permitiera ir definiendo apropiadamente la reducción del precio tope conforme se fueron dando los saltos de la segunda a la tercera y de la tercera a la cuarta generación de celulares inteligentes. Es lamentable que la SUTEL se quedara anclada en la segunda generación y por lo tanto, su control de calidad y seguimiento de precios sobre costos irreales sigue anclado en el 2005. También es claro que los operadores de telefonía no han actuado generando competencia, sino que se han acoplado a un modelo de oligopolio de nefasto resultado para el consumidor.

En la actualidad, el modelo tarifario ha sido rebasado por la realidad, los precios tope definidos en prepago y postpago son excesivamente altos y no generan mayor presión e incentivos a competir y además, tenemos un control lapso de calidad fundamentados en una falta de definición de los mercados relevantes. Falta acotar que existe incumplimiento total de los compromisos de revelar información clave de costos por parte de las empresas reguladas y una gran rezago en la inversión para atender la convergencia al internet móvil, como servicio que ha terminado siendo la joya de la corona en el mercado de telecomunicaciones de hoy.

Así las cosas, la tarea para corregir este oprobio regulatorio requiere repensar el sistema regulatorio, redefinir las competencias de la SUTEL y su gobernanza y sobre todo, fortalecer la competencia no sólo con más competidores, sino con un claro modelo de precios tope para los mercados

relevantes. Todo lo anterior requiere de mayor inteligencia regulatoria, algo que al parecer es el bien más escaso en la actual estructura y conformación de la SUTEL.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

06 de setiembre de 2016

X

COMPETENCIA Y REGULACIÓN DE LA INTERNET MÓVIL EN COSTA RICA.

Hace un par de semanas salió a la luz pública un estudio del Centro de Estudios en Regulación de América Latina CER.LA con sede en Uruguay titulado; Análisis de la Regulación de los Precios Minoristas de los Servicios Móviles en Costa Rica que quisiera comentar en esta columna y que fue contratado, como consultoría, a la firma de Abogados colombiana Márquez Barrera Consultores y ejecutada, por el Abogado Pablo Márquez. Hago esta mención específica para dejarles en el tapete al menos tres elementos que tienen poca transparencia en materia del estudio anteriormente mencionado y que vale la pena cuestionarse a que se debe dicha situación.

Primero, se desconoce ¿quién? y ¿con qué términos de referencia? procedió a contratar un estudio de esta materia, tan específico en el interés de los operadores de telecomunicaciones de Costa Rica a saber, el ICE, CLARO y TELEFÓNICA. Tampoco existe claridad sobre, ¿quién y cuánto se pagó por dicho estudio?, ni los orígenes de los fondos para contratar dicho trabajo. Siendo un estudio sobre Costa Rica, tampoco es clara la selección de la firma consultora colombiana, que además, cuenta a su haber con una cartera de clientes importantes, dónde destacan empresas de telecomunicaciones de la Región, algunas de ellas con presencia en Costa Rica. Todos estos elementos dan cuenta de una importante duda presente en dicho estudio y que debería aclararse antes de utilizar los argumentos que en dicho trabajo se utilizan.

Luego de haber leído el estudio y valorado las recomendaciones hechas por el mismo, quisiera dejar claro lo siguiente: Primero, el estudio realizado por el Abogado Pablo Márquez no cuenta con un marco teórico ni evidencia estadística que pruebe ninguna de sus afirmaciones económicas realizadas en el mismo, la mayoría de las cuales se realizan de manera aventurada y sin validación del contexto y de los indicadores de gestión de las telecomunicaciones costarricenses, ni tampoco aporta los elementos

comparativos de la industria latinoamericana y global que los sustenten. Tampoco cuenta dicho estudio, con análisis de competencia o referencias a mercados similares, por lo que las afirmaciones a la industria y demás referencias a los modelos tarifarios son claramente aventuradas y sin fundamento teórico y empírico relevantes.

Segundo, el estudio carece de un análisis riguroso de los segmentos regulados y no regulados de la industria de telecomunicaciones de Costa Rica, por lo que es más una mención legal anacrónica de los hechos, que una referencia confiable para efectos de análisis industrial. Esto es una deficiencia muy marcada en este tipo de consultorías que no ahondan en el análisis económico de los mercados y que simplemente, basan sus resultados en elementos normativos de lo que se considera debería ser la evolución de la industria. Ante ello vale la pena preguntarse si se trata de posiciones ocultas de terceros interesados en influenciar la evolución de los modelos tarifarios de la SUTEL, con dobles intereses.

Tercero, dado que existe escasa transparencia de los intereses del autor en relación a no revelarse de antemano, ni los costos ni los términos de referencia del estudio, en el mejor de los casos se podría usar dicho trabajo como una referencia interesada de las compañías de TELECOM, pero no debería considerarse como un documento para el análisis o soporte a las políticas públicas del país. Es menester de quienes lo usen averiguar la forma y mecanismos para financiar esta consultoría, no requerida por el ente público costarricense ni por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Como se he venido exponiendo en varios artículos previos, el sector de telecomunicaciones es muy propenso a caer presa de la captura regulatoria, sobre todo al definirse un modelo tarifario de precios tope, dónde existe enormes intereses de los operadores para discriminar precios y bajar la calidad del servicio. Además, la dualidad existente entre servicios prepago y postpago está generando una dicotomía y un rezago tarifario en perjuicio del consumidor final.

Es urgente la delimitación de los mercados relevantes y la corrección del modelo tarifario para garantizar competencia dinámica y estática en ambos

segmentos de la telefonía. La SUTEL debería contratar de forma transparente los estudios técnicos y económicos que permitan avanzar en una regulación a favor del usuario y no en función de los intereses de los grandes operadores de TELECOM, incluyendo al ICE en este caso.

Finalmente, quisiera abiertamente solicitarle a la SUTEL que por la vía requerida, consulte a la CER.LA los términos de referencia, los costos y la experiencia que garanticen que el trabajo realizado y publicado por dicha organización, no se trata de un estudio disfrazado realizado y financiado por los propios operadores de TELECOM, uno más de los trucos que se utilizan en América Latina para influir y capturar a las agencias regulatorias, en este y otros segmentos de la industria. Por supuesto que este tema debería tomar nota también la Defensoría de los Habitantes y la Asociación de Consumidores de Costa Rica y las autoridades de la prensa costarricenses, para evitar caer en este tipo de trampas regulatorias.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
20 de setiembre de 2016

XI

LAS CONTRADICCIONES DE LA SUTEL

Viendo el accionar de SUTEL de los últimos tres años valdría la pena preguntarse; a qué intereses defiende el Consejo de la SUTEL?, ¿Por qué razón le hace el juego a las empresas en contra de los consumidores?, ¿Qué ha sucedido con las anteriores dos propuestas y los comentarios y sugerencias que se han hecho al Consejo?, ¿Por qué razón no es público sus minutas de las reuniones con las Cámaras y actores regulados? Y sobre todo, ¿por qué le tiene miedo a llevar a audiencia pública los cambios que se pretenden hacer en el mercado de las telecomunicaciones del país?

Estas preguntas me intrigan mucho y entiendo, que sería fácil activar el “sospechometro” y pensar mal de los actuales miembros del Consejo de la SUTEL. Desde mi punto de vista, no me parecen personas objetos a una investigación de corrupción, claro ha faltado transparencia y tacto en el comportamiento de la Junta, pero creo definitivamente, que lo que tenemos es una clara inoperancia y negligencia regulatoria. Me parece que preferiría pensar, que es incompetencia, más que corrupción, lo que ha llevado a tantas contradicciones en el accionar de la entidad en los últimos años.

Las dos últimas solicitudes tarifarias para cambiar la modalidad de pago de los servicios de telecomunicaciones dan cuanta de un conjunto inmenso de interrogantes no resueltas. Uno de los principales elementos es que a lo largo del tiempo, los miembros del mismo equipo director han argumentado cosas de manera contradictoria. La pasada solicitud de cambio tarifario pedía transformar el esquema de pago a precios dinámicos o pago por descarga, basados en el argumento de que el 5% de los usuarios estaban congestionando el sistema y que, eso lesionaba el interés general de todos los demás usuarios. Según consta en el documento del MICIT, resultado de la audiencia generada, los argumentos de la SUTEL no son de recibo para argumentar tal falsedad, queda claro además, en dicho informe, las serias contradicciones entre lo dicho por la SUTEL y lo amparado a criterios técnicos y razonables según lo

escrito por el Viceministerio de Telecomunicaciones. Sumado a lo anterior, la SUTEL no ha hecho en forma pública, ninguna respuesta a los cuestionamientos establecidos por los actores que se opusieron en las dos anteriores situaciones a la forma de actuar, los contratos realizados y el uso parcial de la información sobre la cual se sustentaron las solicitudes de cambio tarifario.

Ahora, con una clara y mostrada incapacidad técnica, asume de nuevo, que publicando más de 1200 páginas de un informe sobre mercados relevantes, los consumidores nos quedaremos callados del pretendido cambio en el modelo tarifario. Los argumentos emitidos en dicho informe son contradictorios, son además incompletos y con información parcial, retazos de los reportes de consultoría anteriores y nuevos argumentos que sin ningún fundamento teórico y técnico pretenden convencer de su interés de cambiar el modelo tarifario. La necesidad de justificar la incorporación de 5 mercados a competencia efectiva, cuando en realidad los actores del mercado no dan muestras de que exista dicha competencia, sólo evidencian un claro desconocimiento de la dinámica de los mercados de telecomunicaciones y de su regulación prudencial, a favor de los consumidores. Peor aún, los actores regulados han dado el consentimiento para tal evento, cómo si ahora hubiese necesidad de preguntarle a un zorro, si es de su interés tener las llaves del gallinero.

Aceptar la propuesta de SUTEL de que lo actuado ha sido pactado previamente con los gremios y la asociación de consumidores libres, es sólo una forma de mostrar las inconsistencias en el accionar de la entidad regulatoria y de su incapacidad para efectuar con prontitud los cambios en las tarifas tope, que se han denegado y que han favorecido a los operadores en contra del consumidor final de los servicios. Es urgente, se publiquen las actas y minutas de las reuniones realizadas con dichos actores, quiénes fueron a dichas reuniones, que opiniones y argumentos se dieron y a quienes representan en sus argumentos, es un tema que debería ventilarse públicamente por la transparencia y la necesidad de contar con las verdades de fondo de este tema. Poco favor le hacemos a la democracia y al interés público de los y las consumidoras del país, con ocultar dichas minutas y no presentarlas a la opinión pública.

Es aún peor, asumir que el modelo tarifario de tarifas topes se puede eliminar, sin hacer una evaluación clara de, por qué no ha cumplido con su cometido? Era necesario, hace ya varios años, ajustar los topes hacía abajo y velar por los intereses del consumidor con el fortalecimiento de los requisitos de cumplimiento de la calidad por parte de los operadores. La SUTEL ha sido complaciente con los operadores, ha sido incompetente con respecto al ajuste a la baja de los precios topes y ahora, después de ocultarse y no rendir cuentas del accionar previo y de los errores cometidos en las dos últimas solicitudes tarifarias, quiere de manera unilateral, sin consulta a los consumidores en audiencia pública y peor aún, sin ni siquiera evaluar su propio accionar con el modelo de precios tope establecido, imponer una verdad inconclusa, de que existe competencia efectiva en los mercados a abrir.

Ante esta indefensión de los consumidores y ante la actitud que ha marcado la historia reciente de la SUTEL, es que, debemos como consumidores, solicitar que la pretendida transformación del esquema de regulación se lleve a audiencia pública y que, sea transparente el debate tal y como lo establece la ley. Qué se corrija y se expliquen, las consecuencias prácticas que tendrá en los consumidores de internet los ajustes pretendidos, ya no sólo en internet móvil pos pago sino también en internet fija y otros servicios por abrir. ¿Qué se valoren las propuestas alternativas?, que vendrían a subsanar la incompetencia regulatoria demostrada hasta el presente por parte de la entidad regulatoria. En fin, este tema se las trae, como decía mi abuelo en sus tiempos mozos, cuando el río suena, alguna piedra importante trae.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

18 de octubre de 2016

XII

SUTEL Y SU COMPETENCIA EFECTIVA, CATÁSTROFE PARA LOS CONSUMIDORES

Decía Milton Friedman, al referirse a los modelos económicos que; “si el modelo no se ajusta con la realidad, peor para la realidad”. Eso es exactamente el reflejo de lo que la SUTEL y la empresa consultora TMG, han querido recetarle a Costa Rica en relación con los mercados de telecomunicaciones y la definición de competencia efectiva, que se pretende declarar de manera inconsulta con los consumidores del país. Extrañamente, al parecer en el mundo de las telecomunicaciones internacionales para SUTEL, sólo existe una empresa consultora internacional dispuesta a ofrecerles servicios, la misma empresa que siempre contratan y que han contratado nuevamente para la Licitación Internacional de la Bandas. Por ahora, voy a concentrarme en los efectos de este mal entendido fenómeno de la competencia efectiva sobre los consumidores de datos, en este mundo de la sociedad 3.0 en la que nos ha tocado vivir.

Me interesa concentrarme en los dos mercados de mayor interés para los consumidores en Costa Rica y que son y serán, esenciales para la calidad de vida de la sociedad del siglo XXI, los servicios de internet fijo y móvil. Ambos son esencialmente la raíz del sistema global de telecomunicaciones de hoy, y en ellos, convergen prácticamente todos los demás servicios de telecomunicaciones e industrias adicionales. Adicionalmente, en un mundo futuro marcado por el internet de las cosas, las ciudades inteligentes y la robótica, cómo sucederá en la siguiente década, el acceso a banda ancha en los servicios de internet fija y móvil y sus redes de cobertura son de valor estratégico para la sociedad y deberían de estar en el corazón de cualquier estrategia de desarrollo nacional en el presente siglo. Desatender la inversión o descuidar por intereses particulares dichos sectores es y será el error estratégico de mayor tamaño cometido por cualquier sociedad.

La seguridad, calidad y accesibilidad de estos servicios determinará los niveles de competitividad empresarial, de inclusión digital y de oportunidades

de empleo y de progreso social para las generaciones nacidas en el siglo XXI. De tal manera, que antes de declarar en competencia efectiva, es decir, dejar a tres grandes empresas la definición de que hacer y cómo hacerlo, debemos pensar seriamente si el país requiere mantener la regulación de precios y la planificación de largo plazo de las inversiones sociales que se requerirán para atender las necesidades de la ciudadanía.

Amigos lectores, no existe competencia efectiva en estos mercados, ninguno de los indicadores usados por la literatura económica puede referirnos a tal hecho para el mercado costarricense, existe claramente concentración de poder de mercado en los agentes participantes y en sus redes, existen barreras de entrada sustantivas para terceros, que evitarían la posibilidad de entrar y de competir razonablemente, existen estrategias informales de segmentación de mercados y de seguimiento de prácticas no competidas por parte de los operadores actuales, existe poca o nula información de los operadores a la SUTEL para calcular los referidos indicadores o las tarifas. No existen para estos bienes de interés público, llamado internet, sustitutos razonables al acceso de los consumidores para poder defenderse de las estrategias de discriminación de precios, de cobros por descarga y de confusión de empaquetamiento de servicios, que ofrecen y que se ofrecerían en el marco de la llamada competencia efectiva. Es claro además que tenemos un rezago tarifario de al menos tres veces el costo real de los servicios, es decir, que estamos pagando en internet más de tres veces el costo real de los servicios y aun así, son de mediana o baja calidad, según los informes internacionales existentes.

El soborno tácito de los operadores a la SUTEL ha sido claro, los servicios se han deteriorado como aquel que dice, “sino me dejan jugar con mis reglas, les escondo la bola”. Así que el árbitro decidió ya, si la SUTEL tiró la toalla, ha decidido cambiar las reglas del juego para que jueguen los operadores a su estilo, vendando los ojos, ampliando los arcos y amarrando las manos y los pies al consumidor, de eso se trata este maltratado caso de la competencia efectiva, “ni Keylor Navas atajaría un penal con los ojos vendaos y los pies y manos atadas”. Así las cosas, prepararnos para jugar en un juego dónde los zorros, con dientes y garras afiladas, se deleitarán de las gallinas a diestra y siniestra. Las consecuencias de esta mal llamada competencia efectiva, las

pagaremos usted y yo, en los años que vienen, con precios altos y calidades de segunda o de tercera clase, en los servicios de internet.

En vez de declarar competencia, deberían ustedes, señores miembros de la SUTEL, declararse incompetentes. Renunciar a sus salarios de privilegio y darle espacio a personas que puedan dominar la presión y el chantaje de los operadores de telecomunicaciones, incluyendo al ICE, por supuesto. Señores miembros de la Junta Directiva de ARESEP, Señora Defensora de los Habitantes, Señor Ministro de Ciencia y Tecnología, señores y señoras Diputados y Diputadas, de ustedes depende que este regalito de navidad de la SUTEL se guarde, archive y se actúe, como una agencia reguladora de verdad y no cómo, una sucursal de las empresas de telecomunicaciones. Si alguna vez miran a la ciudadanía, golpear y saltarse la barda para agredir al árbitro, no digan que no lo sabían, el costo de esta mala decisión, caerá sobre aquellos que en silencio complaciente, no han actuado con la contundencia de los tiempos. Espero que el tiempo no me dé la razón, estamos aún a tiempo de cambiar esta decisión.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

25 de octubre de 2016

XIII

CAPTURA REGULATORIA.

Cuando el regulador no es un actor independiente de criterio o por cualesquiera condiciones técnicas, económicas o institucionales del mercado, debe privilegiar el interés de los operadores en contrapelo de los consumidores, el regulador se encuentra claramente capturado. Si bien en la literatura convencional la captura regulatoria refiere a momentos en que por corrupción el regulador se accede a las peticiones de los operadores de mercado, dejando así el interés máximo, cuál sería la eficiencia y la transparencia en el funcionamiento de los instrumentos regulatorios, existen muchas condiciones adicionales en las cuales la regulación es presa de captura y se vuelve, en contra de sus propios intereses para con el mercado. Lo anterior, puede ser un síntoma de que el país requiere repensar los sistemas regulatorios, dado que no es necesariamente un problema de personas o de metodologías regulatorias, sino que se trata del sistema mismo, que no permite un accionar regulatorio coherente con la búsqueda de equidad, transparencia y eficiencia en el comportamiento de los mercados.

Con la imposición del ICE del cobro por descarga en internet celular móvil post-pago, se han caído varios mitos regulatorios, dicha metodología de cobro pasa por encima de todos los principios, procedimientos y reglamentos de SUTEL. Lesiona de manera sustantiva la transparencia regulatoria, afecta los intereses de los consumidores y fomenta la unilateralidad de los operadores que en adelante verán a la SUTEL más como una oficina de estadísticas regulatorias, que como un ente regulador del mercado.

Para quienes hemos seguido la larga historia de la solicitud de cambio en la modalidad y metodología tarifaria en telefonía celular post-pago, nos hemos percatado en cada momento del verdadero interés de las telefónicas, CLARO, MOVISTAR e ICE, actuando en forma de cartel u oligopolio claramente coludidos. En las circunstancias actuales, el cobro por descarga, disfrazado de cambio en la velocidad al llegar al tope de la descarga (consumo justo) según

el lenguaje comercial de los operadores, genera una modificación contractual profunda, cambia sustantivamente la modalidad tarifaria aprobada, cambia las condiciones de pago y la calidad del servicio, implica una transformación de las condiciones iniciales pactadas en los contratos. Todo lo anterior, a contrapelo de las normas regulatorias que obligan a llevar a audiencia pública dichos cambios, que implican no retroactividad de las normas y sobre todo, que implican probar los daños y argumentos que sustentan dicha transformación. Ninguna de las anteriores condiciones ha sido probadas, ninguno de los argumentos técnicos establecidos es correcto o ha sido demostrado en audiencia pública. Así las cosas, la prueba de que la SUTEL como entidad regulatoria está capturada es que le han pasado por encima a la institucionalidad y le han lesionado los intereses de los consumidores de forma sustancial.

En otros momentos he dado las razones económicas e institucionales que explican la captura regulatoria de la entidad, la SUTEL hasta hoy, no ha sido competente en crear capacidades regulatorias en temas de regulación de mercados, ha sido omisa en la construcción de una institucionalidad fuerte en estructura y arquitectura del mercado. Los procesos de cambio en la gestión de la entidad han provocado una erosión de la institución en su capacidad regulatoria, llevando a diluir las responsabilidades en las distintas personas y momentos en que se actúa. Es mucho más sólido un sistema con un solo regulador y con una intendencia que rinda cuentas a una junta directiva sobre su accionar, la modalidad de tres reguladores con cambios quinquenales es claramente incongruente con el comportamiento del mercado, que requiere sólidas bases económicas y técnicas. Lamentable la situación del ente regulador que en adelante requerirá de mucho esfuerzo para poderse reponer del fiasco regulatorio en el que se encuentra.

Ahora, luego de haber caído en el juego y la trampa de los operadores de telecomunicaciones, el argumento será la llegada de un cuarto o quinto competidor, queriendo opacar con el argumento de competencia efectiva la inutilidad regulatoria mostrada frente a los tres oligopolistas existentes. Pero me temo, si por la víspera se saca el día, que la llegada de un cuarto operador será poco significativa en la evolución de largo plazo de la competencia en el

mercado, dado que el cáncer regulatorio se encuentra claramente establecido en el modelo y sistema regulatorio existente.

Proceder a corregir la situación implica un nuevo acuerdo legislativo, involucra volver a destapar el conglomerado de intereses que van desde las empresas de cable y televisión, hasta los operadores de telecomunicaciones en telefonía. Me temo, por las reacciones que he visto de unos y otros con mis columnas sobre el tema, que hemos caído en un período gris en nuestra historia, que las esperadas bonanzas de la apertura en telecomunicaciones han fallado y que estamos siendo presa de nuestra propia institucionalidad que en otro momento fue de orgullo y gran beneplácito para el costarricense común.

Mi conclusión es que tenemos un regulador, SUTEL, claramente capturado, con una ARESEP que no ha sido capaz de dominar y comprender que su hijo pródigo, se ha descarriado claramente en materia de su gestión y efectividad regulatoria. Al final del día, el entuerto regulatorio de SUTEL caerá sobre las espaldas del regulador principal, la ARESEP. Procede entonces una clara evaluación y corrección sustantiva del accionar, procede que los entes del Estado a saber, Sala IV y Asamblea Legislativa, tomen nota y corrijan la situación, de lo contrario, estaremos ante la crónica de una muerte anunciada, lo que en su día fue nuestro sistema regulatorio de las telecomunicaciones.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
07 de marzo de 2017

XIV

¿PARA QUÉ? Y ¿PARA QUIÉN REGULAMOS?

Algunas veces pasamos por alto las preguntas más importantes o relevantes cuando realizamos política pública, generalmente nos enfrascamos en discusiones del ¿cómo?, deberían hacerse las cosas y/o cuándo, e inclusive en el costo de las mismas. Sin embargo, pocas veces discutimos el ¿para qué? y ¿para quién? es que se realiza una u otra política pública. Por ello, quiero contarles mis reflexiones a la luz de una reciente visita de nuestro regulador general de los servicios públicos al Instituto Centroamericano de Administración Pública ICAP, en el marco de la Clase inaugural del doctorado en Gestión Pública y Ciencias Empresariales, que se realizó el jueves recién pasado.

Empiezo por decirles, que me gustó mucho la presentación del señor regulador de ARESEP, si algo falta en la regulación hoy en día, es pensar más en el bosque y menos en el árbol. Muchas de las discusiones tarifarias o regulatorias acerca de la calidad, la entrada, los precios y/o las reglas de comportamiento económico, deben entenderse en el entorno institucional y en función del ¿para qué? y ¿para quiénes? se realiza la regulación. No quiero decir que estoy en todo de acuerdo con lo dicho, ni que exista un cambio real que muestre un viraje en el accionar regulatorio del país, es aún poco tiempo para mirarlo y verificar su contenido, pero al menos, no existe de previo una fijación con una ideología económica o con una u otra metodología regulatoria de parte de la entidad. Eso, desde mi punto de vista, genera esperanza de que es posible cambiar algunas cosas para mejor y que en lo sustantivo, se requieren reformas que van más allá, de simples cambios formales en la metodología regulatoria respectiva.

La tarea es grande si se quiere cambiar la cultura del ecosistema regulatorio en que hemos caído, heredado de una Costa Rica del siglo XX y con un gran rezago en la transparencia y la participación de los actores regulados, sobre todo, los usuarios, en los procesos de debate regulatorio. Centrar en el usuario el debate es importante, en tanto se logran consolidar instituciones (reglas del

juego) sólidas que permitan una adecuada protección de los mismos. Pensar la regulación como objetivos de política pública de mediano y largo plazo también resulta importante, en tanto el país define rectorías fuertes y competencias para planificar a mediano y largo plazo los procesos de renovación y consolidación de la infraestructura de los distintos sectores. A todo ello, parece una sana y buena práctica darle cabeza, orientarse y vincularse adecuadamente con actores claves que permitan ofrecer servicios a precio y calidad razonables.

Muchos objetivos y pocos instrumentos. Este es quizás la gran preocupación que podría anticipar sin ser negativo o aguafiestas. La regulación económica en ARESEP requiere repensarse y actualizarse, sin embargo, la necesidad de contar con más y mejores instrumentos y competencias es al mismo tiempo, la mayor debilidad a que se enfrenta el regulador y sus deseos, expresados con claridad en la conferencia inaugural a que hace mención este artículo. El cómo llevar a buen puerto tres o cuatro objetivos, la innovación, la sostenibilidad, la calidad y un precio razonable, que garantice protección al usuario y sostenibilidad financiera de los prestatarios no es, ni será, tarea fácil. Así las cosas, ¿para quién? y ¿para qué? regular son relevantes, cómo lo es también, ¿cómo?, ¿cuándo? y ¿dónde?; se regula.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
21 de marzo de 2017

LA SUTEL HA SIDO CAPTURADA.

El internet, y en particular el servicio de internet a través del celular, se ha convertido en el bien de interés público de mayor demanda en la sociedad del aprendizaje del siglo XXI en la que vivimos. Si, definitivamente, el mundo de la sociedad 3.0 tiene como fundamento el uso intensivo de los datos y de las comunicaciones vía internet, el medio más barato y en el que convergen la mayoría de los servicios de telecomunicaciones en la actualidad. Es por esa razón, que en las naciones más avanzadas existen ya iniciativas para convertir la internet en un bien de acceso público universal y procesos, para llevar a cero el cobro marginal por el uso de los datos a través de los distintos dispositivos móviles, garantizando un cobro racional por el acceso o tarifa fija de pago del servicio, que cubra el costo de oportunidad de las empresas de proveer la infraestructura y el soporte de la misma.

Con la llegada de las tecnologías 5G, la internet de las cosas y los servicios en la nube, lo más importante para operar las plataformas tecnológicas en contar con una población educada y tecnológicamente preparada para usar las oportunidades que brinda la internet al mundo de los negocios, el trabajo, el transporte, la educación, la salud y por supuesto, la recreación. Sólo basta con preguntarles a sus hijos; ¿cuánto tiempo pasa en el celular? y ¿cuáles son las cosas más importantes que realiza en el día? Empero, si bien el uso y costo de la internet móvil es un bien de gran importancia para el desarrollo social y humano en el siglo XXI, no está objeto del desmedido interés de los grandes oligopolios internacionales de telecomunicaciones, que miran en el negocio una forma clara de acrecentar sus ya inmensas fortunas y de apropiarse de mercados emergente, como el de Costa Rica.

La pregunta es, ¿por qué razón Costa Rica quiere devolverse dos décadas en el desarrollo de las telecomunicaciones? Y lo que es peor, obligar a su población a pasar por las barreras comerciales y del servicio, que han desgastado y usurpado los recursos de la población de casi toda América

Latina en las últimas dos décadas, si las tecnologías 4 y 5 G garantizan un costo marginal de casi cero por el uso de los datos y una gran oportunidad, para la expansión de los servicios de internet en la nube y en general, el crecimiento económico y la competitividad del país. Pero si esto no fuese intrigante, la situación de Costa Rica es aún más dramática, dado que es la empresa pública más emblemática del país, el ICE, el que apunta sus baterías para comportarse como un clásico oligopolista líder en explotar al consumidor nacional, algo que es contradictorio con el sentido social estratégico que siempre ha privilegiado dicha empresa. Intentaré en los siguientes párrafos, explicarles estas tres paradojas, que en lo sustancial tienen que ver con un problema de diseño regulatorio del sector, las pésimas decisiones corporativas de la última década por parte del ICE y una inminente captura del regulador SUTEL, por las empresas que proveen el servicio hoy en día.

El problema de fondo es la forma en cómo se pretende regular los servicios de internet y muy en concreto, los servicios de datos para celulares pre y post pago. Desde hace tres años se han venido cambiando las reglas del juego de la internet móvil a favor de las empresas de telecomunicaciones, ICE, MOVISTAR y CLARO, para garantizarles el poder cobrar precios dinámicos en el mercado de datos y asegurarles así, rentas cuasi-totales del excedente del consumidor costarricense, que sobre todo en la clase media y media alta, presenta una gran ansiedad y demanda de datos a través de la internet móvil. Se ha desvirtuado el control de calidad de las ofertas iniciales de las empresas entrantes al mercado, permitiendo operar con calidades muy por debajo de los parámetros negociados en los contratos de ingreso. De igual forma, a pesar de tener tarifas topes que cubren más de 10 veces el costo del servicio de datos en telefonía pre-pago, las empresas continúan brindando servicios de tercera clase a los usuarios y cobrando excesos en tarifas de descarga de datos, sin mostrar interés en competir efectivamente, como sucedería en un mercado adecuadamente regulado.

En el caso de los contratos permanentes post pago, la calidad ha sido disminuida a un punto que el servicio se ha deteriorado y estamos convirtiéndonos en el Benjamín de la internet móvil en el mundo. Este fenómeno es a todas luces extraño, conociendo las características de la red costarricense y las condiciones que ofrecen las empresas relevantes en otros

mercados similares en Centroamérica. Se trata de la clásica estrategia corporativa de que, “si no me dejan jugar con mis reglas, entonces me llevo la bola”. Así las cosas, mientras la SUTEL está más ocupada del FONATEL y de las pequeñeces de afrontar su incapacidad técnico-económica para regular el mercado, los operadores han planteado un discurso extremista de que sin tarifas dinámicas o tarifas a la libre, como ahora llama SUTEL, no pueden invertir en ampliar su cobertura y calidad del servicio. Esto es un argumento ajeno a la realidad tecnológica del país y simplemente, es una excusa para no cumplir las condiciones de inversión pactadas en el marco de la apertura y por supuesto, salirse con la suya de explotar el excedente del consumidor costarricense.

Pero, ¿por qué razones el ICE juega ese mismo cuento siendo una empresa pública? Si los datos financieros de la institución fuesen públicos y los fracasos tecnológicos de los últimos años fuesen ventilados por algún informe de la Contraloría General de la República, lo sabríamos. Pero claro, con datos ocultos, todo pareciera estar calmo. Es un secreto a voces la pésima condición del ICE telecomunicaciones en materia financiera y la necesidad que tiene de apuntalar la captura de las rentas de los consumidores, usted y yo, por aquello de que no se dé cuenta de lo que le hablo, para poder tapar los huevos de sus decisiones corporativas erradas. Requieren el cobro por descarga no para hacer la inversión, sino para poder cubrir las pésimas decisiones tecnológicas de casi una década. Es así como, el que fuese un monopolio benevolente y socialmente incluyente, es hoy el factor central o empresa líder del mercado, que pretende hacer pagar a los consumidores costarricense la factura de sus fracasos e ineficiencia.

El costo de los datos en tecnologías móviles 4G es un décimo del costo de los datos en 2G y cerca de 5 veces menos que la tecnología 3 y 3.5 G, que tenemos en el país. Las empresas ya han pasado a la tecnología 4G a una buena parte de sus clientes y lo único, que se debe hacer es garantizar que dichas tecnologías se generalicen y se terminen de implementar con la mayor rapidez y eficiencia posible. Declarar competencia efectiva en un mercado capturado por las empresas actuales de telecomunicaciones es como bajar la guillotina para terminar de ahorcar al consumidor. Es como entregarle la llave del gallinero a un zorro y pretender que se comporte. Es absurdo,

económicamente incorrecto y socialmente indeseable lo que propone la SUTEL al país. Es una lastimosa señal de claudicar ante la desesperada angustia de no poder justificar técnicamente una regulación que baje los precios tope de los servicios regulados, tal como se propuso cuando el modelo regulatorio se inició en la SUTEL y tal como se prometió cuando se pasó el famoso acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos. Ningún economista decente podría argumentar a favor de la competencia efectiva en un mercado de servicios pre y post pago como el costarricense, con un tamaño tan estrecho, con tres empresas claramente coludidas en sus estrategias de precio y con una clarísima incompetencia de la SUTEL, para garantizarle al consumidor la calidad del servicio que prometen los contratos de las empresas. Así las cosas, los consumidores costarricenses estamos ante un desamparo total.

Creo que de pasar esta regulación propuesta por la SUTEL, que contradice lo dicho en reportes anteriores y que además, se contradice al analizar los mercados de servicios prepago y post pago, como consumidor y cómo costarricense, no tengo más remedio que pedir la renuncia inmediata de los miembros del Consejo de SUTEL, solicitar la corrección a la mayor brevedad posible de la ley de la SUTEL por nuestros diputados y una amplia discusión nacional e intervención efectiva del ICE telecomunicaciones, a sabiendas que lo que podríamos encontrar ahí, sería tan o más elocuente que lo que hemos visto en otras empresas como RECOPE en el pasado reciente.

Espero que nuestros diputados en la Asamblea Legislativa y los ministros de la presente administración involucrados en el tema tengan la capacidad de enfrentar este tema, que será sin duda alguna crucial en la Costa Rica del presente siglo. No actuar ahorita y esperar a la autopsia dentro de una década, sería errado, indignante y poco ético para el país. Como dice un viejo párrafo de uno de los libros históricos más leídos del mundo, La Biblia, “el que tenga oídos que oiga”, dejar pasar este elefante blanco será un claro fracaso de la democracia costarricense de principios del siglo XXI, atajarlo a tiempo y readecuar la institucionalidad para corregirlo, será sin dudas un éxito más de la Costa Rica, por la que sigue valiendo la pena vivir.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

10 de octubre de 2016

T *RADICIONES*
COSTARRICENSES

LAS PINTAS DEL 2016

Al estilo de nuestra tradición campesina las pintas de enero dan cuenta de lo que podría ser el año en materia del clima, claro hoy en día, en medio de la crisis climática y de los fenómenos del niño y de la niña, pronosticar el clima es casi tan difícil como el hacer pronósticos económicos. Es por eso que como siempre he dicho las pintas son solamente una referencia de sentido común de lo que miramos en el año que se aproxima.

El déficit fiscal y la debilidad mostrada por el gobierno para actuar sobre el mismo, hace del tema la papa más caliente de este 2016. Si el gobierno no tiene auxilio de la oposición para avanzar sobre al menos dos de los tres proyectos de ley presentados, tendremos un final del año muy tormentoso en materia macroeconómica. Mi pronóstico es que el gobierno seguramente obtendrá poco pero suficiente para patear el balde al frente y salir con una media victoria en este campo, muy probablemente en materia de impuestos el cambio en ventas a valor agregado sería de las pocas cosas importantes que se podrían pasar, siempre y cuando el gobierno mueva sus piezas adecuadamente y evite más conflictos internos y externos a su partido.

En materia monetaria es el año de la reactivación, no veríamos mejor condiciones en la economía para invertir en años, con costos bajos del petróleo y de las materias primas y con una oferta de crédito razonable se esperaría que la economía camine más rápido. Ciertamente el problema central viene de la oferta y no de la demanda, el país se quedó botado en infraestructura y los costos son crecientes por la existencia de tarifas públicas caras y rígidas. El gobierno ha decidido poner un candado al tipo de cambio y eso crea menos espacio a la inversión, el empleo y sobre todo la competitividad de las exportaciones. A pesar de todo lo anterior se esperaría un mejor año 2016 en materia de crecimiento y un pequeño alivio en materia de empleo, no suficiente para resolver lo que a mi parecer es el problema estructural más grave de nuestra macroeconomía de hoy, el desempleo.

No hay mucho más que conocer del Presidente y de su gobierno, mucha retórica y análisis de la realidad, pero poco pragmatismo y acción concreta. Un presidente debilitado en su caudal político por la constante contradicción de su gobierno y de su partido, ni chica ni limonada decían mis abuelos. Pareciera entonces que lo que podríamos pedirle al gobierno es realismo, centrarse en dos o tres objetivos realizables. No se sustituye la inutilidad o incapacidad de hacer obra con campañas publicitarias o con posturas dogmáticas de sus ministros y ministras. El gobierno pinta mediocre y sobre todo en materia de obra pública y resultados no pasa de cinco. La tarea es ayudarle al país para que todos y todas mejoremos y tengamos más resultados este 2016, así la cosas, esperemos que todos pintemos un año mejor.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

Enero de 2016

II MI MAMÁ ERA CAMPESINA

Escribo esta reflexión desde el trapiche dedicada a mi Mamá, que murió un 14 de Agosto, hace ya casi una década, vísperas de esta fecha tan especial que celebramos los costarricenses, el día de la madre. Mi mamá, Doña Emilce como le decían en mi barrio era una campesina muy tica. Cocinaba la mitad del día, desde las 5 de la mañana el recuerdo frente a su cocina de leña, calentando el aguadulce, preparando el gallo pinto y el almuerzo de mi papá, que salía 10 minutos para las 6 am a la finca, dónde se ganaba su salario como peón agrícola. Uno a uno nos íbamos levantándonos todos los hermanos y hermanas, que encontramos las tortillas, siempre acompañadas con queso tierno o un huevo frito o pateado, según a cada uno nos consentía. Leche con cacao, café con leche y aguadulce.

Mi madre fue una verdadera autodidacta, como muchas de las mujeres ticas de su tiempo, la hija mayor solo fue a la Escuela para aprender a leer y escribir y aprender los números, como le decían antes a las operaciones básicas de sumar, restar, dividir y multiplicar. Así las cosas, a pesar de sus excelentes notas y comportamiento en la escuela, salió de tercer año, a cuidar a sus hermanos en San Isidro de Grecia. De niña realizó múltiples facetas, desde atender la pulpería de mis abuelos, hasta acompañar a sus primas, cuando se le requería ayudar a una reciente madre con la hija mayor de la familia. Como nos contaba en sus anécdotas, llenas de cariño y de simpatía, le toco cargar con su padre alcohólico y hasta aprender a sacar guaro, como le decían en aquellos tiempos al licor de contrabando, muy común en los barrios de la Grecia rural, de aquel entonces.

Su juventud la vivió esencialmente cuidando a sus hijos, nueve vivos decía con cariño, cuando nos contaba que todos íbamos de año y medio. Mi madre, desde los 20 hasta los 42 años, paso muchos meses embarazada. Criando hijos en medio del delantal, como una gallinita cuidando a sus pollitos. Así la recordamos, durmiendo en la hamaca a nuestros hermanos, cocinando y

lavando a mano, tratando de siempre de mantener en paz su hogar. Además, como si fuera poco, mi madre llevaba los cincos, como decía mi papá al presupuesto familiar. Ella afinaba las cuentas de los ingresos de la familia, que con el apoyo de las cogidas de café y los ingresos auxiliares que lograba obtener del Estado o de alguna u otra ayuda del contexto familiar. Así las cosas, mi madre fue contadora y con mucho éxito, gracias a ella y al trabajo de mi padre y mis hermanos mayores pudimos tener nuestra primera casa propia y claro, una finca de una manzana de tierra, que fue la que nos ayudó a salir de la pobreza y avanzar hacia lo que hoy llamaríamos clase media baja.

Mi madre vivió su edad madura entre las congojas de sus años difíciles, sus enfermedades como el asma y las varices, que minaron mucho de su capacidad de movilidad. Era una abuelita joven llena de cariño y compromiso con sus nietos. A todos los cuidaba con igual compromiso y nunca faltaba una llamadita de atención, desde que fueran a misa, hasta que aprendieran las normas básicas de convivencia. Nunca la encontré de mal humor, nunca se quejaba de nada, siempre fue una mujer fuerte pero su capacidad de convivencia y cariño, para con su familia, sus vecinos y vecinas y todos los que le pedían desde un vasito de agua hasta un café. Así fue mi mamá, lectora incansable de los periódicos y de todo folleto o trabajo, que dejáramos mal puesto en la casa. Sabía de política y de fútbol y más allá de su afición por la novela de las 6 de la tarde, nunca la vi reclamar tiempo para ella.

Mi madre era una campesina, comprometida con su familia, con su comunidad y con el país. Siempre salía tempranito a votar y nos decía que el deber de todo ciudadano era decidir con honestidad lo que fuese mejor para el país. Seguramente ya son muy pocos los que tienen una madre o abuela como Doña Emilce, pero sí la tienen, no olviden visitarla y darle el cariño que se merece. Todos y todas tenemos la responsabilidad apoyar a nuestras madres, abuelas y esposas o compañeras, no para que sean como lo fueron nuestras madres o abuelas sino para seguir construyendo juntos la sociedad que aspiramos y queremos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro, 2016

III

DESDE EL TRAPICHE: UN DESAYUNO CAMINO AL SUR

Los ticos, -como de cariño se nos dice en la región a los costarricenses-, tenemos muchas formas tradicionales para referirnos a los contextos dónde nos encontramos. Espero que para quienes nos visiten de fuera del país, este contexto del desayuno en carretera, les ayude a entender un poquito la idiosincrasia de este país feliz y amigable llamado tiquicia, -tierra de los ticos-.

Ya van tres horas de viaje por carretera, entre los paisajes del bosque seco del Pacífico Central y las hermosas aguas, azules y verdes, que combinan a la perfección con el color de la maleza y los árboles, que casi besan el Mar Pacífico. Si, ya pasamos Dominical y va siendo hora de pasar a la sodita, -pequeño restaurante familiar- por un pintito, unas tortillitas palmeadas, un fresquito de cas y un cafecito-comida típica del desayuno costarricense cuando viajas en carretera-. Miren ahí está “el puntalito”-nombre de la soda-, es que dicen que las mejores “sodas” son aquellas dónde paran los agentes distribuidores, se sirve más grande los platos y más barata y casera es la comidita, le dice Don Pedro a su señora, Doña Matilde, que confirma con su cabeza lo dicho por su esposo.

Así es, nos bajamos de la carcacha-palabra popular para referirse al carro por lo general ya viejito y algo despintado- en fila india, -alineados uno detrás del otro- todos pal servicio, baño o inodoro; como le dicen en chepe –expresión popular para referirse a San José, la capital de Costa Rica-. Luego, bien sentamos y de pronto, con lápiz en mano, la hija mayor de la familia Rojas, dueña de la sodita, nos toma la orden. ¿Qué se le ofrece a usted, Don?; -aún en el campo las familias rurales acostumbran empezar por el señor de la familia primero-, es un poco machista, pero así es. Yooo quierooooo, -efecto retardo al hablar, muy común en los pueblos del sur-; bueno, medio pinto con huevito pateado –huevos revueltos-, maduritos –plátano maduro frito- y un par de tortillitas palmeadas –tortillas hechas con la palma de la mano-, eso sí, que estén calientes y fresquitas, como las que miro en el fogón –cocina típica

costarricense-. Ahora sí doña, ¿qué quieren los wilas?; -refiriéndose a los niños de la familia-, sentada en la mesa, hecha de un tronco y con asientos de pedazos del mismo, como los fabrican en Sarchí y Palmares, esa bella zona del Occidente de Alajuela; a ellos tráigales –expresión popular para decir que les sirva- un medio pinto a caduno –cada uno-, un huevito duro -huevo hervido seco- y dos aguadulces –bebida típica de Costa Rica hecha de tapa de dulce-. Y usted señor -diminutivo de señora- ¿qué le damos?, dice la muchacha, ya con prisa por atenderles. Yoo quierooo, un tecito caliente, un gallito de queso –tortilla de campo doblada a la mitad con queso suave tierno, por lo general, derretido en el comal- y un platanito entero,-plátano maduro frito con azúcar y miel, partidos a la mitad para ponerle algo al centro-; con natilla –crema de leche cortada-.

Luego de terminar y antes de irse del lugar, la señora le dice a su marido: “Ahií viejillo” –refiere al señor Don Pedro-, dice Doña Matilde; ya casi pasamos el río y rumbo a Sierpe, “que lindo es vivir en el campo, ¿no le parece a usted?; acá no hay presas” –congestión vehicular- “ni tanto grito, como allá en la ciudad”, -refiérase a cualquier sitio del Valle Central-. “A ver cuando nos venimos pa’ca” –referirse al pueblo o lugar dónde están, carretera al sur del país-.

Dr., Leiner Vargas Alfaro
Agosto 2016.

IV

DESDE EL TRAPICHE: ¡YA HUELE A TAMAL!

No sé si se acuerdan de los tamales de la abuela; yo sí, por lo que entre remembranzas les quiero contar esta historia para ir preparando nuestra pronta llegada a la Navidad. Así que, esta historia desde el trapiche de hoy, les quiero contar, ¿cómo se vivía la navidad en los pueblos rurales de Grecia, mi bello cantón, allá por los años setenta del siglo pasado? Los personajes son reales, aunque las historias son un poco de todo, verdad e imaginación, pero como les he dicho en otros cuentos, así fue como me los contaron o cómo yo lo recuerdo, la verdad, ¿quién sabe cómo fue? o ¿cómo habrá sido?

Es un poco temprano en la mañana, el roció de la madrugada ha dejado casi toda la ventana de la cocina con una escarcha que parece hielo, seguro que bajó la temperatura, a por lo menos 15 grados, o menos dice mi hermana, que se abriga con un viejo chaleco de lana. Casi todo está en silencio, sólo se escucha, alguno que otro gallo tempranero en el vecindario, ¿es que quieren dejar claro quién manda en el patio desde muy temprano?, no vaya a ser que aparezca “el chompolon” del vecino, a querer hacer mesa gallega con sus “cuijenes”.

En el fondo, el pinto, un perro grande de orejas largas y cuerpo alargado, bueno para los zorros, ya empieza a moverse como queriendo despertarse, pero claro, apenas empieza a aclarar, tardará al menos media hora en que salga el sol de verdad. Cierto, que bonito el color de la madrugada, las siluetas de las montañas del Poas y, en el fondo, como queriendo alardear, las grandes torres del Volcán Irazú, por dónde ya se logra divisar, unos pequeños rayos de luz tempranera, advirtiendo que viene en serio un nuevo día, esos hermosos días de diciembre, en que como dicen en el campo, ya huele a tamal.

Es domingo, por lo que no será necesario levantarse tan temprano, sin embargo, como casi todos los domingos, mi papá sale temprano con los perros, ¡qué raro!, hoy parece que no va a salir, es como una estrella en el

cielo, diría mi madre. Era una vieja tradición de salir a cazar en el monte, que si bien puede sonar un tanto extraña para los chicos modernos de hoy, se trataba muchas veces de la única carne que se comía en las familias rurales, en aquel entonces. El conejo, el tepezcuinte y una que otra vez, cuando la caza era grande, el venado; eran parte de la dieta de los costarricenses de la época, al menos por lo que yo recuerdo y me han contado, en los pueblos rurales del Valle Central. La verdad se trataba de una caminata larga y llena de aventuras, cruzando quebradas y ríos, haciendo pequeños descansos para comer naranjas, mandarinas y bananos, un pedazo de dulce de tapa o de sobado, de la molienda del sábado y por supuesto, una larga conversa con los amigos que comúnmente se reunían de tres o cuatro, cada vez.

Hablábamos poco, pero sustantivo, como debiera de ser la forma de hablar de algunos que se dicen políticos hoy en día. Mi padre salía con su jícara de agua, por lo general de un litro o litro y medio. No sé si las conocen, son los famosos calabazos que se usan para llevar agua en el campo, son verdaderos termos de la naturaleza, si pones el agua bien fría, no importa si lo quieres tomar al medio día, con el calor del día, el agua siempre estará fresquita. Claro, todo eso era parte de la sabiduría popular y, era muy típico, en la Grecia rural de los años setentas. Colgado, un cuchillo largo, un poco más grande de lo costumbre, que se usa para cortar las ramas o para abrirse paso en la maleza, cuando por los azares del destino se requiere seguir a los perros en medio del monte. Zapatos altos, para evitar ser presa de una serpiente y eso sí, casi medio sobado o tapa de dulce, por aquello de tener suficiente energía para el trayecto y para endulzar la vida, como decía mi padre.

Mi madre, se levantó más temprano de la cuenta, ya prácticamente acabó con el proceso de las tortillas y tiene listo el café, que rico, chorreado con agua caliente y apenas al tiempo, es decir, apenas el agua hierbe en la cafetera, se pone un poquito de café molido en la bolsa y se chorrea o cuela, para dar un sabor único, ese que nos acostumbraba dar todos los días antes de salir a la escuela o el colegio. Yo no sé ustedes, pero para mí un buen café, es como un buen amigo, siempre me acompaña. Con los años he aprendido a molerlo yo, como lo hacía mi abuelo, evitando que se pierda el sabor o que le metan “gato

por liebre” al mezclar otros elementos como el azúcar u otras hierbas, en el café.

Hoy es, el primer domingo de diciembre y como todos los años, vamos a visitar a la abuela. Con sólo escuchar esa palabra, la casa fue otra. Se trataba de una vieja tradición familiar de, al menos una vez al año, ir a visitar a la abuela paterna, si a Doña Cuya, la mamá de papá, que si bien, tenía ya muchos hijos de su segundo matrimonio con Don Víctor, siempre se acordaba de sus nietos del sur y nos invitaba, a almorzar a San Isidro de Grecia, en los primeros días de diciembre de cada año. Esa era para nuestra familia, una clara señal de que empezaba la época navideña, claro la época más feliz del año.

Éramos una retahíla de carajillos, seguidos uno o uno y medio años uno de otro. Nos montábamos al bus en el Centro, como se acostumbra decirle al lugar donde está la Escuela o la Iglesia en los pueblos, de ahí nos bajaba el autobús en la recta a San Isidro, unos dos kilómetros antes de llegar, por lo que caminábamos el resto de la distancia, los más grandes al frente, cuidando los wilas, que seguramente en aquella época fuimos mi hermano Víctor y yo, el güiro, hasta entonces, cómo se le dice en el campo al menor de la casa.

Mi abuela hacía unos tamales medio sofisticados decía mi papá, ayudado por tía Sora, la menor de la casa y los mamulones solteros de la familia, era común que preparara unos tamales grandes con huevo duro, carne y muchas verduras. La carne no siempre de cerdo, podría ser pollo achotado o inclusive de algún bicho del monte, si para entonces no había mucho dinero o la cogida de café no estaba buena. El resultado era un tamal delicioso de maíz cascado y colado que sabía muy especial con la famosa salsa Lizano y claro, unos cuantos trucos de sabor popular. Se cocinaban en un fogón en la parte trasera de la galera, que acostumbraba tener en cada casa de campo para esquivar la leña, usada en las famosas cocinas blancas de aquel tiempo. Un corredor grande dónde se juntaban los hermanos de papá, buenos para la guitarra, la maraca y por supuesto, la cantada.

Después del almuerzo y el tamal, una tasita de delicia de piña recién salida de la cocina, calientita y claro, para chuparse los dedos. ¡Qué rico! Jugaban un naípe, un bingo o simplemente la tertulia del año nos esperaba en el corredor de la casa, con aquel vientito navideño y claro, no faltaba un traguito de guaro con nances para completar la faena, por cierto, yo perdí de eso hasta muy entrado en los ochentas, dado que a los “wilas” de ese entonces no se les daba licor en la casa.

Los primeros tamales de diciembre saben a gloria, ¿cuándo son los de la abuelita?, al menos así los recuerdo yo. Así que para quienes quieren recordar esos tiempos, les dejo este pequeño texto, tal vez les agrade y les lleve a su época de niños; o lo puedan contar, a su manera, a sus hijos o nietos del siglo XXI.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

2016

V

REFLEXIONES: EL CUIDADO DE LOS NIÑOS

Una sociedad que se respete a si misma debe ocuparse del cuidado de los adultos mayores, ellos han sido quienes nos heredaron la patria y las oportunidades que hoy tenemos y, se merecen, todo el respeto, el cariño y la atención de nuestra parte. Si somos cuidadosos con ellos, más aún, deberíamos cuidar y velar por una correcta alimentación y salud física y emocional de nuestros niños. Ellos, nuestros niños y niñas, serán en muy poco, los costarricenses que tomarán las riendas del país. De cómo los eduquemos, alimentemos y tratemos, dependerá su desarrollo físico, mental y emocional. Velar que se alimenten bien, jueguen y disfruten siempre y en especial, en estos días de vacaciones, debería ser la mejor inversión que los padres, abuelos y la sociedad en general, podemos hacer por ellos.

Permítame darles una recomendación a mis lectores, saque la vieja pelota de futbol, las muñecas, la bici, los cromos, los patines viejos, la cuerda de pescar, los sacos o los zancos, la palita y los botes de la arena, saque su trompo del baúl o las bolitas de colores de su cajón viejo. Mamá y papá, deje su celular en casa, váyase a un parque, a la playa, al bosque, a la vereda de un río o simplemente, sino puede hacer mucho por razones de tiempo, saque la mesa y tienda un camping en su patio. Déjese embriagar por el ruido de sus sonrisas, sus gritos y su espíritu de aventura, comparta un ratito con los niños y niñas.

Para aquellos papás que no han decidido tomar vacaciones aún, háganlos disfruten con ellos. Si tienen nietos, aún mejor, cocine en casa con ellos, enséñele la naturaleza, bañe al perro, ordene la vieja bodega con ellos, pinte, saque la guitarra. Hábleles de sus abuelos, o bisabuelos, cuénteles historias, no hay nada más hermoso que abuelos felices, para conquistar la ternura y el cariño de los niños. Para que gastar tiempo en enojarse, discutir, tomar licor o simplemente sentarse a ver la tele, si se puede gastar de la forma más hermosa que existe, disfrutando de nuestra familia y de los amigos. Estoy seguro se sentirá recargado de energía positiva. Tómese en serio lo que usted más le

gusta, leales, enséñeles a disfrutar como usted algún día lo hizo, cuando era niño.

A todo lo anterior y sin ningún compromiso, acuérdesse que siempre habrá un niño en un hospital, en la calle o en un hospicio de huérfanos, deseando que lo tomes en cuenta. Si no puedes visitarlos en estos días con tus hijos o hijas, al menos pida por ellos en las oraciones de familia, reparta un poquito de lo que Dios le ha dado y comparta, sobre todo una sonrisa. Devuelva esa pelota que le cayó en su patio, no con un grito o un enojo, sino con una.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

2016

VI UN VIAJE AL PUERTO

Como todos los años y ya muy adelantado el verano, las familias rurales del Occidente de San José alistan sus petacas, para su visita anual al puerto, como se le conoce en la región a Puntarenas, en el Pacífico Central del país. El viaje a Puntarenas es, desde muchos años atrás, una aventura esperada por todos, chiquillos y grandes, los que hasta el último día de la recolecta de café sueñan con ese domingo de febrero en que pueden finalmente mirar y chapotear en el Mar Pacífico, sí, allá en el Puerto.

Es temprano en la madrugada y ya los chiquillos no pueden dormir, tan solo pensar que en unas cuantas horas van a poder mirar la belleza del Mar Pacífico, pasar por las fruterías de Esparza y comerse un -Churchill- bien cargado de leche en polvo, como les gusta a los ticos. Es pleno Febrero, los vientos suenan en las puertas de la entrada a la bodega, como si quisieran ingresar y llevarse todo a su paso y las hamacas del corredor de atrás, se balancean de un lado a otro, producto de aquel fenómeno del verano que se agita con el cambio de estación.

Se escucha ya a Doña Emilce en el fondo de la cocina, preparando las tortillas y el café; y uno a uno los hermanos se van despertando, claro, no falta una broma y uno que otro llanto, pero todos en final en fila india para el baño. ¡Qué lindo es poder viajar en bus!, dice mi hermano, ¿cuál de todos habrá contratado el patrón? -como se le dice en el campo al dueño de la finca o hacienda-. De seguro nos manda -la carcacha- de Morales, replicó mi prima al fondo; y de una, todos para la cocina.

Luego de un baño de agua helada, una aguadulce y unas tortillas palmeadas, nos pusimos de camino al centro, dónde queda la plaza, la Escuela, la Iglesia Católica y la Pulpería Cantina, del distrito. Ese es el punto de encuentro dónde con detalle se nos ha dicho llegará el bus, a las 5 de la mañana. Uuy que frio

que hace acá por la vuelta, le dice mi hermano menor a mi prima que ya casi no puede ver del viento que pasa y que le da vuelta a su cabello amarillo, como si quisiera llevársela. Chiquillo baboso, le dice mi prima, es que nunca se levanta temprano, eso no es nada, apure que no quiero que lleguen primero los cuitas, -como se le conoce en el pueblo a la familia Espinoza-. Esta costumbre de ponerse sobre nombres familiares es muy común en el campo y casi todas las familias grandes terminan por reconocerse en esos sobrenombres.

Que cosa, llegamos a las 5 en punto y ya son las 5:20 y no se asoma el bus, será que nos equivocamos de fecha, le dice mi tía a mi hermana. No, Don Virgilio dijo muy claro que era el domingo antes de las clases y ya mañana los -wilas- van para la Escuela, así que ni modo, nos toca esperar a la hora tica -se acostumbra entre 20 y 30 minutos de rezago en la llegada, muy normal entre los ticos-. Finalmente, se asoma el bus, una cazadora amarilla de esas que se usan en -la United- para llevar a los chiquillos a la escuela, claro con refracciones hechas en el taller de Mula de Cuero y con uno que otro golpe, de tanto -trajinear- en las calles de Grecia. Así las cosas, vamos a irnos como a las 6 am, con una hora tarde, nos tocará llegar como a las 9 al Puerto, dice la mamá de Gerardo, Doña Ana, sonriente de que al menos, el paseo al Puerto ya no era pura paja, como el año anterior, que los dejaron vestidos y alborotados a todos.

Se llenó el bus, una cazadora de 66 pasajeros, el chofer y un lugar de copiloto que se usa en los pueblos para el cobrador. Si, muchos años mi tío Rodrigo fungió de cobrador en una de esas cazadoras, yendo y viniendo entre las personas que se montan y bajan por delante y por atrás del autobús. Una de esas profesiones que hoy con la tecnología ha quedado para el recuerdo, pero que fue de gran ayuda a las familias rurales que tenían que montar chiquillos, el diario y todo tipo de cosas, desde perros a gallinas, en el autobús. Pero bueno el chofer es un chico joven, el menor de los Morales, que también le gusta la pachanga y que de seguro regresará con algunas chelas de más, dice mi prima, que acostumbraba tirarle palillos, -una forma de decir que le gustaba o le interesaba como pareja-, a aquel pelirrojo del pueblo.

Todos sentados y con la ilusión al tope, se inicia el viaje que empezaba a las 6 y que seguramente tardará hasta las 9 o 9 y 30 de la mañana. Qué conversadas se daban las abuelas, que se sentaban en las primeras filas para -vinear- y compartir las anécdotas de sus tiempos mozos, cuando en aquellos lugares no habían autos ni autobuses, solo carreta y bueyes. Es que claro, ahora todo es moderno le decía Doña Chepa a Doña Manuela, que cosas nosotras íbamos de chiquillas en tres días al Puerto con Abuelo Rufino, ahora con estos buses modernos, apenas tardamos tres horas. A los chiquillos nos tocaba la parte central del autobús y nos ponían siempre al lado del hermano mayor, advertido de que no dejara a ninguno saltar en los asientos o sacar las manos por la ventana. Detrás y como siempre, se sentaba la canalla, los mal portados y las parejillas de novios, que entre vuelta y vuelta se daban un besillo o una apretadilla, con algún despiste del suegro o de la suegra. La mayoría de los muchachos y muchachas conseguían novia en el cafetal, así que aquel viajecillo era común para completar la faena, si el suegro lo permitía por supuesto, casi era un hecho, el verano siguiente se casaban y seguro que van de Luna de Miel para Mata Limón, un lugar muy cerca del Puerto, donde paraba el tren y se acostumbraba visitar de Luna de Miel, por los campesinos del Valle Central en la época.

Seguimos en el bus, camino al Puerto, pasando por el Puente del Colorado y ya tomando rumbo a San Ramón, ahora empieza a verse la neblina y los chiquillos reciben, el primer "estate quieto", ya van a ver si no se sosiegan se los lleva la zegua, una de esas tantas formas de asustar a los pequeños de aquel entonces y garantizar que no chistaran, a pesar de que de tanta vuelta y que ya a más de uno se le vino las tortillas y el aguadulce en el camino. Si, llegando al alto del molino, la primera parada, todos los que necesitan una refrescada o tomarse un cafecito, un chan y una empanada, aprovechen aquí, que ya mas adelante no paro, decía con humor el chofer, que cuando sonreía se le veía lo pícaro y le brillaba una corona de su dentadura, de esas que se usaban de oro amarillo de 12, producido en San Ramón y extraído de las minas de Abangares, esa hermosa tierra que se vislumbra al entrar a Puntarenas. Que rico, una empanada de queso y frijol a medio moler, un vaso de café con leche y uno queda listo para la mañana, le decía mi madre a su vecina Ana, que rico y está calentito y recién hecho, ahí al menos hoy nos

nos tocará cocinar, dice sonriendo Ana a mi madre, que ciñe su frente en señal de alivio y aprobación.

Pasamos por la entrada a Esparza y el autobús levantó tal cantidad de polvo que eso parecía el desierto del Sahara, cuando los vientos hacen girar el polvo y no se mira a un metro de distancia, Las últimas vueltas y estamos derecho en el Rio Barranca, aguas cristalinas que muestran la belleza de aquel entonces, una par de pozas al lado del puente, donde ya se miran decenas de chiquillos patalear y a la orilla, las familias ya hacen sus primeras sentadas para prepararse para el largo día domingo, último del verano de ese 1976.

Que bien, ya se siente el calorcito entrando a la angostura, una pequeña franja de tierra que divide el Estero de Puntarenas del Mar Pacífico. Uyyy chiquillos, ya vamos a pasar por el puente, así que un padre nuestro por los muertos, de aquel fatal accidente que se recuerda siempre que pasas por esa zona. El calor ya se hace insoportable, apenas llegamos y ya son casi 28 grados de temperatura, imagínese a las 12, cuando el sol pega de frente y directo en la playa del Puerto. Llegamos, ese es el sitio que el patrón alquiló le dice Enrique al Chofer, si ahí están los baños y una canasta de frutas grande que era el regalo o -la feria-, que le daban a las familias como recompensa por el esfuerzo de todo el verano en las cogidas de café. Dos canastos grandes llenos de frutas de todo tipo y algunas exóticas, que sólo se cosechan en la zona del Pacífico, tales como los marañones o los mangos largos, que son muy comunes en el Parque de Orotina y que precisamente, están de temporada en esa época de finales de febrero. Imagínese, 66 pasajeros en cazadora tres horas y llegamos al Puerto. Todos corriendo a cambiarnos. Ya se miran unos haciendo sus primeras faenas a las olas del mar pacífico, si, a la altura de mitad del Paseo de los Turistas, donde dicen que el mar es más quieto y tranquilo, ahí en el Puerto. Que viaje más cansado, pero que lindo es aquí. El cielo azul combina con el color verde claro del agua marina y se miran, en el horizonte, las islas de San Lucas y un par de islotes grandes del Golfo de Nicoya. Las palmeras se mueven haciendo que la brisa del Mar refresque aquel lugar, que sin duda alguna es reflejo de descanso y de alegría para todos los de mi generación. Todo tipo de gente viaja al Puerto en esas fechas, las familias más adineradas

se quedan en el hotel Velero y los más afortunados salen en el barco para el otro lado de la Península, dónde se dice que están hermosas playas y las tierras de Somoza, una hacienda gigantesca, propiedad del dictador nicaragüense de aquel entonces. Años después, esa hacienda conocida como El Murciélagos, fue expropiada por el Gobierno de Carazo y se convirtió en lo que hoy es el Parque Nacional Guanacaste, una herencia sin duda de aquel mal recuerdo de los hermanos del norte.

Ya es hora de almorzar, botella de fresco de chan o naranjilla, huevo duro, picadillo de papa y por supuesto, una olla grande de arroz con pollo. Esa era la comida típica de las familias de aquel entonces. Los más avisados también lo combinaban con una aguilita -como se le dice a la imperial, cerveza emblemática del país-. Que rico, los chiquillos estaban muertos del calor y de jugar con las olas del mar, así que aquel momento de almuerzo era tiempo para descansar y algunos hasta lograban dormir una siesta, si encontraban campo a la sombra de algún árbol, muy escasos en aquel entonces en la playa, si, ahí en el Puerto.

La tarde era para la mejenga grande, -así se le dice en los barrios a un partido de futbol improvisado-, ahí jugaban en equipos mixtos -hombres y mujeres- las diferentes calles de la comunidad a vuelta de turno, pierde sale le dice Álvaro a Rodolfo, definiendo así los equipos y los grupos que se turnan durante más de dos horas en la cancha improvisada, marcada en la Arena y con dos pipas a cada lado, definiendo los marcos donde se debería anotar los goles. Qué acaloradas disputas entre los Solís, los Herrera y los Vargas, de aquel entonces. Finalmente, el último partido y el desempate a penales, ya casi a oscuras y llenos de arena, bueno, el penal del desquite lo terminó metiendo Coca, con un semerendo disparo a la orilla y rastrero, de esos que acostumbraba el Zurdo Jiménez en la Liga, equipo preferido de mi familia, en aquel entonces. Ni modo, esa bola llevaba fuego, dice Lorenzo a Venaca, que definitivamente y con cierto cansancio dice, la mejenga se acabó.

La puesta de sol en el Puerto era señal de que el día se termina, pero es una belleza los celajes color naranja que se miran y el ver caer de aquel sol brillante, que se pierde en el horizonte del Mar. Tiempo para una caminadita

en el paseo y comprarle algo a los chiquillos, le decía Enid a Jovina, una señora que había quedado viuda y criado sola, a los seis hijos de Don Julio, aquel que se desbarrancó y perdió la vida allá en la calle camino a los Chorros. Si, un Churchill, un vigorón y un cafecito con leche para las abuelas, así las cosas, junten las chuicas, que vamos de nuevo al bus de regreso al pueblo.

La espera es larga, porque algunos de los novios se han perdido, así que ya los comentarios van y vienen, vieron a Juliana con sutanito, que barbaridad, tan recatadita que parecía esa muchacha. Bueno, así es la vida, a todos les toca decía Josefa, la más vieja de las abuelas que nos acompañaba en aquel viaje de febrero, sí, el viaje al Puerto.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

2016

VII

DESDE EL TRAPICHE: UN DÍA EN EL CAFETAL

No sé cuántos costarricenses se recuerdan lo que es un día en el cafetal. Es tal vez un recuerdo reciente para algunos y quizás otros no hayan tenido esa grata experiencia de pasar un día de su vida en el cafetal. Empero, para recordar o para conocer quiero contarles un poco de lo que se vivía en los años ochenta, “*Un día en el cafetal*”.

Eran las 4:30 de la mañana y el gallo pinto ya empezaba con su "qui ri ri qui". Era 27 de noviembre y en plena cogida buena, -como se le dice en el campo a la etapa en que se madura el café "parejito"-, no había mucho tiempo que perder. Lía levante a los chiquillos que hay que llegar tempranito o si no nos dejan lo peor del corte, -la cogida del café se realiza por medio de las calles de café que van en líneas generalmente de unos 100 metros, según sea la finca y cuando se pasa a una nueva finca o área, se le llama cambio de corte-. Así es, luego de un cafecito caliente y unas tortillitas con natilla fresca, hechas en la cocina de leña y palmeaditas a mano, a buscar el canasto, -por lo general hecho de canastilla, una fibra sacada de una mala hierba que crece en las veredas de los ríos o en la montaña-, los sacos, -se acostumbra en las fincas de ese tiempo que cada quién llevara los sacos, que por lo general eran los mismos que se usan para el abono del café y que permiten hasta 4 medidas o cajuelas de café por cada uno-, la jícara o calabazo con agua; cuesta arriba nos íbamos rumbo al cafetal.

A las 5:00 de la mañana llegamos al cafetal, había un corte estupendo, las ramas del café caturra de tres años de edad, estaban dobladas por la cantidad y en algunos sitios el café parecía morado, -como el equipo de mis amores-, más que rojo o amarillo, color natural del café maduro. Era una verdadera delicia de cafetal, bien paleado y raspado hacia la raíz de las plantas del café y sembrado correctamente en calles que por lo menos tenían 100 metros de largo cada una. Era aún temprano y se había hecho una pequeña y fina capa de roció en el cafetal, del sereno de la noche anterior. Sí, ya era “*casitico*” navidad y los nortes, ya nos traían algunos días frescos, que por la noche

hacen sentir el clima como en Fraijanes, ese lindo pueblo en la vereda hacía el Volcán Poás, dónde puedes disfrutar de las fresas en toda su dulzura y sabor.

Qué frío, los primeros minutos de la cogida lo ponen a uno a temblar, pero con aquellas ramas y bandolas llenas de café maduro y con el sueño en la mente de las compras de navidad que ya se acercaban, la verdad que luego de unos cuantos minutos se olvida el frío y te concentras en aquello, que será por lo menos 10 horas seguidas, hasta las 4 de la tarde, coger café.

De verdad que es cierto, el cafetal es un ecosistema maravilloso, aparece de todo y muchas veces, si te descuidas puedes tener desde un panal de papelillo en tu cara, un gusano de ratón y hasta una serpiente que se cae en tu canasto, de esas verdes como de un metro y medio que acostumbran casar ratones arrolladas en las ramas del cafetal. Ni que decir cuando aparecen los nidos de todo tipo de aves o una cueva de armadillo, si supieran ustedes la cantidad de bichos que aparecen, chapulines y claro, cerca de los potreros también muchas chizas y zorros, de esos que también de vez en cuando se comen en el campo, al menos en las cantinas cuando no hay mucha carne de res o cerdo en el mercado.

Cada día, una aventura diferente; pero de todas esas, lo más duro era que te picara un gusano de ratón. Es que hay que sentirlo para saber de qué se trata, duele hasta el alma, decían algunos cuando de carajillo le intimidaban para evitar que la curiosidad lo llevase a uno, a tocarlos. Son animales bonitos, gusanos del tamaño de medio dedo y color café, con partes blancas o cremas, son como algunos políticos de hoy en día que hay que conocerlos para saber qué tan malo son. Por lo general, se esconden por debajo de las hojas, por lo que es muy difícil anticiparlos o verlos. Al final, si te tocó salado, te pasas el día entero con un dolor muy fuerte y hasta seca, -como le dicen en el campo cuando el espasmo muscular te llega hasta el hombro de la mano-. Si te toca el gusano de ratón ni modo, por más buenas las cogidas te perdiste el día, a la casa a tomarte una aspirina y descansar, porque duele que da gusto.

Cuando las cogidas están buenas como “hoy”, nadie te habla, ya que no quieren perder tiempo y aprovechar para ganarse los “cinqüitos” para navidad, nos decía Don Julio, el mandador de la finca. A las 6:30 am llegó el tractor, -

es que el campo se acostumbra que durante las cogidas de café las familias viajen en la carreta pegada al tractor o chapulín, es una ventaja especial que la ley de tránsito permite para ese tiempo de cosecha y que por lo general, los dueños de la hacienda aprovechan para llevar la carreta, dónde por la tarde noche se traerá el café del día-. La gritería es fuerte, niños de casi todas las edades, mujeres y hombres, se bajan rápidamente a empezar la faena.

Empero, es que pasa de todo en el cafetal, ese día en particular era para no olvidar. A doña Teresa se le olvidó el almuerzo en la casa y “ahora, que vamos a hacer, le decía a sus dos hijos menores y a su hija Rita”, Dios sabrá, le decía su vecina con cariño, ya vas a ver, ahorita nos encontraremos un banano o un palo de naranja y ya veras, quedamos mejor que con el almuerzo. De verdad era cierto, en el cafetal se combinaba la siembra de banano, guineo, plátano y muchas frutas, como la naranja, el limón dulce, la guaba, guayaba y otros tantas más. Era común encontrarse la huaca, -que los peones simplemente bajaban el racimo de banano, lo ponían en la raíz de la mata y lo tapaban con hojas para que con el calor del día, se madurara-. Que rico que era, son como cincuenta bananos y todos "pecositos" decía la vecina, no te preocupes que con eso y un par de naranjas, la pasamos bien para llegar a la casa.

A las nueve de la mañana, ya cuando el sol empieza a ponerse fuerte y en el cafetal se seca del rocío del día anterior, se hace el tiempo del almuerzo. ¡Qué “rico”!, ya las tripas no dan después de tanto esfuerzo y de sacar dos o tres sacos de café, se hace necesario un descanso y un almuerzo a la tica, si de esos que se comen, en el cafetal. En aquella época se acostumbraba dejar, al más pequeño de la casa, -se trataba del hijo menor que tuviese entre los 5 y los 9 años-, que durmiera un ratito más y que se fuera a dejar el almuerzo como a las 8 30, para que los mayores lo recibieran "calientito". Se acostumbraba la alforja, hecha de mecate, que se colgaba en el cuello y por las dos partes, lleno de comida. De un lado la “portavianda”, -una estructura de aluminio, que tiene por lo general tres compartimentos, para poner los distintos componentes del almuerzo- y del otro lado, las bebidas, que eran por lo general eran, una botella de fresco de avena con azúcar o de chan y en

algunos casos, una media de café con leche, bien "calientito", como se acostumbra en el campo.

¡Que rico!, abrir la portavianda y encontrarse con un delicioso casado campesino. En la parte de arriba, torta de huevo con cebolla, picadillito de chayote con elote tierno, guisado le dicen en la zona y claro, un buen gallo pinto, con plátano maduro. Algunas veces, combinado con aquello, un gallito de chorizo o de salchichón, -clásico embutido de carne que se come en la zona de campo del Valle Central de Costa Rica-. Al final y en la parte de atrás, siempre venía un pedazo del sobado, dulce hecho de melaza fresca y preparado en la canoa con maní, apenas y antes de pasar el dulce a la batea del trapiche, de dónde sale la tapa de dulce, famosa en esa zona de Puriscal.

Es que es cierto, en el cafetal se hablaba de todo, de política, de fútbol y claro, no faltaban los chismes. Los chismes del pueblo eran repasados uno por uno y por supuesto, a todo se le ponía cola, como se acostumbra en el campo. Recuerdo las historias de aquella época. Era la primera elección de Oscar Arias, "ese carajillo malcriado que decía Don Pepe", se le quiere meter en medio a Castillo y que seguro piensa, que lo dejaremos ser Presidente. Apenas y está saliendo de la Universidad, que se cree ese wila, decía por allá otro de los señores de edad avanzada" Así recuerdo haber escuchado por primera vez hablar del ex-presidente Arias. También era una época de grandes debates sociales y se hablaba de la guerra y de que el Frente Sandinista estaba, no muy lejos ahí cerquita de San Ramón, entrenando a sus soldados para llevarlos a pelear con el viejo Somoza, ese dictador nicaragüense de la época, nos decía otro que decía estar muy bien informado de lo que pasaba con los rojillos, -como se les decía a los vinculados con el partido de izquierda de aquella época-.

En medio de todo, empezó la música, es que a más de uno le daba por cantar, casi siempre rancheras y eso que hoy en día le dicen "Karaoke", yo lo conocí en el cafetal hace, ya hace muchos años. Ya va siendo hora de un cafecito, ya empezaron a "desvariar" decía mi papá, es que el sol está muy fuerte y ya seguro, como vienen sin sombrero ese "wila" ya se cree Vicente, decía por ahí

el vecino de Doña Matilde, que casi nunca hablaba, pero que cuando lo hacía, nos dejaba a todos “calladíticos”.

Que duro se hacía la tarde en el cafetal, ya el sol picaba fuerte y apenas es la 1, todavía quedan al menos tres horas de cogida. Que pereza, mañana hay que juntar la calle decía mi prima, -es que antes de poder pasar el corte y seguir con la siguiente calle de café se debe llamar al mandador o guía del cafetal y entregar la calle-. Si, el mandador, -persona de confianza de la finca que se encargaba de vigilar que existiera orden y que se dejara adecuadamente cogida y juntada la calle, para no desperdiciar nada de la cosecha-. Bueno, por ahora hay que seguir. Las matas de café caturra daban casi media cajuela cada una, tienen cuatro o cinco hijos o ramas y producen hasta en el tronco, nos contaba Mélico, con lujo de detalles, él sabía de todo sobre el café. Es una variedad nueva nos decía mi padre, entendido en esas lides del café, que se mezcla entre rojo y amarillo y parece la bandera del Herediano, cuando en noviembre se madura y se combina en el canasto, si, efectivamente en el cafetal.

Ya son casi las 4 de la tarde, faltan dos horas para la llegada de la noche y ya se escucha la gente salir del cafetal. A medir gritan desde el fono de la finca, si es la hora de medir, una a una van saliendo las familias y colocan el café a la vereda del camino, dos o tres paradas distintas para que pase la carreta y la medida, donde se va midiendo la cantidad de café que las personas recolectaron y se les entrega a cambio, los boletos, -una especie de moneda propia de cada finca de la zona y que se pueden cambiar el día sábado, en la casa del dueño de la propiedad-. Cansados y luego de medir, nada más queda, esconder el canasto, para no tener que traerlo el día siguiente y camino abajo, a la casa, a descansar.

De seguro nos espera una "sopita de mondongo" o "una ollita de carne", las comidas típicas de la región de Grecia y que permitían recuperar las fuerzas para el día siguiente. ¡Vieron que le gané a Fulano!, que tanto se creía muy rápido decía mi hermano, ¡es que no sabe con quién se mete!, le decía mi hermana gemela, que venía detrás, hasta yo cojo más que él y eso que venía una hora y media después.

El sol se ponía rojizo y los parches anaranjados en el cielo, -celajes decía mi abuelita-, ya anunciaban la llegada del niño. Si, el niño, -la forma clásica que le decían en el campo a la celebración de la navidad-, uy que bien que está la cogida, si seguimos así, de seguro que en navidad nos vamos a poder poner trajes nuevos y hasta nos van a dar un gustillo para viajar a Puntarenas. Cierto, cuando se acabe esta cosecha, decía con gran alegría mi tía Berta, ¡nos vamos para el puerto!-que en ciertas épocas se venía a vivir con nosotros para aprovechar la cogida buena y ayudar a la casa-. ¡No, no, no!, solo los que cogen hasta la repela tienen derecho al viajecito, decía Rubén, un solterón medio mal humorado, que acompañaba a la familia y que era compañero de cacería de mi papá. Ah, que historias aquellas, de *un día en el cafetal*.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

2016

VII UN VASITO DE MOZOTE

Los ticos somos buenos para chotear, acostumbramos un humor negro especialmente bueno cuando se trata de la política y el fútbol. Casi nadie escapa a la chota, como se le dice popularmente a las bromas, comentarios y el sarcasmo callejero con que, luego de un partido de fútbol o de unas elecciones de cualquier tipo, se acostumbra molestar a tus rivales. Por lo general, no va más allá de unos cuantos comentarios y de chistes, hoy en día muy comunes, los memes. En la chota y en la vida siempre se tiene revancha, en Costa Rica, solo Cartago parece estar embrujado y no haber podido sacar partido de la revancha, pero como siempre les digo a mis buenos amigos brumosos, un día que va y otro que viene y ganan el campeonato.

El mozote lo recetaban las abuelas para cuando uno estaba malo de "la pansa" o con el estómago inflamado. Ciertamente es una bebida muy refrescante si se toma con hielo y la cocina tradicional costarricense ha hecho maravillas con las nuevas recetas de cócteles a base de mozote. Aquello que era una bebida un poco campesina y que sólo se consumía en el Trapiche, hoy se puede tomar en los mejores hoteles y bares del país.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

2016

VIII

AUNQUE LA MONA SE VISTA DE SEDA, MONA SE QUEDA.

Existen dos tipos de economistas según lo que he encontrado a lo largo de mi carrera, aquellos que tienen una fe ciega y dogmática en el funcionamiento de los mercados y los que no. Los segundos, de múltiples vertientes y escuelas de pensamiento, asumen el mercado como uno más de los tantos modelos que permiten explicar, en ciertos momentos, los fenómenos sociales detrás de las actividades económicas. Digo esto, porque si bien tenemos una disciplina económica aún adormecida y poco vinculada a la realidad social de nuestro tiempo, el peor problema es que muchas veces quienes se asumen como destinatarios de la verdad absoluta no están conscientes de los débiles, ideológicos y poco sustantivo que son sus bases y sus argumentos.

Empero, es peor aun cuando quienes intentan recetar la política pública de un país, han pasado ligeramente y con descuido, por el estudio de la ciencia económica. Conozco algunos de ellos en el país, muchas veces abogados y uno que otro, ingeniero, que se sienten con la valentía de recomendar políticas públicas con la Biblia neoclásica en la mano, como si fuese esa una profecía por cumplir y si no existiese, como las hay, tantas buenas y nuevas formas de aproximarse al pensamiento económico y la realidad social de un país.

Conocía del pensamiento de Don Thelmo Vargas, hace ya casi treinta años, siendo estudiante de Economía de la UNA y teniendo, como me tocó, que defender el presupuesto universitario y las instituciones públicas nuestras de la pretendida privatización, propuesta desde aquel entonces, por Don Thelmo y un grupito selecto de economistas liberales, que veían como enemigo número uno al Estado Social costarricense. Luego de tres décadas de malos recetarios y de claros fracasos en América Latina y en el mundo, luego de haber culminado con una de las peores crisis económicas que ha sufrido la humanidad, producto de las falsas promesas de esos libertarios en aquel momento en lo más alto del poder mundial, ahora vuelven al púlpito con la

Biblia en la mano, a recetar más mercado al país, como si nada hubiese pasado y cómo si su discurso ideológico y llenos de supuestos falsos y caducos, no hubiese pasado de moda.

En Grecia y desde el trapiche, como nos contaba mi abuelo, "aunque la mona se vista de seda, mona se queda". Sigue siendo un discurso claramente incompleto, falseado por los supuestos y lleno de tautologías e ideología. Hacer política pública con ese recetario añejo y falto de condimentos sociales no favorece a un país, que claramente requiere un norte claro, pero poco o muy poco le ayuda poner las velas en esa dirección. Ciertamente, el Estado actual de las cosas no puede seguir de la forma en que está, se requieren mejoras en el sistema democrático que permitan nuevos acuerdos sociales de largo plazo en temas urgentes, muchos de ellos no resueltos o dislocados por la falsa promesa de la liberalización y la apertura de los mercados. Mejor Estado y mejor democracia es urgente en Costa Rica, empero, recetarle más mercado a una sociedad desigual y con alto desempleo como la nuestra, sería como enviar a un enfermo de pulmonía a bañarse en una piscina a 8 grados de temperatura. Antes de volver a tomar su púlpito, deberían revisar con cuidado la historia económica de los últimos treinta años en América Latina y el mundo, revisar la literatura económica basta y clara sobre las grandes fallas del discurso neoliberal que los hoy libertarios pretenden poner a flote. Mucho cuidado debemos tener de llevar el debate social y económico de nuestro tiempo otra vez por esos mismos caminos de confusión.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

2016

IX

CUANDO EL RÍO SUENA, PIEDRAS TRAE.

Recuerdo una tarde de invierno de esas que todo se pone negro, el cielo se encapota, decía mi abuelo que pasaba de la silla mecedora del corredor de la casa a su sofá sillón, para ver la televisión. Sonaba muy fuerte la corriente del Río Prendas, que nos quedaba muy cerca pero claramente seguros, por la altura en que mi casa estaba de la cause principal. Ya suena el río, seguro que piedras trae, decía sorprendido mi abuelo. De verdad que muy pronto empezó a bajar por el cauce una gran torrentada de agua color café, palos, piedras y casi cualquier cosa que pudiéramos imaginarnos, que estaba a la orilla del cauce, terminaba enlodado y en los Chorros, aquel bello lugar que aguas abajo en Tácares de Grecia, junta las aguas de varias quebradas y por supuesto, el Río Prendas. Así que cuando alguien con la sabiduría del campesino te dice que el río suena, de seguro que piedras trae.

Empero, ha si se ha vuelto la campaña electoral de nuestro país. La pasión de unos y otros por la conquista del poder hace que hasta el más cauto de los mortales, te lance su chinita para que no falte. Claro que en Costa Rica los bochinches de la política duran tanto como los del fútbol, tres días si acaso. Quienes hoy te alaban, mañana de bajan el piso. Así se vive de intensa la democracia de Costa Rica. Al menos tenemos candidatos y candidatas dispuestas a luchar y participar diría nuestro querido Presidente del Tribunal Supremo de Elecciones y ninguno de los y las aspirantes, si quiera osaría en hacer tabla raza, tal como lo ha hecho Daniel Ortega en Nicaragua. Así es la cosa, otra vez nos vamos a campaña electoral.

Me tocó vivir la campaña anterior muy cerca del candidato perdedor y de algunos de los más queridos allegados a la dirigencia de la campaña y del partido y creo, como lo he manifestado en varias ocasiones, haber aprendido la lección del río que suena y que seguro traerá muchas piedras. Ya no somos una sociedad tan igualitaria como en el siglo pasado, tenemos claramente muchas y muy diversas posiciones y corrientes involucradas en la política. Ya

nadie puede sentirse a salvo en una sombrilla llamada partido o tendencia, debido a que los costarricenses ya no sueltan prenda tan fácil y les gusta mirar con cautela las propuestas y a los proponentes. Cuidado con la cimarrona, nos decía mi tío, cuando éramos chiquillos en las fiestas del pueblo, recuerden que detrás de las cimarronas vienen los payasos.

Recuerdo como ahora las frases de mi tía, que nos decía a los wilas del barrio, aunque la gigante sobresale en la payasada, generalmente es lenta en correr y fácil de esquivar. No siempre sobresalir o estar de primero es necesario para ganar, ya vemos cómo al final de la campaña política anterior, se dio la sorpresa y un casi desconocido, saltó al final de la payasada, golpeando con fuerza todos. Así las cosas, mejor correr a tiempo y rápido, que sobresalir. Como siempre pasa, luego de la tormenta viene la calma y el cauce del río, vuelve a ser tranquilo y equilibrado.

La tarea que tenemos por delante no es llevar a uno u otro a la Presidencia del país, ya nos tocará decidir y veremos cómo se parten las aguas. La tarea importante, es llegar a acuerdos convenciendo más que venciendo a los oponentes. Necesitamos más y mejores liderazgos, que sean capaces de construir acuerdos y tender puentes. Que tengan menos intensidad en el ataque y en la fanfarria electoral, pero que permitan resolver las cosas que le importan al ciudadano de a pie. Ciertamente, aún estamos viendo los últimos coletazos de la forma de hacer política del siglo XX. Aún corremos los ticos detrás de la cimarrona y el bochinche, pero cada día son menos.

Tanto Oscar Arias como José María y los demás aspirantes a la candidatura en el PLN gozan de mis respetos. En particular los ex-presidentes, quienes han contribuido sin duda con grandes aportes a la Costa Rica que hoy tenemos y de la cual, muchos aún nos sentimos orgullosos. Fueron muchos más los aciertos que los desaciertos y claramente, son superiores sus resultados que los que se realizaron por la oposición a mi humilde entender de las cosas. Su experiencia cuenta mucho y seguramente, de ganar cualesquiera de los dos, serán mucho mejor gobierno que la actual administración Solís, que nunca terminó por acomodarse y que carece de rumbo, en su propuesta de cambio.

Con todo eso dicho, creo que el PLN requiere de una tercera opción que una y que integre mucho más ilusión y compromiso para el futuro del país. Creo que el partido podría perder una vez más las elecciones de seguir montados en un carruaje electoral y no escuchar con recelo y cuidado lo que sucede en nuestra sociedad. No lo digo con sentimiento de revancha, ni mucho menos pensando en quienes o quién, representaría al partido. Es claro, que hoy se requiere más que un candidato, un nuevo liderazgo colectivo en el país y eso claramente, no lo suman con suficiente aporte ninguno de los actuales precandidatos ni del PLN y mucho menos, los de los otros partidos minoritarios.

El río que suena, no es la cimarrona ni la mascarada, no tiene que ver con la payasada o con las bombetas del turno. El río que suena es una sociedad polarizada, dividida y claramente indignada. Ayer con el PLN, hoy con el PAC o la versión del PAC que ganó las elecciones, mañana será con otros y seguramente, de continuar por el mismo camino, también tendremos sorpresas en el 2018. El ruido del río es la desigualdad social, la creciente pobreza, el sentimiento de inutilidad y de desconsuelo de quienes miran caerse a pedazos los cimientos del Estado social del siglo XX. El ruido del río son los jóvenes gritando por una casa, un trabajo decente y oportunidades para salir adelante con una vida digna. Los ruidos del río, son las voces del campesino agricultor, de nuestras pequeñas empresas y de las personas que apenas y le alcanza su salario, para medio vivir. Ya lo hemos visto en América Latina, ni la izquierda ni la derecha están a salvo de esa avalancha llamada indignación popular, así las cosas, mejor no alardear mucho, que el camino y las tormentas serán largas e intensas, tal como lo es, el nubarrón que tenemos en frente.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

2016

COMER BIEN PARA VIVIR MÁS Y MEJOR

Todos hemos escuchado esta frase de parte de un amigo, un hermano, un padre o una madre y seguramente en la actualidad, de los mensajes del Ministerio de Salud o de nuestro médico de cabecera de la CCSS. Todos sabemos, que somos lo que comemos y que seguramente, no hemos hecho caso a los mensajes pero que pronto, algún día de estos, lo vamos a hacer. Esto es quizás, la razón por la que vemos cada vez más personas obesas en la calle y miramos cómo, las familias costarricenses empiezan a tener serios problemas de cáncer gástrico, enfermedades crónicas y cardiovasculares y todo tipo de males físicos y psíquicos al respecto. Es sin duda alguna, al igual que el tabaco y el alcohol, uno de los principales males o epidemias que vive la sociedad costarricense, el mal comer.

Seguramente se preguntarán, que bicho raro le pico a Leiner esta semana, hablándonos de comida y de salud. Bueno, lo cierto es que después del desempleo, la obesidad y sus padecimientos asociados, son el principal mal que afecta a nuestra sociedad en este siglo XXI. Mucho de lo anterior, es producto de un estilo de vida en sociedad que combina tres elementos mortales, cero o casi nulo ejercicio físico, comidas rápidas y en a destiempo y selección de productos comestibles con una amplia y descontrolada dotación de agroquímicos y pesticidas. Todo lo anterior, resulta en un deterioro sustantivo de la salud, un aumento en la obesidad y un deterioro en la autoestima personal. Sentimientos de frustración generalizada que terminan minando también la parte emocional de las personas, haciendo más infeliz su presencia en el mundo y contagiando de ello el mundo que le rodea.

Comemos mal, más de lo que debemos, en tiempos cada vez más inapropiados, de prisa y sin disfrutar de lo que hacemos. Comemos grasa, harinas y azúcar en proporciones inadecuadas y en calidad deplorable. No cuidamos el proveedor de lo que comemos y terminamos tragando veneno en pesticidas y plaguicidas. No tomamos suficiente agua potable y cada vez

somos menos ordenados en nuestra rutina de alimentación. Así las cosas, día a día, vamos sumando a los números de la lotería de la mala salud. No sabemos en qué momento, pero más temprano que tarde, tendremos reflujo, acidez, ulcera, cáncer, hipertensión, diabetes, etc. Pero entonces; ¿que debemos o podemos hacer?

Tenemos que muy pronto y con rapidez, convertir nuestra agricultura intensiva en uso de agroquímicos y pesticidas, en una agricultura moderna verde y orgánica. Debemos cambiar nuestra demanda de comida y ser más cuidadosos en lo que compramos, dónde y en que condición lo hacemos. Debemos fomentar todo tipo de programas de educación para una buena y sana alimentación, el ejercicio físico y la salud mental. Prohibir el uso y abuso de las comidas rápidas con altos impuestos a las mismas. Eliminar de los comedores escolares y públicos las grasas saturadas, los dulces y gaseosas y mejorar las dietas de nuestros platos. Debemos incentivar las huertas orgánicas, las comidas saludables y los espacios para la recreación, el deporte. Estamos a tiempo, pero debemos cambiar ya.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

05 de junio de 2017

ECONOMÍA
INSTITUCIONAL
Y OTROS

LA DEMANDA DE PARQUEOS

Aunque parece un tema conexo de poca importancia, la demanda de parqueos en nuestras empresas e instituciones puede convertirse en un problema muy serio de no planificarse a tiempo. Una adecuada definición y planificación del tema puede servirnos como estímulo o restricción a un modelo de transporte sustentable. La demanda de parqueos es una demanda derivada de la demanda y del estilo de transporte que hemos impulsado en el país. El uso del auto privado como estrategia para resolver la demanda de transporte nos ha llevado a un sinsentido país en las calles, horas de horas en presas sin fin y problemas serios para asegurar un espacio dónde dejar nuestro vehículo, al llegar a nuestro destino. Solucionar entonces un problema de tal magnitud, es un tema que requiere entonces mucho mayor análisis y sobre todo, soluciones que permitan ir a la fuente o causas del problema y no sólo, a las expresiones de corto plazo que hoy vemos.

Ampliar los parqueos resulta ser una solución temporal, días o meses después la demanda satura nuevamente los espacios y se genera, mayor exclusión de quienes por una u otra razón no pueden llegar a tiempo a la institución o tienen que venir en horarios distintos a los habituales de la jornada. Existen leyes específicas como la asociada a las personas con discapacidad o lo referente a un número mínimo de parqueos para visitantes que deben respetarse a toda costa. Las reglas internas de uso de parqueos no deben propiciar y fomentar el vehículo privado, por el contrario deben de generar un desestímulo al transporte privado y un claro estímulo al transporte público.

Es por eso que debemos tomar un conjunto de decisiones que van en la siguiente dimensión. Reducir la demanda de transporte, mediante el teletrabajo o cambios en los horarios de trabajo de las personas que laboran en la institución. Una segunda opción es modificar las conductas en transporte favoreciendo el transporte público, debemos fomentar entre los funcionarios que se utilice el TREN, el autobús y el carro compartido. Finalmente, el ordenamiento del parqueo institucional con políticas claras y reglas

transparentes es una forma de generar incentivos en positivo para dejar nuestros vehículos y utilizar más el transporte público.

A largo plazo, el país debe empujar un proceso de cambio en las conductas en materia de transporte e impulsar todo tipo de cambios en materia de reducir la huella de carbono y el uso del transporte individual como mecanismo de solución a la demanda de transporte. No podemos convertir las escasas áreas verdes de nuestras instituciones en espacios para los vehículos, esto sería una situación insostenible y de poco sentido común. Ciertamente la solución no es una ni es mágica, pero debe de iniciarse por tener planificación a futuro y claridad de no continuar atacando solo los síntomas del problema, sino sus causas.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
05 de mayo de 2015

II

LA UNIVERSIDAD PÚBLICA EN EL SIGLO XXI

El país ha cambiado y las demandas de la sociedad a la educación superior pública también han cambiado de manera sustantiva con este nuevo siglo. La Universidad Pública convencional disciplinaria y con pensum basados esencialmente en conocimientos para la formación de sus estudiantes, que fue predominante en el siglo XX, debe dar espacio a nuevos enfoques que permitan el desarrollo de competencias en el pensum de las carreras y el fortalecimiento de los procesos de investigación, el trabajo inter y multidisciplinario y con ello, la incorporación temprana de los estudiantes en el desarrollo de programas y proyectos, tanto de investigación como de extensión o acción social, así como, una mayor flexibilización curricular para desarrollar procesos de intercambio académico de sus estudiantes, nacionales e internacionales.

Ciertamente la modernización tecnológica, la internacionalización y el desarrollo de redes de colaboración entre distintas disciplinas y universidades debe de priorizarse de cara a una mayor integración del conocimiento. La formación de nuevos profesores con un perfil mucho más comprometido con la investigación y la extensión deberá priorizarse a los cuartos de tiempo de profesionales que hacen de la universidad un espacio de corto plazo y de poco impacto en su vida. La Universidad pública del siglo XXI debe de estar mucho más cerca de las realidades de las comunidades y construirse con y en función de las necesidades de desarrollo local y regional. Este tema lleva necesariamente a una estrategia de regionalización y especialización de la Universidad en distintas áreas acorde con las potencialidades de las regiones donde se ubica.

El compromiso de rendición de cuentas también obliga a una nueva estrategia de comunicación y al desarrollo de nuevas formas para realizar el impacto y la interacción con la sociedad. La Universidad no puede seguir viéndose como una torre de marfil hacia adentro y debe mejorar su capacidad para darle a la sociedad el impacto que de ella se espera. En un marco de probidad y de uso

eficiente de sus recursos, la autonomía de gestión y de gobierno le permite a la Universidad Pública costarricense autodefinir sus propios mecanismos de control y sobre todo de gestión, por lo que debe desenredarse y buscar una mayor eficacia en el cumplimiento de sus objetivos. Todo este marco reviste importancia en tanto la Universidad siga siendo el espacio para la diversidad, para repensar la sociedad y favorecer su cambio hacia mejores y mayores niveles de desarrollo. La libertad de cátedra y el ejercicio pleno de su autonomía debe vincularse con la oportunidad de que en ella, la Universidad, florezcan las soluciones a los grandes temas del desarrollo nacional.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

12 de mayo de 2015

III

BANCO DE CRISTAL

La misión de un Banco Público es llevar servicios financieros de calidad, con costos razonables y riesgos bajos a la mayor cantidad posible de ciudadanos. Para lograr dicho objetivo, las estrategias de segmentación de clientes no sólo deben basarse en campañas publicitarias, sino en el desarrollo de competencias institucionales fuertes en el segmento dónde se pretende intervenir y por supuesto, el banco debe adaptar su oferta de servicios a dicho segmento. Si la oferta bancaria es la misma y no contiene nuevos recursos, tasas distintas y valor agregado para el segmento de mercado. El éxito al final del dependerá del contenido de lo ofrecido y no de la forma con que se quiera presentar.

Costa Rica tiene grandes desafíos en su sector financiero, tenemos más de un 45% de nuestra población sin servicios bancarios, es decir, más de 2 millones de costarricenses no tienen una cuenta bancaria, entre ellos, más de un millón son mujeres. Es por eso que muchos países han desarrollado estrategias especiales de Banca Mujer. Brindarle una cuenta bancaria, una tarjeta de débito y servicios bancarios a ese 45% no incluido en el sistema financiero debería ser la gran tarea de nuestros bancos públicos, si de verdad aspiran a llamarse bancos de desarrollo. Como decía mi padre, aunque la mona se vista de ceda, mona se queda.

Por supuesto que las mujeres costarricenses no son complicadas, pero tampoco las mujeres emprendedoras costarricenses visten de rosa o sueñan con un banco Barby, al estilo Disneylandia. Lo que quisieran tener es nuevos servicios de crédito a tasas más bajas y que atiendan líneas de salud, educación, emprendimientos y desarrollo de negocios, vivienda y otros tantos servicios. He revisado la oferta nueva de Banca Rosa Cristal y poco se diferencia a la oferta clásica del Banco Azul. Lo que sí me parece exagerado y falta de contenido es la campaña publicitaria millonaria que sin duda pareciera excesiva y de mal gusto. Si se hubiesen gastado 9 millones de dólares en contenido y 1 millón en forma y publicidad, creo que el resultado

sería más acorde con un sector público y una sociedad que exige transparencia y prudencia en el uso de los fondos públicos.

Será un gran reto del Banco de Costa Rica el transformar esta campaña publicitaria cara y de mal gusto en un verdadero banco especializado en servicios financieros para todas las mujeres costarricenses, sería prudente gastar menos en forma y más en contenido de los servicios que ofrecen, más en nuevos servicios y sobre todo, servicios que apunten al desarrollo social y económico de ese segmento tan importante como las mujeres. Si no logran transformar este gasto excesivo en publicidad en un verdadero avance e innovación bancaria para el segmento de mujeres con énfasis en la bancarización y nuevos servicios de valor agregado empresarial, seguramente tendremos en nuestras manos más que una Banca Cristal, un banco de cristal.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
08 de diciembre de 2015

IV EL GIGANTE DE SAN RAMÓN

Andrey Amador es la mejor sorpresa que ha tenido el deporte costarricense en este 2015. Su entereza como corredor ha quedado plasmada en las carreteras italianas, españolas y francesas, entre otros sitios dónde ha corrido y dado muestras de su gran capacidad como atleta. La historia del hoy número cuatro del Giro de Italia es una clara muestra del sacrificio y del poder de la persistencia, la capacidad de no dejarse derrotar por los obstáculos, caídas o inclusive derrotas en momentos previos. El hombre de hierro como se ha venido llamando a nuestro principal exponente del ciclismo de ruta, por su gran fortaleza en las carreras y su incansable inspiración de ganador, ha demostrado en las últimas semanas de que está hecho este pequeño gigante de San Ramón.

En un país dónde el facilismo y la falsa visión, así como el oportunismo mezclado con clientelismo se ha vuelto común, sobre todo en las esferas políticas y algunos ámbitos de la vida social y económica, nuestros jóvenes requieren de figuras fuertes y de ejemplos de entereza, sacrificio y persistencia. La faceta deportiva de Andrey da cuenta de su gran capacidad como ser humano, de un hombre que es capaz de no abandonar la competencia aún en momentos en dónde cualquier otro lo hubiese hecho. El dolor de sus travesías, muchas veces en solitario para poder completar el Tour de Francia o sus caídas, en el Giro en momentos claves de su carrera, lo han hecho un ciclista fuerte un hombre de hierro, algo que ha quedado demostrado al enfrentarse muchas veces sólo, a los mejores equipos y pedalistas del mundo.

Andrey, como tantos otros destacados costarricenses, es un claro ejemplo del valor de la perseverancia, la consistencia, el esfuerzo diario por mejorar. Competir durante semanas en una carrera que da cuenta no sólo de la capacidad física de un atleta, sino de lo que está hecho como ser humano, es clara muestra de su gran logro para este pequeño país. Si costarricenses, sigamos el ejemplo de este ramonense que le da una lección al mundo y que

ha puesto a Costa Rica en el mapa del ciclismo mundial. Hagamos un esfuerzo adicional cada uno, desde nuestro trabajo, nuestras familias, nuestra posición como estudiantes o ciudadanos. Hagamos valer nuestra nacionalidad y dejemos la mediocridad, la pereza, la doble moral y sobre todo, el facilismo que impera en nuestro medio social. Grande Andrey por demostrarnos a los ticos que si se puede.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

02 de junio de 2015

V

EL PAÍS QUE QUEREMOS

Ciertamente quienes hemos tenido el privilegio de vivir este cambio se siglo, compartimos la gran responsabilidad de colaborar con la modernidad de nuestra patria a la costarricense. No terminamos de sorprendernos por los avances de la ciencia, la tecnología y por los cambios tan sorprendentes que se dan en las distintas esferas de la vida económica, política, social y sobre todo, en el marco de las tecnologías. Vivimos ciertamente una época de cambios, dónde los mitos van desapareciendo y se avanza vertiginosamente en fronteras que hace tan sólo dos décadas se miraban imposibles de superar. Esa creciente dinámica de cambios nos abruma y nos sorprende cada mañana, como nos sorprenden nuestros niños y jóvenes con actitudes y preguntas cada vez más complejas. Somos un claro híbrido del pasado añorado de la Costa Rica campesina y al mismo tiempo, se nos ha dado la oportunidad de mirar un mundo muy distinto y complejo por descubrir.

En medio de todo lo anterior, vemos como nuestra generación se aferra al pasado como queriendo conservar en el viaje todo aquello que nos hizo diferentes, a sabiendas que en el viaje que nos encaminamos las demandas y desafíos son muy distintos a los que tenía nuestra sociedad al finalizar el siglo XX. Es por eso que se hace necesario soñar, visualizar y concretar un nuevo horizonte país, definiendo con precisión los desafíos y las metas por alcanzar de corto, mediano y largo plazo. No es posible avanzar sino es claro el camino y si no son claros los objetivos e ideales que como pueblo y sociedad tenemos. Ha llegado la hora de poner al lado nuestras ideologías gastadas y defender nuestras ideas, sin la pasión de los extremismos o la fragilidad de los intereses gremiales. Se hace necesario repensar los desafíos país sin la atadura de lo que fue, pero con claridad en lo que queremos ser.

Ciertamente se requiere de un gran acuerdo nacional en múltiples campos, pero sobre todo, requerimos una nueva actitud de todos y todas para reinventarnos como sociedad y como país, a la luz de los desafíos de este

siglo XXI. Hemos pretendido en muchos temas hacer las del avestruz y ocultar la cabeza, el resultado ha sido un claro retroceso en nuestro caminar hacía el desarrollo. Algunos por prejuicios ideológicos, otros por mantener nuestras cuotas de poder o simplemente, una excusa conservadora basada en el miedo al cambio. La sociedad costarricense no puede continuar con este sinsentido de Estado, incapaz de tomar decisiones y debe avanzar hacía mejores estamentos. Creo que si para contribuir como ciudadano se debe apartar de los intereses políticos de corto plazo en la esfera pública, bienvenido al mundo de los que no queremos ser actores de un gobierno y si queremos ser actores de una sociedad dispuesta y enfocada en el cambio.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

13 de julio de 2015

VI ECONOMÍA COLABORATIVA

La colaboración es una de esas actividades que a simple vista pareciera haber perdido vigencia en el mundo individualista que se impulsa con el capitalismo salvaje de los últimos años. Sin embargo, los países, las empresas y las personas más exitosas y productivas del mundo sólo pueden lograrlo a través de la colaboración con otras, empresas, personas y países. La colaboración es un generoso acto de compartir, en su gran mayoría conocimiento y bienes o servicios generando una creciente corriente de energía que motiva a quién recibe a devolverte más por tus donaciones, de saberes o de bienes y servicios. El crecimiento de la productividad en las economías y las empresas sólo es posible fomentando la colaboración entre las personas que conviven en dichos entornos. Cuando las personas colaboran para fortalecer sus condiciones económicas estamos entrando al mundo de la economía colaborativa. Se trata entonces de un interés mutuo utilitario de enlazarse para realizar más barato o con menor costo de oportunidad lo que actualmente hacemos.

La tecnología facilita la colaboración de múltiples formas y en diversas áreas, desde los servicios de transporte tipo UBER o las distintas alternativas colaborativas existentes en el transporte, hasta los más significativos monopolios u oligopolios públicos y privados, como la banca o los seguros. Hoy esos negocios tiemblan ante los cambios en el empoderamiento de las personas bajo esquemas de economía colaborativa. Algunos individuos, sindicatos o empresas tienden a asustarse cuando ven las expresiones de los nuevos negocios en el mundo de la economía colaborativa, por lo general desconocen que el verdadero motivo de la colaboración económica es el buscar una forma más eficiente y barata de realizar las mismas cosas que todos queremos, esencialmente para tener una buena y larga vida.

El transporte público, clásico oligopolio dominado por la oferta y muy poco identificado con sus clientes, la Banca, los seguros, los servicios de telecomunicaciones, los servicios de turismo. Todo cambia y se transforma y

quienes hoy disfrutan de una cómoda situación oligopólica o se sustentan en una ley obsoleta podrían simplemente perder sus beneficios por no estar atentos a los nuevos tiempos y al uso de las plataformas digitales, donde se compra se vende y se colabora de forma muy distinta a lo que vivíamos en el siglo XX. La economía colaborativa es una de esas tantas innovaciones sociales que está transformando el mundo de hoy, para bien o para mal, los negocios y las relaciones sociales están cambiando en forma y contenido. Desde tomar un taxi, asegurar un bien, comprar una bicicleta o una estadía turística, hasta aprender un idioma o compartir tu casa. La economía integrada bajo las nuevas y modernas plataformas digitales provocará grandes ajustes en la forma en cómo los consumidores nos comportamos, generando nuevas y muy rentables empresas y dejando fuera del mercado a múltiples compañías que no han sabido actualizarse con los tiempos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
08 de marzo de 2016

VII

EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI

Uno de los mayores rezagos que tiene la sociedad costarricense de nuestros días es el resultado de nuestro sistema educativo. La sociedad costarricense como un todo hace una gran inversión en educación, pero los resultados del sistema son escasos, diversos y sobre todo, muy poco acordes a lo que se espera en la sociedad y la economía del siglo XXI. La reforma educativa camina a paso de tortuga por las altas resistencias de generaciones de maestros y profesores obsoletos que reproducen un sistema educativo amorfo, que fue definido para la sociedad y la economía del siglo XX. La poca vinculación de la educación con las características de lo que sucede en el mercado laboral es un problema mayor cuando lo que se enfatiza en el trabajo ya no son conocimientos sino competencias. Cuando no se producen competencias se crea incompetencia, esta situación se reproduce en muchas de las ya obsoletas carreras universitarias de educación y de otras disciplinas, tanto en universidades públicas como privadas.

Gran parte del problema se encuentra en la concepción central del sistema que se fundamenta en conocimientos y medición de la trasmisión inerte de los mismos. No se enfoca el aprendizaje, en los mecanismos, acciones, procesos que permiten crear, recrear y transformar el conocimiento. Lo anterior, reproduce en la escuela y el colegio un sentido de resultado equivocado, como si lo que valiese fuera el reproducir los datos y la información y no la creación de competencias para ser capaz de aprender con, aprender desde, aprender mediante, aprender en el sistema educativo. No se propicia un accionar colaborativo y constructivo y por el contrario, se enfatiza en la competencia y en el desarrollo del individualismo. Se reproduce la memoria y el aprendizaje lineal, provocando que buena parte de los estudiantes no consideren atractivo el sistema, ni sus maestros, ni sus clases y mucho menos, sus exámenes.

Aprender haciendo, una de las mejores formas para crear competencias de hacer y de tener un oficio es uno de los grandes faltantes de nuestro sistema

educativo. Generar un gran laboratorio de aprendizaje conlleva el aprender a olvidar, el cambiar e innovar, el mejorar y sobre todo, superar las teorías del aprendizaje del siglo XX, sobre las cuales solo tendremos robots y no seres humanos competentes para la vida, el trabajo y la sociedad de este nuevo siglo. Es urgente entonces ser consciente de que si bien no se puede lograr un cambio de la noche a la mañana, se debe iniciar por destruir el esquema mental de quienes hoy reproducen un sistema educativo amorfo, incompetente y excesivamente cargado de conocimientos y evaluación. Es urgente una educación basadas en problemas, en competencias y sobre esquemas de aprendizaje haciendo énfasis en la creación, recreación y aprendizaje, sin tanto lio y compromiso por evaluar conocimientos inertes, sino crear formas distintas de aprender haciendo y colaborando.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

22 de febrero de 2016

VIII

NO TODO SIGUE IGUAL.

El ánimo de un escritor de columnas se motiva entre otros temas por sus lectores, algunas veces ocultos o silenciosos, algunas veces enfocados por la temática que se aborda o simplemente, porque han hecho de tu columna un hábito y te dan el enorme placer y compromiso de leerle. Las reacciones van desde el acuerdo y la simpatía hasta la crítica y la amenaza, depende de quién te lee y de sus intereses o intenciones. Esta reflexión va en respuesta a una de acerca del siglo XXI, ¿será que todo sigue igual?

Costa Rica heredó un sistema educativo centralista y burocrático que se refleja en el ministerio más grande del Gobierno Central, el Ministerio de Educación Pública, MEP. Este ente es el más difícil, complejo y burocrático cuerpo institucional del aparato público del Gobierno Central. Así las cosas, la gobernanza de dicho sistema educativo es compleja y ha sido diseñada con pesos y contrapesos que hacen del mismo una vorágine institucional difícil de cambiar. Empero, el esfuerzo realizado por quienes asumieron con éxito la tarea de conducir el sistema en la última década ha permitido crear condiciones muy distintas a las existentes al comienzo del siglo, por una parte, se ha logrado una asignación de recursos histórica al sistema educativo público y se ha creado con éxito una quinta Universidad Pública.

Hoy maestros, profesores y funcionarios universitarios públicos reciben el doble de sus ingresos en términos reales, comparado con lo que recibían a principios del siglo. La renovación y modernización de la infraestructura educativa ha recibido grandes impulsos en los tres niveles del sistema y en la educación técnica para-universitaria, lo que ha sido complementada con acceso a las Tecnologías de Información y un creciente aporte a nuevos recursos didácticos, con áreas nuevas en arte y deporte y otros ámbitos. Los esfuerzos por acreditar la calidad de los sistemas universitarios públicos y privados han sido más complejos y lentos, de igual forma que la introducción

de reformas pedagógicas, muchas de las cuales están apenas dando sus primeros pasos.

Sin embargo, la gobernabilidad del sistema burocrático centralista no ha sido tocada por las reformas y las bases pedagógicas de formación docente, que centran el esfuerzo en el objeto de conocimiento con visiones de formación de maestros y profesores fundadas en las reformas del siglo XIX, que lamentablemente aún forman la columna vertebral del sistema. Quizás sería ingrato decir que todo sigue igual o podría malinterpretarse una u otra apreciación de mi artículo anterior, sobre la educación en el siglo XXI, pero los cambios acometidos en el MEP y en el entorno del sistema educativo costarricense no son, desde mi perspectiva, suficientes para afrontar los desafíos de la sociedad y la economía en el siglo XXI.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
29 de febrero de 2016

IX EL VALOR DE LA AMISTAD

Con el permiso de estar en la Semana Santa, quisiera escribirles sobre un tema bastante ajeno a la economía y que versa sobre algo más profundo e indispensable para el ser humano, se trata del valor de la amistad. Lo hago en memoria de uno de mis mejores amigos, Torp Soren Andersem quien lamentablemente falleció el viernes recién pasado. La amistad y los amigos es algo que aparecen en la vida como ángeles del cielo, en momentos y situaciones inesperadas y generalmente, sin pedirlo. Se trata de ese pequeño grupo de seres humanos que se convierten en tus confidentes, tus alegrías y tristezas pasan por ellos como si fueran propias. Son generalmente pocos y están siempre cerca de ti, a pesar de la distancia o del desprecio que algunas veces hacemos con ellos y sin saberlo, simplemente te recogen cuando caes por alguna circunstancia de la vida o de alivian tu existencia, con una palmada en la espalda, cuando más lo necesitas.

Conocí a Soren en 1989 en mi segunda visita a Dinamarca, cuando apenas estaba iniciando mis estudios de doctorado en Economía, de inmediato hicimos clic por su naturaleza extrovertida, su sentido fino de humor y su gran humanismo. Había muerto recientemente su segunda esposa de cáncer y la verdad, simplemente nos apoyamos uno al otro, Soren con sus constantes discusiones sobre la sociedad danesa y los retos a afrontar en el siglo XXI, yo con mis pequeñeces acerca de lo que a mi juicio debía ser la UNA y la sociedad costarricense en medio de los avatares de la globalización. Lo cierto es que compartimos muchos muchos cafés, atardeceres y cervezas juntos, inclusive cometimos la torpeza de bañarnos en un lago súper frío al inicio de la primavera, solo para probar que éramos capaces de resistir el salir de ahí con vida, yo les cuento que recibí una gripa fuerte después de tan friolenta aventura.

La vida nos acercó en momentos críticos como cuando nació mi primera hija Mariela o cuando, por razones del destino viví mi separación y divorcio. Recuerdo aun su sonrisa y felicidad cuando le comente sobre el nacimiento de

Luciana, así como Soren me contaba con alegría su orgullo por Thomas y Anne y sus nietos y nietas. Por supuesto, cada vez que hablábamos renovamos la intención de compartir juntos tomando una cerveza o una botella de vino, esperando el atardecer en uno de los dos países. Recuerdo su visita al mercado de Heredia y sus carcajadas sobre la forma en como pidió un trago de cacique en un bar de a parado, como se acostumbra en Heredia.

Casi no hablaba español, pero se la jugaba con su poco de italiano y las palabras comunes que tenemos entre estos dos idiomas. Vivimos con alegría los éxitos del mundial de futbol de ambos países y hasta logramos coincidir en la difícil tarea de procrear 8 cachorros, de su noble perra Chila. La verdad mi amigo Soren era una de esas personas que la vida nos regala como un ángel de compañía. El sentido de la amistad y su valor no es entonces algo que se pueda comprar o vender, es esencialmente un regalo divino que se recibe y que muchas veces dejamos pasar. Si en algo les sirve esta columna de hoy, espero que se acuerden de llamar a ese viejo y querido amigo o amiga y no dejar pasar mucho tiempo sin compartir un café, una cerveza y/o una tarde de conversa con él o ella.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
23 de marzo de 2016

X TIEMPOS DE CAMBIO.

Como todas las especies animales y vegetales en el ecosistema natural, las sociedades viven de manera permanente en la fricción entre cambiar y adaptarse o retraerse y morir en su ecosistema social. La evolución social y económica se acelera de manera sustantiva en las últimas décadas con los efectos de la revolución en las tecnologías digitales y las nuevas opciones que el mundo de la informática y la robótica nos brindan. En esta segunda década del siglo XXI, el avance en la energía y los vínculos entre ésta con los sistemas de transporte y la producción industrial y agrícola, se convertirán claramente en la nueva y retadora etapa de cambios sociales por enfrentar. A lo anterior, se une la ya clara tendencia e interés de los ciudadanos de tener espacios urbanos más limpios y separar los centros de las ciudades de las ruidosas y aglomeradas autopistas, dando mayor espacio a lo que se llama el transporte sostenible.

El cambio social no es fácil y está lleno de piedras y dificultades en el camino. Los pioneros algunas veces deben transitar por el desprecio y la humillación de quienes pretender saber o querer permanecer con las glorias del pasado. Con el tiempo, el cambio se vuelve inminente y las viejas estructuras se desmoronan, dando paso a nuevas formas y estilos de sociedad. Apropiarse adecuadamente y a tiempo de estos procesos, nos permite adelantarnos en una o dos generaciones a dichas transformaciones que se viven el planeta. Una de ellas y quizás de la que deberíamos estar más conscientes es la transformación hacia una economía verde, baja en emisiones. Para ello, debemos empujar con fuerza las transformaciones en el transporte y la economía productiva, agrícola e industrial y de servicios, para convertirla en una economía carbono neutral. Es por eso que no me siento para nada satisfecho de la actitud del gobierno de Costa Rica de retroceder en sus metas y de aumentar los plazos, ajustándose a los intereses del conglomerado de los países que firmaron la COP21. Los vínculos sistémicos entre las metas ambientales y los resultados económicos, tecnológicos y

sociales son claros y no dejan duda, de que el esfuerzo país debe continuar hacia la carbono neutralidad a la mayor brevedad posible.

Vivimos tiempos de cambio y adaptarnos a esos tiempos es duro y difícil como sociedad. Es por eso que debemos tener la mejor de nuestras gentes al frente de las instituciones y del Estado, dejar la mezquindad al lado e integrar un gran esfuerzo nacional con lo mejor de nuestra sociedad en los distintos campos, apuntalando las reformas que el país requiere y sin vacilación, ni titubeos, afrontar con valentía las transformaciones del siglo XXI. Se trata entonces de echar andar la ilusión y poner en frente los intereses de nuestras generaciones futuras y su bienestar. No hacer nada o dejar a los otros que hagan por nosotros nos hace cómplices de los resultados mediocres que seguimos teniendo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
03 de mayo de 2016

XI NUEVOS LIDERAZGOS

Ver los logros de Keylor, al alzar la copa europea, mirar a Andrey vestir la camisa rosada en la vuelta a Italia o ver a Shirley coronarse en la Liga de Campeones, es algo que nos habla de cómo las generaciones presentes van superando y con mucho, los logros de sus antecesoras. No es que sus antecesores no fuesen importantes, como en su momento lo fue Gabelo, Wanchope o Claudia. Empero, los nuevos liderazgos en el deporte nos hacen ver el país que avanza con ellos y muchos más, escribiendo las páginas de la historia del siglo XXI.

Si esto es así en el Deporte, la música, la danza, el teatro, la medicina, la arquitectura y muchas otras áreas más. Si se abre el espacio para todos estos nuevos liderazgos, entonces, ¿por qué será que se insiste en retorcer los viejos y gastados liderazgos de la política? Será que Costa Rica no tiene casta y liderazgos nuevos para afrontar las dimensiones del cambio que la sociedad y los desafíos de los tiempos nos imponen. Será que los viejos liderazgos no han permitido el retoñar de nuevas generaciones, que brillen con luz propia y no necesiten de la sombra de un árbol de otoño, para florecer en primavera. Será que carecemos en lo político de los Navas, las Cruz o los Amador. O tal vez será, será que hemos hecho lo posible para ocultarlos y no darles el tiempo, darles los minutos de práctica o darles la bola para que puedan avanzar en su carrera de resultados.

Estoy convencido de que los nuevos liderazgos de la política nacional deben ser colectivos y que deben mirar a una Costa Rica en el siglo XXI. No es posible continuar siendo parte de caudillismos basados en la herencia del papá, del hermano, del sobrino. La sociedad costarricense tiene ya el derecho de emanciparse y de avanzar; para que los Alfaro, los Torres, los Ramírez, e inclusive hasta los Castro, tengan también acceso al poder y puedan colaborar con la sociedad que tenemos en frente. Minutos partidos que pareciera se deben arrebatar a patadas, a quienes no sueltan la bola, por creer tener siempre la razón.

De seguro que esta reflexión no le caerá muy bien a quienes aspiran a gobernar Costa Rica basados en el pasado. Seguro también, que el mensaje que se deja es de rebelión en el camerino, para cambiar el equipo y renovarlo, aunque los veteranos quieran quedarse con la bola o no prestarla para jugar. Seguro que el país urge de nuevas y frescas opciones, que permitan que nuevos liderazgos asuman las riendas del futuro. Es que la Costa Rica del futuro se construye con los costarricenses del futuro, interpretando adecuadamente los signos de los tiempos y permitiendo que avancen y se consoliden. Espero seguir vivo para mirar el renacer de la patria en manos de las nuevas generaciones, para ver algún milenio ministro o ministra o Presidente o Presidenta. En tanto eso pasa, seguiré siendo un pensador libre, aunque sea incómodo al interés del partido, del rector o del político de turno.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

31 de mayo de 2016

XII SE PERDIÓ LA BRÚJULA EUROPEA.

La economía y la sociedad europea perdió la brújula con sus avatares para resolver la crisis del 2007. El resguardo del bienestar de unos cuantos, a costa del malestar de muchos, no puede sostenerse. La situación del Reino Unido no es muy distinta a lo que sucedería en otros países del Norte o del Sur de Europa, si un político irresponsable pone a su sociedad entre la espada y la pared. El reverdecer del nacionalismo inglés, la furia de los campesinos y de la clase media baja inglesa, no sólo representa el triunfo de la xenofobia y del discurso populista de la extrema derecha inglesa, sino que establece un antes y un después en el tortuoso camino de la integración europea.

La capacidad de reencontrarse y reintegrarse aún está lejos del sueño común. Los odios y los miedos han podido más que la inteligencia y la persuasión. Como en casi todo el mundo de hoy, los acuerdos sociales son cada vez más difíciles y la fortaleza de los intereses de unos cuantos monopolios, amparados a los Estados más fuertes de la Unión Europea, siguen siendo más importantes, que la mejora en la convivencia y los niveles de vida de los europeos. Europa ha perdido la brújula que dio origen a este fantástico proyecto de integración y la reacción del enojo inglés, es sólo una parte del desencuentro. La brújula que orienta la integración en función del bienestar común ahora se mira como un sacrificio demasiado alto, el perder la identidad nacional pareciera ser, aún, demasiado importante en la mente de algunos, los mayores sobre todo.

Las consecuencias económicas del Referendo Británico de Salida, son innumerables, tanto dentro del Reino Unido, como al interior del resto de Europa y del mundo. Las consecuencias políticas son aún mayores. El mensaje hacía los socios del Este y del Sur es aún más fuerte y claro. El efecto dominó puede llevarse mucho de los esfuerzos de las dos últimas décadas. Los nacionalismos europeos pueden llevar a muchos más fraccionamientos internos en el Reino Unido, España e inclusive en otras

regiones del Este o del sur. El camino y el desgaste para liderar la reunificación de Europa será largo y los actuales líderes en Francia y Alemania no parecen tener la barita mágica, en parte ellos son culpables de estos resultados.

Retomar el camino hacía una integración con rostro humano, solidaria, inclusiva y que articule en la diversidad, sigue siendo el reto del gran proyecto europeo. En tanto se privilegia la banca, los grandes monopolios y los intereses comerciales, como bien lo describe el economista y premio Nobel Joseph Stiglitz, se pierde el sentido para el cual fue creada la Unión Europea. La defensa a ultranza del empleo, el individualismo y el fomento al nacionalismo y la xenofobia no son el camino correcto a seguir. La brújula que guía la integración se ha perdido.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
28 de junio de 2016

XIII

ESTADO DE BIENESTAR Y GRUPOS DE INTERÉS

El conglomerado de instituciones que conforman el Estado de bienestar costarricense han jugado un papel central en el desarrollo social y económico del país. Empero, la captura de dichas instituciones por grupos de interés está poniendo en grave peligro los sustentos financieros y éticos de dichas instituciones y podrían, de no existir cambios profundos en los próximos años, tirar por la borda más de medio siglo de desarrollo institucional. El enojo de la ciudadanía con dichos grupos de interés, que van desde sindicalistas que defienden más que sus derechos, privilegios insostenibles, hasta empresarios, que intentan capturar entes públicos y que reciben millonarias sumas en subsidios o exoneraciones. Cada grupo se aferra a sus intereses puntuales y no deja espacio para que avancen, procesos de cambio muy necesarios para el desarrollo del país.

Cuando miro los avances a pasos agigantados que se dan en otras partes del planeta, me duele tanto ver que nuestra carreta sigue atorada en el barreal y que unos y otros, se aferran al sinsentido que presupone un Estado que en el futuro no será de bienestar, sino de amplia desigualdad. El secreto de avanzar está en perfeccionar nuestro sistema democrático y fortalecer más que legalmente, socialmente, la rendición de cuentas y la transparencia. Pero eso significa que nuestra sociedad requiere avanzar hacia una cultura distinta, dónde se reconozca y valore quién denuncia, eliminando la cultura del pobrecito y avanzando hacia criterios de calidad y de resultados en el trabajo de todos.

O tenemos la valentía de corregir los excesos y barbaridades que estamos viendo, o somos parte de ellos. Unos por hipocresía o falta de ética social, otros por temor o compadrazgo, no quieren dar un paso al frente y se conforman, con un me gusta o compartir un post en redes sociales. Requerimos con urgencia impulsar cambios en la sociedad y en las instituciones o simplemente, estaremos destinados a mirar pasar el tren de nuestras oportunidades y caer presa de la desesperanza.

Queda claro que el Estado debe de estar en las mejores manos, aquellos que tengan la capacidad y la valentía de trascender y dejar su huella en nuestras instituciones, no se vale seguir apostando por la mediocridad y pretender avanzar. Sin embargo, el modelo país y la capacidad para resguardar la justicia social y el crecimiento con equidad, deben de ser siempre el horizonte por alcanzar. Costarricenses, heredamos una sociedad de oportunidades y de bienestar, pero la parálisis institucional y la mediocridad política en que vivimos, está permitiendo la captura institucional por los grupos de interés y provocando, más desigualdad social y enojo de la ciudadanía, que resultados y bienestar. Hagamos que esto cambie o veremos caer, una a una, nuestras instituciones de bienestar.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
26 de julio de 2016

XIV LIDERAZGO COLECTIVO

Es muy corta la vida para esperar que otros hagan por usted lo que usted no ha hecho por sí mismo. La construcción del liderazgo colectivo que requiere el país para avanzar en este siglo XXI pasa por transformar a cada ciudadano en un actor real de su destino y el del país. No merece mérito quién hace lo que tiene que hacer. Merece mérito quién, hace lo que debe hacer, a pesar de todas las dificultades y a pesar de las consecuencias que ello implica. La consistencia entre los valores, los pensamientos y las acciones concretas, es lo que define de que están hechos los verdaderos líderes, no importa el campo dónde se desenvuelvan.

Hace algunos días escuché decir de alguien que los pueblos tienen a los líderes que se merecen. También he visto como alguna gente sigue siempre el discurso del pobrecito, dando responsabilidades y liderazgo a personas que no tienen la capacidad para ejercerlo, simplemente con el argumento del, pobrecito. Esos discursos sólo justifican a quienes no son capaces de ejercer la ciudadanía de forma clara y sin aspavientos. Cuando se asume una representación popular se debe dar el máximo esfuerzo y sobre todo, se debe guardar estricto respeto por lo dicho, por lo ofrecido, por lo prometido. No se vale el doble discurso, la doble moral y mucho menos, el engaño a la patria. Es por eso que la ciudadanía debe de ser cada día más dura, en su crítica y en su rechazo, con aquellos que se burlan de los principios.

A lo largo de los años he aprendido que en política el verdadero valor que perdura es la solidez de los principios y que independientemente de los enfrentamientos que tengas, conflictos o dificultades, lo único que cuenta es la consistencia, la persistencia y la vehemencia con que puedas defender tus ideas. Todo lo anterior es cierto si lo haces con humildad y con sinceridad. Si te crees capaz de hacerlo siempre, sin desfallecer, asume la responsabilidad de ingresar a la política. Creo que ha llegado la hora de que muchos nuevos líderes asuman su papel y enfrenten, el reto de conducir la patria por mejores derroteros, si eres uno de ellos, asume tu responsabilidad sin temor. No hay en

la vida mayor satisfacción que la que se tiene cuando se hace lo correcto, se actúa con firmeza y se dice la verdad.

El país está urgido de tener nuevos líderes y entre ellos, nuevos liderazgos políticos. Es necesario repensar la organización social en la que vivimos y para ello, se requiere de luminarias en todos los campos, desde el arte y la música hasta las ciencias exactas y naturales, todos podemos construir juntos la sociedad que queremos, jóvenes, viejos, hombres o mujeres, migrantes o indígenas, de todos es la responsabilidad y de todos será la patria. Ya sabes, deja de quejarte y actúa, o verás pasar de lejos lo que anhelas. La vida es una lucha contra las olas, al igual que en el surfing, no es tan importante cuantas veces te caes, sino que tan largo puedes estar de pie sobre una de ellas, elije tu ola y vamos a construir juntos la sociedad que anhelamos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
03 de agosto de 2016

LA SALUD EN LA SOCIEDAD 3.0

No es de extrañar que tengamos cada vez más personas centenarias conviviendo con nosotros y en general, el perfil de enfermedades de este siglo XXI es muy diferente a lo que existía en el siglo anterior.

La vida en ciudad y los nuevos hábitos alimenticios, el sedentarismo, la contaminación y sobre todo, la accidentabilidad producto de los obstáculos a la movilidad, son muchas veces los causantes de las principales muertes y accidentes que afectan la salud a la población de nuestro tiempo. Por supuesto, la exclusión, desnutrición y pobreza en la que vive casi un tercio de nuestra niñez, provocan una mayor vulnerabilidad ante virus, bacterias y todo tipo de enfermedades ya resueltas por la medicina de nuestro tiempo, para el resto de las personas. Es así como, el acceso a la salud integral –preventiva, diagnóstica y curativa- es un derecho humano vital para la calidad de vida de la sociedad del siglo XXI.

El excesivo centralismo y dominio de los gremios médicos en los modelos de atención de la salud ha provocado que los cambios que requiere el modelo de salud en la sociedad 3.0 se tarden y se den a cuentagotas, más producto de la oferta que de la demanda del sistema. Si bien el país ha realizado algunos avances en atención preventiva e integral de la salud, nuestro sistema de salud carece de elementos que le permitan continuar innovando y adaptarse a las demandas y requerimientos de la sociedad 3.0 del siglo XXI. Me refiero a los cambios en la atención médica y la gestión del sistema de salud, que claramente se han quedado en el siglo XX. Un ejemplo de ello es para Costa Rica, el proyecto de expediente médico digital, que lleva dos décadas de diseño y ejecución, con el gasto de muchos millones de dólares y sin resultados palpables. Este básico instrumento, cuál es tener al día y accesible el expediente de cada ciudadano en forma digital, ha ido y venido sin ton ni son más entre ingenieros industriales y administradores de tecnología, lamentablemente con mucho entusiasmo pero con poco sentido común.

Diseñar un sistema que inicie en el siglo XXI con los ciudadanos del milenio hubiese permitido que al día de hoy estuviéramos al día, pero querer llenar de basura los sistemas con expedientes de personas que muy probablemente han muerto en los años que lleva el proyecto, fue un sinsentido. Claro, para tener un expediente ciudadano de uso médico digital e inteligente, se requiere tener médicos también dispuestos y formados en la cultura digital 3.0, lo que no parece difícil, cuando vemos que ya en sus propios consultorios privados lo hacen. Sin embargo, cuando atienden en la CCSS su letra es ilegible, como si quisieran no permitirle al paciente leer lo que el básico sentido común dicta se le receta. Tampoco se le permite al paciente, evaluar al médico en su atención, cómo si se les exige hoy a los taxistas al estilo UBER o GAVITY. Si pensamos por un momento que el incentivo de la anualidad de los médicos, mayor al 5 por ciento por año por cierto, dependiera de que sus pacientes lo evaluaran al menos 4 estrellas en promedio, creo que más de uno se quedaría sin incentivo, no les parece.

Muy necesaria es la incorporación de tecnología en el sistema de salud, pero más necesario es un cambio de actitud y de gestión a favor de las personas, generando más transparencia sobre la labor realizada, los procedimientos médicos, la productividad del sistema y por supuesto, la ética con que se gestiona y administra nuestros distintos estamentos del sistema de salud. El ciudadano 3.0 requiere una salud cada vez más acorde a sus tiempos, mayor acceso a las ventajas de vivir en un mundo de grandes avances científicos en casi todos los aspectos de la vida y la medicina. Ciertamente todos queremos vivir más y mejor, pero sobre todo, se requiere generar condiciones para tener equidad en el acceso, servicios de calidad y alta cobertura.

En un sistema centralizado, capturado por los gremios, con escasa transparencia y lleno de corrupción, es más difícil virar hacia una salud 3.0. Las reformas urgentes en la institucionalidad que requiere el país no es para mantener financieramente a un elefante blanco, algo que se puede sostener por una década, quizás dos. El verdadero reto es repensar el sistema de salud a la luz de los cambios que enfrentaremos en la economía y la sociedad del siglo XXI. No se trata de más hospitales o clínicas o de nuevas maquinarias carísimas en cada departamento únicamente, lleva consigo un cambio en la forma y el contenido de la dotación de los servicios de salud a la población.

Así las cosas, la salud en la sociedad 3.0 está íntimamente asociada con los estilos de vida de las personas, la planificación de los entornos urbanos, la movilidad, las nuevas modalidades de trabajo, la educación y por supuesto, el perfeccionamiento de nuestra democracia. Un papel central en dicha reforma es de quién demanda, es decir, del ciudadano y como tal, la reforma debe de repensarse con mayor cuidado, las modalidades de servicio deben de favorecer al usuario no al médico, la evaluación debe ser integral e inteligente y servirle a ambos, usuario y proveedor, la medición de la productividad es y debe ser un hecho palpable. Si así lo fuese, seguramente nos dejaría de preocupar tanto las finanzas y el gasto en salud y nos ocuparía la provisión adecuada y de calidad de los servicios.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

13 de setiembre de 2016

LA IMPORTANCIA DE LAS INSTITUCIONES PARA EL MERCADO

Por muchos años la ciencia económica se ha preocupado por los factores que afectan el crecimiento y el bienestar de la sociedad. No en pocas ocasiones se pone gran relevancia en el papel de la competencia y del mercado, asumiendo que mercados libres y competitivos nos llevan a mayores niveles de eficiencia y en general, mayor productividad y bienestar social. Muy pocas veces nos damos a la tarea de pensar el papel que juegan las instituciones y su funcionamiento en los resultados de progreso económico y social de un país. Por lo general, es un tema dado como un dato por la economía convencional y se atribuye, más la los factores de la producción y su calidad, las posibilidades de expansión de la productividad total.

Si bien es cierto una de las fuerzas motoras del crecimiento económico son la creatividad y la innovación y dichas fuerzas, operan con mayor fuerza en un entorno que propicia la competencia, tal como ha sido descrito por Shumpeter, pocas veces nos damos a la tarea de entender el marco institucional, es decir, las reglas del juego formales e informales, en medio de las cuales dichos mercados y fuerzas competitivas operan. No es casualidad que en el caso de Costa Rica, donde la gran mayoría de los mercados operan en condiciones precarias de competencia, no porque existan pocos competidores, sino porque las normas del juego no propician la misma. Se trata entonces de una situación intrínseca a los mercados que no permite aprovechar las grandes ventajas que la competencia genera.

Ya sea que se trate de un monopolio u oligopolio público o que sea un consorcio privado, las organizaciones tratan permanentemente de evitar y de protegerse contra sus competidores. Empero, si los costos de transacción y de hacer operativa la competencia son mayores a los costos del lobby que significa mantener protegidos los mercados, seguramente terminaremos por propiciar la existencia de grandes oligopolios y monopolios públicos y privados. Muchos de estos oligopolios son el resultado de excesivas

regulaciones o de escandalosas prebendas que se brindan mediante la política pública ya sea a través del control de la entrada, los precios y las características técnicas de los bienes y servicios que se ofrecen en el mismo.

Cuando la sociedad se encuentra atrapada y capturada por este fenómeno llamado grupos de interés, la mejor forma de resolverlo es garantizar más transparencia, apertura y discusión pública, de tal forma que las elecciones públicas y privadas tengan mayores espacios para escrutinio, dónde definir, qué opciones tomar y cuáles no. Entonces, más que privatizar, liberalizar o ampliar la gama de actores en los mercados, es crecientemente necesario mejorar los espacios para la regulación social y para la participación activa de los ciudadanos en la elección social. Dicho de otra forma, nuestras sociedades requieren hoy más democracia para mejores mercados.

Así las cosas, ampliar las bases para la identificación, definición, ejecución, seguimiento y evaluación de los proyectos y políticas públicas es un paso crucial para mejorar los resultados del Estado en el ámbito nacional y local. Propiciar más mercado, sin entender la naturaleza sistémica del mismo, asociada con el marco institucional formal e informal en que opera, es una ilusión que puede provocar peor resultados que los que intenta prevenir. Fortalecer las bases institucionales democráticas en que operan los mercados es crucial para mejorar la innovación, la creatividad y propiciar una razonable competencia entre los actores del mismo.

Podríamos dar muchos ejemplos de cómo operan estos mecanismos de ampliación de los derechos democráticos y de cómo afectan, la vida de la sociedad. En Costa Rica los casos recientes de RECOPE y su fallida refinería, la situación de Banca Mujer y su cuestionable estrategia en el Banco de Costa Rica, los recientes fallidos intentos de ICE y Telefónica de imponer tarifas por descarga en el mercado de internet móvil a través de SUTEL o los intentos del gremio de los médicos para imponer tarifas mínimas por los servicios de salud, son ejemplos que marcan una tendencia creciente al escrutinio social de las elecciones corporativas y su control social. Estar abierto a este tipo de mecanismos sociales nos hace más y mejores como sociedad, a pesar de que les haga la vida más difícil a los grupos corporativos que intentan dominar o mantener sus privilegios, desde la captura de la institucionalidad pública.

Mejores mercados implica entonces una mejor democracia más que más competidores o más apertura a la competencia. Dicho de una forma distinta, el país urge mejorar su institucionalidad para que las reglas del juego y los incentivos premien la innovación y la competencia y no la captura de rentas mediante el lobby y la corrupción. Si bien no es una tarea fácil, advertir a la sociedad de este nuevo papel en la mejora de la institucionalidad es y debe seguir siendo un tema central en la mejora y búsqueda de mayor productividad.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

04 de octubre de 2016

XVII

RECUPEREMOS NUESTROS ESPACIOS PÚBLICOS

Inicio con esta columna, una serie de reflexiones sobre los espacios públicos y la necesidad de recuperarlos para nuestros ciudadanos futuros. El motivo central de su existencia es la creación de comunidad, la visión común o algo que los economistas hemos llamado pomposamente, capital social. Así las cosas, la vida en sociedad es quizás el principal avance del ser humano que le ha permitido ser un dominante de su entorno y de las demás especies del planeta. Entender que 1+1 es más que dos en muchos aspectos de la vida es la principal razón que le ha permitido al ser humano crecer y desarrollarse. El compartir muchos espacios, servicios y actividades de manera común y pública, nos hace seres humanos más felices y hace a las sociedades más productivas y en general, de mayor desarrollo. Es por eso que debemos impulsar con mucha fortaleza la recuperación de lo público, los espacios, la inversión y la interacción en dichos entornos.

Las bibliotecas públicas son en muchos de nuestros cantones un espacio en retroceso y no deberían de serlo. Deberían de ser un espacio de esparcimiento para nuestros niños en la aventura de descubrir el conocimiento, la historia, los juegos y claro combinado con la nueva dinámica de las tecnologías de la información y la comunicación. Volver a invertir en nuestras bibliotecas con una visión moderna y refrescante puede convertir ese espacio en un sitio de convivencia y de interacción de nuestros futuros ciudadanos, desarrollar redes de colaboración y de apoyo, grupos de toda índole, desde la música, el teatro, la defensa de los derechos humanos, el medio ambiente, etc. No puede haber una comunidad culta sino tiene una buena y muy amplia gama de libros, pero eso no sólo pasa por tenerlos y prestarlos, significa una nueva forma de comprender la relación de las personas con los distintos espacios de conocimiento en dónde interactúa. Recuperar y fortalecer las bibliotecas públicas es un tema central para empezar a recuperar las capacidades perdidas de algunas de nuestras generaciones.

Otro espacio público vital que debemos fortalecer en nuestras comunidades es el mercado. El mercado municipal es el centro de la acción social de las personas y dónde te encuentras e interactúan sin distinción de clase social. No se trata solamente de pasar dando la mano cada cuatro años para hacer pensar que los políticos se parecen a las personas de a pie. Se trata de hacer un esfuerzo entre gobierno central y municipalidades para mejorar sustancialmente ese espacio de convivencia social que es el mercado. Especializar mercados en distintas áreas, algunos con un énfasis en cultura, otros más en lo popular y cotidiano, otros con una visión deportiva o inclusive, algunos para la interacción de nuestros jóvenes. Yo no sé ustedes, pero yo sigo prefiriendo visitar el mercado municipal que los incómodos y mal diseñados centros de comidas rápidas en nuestros copiados moles. Seguro algunos de mis lectores dirán que soy del siglo pasado o que me ha dado melancolía por mi largo año de estancia fuera del terruño, pero este espacio social vital para la visión de comunidad no debemos dejarlo perder, nuestros mercados concentran cultura, historia y son parte sustancial del ser de nuestra querida Costa Rica. Todo esfuerzo por recuperarlos se traducirá en mejor convivencia y sobre todo, una sociedad más equilibrada.

Finalmente y por ahora, quiero hablarles de nuestras plazas o lugares deportivos, canchas, estadios e instalaciones deportivas de todo tipo en su carácter público, desde los más chicos con sus columpios y escalinatas, hasta los más importantes estadios y sitios deportivos. Dichos espacios son absolutamente necesarios para el disfrute y para el desarrollo sano de nuestras comunidades. La vida y la interacción social no puede dejarse únicamente al “mal” o a los sitios de recreación nocturna. Al contrario, la plaza, el parque infantil, la cancha, la piscina pública deben de seguir siendo los lugares preferidos de nuestros niños y jóvenes. Parques de juegos de verdad y bonitos, seguros y de calidad, deberían de ser una prioridad en todas nuestras comunidades. ¿Cuánto nos costará eso?, será tanto, que no lo hemos hecho, será que nos hemos olvidado de lo importante que son. Creo que no, seguramente es mucho menos de lo que se imaginan, sobre todo, si en ello ponemos el trabajo comunal y la acción de nuestros jóvenes. Estos espacios públicos y otros de los que hablará en el futuro, son vitales para la convivencia social y para crear capital social en nuestro país, hagamos lo

mejor posible por recuperar y modernizar dichos espacios. Aún estamos a tiempo.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

22 de noviembre de 2016

XVII

OTTO, AL FILO DE LA NAVAJA.

Las capacidades científicas y tecnológicas de un país son de vital importancia en la gestión de los eventos de la naturaleza y de reducir el riesgo de nuestras comunidades ante los eventos climáticos que cada día son y serán más comunes. Investigación científica fiable sobre nuestros volcanes, la sismología de nuestra región y por supuesto, los eventos naturales tales como huracanes o mareas, son vitales para evitar y reducir en mucho, los riesgos asociados con los eventos en concreto, en el momento en que se presentan. Empero, por mucho que hemos avanzado en el conocimiento de los fenómenos de la naturaleza, es aún necesario mucho más esfuerzo y preparación de nuestras comunidades, municipalidades y en general, todas nuestras fuerzas vivas en las localidades. El esfuerzo de prepararnos y estar constantemente conscientes de los riesgos, que los eventos de la naturaleza pueden provocar en nuestras comunidades, es algo que debe mantenerse siempre, no sólo días antes o días después de una emergencia. Esa es espero, la principal enseñanza de Otto para la sociedad costarricense.

Pero claro, los eventos naturales no nos dicen con precisión su evolución y los factores que pueden combinarse son siempre muchos y muy diversos. Temperatura, topografía, fuerza del viento y otros tantos valores del clima, que pueden modificarse y como tal, anticiparse a los efectos o los lugares de mayor impacto es difícil y siempre puede ser riesgoso. Ante todo ello, la mejor medida es prevenir y prepararse para la peor de las calamidades, esperando que no suceda, pero que si sucede, al menos, tenemos las capacidades para atenderlo con la mayor prontitud. Es por eso que hasta la madrugada del pasado viernes, todo parecía haber resultado a la perfección en la actuación de nuestras instituciones. Las evacuaciones en las zonas de riesgo del Caribe y la prevención, en el pacífico sur ya se habían realizado en tiempo y lugar. No así en la parte norte del país, dónde relativamente poco se previó que sucediera. Es cierto, la naturaleza nos jugó una pasada y se ensañó, con Upala, Bagaces y algunas de las comunidades aledañas. El viento y las copiosas lluvias provocaron un desastre en unas muy pocas horas. Nos

tomaron claramente desprevenidos en esas comunidades y los resultados, han sido muy lamentables. Repito, aprender de la emergencia es un deber para nuestras autoridades de la CNE y del Estado en general, esto debe de ser una lección más para prepararnos hacia el futuro, no obviar ninguna de las posibilidades por más remota que parezca, otra vez más, más vale prevenir en exceso que lamentar.

Al igual que Japón, Chile y otros tantos países y regiones del mundo, nuestro país está expuesto a las vulnerabilidades de los eventos catastróficos provocados por la naturaleza, la diferencia en esos países respecto a Haití y algunas regiones de África, es sencilla, la capacidad de la sociedad de recuperarse y de devolverle a las comunidades afectadas las condiciones materiales para su desarrollo. Es claro que no se debe, ni se puede ser mezquino con esas comunidades que reclaman hoy, no sólo ayuda en el corto plazo para reponerse de la emergencia, sino apoyo para avanzar en sus planes de desarrollo regional. La fortaleza de un pueblo ante una emergencia, se mide en la capacidad de la sociedad de reponerse y de garantizar la continuidad y normalidad de la vida de las comunidades afectadas. Esta lección es vital de aprender a tiempo, independientemente del partido político o la autoridad local que se encuentre en las municipalidades, debemos como Estado y como sociedad, aportar sin mezquindad para reponerle la esperanza y el camino al desarrollo, a esas comunidades afectadas y claramente en desventaja.

Lo más lamentable de todo es la pérdida de vidas humanas, muy lamentable y que nos llena de dolor a quienes vivimos en este hermoso país. La solidaridad para con los familiares y el compromiso para evitar que este tipo de experiencias se repita, debe de ser un objetivo continuo como sociedad. Seguramente, no podremos hacer mucho con la leche derramada, pero si podemos evitar a toda costa, que otras emergencias similares llenen de dolor a nuestras familias, como ha sucedido en esta ocasión. Ampliar los esfuerzos para fortalecer, en cada uno de nuestros distritos, comités locales de emergencia capacitados y con las condiciones necesarias de logística, para atender a la población, debe de ser un tema central para futuro.

Prevenir y evitar a toda costa el riesgo nos obliga a mejorar la planificación territorial y sobre todo, disminuir de forma sustantiva las desigualdades en oportunidades e ingreso, que forman parte sustancial de los condicionantes materiales que llevan a muchas de nuestras familias a exponerse a condiciones de vulnerabilidad mayores y vivir, tal como algunos dicen, al filo de la navaja. Ninguno de los que habitamos este país estamos eximidos de tener un evento de la naturaleza, por eso debemos ser mucho más solidarios, hoy por ti, mañana por mí. Así que, no olvidemos este ejemplo y lección de Otto, que la respuesta sea oportuna e integral a la emergencia y que no olvidemos la necesidad de seguir siempre preparados para enfrentar mejor en el futuro un evento de riesgo similar.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
29 de noviembre de 2016

IXX

MOVILIDAD INSOSTENIBLE, UNA CUENTA EN ROJO.

Algunas veces los seres humanos nos comportamos irracionalmente aunque pareciera que tomamos decisiones racionales. El tema no es sencillo y se trata de una compleja gama de servicios, vinculados a un modelo de infraestructura para la movilidad, diseñado para una sociedad mucho menos concentrada en la vida en ciudad y menos densamente poblada en lo urbano. Dicho de otra forma, nuestro modelo de movilidad urbana es insostenible, no sólo porque es inmanejable los efectos negativos del mismo, producto de la congestión vehicular y la contaminación, sino porque además, se sustenta en un enfoque de optimización local de la infraestructura y no en una visión sistémica de la movilidad de las personas en sus entornos.

Se ha preguntado usted, ¿cuánto tiempo gastó usted este 2016 en presas, parqueos y elementos relacionados con su movilidad en la capital del país y su alrededor metropolitano? Empero, si sumamos a los costos directos de combustible, mantenimiento del automóvil, pagos de derechos reglamentarios e impuestos y los costos de parqueos, los costos indirectos, asociados con contaminación por gases, tiempo perdido en colas y presas, así como, los efectos de deterioro de su salud física y emocional producto del disgusto que genera manejar cada día en absoluto estrés. Si le dijera que eso reduce en al menos un 10 por ciento su tiempo útil de trabajo a la semana y que seguramente, tendría por lo menos un mes efectivo de tiempo perdido en este 2016, me creería. Si le digo que usted, si ese que va manejando al frente y todos los que están a su alrededor cada mañana, podrían tener dos meses completos de vacaciones al año, si se redujera sustantivamente la congestión y el problema de movilidad del país, me creería. Además, como si fuese poco ya el efecto para un conductor o una familia en un auto pequeño, hemos puesto limitaciones a la prioridad del transporte público, por lo que al lado suyo, hacinados en un autobús, van 60 trabajadores, estudiantes o niños, a sus lugares de estudio y trabajo.

Se nos ha prometido una solución individualizada que no es acorde con lo establecido. Se compra un carro, dos o tres por familia; para atender las necesidades individuales de cada uno por separado. A eso se le suman impuestos al ruedo, marchamo, todo tipo de tasas y referencias para instituciones involucradas e inclusive, ahora al no circular, se escucha la genial idea de pagar un impuesto por congestión, es decir, pagar por entrar a las zonas centrales de la ciudad. Pero sabía usted, que su auto lo utiliza menos del 5% del tiempo disponible o en posibilidad de usarlo. Tiene usted consciencia de que gastó en una inversión que se deprecia en 15% por año o más, para usarla solamente un 5% del tiempo, pagar por parquear o rentar un lugar para hacerlo, por el resto del día. En el peor de los casos, pagarle al guachi-man la propina del día. Haga sus números y pregunte, ¿cuánto le cuesta a usted como individuo esa inversión en el automóvil? ¿Es dicha inversión rentable para usted y su familia? Será que somos irracionales, al querer resolver nuestras necesidades de movilidad, con una decisión individual y no pensar, en una solución colectiva.

Pero si aún no lo percibe, déjeme contarle que se mueren tantos o más costarricenses en accidentes de tránsito que los que se mueren por algunos tipos de cáncer. Tenemos además, un riesgo asociado a la accidentabilidad que nos ocasiona importantes gastos efectivos o riesgos no cubiertos y cada día, mucho dolor a las familias costarricenses. Cualquiera de los dos tiene un efecto muy significativo en el presupuesto familiar de cada año. Será como dicen ahora los chicos en Europa, donde me ha tocado permanecer este 2016, es más “cool” andar en bici, o en autobús y gastar mi tiempo con más flexibilidad, organizar mi vida sin pensar dónde dejo o dejaré mi carro, vivir sin una deuda innecesaria y acostumbrarme, a compartir en un sistema de transporte colectivo.

No importa si andas en un carro de lujo o en una carcacha, la carretera es hoy el lugar común dónde se encuentra la familia costarricense. Seguramente, tenemos mucho por resolver en el país, pero el tema de la movilidad y la necesidad de pensar y actuar colectivamente al respecto, debe de ser una prioridad. No se trata simplemente de más carreteras, se debe pensar en el sistema integrado de transporte. No se trata sólo del tren o de las líneas intersectoriales, se debe planificar inteligentemente la ciudad y organizar la

gestión de la movilidad de forma que podamos vivir más y sobre todo, ser más felices y productivos. Se dice fácil, pero sin hacer esa tarea, usted y yo seguiremos, con una cuenta en rojo, pagando por decisiones individualizadas, caras e insostenibles.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

06 de diciembre de 2016

¿CÓMO ALCANZAR LOS PROPÓSITOS DEL AÑO NUEVO?

Un nuevo año que iniciamos todos con ilusiones, compromisos, metas, buenos deseos y propósitos. Cada uno dentro de sus distintos ámbitos y sobre todo, en su entorno de vida cotidiano, tendrá diversas cosas que ha anhelado y que espera poder hacer realidad en este 2017. Una nueva carrera universitaria o posgrado, una aventura empresarial o laboral nueva, una nueva relación o un compromiso distinto con la existente; todo por supuesto, en función de mejorar, un plan de ejercicios nuevo, una ambición de ahorrar para poder adquirir un bien adicional, una casa, un carro, un viaje; estos y tantos otros propósitos que nos hacemos al iniciar el año. Todo forma parte de nuestros anhelos; cuyo propósito nos hace sentirnos mejor, frescos, fortalecidos, ilusionados en estos los primeros días de enero. Si estos primeros días de enero nos llaman a estos propósitos, entonces, ¿cómo hacer para mantener el ánimo, la energía, el compromiso y sobre todo, nuestro enfoque en lo que queremos lograr?, les dejo unas cuantas ideas al respecto.

Una primera regla es planear lo que queremos hacer en un momento de pausa, con tranquilidad e involucrar en ello, a nuestras mejores relaciones, esposa, hijos, amigos y personas que pueden ayudarnos a cumplir dichos propósitos. El comprometerse con nuestro entorno a cumplir una meta, ayuda a soportar el viaje, la parte más difícil para lograr un nuevo objetivo personal, laboral o empresarial, es no caer presa del miedo, del temor o del aburrimiento, que significa enfocarse en lo que hacemos. Este compromiso debe de ser lo más realista posible, no debe ser una meta tan fuerte y difícil que termine por agobiarnos y llevándonos al fracaso, tampoco puede ser tan sencilla que se pueda cumplir sin tener que sacrificar o comprometer algo sustantivo, ya sea tiempo, recursos financieros o inclusive, dejar algo que nos gusta y que nos hace daño físico o espiritual. El secreto del éxito para cumplir con nuestros propósitos no está en dar pasos acelerados o saltar alto, es el compromiso cotidiano con nuestras metas lo que nos lleva a lograr lo que parece imposible. Lo conversaba con un hermano en estos días de fin de año,

relacionado a la salud y la necesidad de cambiar nuestros hábitos y conductas, la verdadera forma no está en cambiar un día o dos, el secreto es aprender, poco a poco. a ceder nuestra ansiedad. En estos propósitos, enfocarse y concentrarse es lo más importante, con el tiempo el éxito en lo pequeño nos da mejor resultado, sabiendo que el año tiene 365 días y que son, el vivir uno a uno, lo que hace la diferencia.

Un segundo factor asociado al éxito es la rendición de cuentas apropiada y a tiempo. Mucho depende de lo que queramos hacer, pero si queremos cambiar una conducta o un hábito o tener un resultado en ahorro, estudio o relación personal; el secreto es valorar apropiadamente ¿dónde estamos?, definir una meta clara y medir, de forma consistente, nuestros resultados. Lo que no se mide y valora, es muy difícil de mejorar. Así, que una vez que dijiste que vas a bajar tu peso, por ejemplo; recomiendo ampliamente comprar una pesa adecuada y ponerla en un lugar cercano a tu cama, recuerda pesarte al menos tres días a la semana, de lo contrario no tendrás idea de que hace cambiar la báscula y de cómo, cada día cuenta en tu propósito. Pasa igual con las ventas en tu negocio, los cursos y/o notas de tus materias universitarias o las páginas de un libro, que debes publicar. La medición de tus metas o de tus propósitos es la mejor forma de darle seguimiento a eso que anhelas cumplir, imagina a quién quisiera acompañar a la selección nacional a Rusia, que tal si decidiera iniciar una cuenta de ahorros hoy, de seguro le resultaría fácil y más llevadero el ahorro, que decide hacerlo en el 2018. Es el resultado de poco a poco, día a día, lo que genera los recursos y hace, que muchos que parece no pueden darse ese gustillo, lo puedan hacer. Pero, si esperamos a ganar la lotería para ir a Rusia, seguramente nunca podremos acompañar a la sele a un mundial.

A mis alumnos les aconsejo utilizar la técnica de la triple E, entusiasmo, energía y evaluación. Se trata de mantener al tope nuestro propósito, no caer presa de la desesperación o de la cotidianidad. Si queremos hacer algo diferente y mejorar nuestra calidad de vida, lograr un propósito empresarial o laboral, únete con aquellos que en positivo te pueden ayudar a lograrlo, desde el grupo de “whatsapp”, “Facebook” o de amigos o familiares, hasta conectarse con grupos de apoyo, si se trata por ejemplo de dejar una adicción o de emprender un nuevo reto de negocios. Siempre es bueno tener un viento a favor en tu camino, la vida en solitario es cómo; el ciclista que pretende

subir la montaña o bajarla sólo, tendrá que cortar el viento siempre y enfrentarse a la adversidad en solitario. Siempre la compañía correcta hace que podamos dar más de nosotros y avanzar con firmeza en nuestros propósitos. Algunas veces hacemos algo para entusiasmar a un amigo, familiar o vecino, y terminamos logrando lo que nunca pensamos era posible en nosotros, nunca corras sólo si quieres triunfar. Eso me lo contó mi padre una vez que hablamos de cómo dejó de tomar licor, fue según nos contaba, para comprometer a un amigo que tenía muy avanzada la enfermedad en el hígado, el resultado fue que mi padre dejó de tomar y eso por supuesto, nos dio gran felicidad a la familia y lleno de éxitos su vida personal y laboral.

En general, avanzar en un propósito o meta, significa renunciar a otras cosas de menor interés en tu vida, aprender que nunca es posible tenerlo todo al mismo tiempo. Tenemos solamente 24 horas al día, por lo que debemos administrar nuestro tiempo, dinero y energías. Sacrificar algo a cambio de obtener lo que nos propusimos es fundamental para saber valorar nuestros logros. Si quiero triunfar en la vida, debo aprender a definir mis metas y sobre todo, aprender a aceptar el sacrificio, que significa lograrlo. Así las cosas, la mejor forma de administrar el tiempo, el dinero y en general, nuestros recursos, es planificar y administrar correctamente los mismos. Un presupuesto anual, mensual y semanal de nuestro tiempo y recursos, es necesario antes de enfrentar el año y los propósitos que nos hacemos. El que logra algo con poco, seguramente podrá lograrlo con mucho. Recuerda entonces presupuestar tus propósitos de forma realista y clara, sin excesos. El resultado no depende de cuánto gastes o que tan grande son tus recursos, recuerda que nuestro principal recurso es el tiempo, 24 horas al día, todos tenemos ese regalo de Dios. Si administramos bien eso que Dios nos ha dado, seguramente estaremos listos para lograr alcanzar nuestros sueños, aunque parecieran ser tan lejanos en el horizonte. Espero que de algo les sirva, estas reflexiones, de mi primer columna del año.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
02 de enero de 2017

LIDERAZGO EN SOCIEDAD

Existen sociedades que dan cabida e ilusión al liderazgo en todos los niveles, lo que se expresa en resultados innovadores, dinamismo y cambio social y sobre todo, una mejora en la convivencia humana y democrática. Sin embargo, también existen sociedades que han virado en sentido contrario, inhibiendo el desarrollo de las competencias y el accionar de sus líderes, creando serías restricciones para la innovación, la creación de mejoras producto del dinamismo social y sobre todo, dejando escapar un recurso sustantivo de la sociedad que favorece el capital social.

El liderazgo es una de las capacidades más esenciales en las organizaciones, las familias, el sector público y en general, en la sociedad. Un líder es aquel que tiene capacidad de llevar a otros a realizar sus sueños, capaz de emprender nuevos proyectos, nuevas aventuras, nuevas visiones y sobre todo, capaz de tener resultados. El líder es esencialmente el motor del cambio social, que permite a sus seguidores la confianza, la esperanza, el entusiasmo, el compromiso y la energía positiva para concluir sus metas. Muchas de las capacidades y habilidades del líder son innatas, vienen en su desarrollo desde el vientre materno, sus primeros años en familia y en general, pueden amoldarse y complementarse con su experiencia de vida. Existen en todas partes, la única diferencia entre las organizaciones, empresas y gobiernos en que tienen éxito y las que no, es el ecosistema social dónde conviven estos líderes. Es por eso que más que quejarnos de la inercia social y la falta de liderazgo, debemos hacer un análisis todos sobre que hacemos nosotros para fomentar, impulsar y darle a nuestros líderes el espacio para desarrollarse como tal.

El asumir una posición de liderazgo no te convierte en líder, de la noche a la mañana. Como bien dice el dicho popular, "el hábito no hace al Monge". La capacidad de escuchar y de comunicar son dos de las más importantes competencias que debe cultivar un buen líder social. Expresar claramente sus objetivos, convertir dichos objetivos en emociones compartidas por sus

colaboradores, anticipar con agudeza las amenazas y convertirlas en oportunidades, pero y sobre todo, ser consistente entre lo dicho y lo hecho. El líder social debe regirse dentro de principios muy fuertes, consistencia, compromiso, persistencia, solidaridad, ética. El líder es aquel que en situaciones difíciles, ante la tormenta fuerte, en medio de las grandes demandas y crisis, es capaz de ponerse de frente y asumir con entereza la conducción del barco. Es aquel que no se esconde, apoya a sus seguidores y los impulsa a salir de los momentos difíciles.

Existen buenos y malos liderazgos, aquellos que conducen a sus seguidores por el camino del egoísmo, del individualismo, del desprecio a sus valores, del racismo, del odio. Esos que basan su fortaleza en destruir a sus enemigos o pasar por encima inclusive, hasta de sus amigos. Cuando en una sociedad el liderazgo negativo se apropia del pensamiento colectivo, se destruye el capital social y se encamina al más rotundo fracaso. Por el contrario, un buen liderazgo articula, integra, desarrolla redes, afianza nuevas esperanzas para quienes han sido excluidos. Este liderazgo provoca un retoño nuevo de oportunidades para todos y mejora, la convivencia, la tolerancia, la esperanza y como tal, el capital social.

La sociedad requiere cultivarse y cultivar nuevos y fuertes líderes. Sociedades integradas, solidarias, tolerantes y emprendedoras motivan mucho más el desarrollo del líder social positivo. Un semillero de nuevas oportunidades en las comunidades, las empresas, las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones públicas; de eso estamos urgidos de dejar florecer. Cuanta energía, cuanto tiempo perdido, cuanto desgaste pasamos para destruir o para avasallar lo que han hecho los otros, si podemos ilusionar, proyectar y construir lo que haremos nosotros. No perdamos tiempo y recursos en mirar atrás, hagamos posible llegar a nuestro destino. Construir entre nosotros requiere persistencia. Luchar siempre y con vehemencia por lo que se quiere, no importa cuántas veces se fracase, no importa cuánto tiempo o cuantas angustias se vivan, la verdadera prueba del liderazgo está en hacer posible lo imposible.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

31 de enero de 2017

XXII

“YA NO MÁS RECOPE”, NO ES LA SOLUCIÓN.

Costa Rica ha sido un país exitoso en construir una serie de organizaciones y empresas públicas que han realizado grandes obras de infraestructura y brindado una gran cantidad de servicios públicos, de manera pionera y superando, con mucho, los estándares latinoamericanos e inclusive mundiales. El gigantismo estatal, como llaman algunos, se ha ocupado de la salud, la electricidad y telecomunicaciones, la energía, el desarrollo del sistema de educación pública entre otros. Sin embargo, las instituciones públicas requieren remozarse para seguir siendo relevantes a los ciudadanos del siglo XXI. Este es quizás el reto de reforma y transformación social más relevante al que nos enfrentamos en los próximos 10 años.

Una de esas empresas ha sido la Refinadora Costarricense de Petróleo RECOPE, cuyo papel asignado en la ley fue el de crear el sistema nacional de distribución mayorista de combustibles y servir de enlace, entre la importación y distribución de combustibles, incluyendo la refinación de los mismos, cuando el negocio involucrado genere beneficios al país. En un mundo basado esencialmente en combustibles fósiles, RECOPE ha sido una importante y estratégica empresa para el sector público costarricense y ha jugado, un papel clave en materia de contener el poderío de las grandes multinacionales del petróleo. Los precios han sido razonables y esencialmente se han usado para cobrar una gran parte de los impuestos que hoy son claves para el financiamiento público del Estado costarricense.

En una sociedad más abierta y democrática, el excesivo centralismo y las decisiones improvisadas y poco transparentes de quienes han estado al mando de la empresa en los últimos años, han puesto en entredicho el buen nombre de la misma, de igual forma han comprometido a cientos de personas honestas que laboran día a día para la institución. Una pésima alianza con China para construir la Sociedad Reconstructora Chino–Costarricense (SORESO) y la

terquedad de seguir la ruta de combustibles fósiles como salida para el país han puesto la empresa en entredicho. Ciertamente algunos excesos en su convención colectiva y la desinformación sobre cómo se construyen los precios de los combustibles, han exacerbado el sentimiento anti-RECOPE de muchos buenos costarricenses. Empero, más allá de las falencias en gestión, la solución propuesta de “ya no más RECOPE”, puede ser una medicina peor que la enfermedad, que queremos curar.

Como bien me decía mi padre, cuando un árbol tiene dos o tres ramas secas y producen poco, una poda adecuada y una limpia y abonada de sus raíces, pueden generar la solución, no tenemos que cortar y secar el árbol, dado que volver a sembrar otro árbol llevará tiempo y mucha paciencia. Es precisamente lo que he hecho con mis naranjos en el jardín, sembrar uno joven y podar adecuadamente el viejo y muy productivo naranjo. En el caso de RECOPE, lo que me decía mi padre tiene sentido. Cortar de una vez por todas con la idea de la Refinería le vendría bien a las finanzas de la empresa. Reasignar los trabajadores a otros campos operativos, realizar un ajuste hacia modelos de combustibles alternativos como el gas natural o el bio-combustible. Favorecer la incursión de RECOPE en energías limpias para el sector transporte, dinamizaría la economía en la dirección correcta reduciendo el impacto de nuestra huella de carbono. Integrar a la empresa en los modelos de salario único para nuevos trabajadores, reducir los excesos en algunas de las negociadas convenciones colectivas y motivar, de manera estratégica para que la empresa invierta en continuar la integración del Sistema Nacional de Combustibles a regiones de menor desarrollo.

Estoy totalmente seguro que existen mucho y muy buenos trabajadores en RECOPE, como los hay en la CCSS, el ICE, las Universidades Públicas y en general, en el sector público costarricense, lo que se requiere es un trabajo estratégico para re-direccionar la gestión y la dirección de estas empresas y organizaciones públicas por el sendero de su adecuación a las nuevas condiciones del entorno económico y social que demanda el siglo XXI.

La apertura de los monopolios públicos mal concebida y en medio de la intolerancia y prepotencia de algunos, puede terminar siendo peor que la enfermedad. Debemos leer apropiadamente la historia del nacimiento de la

empresa RECOPE, para recordarnos las razones que dieron producto a su nacionalización. Eso sí, debemos entender que para conducir los derroteros de las empresas e instituciones públicas del presente, se requiere mucho más inteligencia y liderazgo y sobre todo, honestidad, transparencia y consecuencia con los intereses de la ciudadanía. Al fin y al cabo, no son bienes de difunto, son esencialmente la inversión de cada uno de nosotros los costarricenses y la herencia para nuestros hijos y nietos.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

07 de febrero de 2017

XXIII

EL CONAVI NOS DEJÓ A OSCURAS

Me sorprende la inutilidad de algunas de nuestras instituciones del Estado. Es increíble que tengamos tanta cantidad de autos, autobuses, camiones de carga, motocicletas y hasta bicicletas; todos conviviendo en nuestras carreteras literalmente a oscuras. No entiendo ni comprendo cómo no es posible que un concesionario de mejoras o de reparación de vías no lleve las dos cuadrillas juntas, la que recarpetea las vías y la que demarca la carretera. Esta mala o pésima práctica de reparación de carreteras en Costa Rica debería terminarse. Lo peor, es que ahora hasta el concesionario de la ruta 27, la que pagamos usted y yo con peajes caros para viajar al Pacífico, también hace alarde de un pésimo señalamiento vial.

Déjeme contarles un ejemplo, la carretera San José a San Ramón, ruta 1, como se le dice en el CONAVI. Claro, para quienes están habituados a transitar en dicha vía, es conocido en que segmentos de la carretera las dos líneas o carriles van en una u otra dirección. Sin embargo, tenemos casi tres millones de turistas que desconocen que existe dicha historia. Es casi como adivinar una dirección. Ya es bastante común encontrarse autos en contra vía en una u otra parte de la carretera. Ni que decir, cuando tenemos las presas con las demarcaciones a medias.

La situación es muy extraña, a todas luces, las reparaciones se van haciendo de a pedacitos, un día en una esquina y mañana en la otra. El uso de material es de baja calidad, lo que hace que las obras se deterioren muy rápido y claro, ni siquiera puedo imaginar cuando a la oscuridad que tenemos hoy en nuestras carreteras, le pongamos el ingrediente de la lluvia, tormentosa como suele ser en mayo y junio, definitivamente le podríamos llamar la carretera de la muerte. La gran cantidad de muertes y accidentes en carretera, también son responsabilidad de esta creciente mediocridad e incapacidad de los ingenieros del CONAVI y de sus autoridades, permisivas e incompetentes. Así las cosas,

para que tanto oficial de tránsito, si los señalamientos viales no permiten ni siquiera argumentar las normas básicas de conducta de los conductores.

El país debe poner vedado este manejo inapropiado y lleno de mediocridad en que han caído las concesiones de reparación o mantenimiento de nuestras carreteras. Es increíble viajar por Costa Rica y compararlo con viajar por Nicaragua o por Panamá, para no ir muy largo. Nuestros vecinos han hecho un mejor y menos complejo proceso de reparación y mantenimiento de obras. Lamentablemente, el CONAVI es presa de la captura por unas muy pocas empresas que se parten y reparten el pastel, sin ninguna supervisión de calidad. Urge poner coto a esta situación, por favor, evitemos muertes en carretera señores del CONAVI, no sean tan irresponsables. Así las cosas señores, da vergüenza ajena la poca o nula seguridad vial costarricense. La demarcación y señalamiento vial es un bien público absolutamente indispensable. Seguramente dirán, que bárbaro Don Leiner, cayó al piso con esta columna, que se incorpora al “quejómetro” ciudadano. Pero ni modo, quiero decirles que sí, yo también soy conductor y pago al día mi marchamo y los impuestos a la gasolina y al ruedo, no puedo soportar está barbaridad de incompetencia del CONAVI.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
28 de marzo de 2017

XXIV REFINERÍA

Existen muchas y muy diversas razones para estar a favor o en contra de un proyecto de infraestructura pública, ya sea que se trate de una carretera, un aeropuerto, un tren, una nueva represa hidroeléctrica o de una refinería. Es importante como sociedad el evitar meter en el centro de la discusión nacional la ideología o el usar argumentos sin fundamento técnico para oponerse o para apoyar dichos proyectos. Socialmente hablando, un proyecto de infraestructura puede y debe hacerse cuando la rentabilidad social y económica del mismo es positiva y si comparado con otros proyectos de igual magnitud o importancia para la sociedad, dicha actividad o inversión en infraestructura genera un mayor retorno social que otras alternativas existentes.

Insistí con gran fuerza sobre los errores y omisiones del proyecto de la refinería de SORESCO en tanto los indicadores financieros utilizados y los coeficientes de eficiencia técnica del proyecto, no eran acordes con la realidad y el estado actual de la técnica. La supuesta rentabilidad económica planteada, no se sustentaba en el sentido común y en los datos normales de lo que los economistas llamamos “business as usual” o estado actual del negocio de refinación. Así las cosas, ya sea por costos subvaluados o por ingresos y eficiencia de operación sobrevalorada, los resultados del flujo de efectivo del proyecto pueden darnos números muy alegres y no reflejar adecuadamente la realidad. Si en un negocio privado hacemos esto, ponemos en peligro la rentabilidad de la empresa y si la inversión es muy alta, podríamos llevar a la quiebra el negocio.

Cuando estamos en la esfera pública, más allá de que podemos incorporar beneficios públicos adicionales o externalidades positivas y negativas del proyecto a la sociedad, debemos ser aún más estrictos con los resultados financieros del proyecto. No es posible que una carretera, una represa hidroeléctrica o puente, terminen costando tres o cuatro veces más de lo planeado en la factibilidad inicial. Cuando esto sucede, tenemos claramente

que sospechar de los profesionales que realizaron dichos estudios y de la poca rigurosidad con que se llevaron a cabo. Así las cosas, quienes defienden la construcción de la REFINERIA de este o de los gobiernos anteriores, deben presentar sin aspavientos sus datos de costos, eficiencia y sus expectativas de ingresos futuros con claridad. No se vale hacer ejercicios a mano alzada con unos cuantos supuestos no validados por el estado actual de las cosas, sin tener en cuenta la magnitud y las características del proyecto que se quiere construir o sin establecer los parámetros de eficiencia razonables que se pueden alcanzar. Menos pasión y más razón, es lo que se necesita para convencer a la sociedad costarricense en un debate sobre si se debe o no construir un proyecto u otro de infraestructura. Hasta que eso no ocurra, las especulaciones sólo muestran la escasa seriedad de los argumentos de quienes quieren una u otra cosa.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
26 de abril de 2017

XXV CAPITAL SOCIAL

Es común escuchar a los expertos en cultura organizacional que la situación interna de una empresa y los valores o cultura interna influyen en la productividad del trabajador y generan un estímulo muy importante de cara a su condición de vida como ser humano. Si este tema pareciera ser de amplio consenso entre los especialistas, quisiera referirme a la necesidad de mejorar el clima y la cultura al interior de nuestro país. Asumo que si dicho clima nacional y nuestra cultura apoyan la creación de capital social sería no solo más fácil producir, es decir, tendríamos un aumento en la productividad, sino que también sería más fácil vivir, generando un estímulo aun mayor, el de ser felices y vivir bien.

Ahora que regreso después de 15 años de ausencia a Aalborg en Dinamarca me encuentro otra vez con la sorpresa que genera una sociedad que ha disminuido el sospechómetro y que tiene muy presente la necesidad de incorporar a todos, no solo unos cuantos, en el tren de la modernidad y de la mejora en su calidad de vida. No me refiero con eso a que esta sociedad danesa tenga resuelto todos y cada uno de los problemas que tenemos o desafíos que enfrentamos para este siglo XXI, sino que seguramente se encuentra en un estadio superior de evolución como sociedad y como democracia, comparados con la situación que vive nuestra querida Costa Rica. Sorprende entonces que en los supermercados los daneses paguen su propia compra con un aparato celular y sin el control de una persona o cajero (a). Sorprende, que no tengan en Aalborg tantos policías supervisando que los ciudadanos paguen sus parqueos, sorprende también, que las tiendas saquen a la calle literalmente la mercancía, ropa, zapatos y cuanta cosa tienen, sin tener que gastar en un guarda que esté atento a qué momento alguien se lleva una de esas prendas. Sorprende, que las bibliotecas estén abiertas y los libros estén a disposición de todos, sin un control estricto en la entrada. Cada quién tiene un autoservicio y puede entregar sus libros, música o películas, sin tener ni siquiera que mirar a otro. Sorprende ver como se respeta el semáforo, como se

da el paso ante una persona discapacitada o simplemente, se organiza una fila, sin tanto alboroto por quien está o llega primero.

Cierto que Costa Rica tiene muchas cosas buenas y hermosas que mostrarle al planeta, pero que bien sería que nos diéramos cuenta, unos y otros, que el país requiere fortalecer su capital social, que claro que no es cierto que los empleados públicos son todos corruptos, que si existen y muchos por dicha, empresarios honestos y capaces. Claro que si existen ciudadanos comprometidos y que dan todo su esfuerzo por este país. Si nos diéramos cuenta que estamos tan cerca de ser un país ampliamente desarrollado, pero que requerimos dar ese último empujón. Sí, es posible avanzar y construir más capital social, pero eso pasa por mirarnos en nuestras semejanzas, que son muchas y no hacer tanto énfasis, en nuestras diferencias, que estoy seguro que son muy pocas.

Dr. Leiner Vargas Alfaro
23 de mayo del 2017

APRENDIZAJE COLABORATIVO

Existen muchos espacios para el aprendizaje, la familia es quizás la primera y la más significativa fuente del aprendizaje interactivo. El proceso de aprendizaje en la familia, permite transferir a los niños las competencias y capacidades para construir sus identidades, sus propias aproximaciones conceptuales y elementos centrales para sus vidas, tales como el lenguaje y los factores básicos de la cultura y de la identidad social en la que viven y se verán inmersos de adultos. En este proceso el grupo familiar ampliado, incluyendo abuelos, primos, tíos y los amigos de lo que podríamos considerar el núcleo básico familiar; también colaboran. Así las cosas, este primer espacio de aprendizaje permite la cohesión social, la disciplina y funciona como un activador fundamental de las competencias, que a futuro de joven o adulto, podrán disfrutar esos niños o niñas.

En las siguientes etapas de la vida, cuando se acude al maternal, kínder, escuela y colegio se va compartiendo en un ecosistema social cada vez mayor y más complejo, el proceso de aprendizaje, le permite consolidar sus prácticas cotidianas y convertir en rutinas muchos de los elementos de la cultura del país y sus habilidades se consolidan, áreas tales como la escritura, la lectura y otras tantas materias conceptuales como la matemática o la ciencia, la cívica o los estudios sociales. La convivencia en familia sigue jugando un papel importante en mantener la estabilidad ante los conflictos del proceso, brindarle nuevas herramientas para enfrentar los distintos retos que enfrenta su convivencia. La disciplina y los valores pasan a ser más importantes y los aprendizajes tienden a escolarizarse mucho más, sobre todo cuando la familia requiere que ambos padres trabajen fuera del hogar y los tiempos de interacción familiar se reducen.

En la última etapa de la formación, los jóvenes aprenden un oficio o una profesión. Dicha actividad puede estar marcada por un vocacional, por un instituto técnico o una Universidad. También puede hacerse en la calle o en el ejercicio de una actividad productiva en forma directa. Nuevamente en esta

etapa, donde se transmite muchas más habilidades y competencias, los requerimientos del aprendizaje requieren necesariamente estimular las actividades colaborativas, de interacción entre el maestro y el aprendiz, entre el profesor y sus estudiantes, entre el investigador y sus asistentes. El aprendizaje de un oficio es esencialmente un tema colaborativo, donde se aprende viendo al maestro, preguntando y por supuesto, practicando. Es por eso que es trascendental llevar la educación dual a nuestro sistema de educación técnica.

En la Universidad, la necesidad de vincular al estudiante tempranamente con las características y el ambiente de su profesión es vital. Así las cosas, todo aquello que permita acercar al estudiante a un ambiente menos formal y estrecho que el entorno de la clase, lleva grandes oportunidades para convertirse en un formador de competencias y favorecer el aprendizaje interactivo. Ese proceso puede tener una naturaleza voluntaria o puede estar formalmente instaurado, tal es el caso de las horas colaboración que hasta hace unos pocos días fueron parte del ecosistema institucional de la UNA. Se trataba en el caso de la UNA, de asegurarle a cada becado que como parte de su beca debe contribuir con una pequeña parte de su tiempo para el programa o proyecto de la UNA que así decida y que requiera su compromiso. En la gran mayoría de los casos, las horas colaboración generan este entorno de aprendizaje interactivo y permiten relaciones de mayor fortaleza para transmitir competencias, que la versión de tiempo de clase. Los grandes profesionales en distintas disciplinas, por lo general, han estado marcados por grandes maestros y amigos hechos al calor de estos espacios de aprendizaje.

Es una pena que la UNA haya terminado con este programa de horas colaboración, sin ninguna evaluación sustantiva del mismo y más al calor del populismo o de la calentura de unos cuantos muchachos y muchachas, que desconocen el sentido de aprender en la Universidad, que de una definición seria y responsable de la gestión académica. Seguramente, existían fallas de coordinación en el programa o poca capacidad para garantizar a todos los estudiantes espacios en lugares donde se valorara su trabajo y se les diera el verdadero sentido, pero eliminar de tajo esta oportunidad es tener una miopía académica, lamento mucho como profesor y como universitario, la

incompetencia existente en nuestras autoridades y la salida más fácil, es siempre el populismo. Pierde mucho más el estudiante y el modelo de universidad que la ganancia marginal de tiempo que supuestamente se argumenta como razón principal para quitar esta tan importante área del aprendizaje interactivo. Quien no ha sido aprendiz, tiene pocas posibilidades de llegar a ser un buen maestro.

Dr. Leiner Vargas Alfaro

09 de mayo de 2017

